

El libro *Investigación social y políticas públicas: Programa de formación de investigadores Universidad de Ibagué* recoge los resultados de seis investigaciones, adelantadas por profesores de las facultades de Ciencias Económicas; Humanidades, Ciencias Sociales y Artes, y Derecho y Ciencias Políticas de la institución. Los docentes desarrollaron sus investigaciones entre junio de 2013 y diciembre de 2014, en el marco del Programa para Fortalecer la Capacidad de Investigar en Ciencias Sociales (PROFIN).

Teniendo en cuenta los temas abordados por los investigadores, el libro está organizado en cuatro secciones: Educación; Problemas Urbanos; Economía del Cuidado y Diseño de Servicios Sociales. El lector encontrará en la primera parte sobre Educación los resultados de la investigación: *Enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué* (capítulo 1) y *Factores que inciden en la deserción escolar: más allá de la gratuidad educativa* (capítulo 2). En la segunda sección sobre Problemas Urbanos, *Intervención del espacio público a través del grafiti en la ciudad de Ibagué* (capítulo 3) y *Apropiación social del patrimonio cultural, del Centro histórico de Ambalema en el Tolima* (capítulo 4). En el tema de Economía del Cuidado (capítulo 5) *Trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres que trabajan en las maquilladoras en la ciudad de Ibagué* y concluye con el capítulo 6 sobre el *Servicio de recuperación de residuos sólidos reciclables en la ciudad de Ibagué*.

Este libro documenta la experiencia y los resultados valiosos logrados en el programa, que ofreció a los investigadores la oportunidad de aprender o fortalecer su capacidad de investigar, formulando y llevando a cabo sus propios proyectos de investigación, partiendo de definir qué investigar desde la perspectiva conceptual e histórica; cómo investigar, con qué métodos; el paso de la información a los resultados, cómo analizar e interpretar los datos recolectados; la reflexión sobre posibles soluciones de política pública y la comunicación de los resultados.

Investigación social y políticas públicas

**Programa de Formación de Investigadores
Universidad de Ibagué**

Elssy Bonilla Castro
Editora Académica

Lilian Andrea Castro Villarreal
Coordinadora

Universidad de Ibagué
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
PROFIN

Investigación social y políticas públicas

Programa de Formación de Investigadores Universidad de Ibagué

Lilian Andrea Castro Villarreal
Sandra Gutiérrez Abella
Angélica María Cardona Pérez
Ana María Bejarano Liberato
Diana Patricia Ávila Gutiérrez
Ángela Lopera Molano
Patricia Coba Gutiérrez
Juan Carlos Espinosa Pasaje
Juan Carlos Bonilla Vergara
Nidia Roa Vivas
Catalina Hernández Bocanegra
Daniel Lopera Molano
Victoria Andrea Ortegón León

Editora Académica:
Elssy Bonilla Castro

Coordinadora:
Lilian Andrea Castro Villarreal

2015

301.072

B715

Bonilla Castro, Elssy

Investigación social y políticas públicas / Elssy Bonilla Castro,
Lilian Andrea Castro Villareal. Ibagué: Universidad de Ibagué,
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, 2015.
216p.

ISBN Impreso 978-958-754-155-7

Digital 978-958-754-156-4

Descriptores: Investigación social - Ibagué; Políticas públicas - Ibagué;
Ciencias sociales - enseñanza; Problemas urbanos - Ibagué.

Cómo citar este libro

Bonilla Castro, E. (Ed.). (2015). *Investigación social y políticas públicas*. Ibagué, Colombia:
Ediciones Unibagué. <https://doi.org/10.35707/9789587541564>

Universidad de Ibagué

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Octubre de 2015

© Universidad de Ibagué, 2015

© Elssy Bonilla Castro, Lilian Andrea Castro Villarreal, Sandra Gutiérrez Abella,
Angélica María Cardona Pérez, Ana María Bejarano Liberato, Diana Patricia Ávila Gutiérrez,
Ángela Lopera Molano, Patricia Coba Gutiérrez, Juan Carlos Espinosa Pasaje,
Juan Carlos Bonilla Vergara, Nidia Roa Vivas, Catalina Hernández Bocanegra,
Daniel Lopera Molano, Victoria Andrea Ortigón León, 2015

Dirección editorial: Ediciones Unibagué

ediciones.unibague.edu.co

publicaciones@unibague.edu.co

Universidad de Ibagué

Carrera 22, calle 67. Barrio Ambalá

Teléfono: +57 (8) 2709400

Ibagué, Tolima, Colombia.

www.unibague.edu.co

Diseño, diagramación e impresión

León Gráficas Ltda. PBX 2630088. Ibagué.

Esta obra no puede reproducirse sin la autorización expresa y por escrito de la Universidad de Ibagué.

Contenido

Introducción.....	7
Objetivos de PROFIN	7
El proceso de PROFIN: Avanzar al paso de las investigaciones	9
La agenda: Guía del proceso	10
Actividades de apoyo durante el proceso de las investigaciones	10
Etapas del Programa	13
Balance preliminar de los resultados valiosos de PROFIN	16
Las investigaciones.....	19
Problemas urbanos	20
Economía del cuidado.....	21
Diseño de servicios sociales.....	21
Agradecimientos	21
Referencias	22
Parte I. Educación.....	25
1. La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué	27
1.1. Marco conceptual.....	28
1.2. Metodología	32
1.3. Conclusiones	37
1.4. Discusión	38
2. Factores que inciden en la cobertura y deserción escolar; más allá de la gratuidad educativa	49
2.1. Problema y surgimiento del estudio	51
2.2. La educación y factores asociados a la cobertura y a la deserción escolar	53
2.3. Diseño metodológico del estudio.....	56
2.4. Principales hallazgos.....	72
2.5. Para tener en cuenta en las políticas públicas.....	76
Parte II. Problemas urbanos.....	81
3. Intervención del espacio público a través del grafiti en la ciudad de Ibagué.....	83
3.1. Enfoques y conceptos básicos para el estudio del fenómeno del grafiti en la ciudad de Ibagué	85
3.2. Desarrollo metodológico de la investigación.....	91
3.3. Normatividad, espacio público, grafitis y urbanismo.....	93

3.4. Jóvenes grafiteros, prácticas y tensiones sociales, políticas y estéticas.....	98
3.5. Descripción y observaciones de las zonas de estudio.....	100
3.6. Percepción y vivencias del grafiti: Medios, autoridades, ciudadanos, estudiantes y grafiteros	103
3.7. Reflexiones sobre el grafiti en el espacio urbano de la ciudad de Ibagué	106
4. Apropiación social del patrimonio cultural Centro Histórico Ambalema-Tolima	113
4.1. Antecedentes	114
4.2. Problema de investigación.....	117
4.3. Aclaraciones conceptuales: Apropiación social y patrimonio cultural.....	119
4.4. Categorías de análisis	122
4.5. Aproximación metodológica.....	126
4.6. Resultados.....	129
4.7. Conclusiones	133
4.8. Recomendaciones	133
Parte III. Economía del cuidado	139
5. Mujeres maquiladoras en Ibagué: Trabajo remunerado y economía del cuidado	141
5.1. Antecedentes	142
5.2. Marco teórico	147
5.3. Marco conceptual	150
5.4. Metodología	152
5.5. Resultados de la Investigación	157
5.6. Conclusiones y discusión	164
5.7. Futuras investigaciones.....	164
Parte IV. Diseño de servicios sociales	169
6. Servicio de recuperación de residuos sólidos reciclables	171
6.1. Marco Conceptual	172
6.2. Descripción del problema de investigación	179
6.3. Metodología	180
6.4. Resultados.....	188

Introducción

Elssy Bonilla Castro*
Lilian Andrea Castro Villarreal**

Objetivos de PROFIN

El Programa de Fortalecimiento de la Capacidad de Investigar en Ciencias Sociales (PROFIN) obedece a la iniciativa de la Rectoría de la Universidad de Ibagué, dirigida a los docentes de las facultades de Ciencias Económicas, Humanidades, Ciencias Sociales y Artes, y Derecho y Ciencias Políticas, quienes se vincularon al Programa para aprovechar la oportunidad de afinar su capacidad de investigar en las ciencias sociales o iniciarse en este campo con la realización de sus propias investigaciones.

PROFIN surge del análisis y reconocimiento de las directivas de la Universidad de Ibagué sobre la necesidad de capacitar a los profesores de ciencias sociales para realizar investigación social rigurosa como parte de su quehacer en la Universidad, generar conocimiento científico sobre la problemática social del entorno de la Institución, la ciudad y el

* Elssy Bonilla Castro: Editora académica y coordinadora externa de PROFIN. Es socióloga de la Universidad Nacional de Colombia (1965). Magíster en Comunicación de Masas de la Universidad del Estado de Michigan (1966) y Doctorado en Comunicación de Masas y Desarrollo, Universidad de Wisconsin (1976). Investigadora, docente universitaria, formadora de investigadores y de gerentes sociales, y asesora nacional e internacional. Entre sus publicaciones más recientes se destacan: *La Investigación* (2008). Coeditora con Jimena Hurtado Prieto y Christian Jaramillo Herrera; *La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos*, primera edición 1995, segunda edición, Editorial Norma, 1997 y tercera edición, Editorial Norma, 2005. *Desafíos de la gerencia social en el siglo XXI: Construcción de sociedades equitativas*, coeditora, 2002; *Efectos socio-económicos del cólera en Colombia*, coautora, 2000. Correo electrónico: ebonillacastro@gmail.com.

** Lilian Andrea Castro Villarreal: Coordinadora e investigadora de PROFIN. Es politóloga y especialista en Integración en el Sistema Internacional de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante de Maestría en Gerencia para el Desarrollo de la Universidad Externado de Colombia. Integrante del Grupo de Investigación Zoon Politikon, investigación jurídica y socio política. Fue docente del Programa de Ciencia Política de la Universidad de Ibagué y coordinadora del Programa Ibagué Cómo Vamos. Correo electrónico: cpolitica2784@gmail.com.

país, e iniciar a los estudiantes como asistentes en los proyectos y miembros de los semilleros de investigación, a cargo de estos docentes, o en sus trabajos de tesis de grado. El programa no partió de cero porque tomó como referencia las experiencias previas de otras universidades (Bonilla Castro, 1997).

En este libro se recogen los resultados del proceso adelantado entre junio de 2013 y diciembre de 2014, y se publican las seis (6) investigaciones que llegaron a término en el tiempo establecido en la agenda de actividades, con el fin de ponerlas a disposición de la comunidad académica de referencia y también a otros docentes y estudiantes interesados en formarse como investigadores en las ciencias sociales, para fortalecer sus habilidades en este campo. Los capítulos que se incluyen en el libro pasaron por la evaluación de investigadores reconocidos en los temas tratados, quienes con sus recomendaciones les permitieron a los autores afinar y clarificar la exposición de sus capítulos.

En este como en otros programas de formación de investigadores, se invitó a los participantes para la formulación de sus propios proyectos y asumir con libertad la realización de los mismos, acompañados con una reflexión permanente de expertos en los temas tratados, quienes en calidad de expositores ofrecieron conferencias y seminarios organizados por el Programa. Así mismo, se propició la comunicación y el debate, propios entre colegas que aprenden y a su vez enseñan, gracias a la riqueza de la variedad de experiencias en sus profesiones y a la forma en la que se involucraron en sus investigaciones.

Formar investigadores es un asunto doblemente difícil. En primer lugar porque, como menciona Elsy Bonilla Castro [2000] en el Volumen II de esta colección, los estudiantes son formados en un tipo de educación que hace énfasis en la instrucción, que excluye la espontaneidad, la creatividad, el escepticismo, la capacidad de asombrarse, la habilidad para cuestionar y hacer preguntas, todo lo cual va en contravía con la preparación requerida para formar investigadores (Rodríguez, 2001, p.14).

Las implicaciones de una educación que se aborde más allá de lo convencional, pero de manera rigurosa, propicia una educación de calidad creciente con logros determinantes en el largo plazo. Como señala José

Antonio Ocampo (2001): “Lo que alcance el país para las generaciones futuras; es decir, la sostenibilidad como sociedad depende de varios factores, pero sobre todo de lo que se logre en los campos de la educación y de la ciencia” (p.18).

El proceso de PROFIN: Avanzar al paso de las investigaciones

Inicio del Programa

El Programa se diseñó al tener como referencia las etapas de un proceso de investigación científica. Se inicia formalmente el 4 de junio de 2013, con una reunión convocada por el rector, a la que asistieron la directora de Investigaciones y los decanos de la época de las facultades de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Ciencias Económicas, y Derecho y Ciencias Políticas; también la coordinadora interna de PROFIN. Estos decanos sugirieron, en su momento, los candidatos que por su perfil podrían ser considerados para participar en esta iniciativa.

Al seguir la lógica del proceso de investigación científica, se permitió que los docentes, como investigadores, lograran una inmersión consecutiva en su entrenamiento, el cual consolidaban con el desarrollo de sus investigaciones a partir de la formulación del problema y del proyecto, el diseño del trabajo de campo, la recolección planeada y organizada de los datos y el análisis de la información, para concluir con la generación de conocimiento científico sobre el problema analizado y las recomendaciones de política social.

Los investigadores

Los docentes seleccionados se involucraron como líderes de sus proyectos, coinvestigadores o asistentes, según su nivel de formación y experiencia. En la realización de las investigaciones, los docentes vincularon a los estudiantes de pregrado registrados en los semilleros y a quienes dirigían en sus trabajos de grado, tal como a continuación se evidencia en la Tabla 1. Así mismo, durante la ejecución de los proyectos se consultaron e incluyeron los docentes de otras facultades, quienes les apoyaron en actividades como la definición de las muestras, el diseño y la prueba de instrumentos y el análisis estadístico y cualitativo de la información, según el tipo de datos recogidos.

Tabla 1. Semilleros de Investigación vinculados con PROFIN

Nombre semillero	Coordinador (a)	Programa académico	Nombres estudiantes	Semestre	Total estudiantes
Semillero de Investigación Memoria y Estética	Ángela Lopera Molano	Comunicación Social y Periodismo	Katheryn Morales Perdomo Valeria Echeverry López Anggie González Castrillón Fernando Mondragón Bonilla	4° 4° 5° 5°	4
Semillero de Investigación Diseño Socialmente Responsable	Victoria Ortegón León	Administración Ambiental	Diana Cristina Capera Betancourt Lina Tatiana Gaitán Castellanos Luisa Fernanda Lozano Castellanos Germán David Martínez Barrero Adriana Lucía Oliveros Lozada María Camila Sepúlveda Guzmán Gustavo Adolfo Villa Rojas	6°	7

Fuente: Las autoras

La agenda: Guía del proceso

Para orientar a todos los involucrados, se elaboraron y entregaron con suficiente antelación las agendas de cada una de las etapas. En estas, se indicaba las fechas y la duración de cada una de las actividades, los productos esperados, las fechas de las entregas periódicas, las reuniones en grupo y las previstas con cada uno de los equipos de investigación y la Coordinación de PROFIN. La agenda se definió al tener en cuenta cada una de las etapas de la investigación, así como los periodos académicos de la Universidad. Esto permitió *concertar las fechas de entrega* y lograr una meta colectiva y de grupo en todo el proceso que se debía seguir por parte de los investigadores y tutores.

Actividades de apoyo durante el proceso de las investigaciones

El proceso de las investigaciones se acompañó desde su inicio con las siguientes actividades:

- Conferencias sobre la problemática social colombiana, seminarios y talleres de trabajo conceptual y metodológico, a cargo de investigadores reconocidos por la comunidad académica, como se observa en la Tabla 2.

- Tutorías presenciales y virtuales para cada proyecto.
- Seminarios de seguimiento al avance de los proyectos con todos los investigadores. Se discutían los informes periódicos con base en una presentación en *Power Point* sobre los avances, logros y dificultades con sus proyectos, y se propiciaba una discusión abierta con cada equipo.

Tabla 2. Seminarios y talleres desarrollados en PROFIN (2013)

Tipo	Nombre/ Orientador	Fecha
Conferencias	Fundamentos epistemológicos de la investigación en ciencias sociales: Luis Enrique Orozco Silva	Junio 4
	Fundamentos metodológicos de la investigación en ciencias sociales: Elssy Bonilla Castro	Junio 5
	Educación superior, problemática nacional: Eduardo Aldana Valdés	Junio 6
	Educación básica y media, problemática regional: Francisco Parra Sandoval	
	Impactos ambientales de la industria minera: Problemática nacional: Manuel Rodríguez Becerra	
	La situación actual de la minería en el Tolima: Jorge Enrique Cardoso Rodríguez	
	Conferencia: Ciudadanía y gobernabilidad: problemática regional. Gabriel Murillo Castaño	
	Pobreza y equidad: Elssy Bonilla Castro y Jaime Eduardo Reyes Martínez	
	Desarrollo económico y social en América Latina y Colombia: Juan Carlos Ramírez Jaramillo. Director Instituto Latinoamérica y del Caribe de Planificación Económica y Social ILPES, en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Santiago de Chile	Junio 19
	Retos actuales de la gobernabilidad en las regiones: Guillermo Pérez Flórez	Junio 20
Seminarios	Formulación de proyectos: Juan Plata Caviedes	Junio 18
	Métodos de investigación en ciencias sociales: Elssy Bonilla Castro	Julio 2
	Investigación educativa: Temáticas, proyectos y resultados: Elssy Bonilla Castro y Juan Plata Caviedes	
	Investigación ambiental: Temáticas, proyectos y resultados: Elssy Bonilla Castro y Juan Plata Caviedes	
	Avances problemas de investigación (participantes): Elssy Bonilla Castro y Juan Plata Caviedes	

Tipo	Nombre/ Orientador	Fecha
	Investigación en contextos de aplicación: Juan Plata Caviedes. Investigación, gerencia social y desarrollo: Elssy Bonilla Castro	
	Etnodesarrollo: Tulio Rojas Curieux	
	Avances problemas de investigación (participantes): Elssy Bonilla Castro y Tulio Rojas Curieux	
	Pobreza, discriminación de género y discriminación étnica: Tulio Rojas Curieux y Elssy Bonilla Castro	
	Avances problemas de investigación (participantes): Elssy Bonilla Castro.	Julio 16
	Cuantificando y cualificando la realidad social: Elssy Bonilla Castro.	Julio 17
	Proyectos institucionales y semilleros de investigación: Leonor Córdoba Andrade	
	Proyectos institucionales y semilleros de investigación: Nora Osorio Gutiérrez	
	Los estudiantes de ciencias sociales: Trayectoria de una investigación: Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez	Julio 18
	Orlando Fals Borda: Hitos de su trayectoria investigativa: Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez	
	Investigación-acción: Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez y Elssy Bonilla Castro	
Talleres	Escritura académica: Albert Ortiz Múnera	Junio 19 y 20
	Fuentes de información para la investigación social: Luz Mery Zapata Marín	Junio 21
	Búsqueda de información en bases de datos: Luz Mery Zapata Marín	
	Búsqueda de información en Internet: Luz Mery Zapata Marín	
	Normas APA: Leonor Córdoba Andrade	

Fuente: Las autoras de acuerdo a los archivos de PROFIN

Esta estrategia de apoyo propició un acompañamiento oportuno y consecutivo a los investigadores, y a los docentes participantes les permitió dialogar con investigadores experimentados, quienes los orientaron en la toma de decisiones determinantes en el rumbo de sus investigaciones, tales como:

- Qué investigar y por qué; es decir, la formulación del problema, el marco teórico, las hipótesis o supuestos que orientan la búsqueda de respuesta a la pregunta, y la definición de los objetivos de la investigación.

- Cómo investigar: Definición de la población para estudiar; diseño, preparación y realización del trabajo de campo; la recolección y el análisis de los datos, para generar conocimiento sobre el problema estudiado.
- Cómo documentar y ponderar los procesos seguidos, su rigurosidad y logros que se alcanzaban para generar conocimiento científico riguroso sobre los problemas abordados y presentarlos a las comunidades académicas para su validación, y a los gerentes sociales para la formulación de políticas públicas.

Etapas del Programa

El Programa inicia en junio de 2013, con una reunión convocada por el rector de la Universidad¹. Esta avanza con una serie de conferencias sobre problemas sociales colombianos, que fueron propuestos por el Programa para ser considerados durante la formulación de los proyectos: Medio ambiente y minería; democracia y participación política; pobreza y desarrollo.

Con el objeto de comprender los problemas sociales estudiados en su complejidad, se recomendó trabajar en los proyectos con una perspectiva interdisciplinaria, que consideraba el género como variable transversal de análisis.

Formulación de los proyectos

El proceso realizado entre junio y julio de 2013, se acompañó de manera permanente con una serie de actividades, como las siguientes:

- Conferencias, seminarios y talleres ofrecidos entre el 7 de junio y el 19 de julio de 2014 (ver Tabla 2). Para estas actividades se invitaron estudiosos reconocidos en los problemas de investigación propuestos para los proyectos. En estas sesiones se contextualizaban histó-

¹ Primera reunión de Coordinación en Ibagué, 15 de abril, 2013, 3:00 pm. Convoca y preside: Alfonso Reyes Alvarado, rector de la Universidad de Ibagué. Participan: Nidia Chaparro Cuervo (vicerrectora), Laura Arcila Villa (a la fecha decana de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales. Contraparte Coordinación del Programa), Jaime Eduardo Reyes Martínez (decano de Ciencias Económicas y Administrativas), Francisco Parra Sandoval (director del Programa Paz y Región), Helga Bermeo Andrade (directora Oficina de Investigaciones), Olga Lucía Troncoso Estrada (decana de Derecho y Ciencias Políticas), Nora Osorio Gutiérrez (coordinadora del Grupo Horus), Ángela Navarrete Cruz (investigadora en Democracia Deliberativa y Ciudadanía), Carmen Inés Cruz Betancourt y Elssy Bonilla Castro, consultora externa.

ricamente los problemas y se reforzaban de manera conceptual y metodológica las actividades que por agenda se desarrollaban. Así mismo, se propiciaba la discusión entre los ponentes e investigadores. Con este apoyo, los participantes avanzaron en la definición de los problemas que examinarían, en la formulación de los objetivos y el marco conceptual de dicha investigación.

- Asesoría por proyecto, a cargo de un tutor externo. En la etapa de ejecución de los proyectos, estos tutores se vincularon como asesores de los mismos, mediante reuniones presenciales y también virtuales.

Evaluación y selección de los proyectos

Se formularon 14 proyectos en total, los cuales fueron revisados por evaluadores externos que siguieron sus propios criterios y los sugeridos por la Coordinación de PROFIN.

Al tener en cuenta estas evaluaciones, se seleccionaron once (11) proyectos para ser adelantados en 2014 con recursos de la Universidad, de los cuales seis (6) culminaron su proceso, como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3. Proyectos formulados, seleccionados y ejecutados en PROFIN

Proyectos ejecutados 2014		
Título del Proyecto	Investigadores (19)	Tutor
1. La escuela y la familia: ¿Factores que inciden en la disminución de la cobertura en básica primaria en Ibagué?	Lilian Andrea Castro Villarreal, Ana María Bejarano Liderato y Diana Patricia Ávila Gutiérrez	Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez
2. Enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué	Sandra Gutiérrez Abella	Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez
3. Mujeres maquiladoras en Ibagué: Trabajo remunerado y economía del cuidado	Nydia Roa Vivas	Elssy Bonilla Castro
4. Intervención del espacio público a través del grafiti	Ángela Lopera Molano, Patricia Coba Gutiérrez	José Manuel Jaramillo Jiménez
5. Criterios para el diseño de servicios de recuperación de residuos sólidos reciclables	Daniel Lopera Molano. Victoria Andrea Ortégón León	Anthony Hart Fry

6. Apropiación social del patrimonio urbano arquitectónico del Centro Histórico de Ambalema	Juan Carlos Espinosa Pasaje, Jorge Enrique Lozano Pinzón, Juan Carlos Bonilla Vergara	
Proyectos seleccionados en diciembre de 2013		
7. Disparidades en la calidad de la educación en Colombia: ¿Es relevante el factor espacial?	Gabriel Francisco Guzmán Castro	Luis Omar Herrera Prada
8. Brechas de la educación oficial de Ibagué	Denis Yohana Mora Herrera	Tulio Rojas Curieux
9. Necesidades percibidas por las familias de niños menores de 15 años con discapacidad intelectual o del desarrollo en la ciudad de Ibagué	Amalia Ovalle Parra, Claudia Alejandra Duque Romero	Leonor Córdoba Andrade
10. Percepción y manejo del riesgo por parte de la población asentada en Pico de Oro, Pastales y Cay, cuenca del río Combeima – municipio de Ibagué	Hanna Orjuela Artunduaga	Juan Plata Caviedes
11. Hacia un observatorio de medios: Configuración de ciudadanía desde el análisis del conflicto armado representado por los medios impresos	Jorge Gutiérrez del Castillo y María Fernanda Botero Castaño	Alejandro Rodríguez Mendieta
Proyectos formulados al inicio del Programa que no continuaron		
12. Actores, intereses y conflictos generados por el hallazgo en el proyecto la Colosa, Cajamarca	Mauricio Santana Sáenz	Gildardo Díaz Novoa
13. Experiencias de lectura y escritura captadas a través de la narrativa	Marien Alexandra Gil Serna	
14. Prensa, discurso y poder. Representaciones discursivas en prensa sobre la comunidad gay	Oscar Iván Londoño Zapata	Doris Evelyn Martínez Vizcarrondo
15. Prestación del servicio de acueducto por pares en comunidades organizadas en Ibagué	Juan Rodríguez Acevedo y Carlos Perdomo Rojas	José Manuel Jaramillo Jiménez
16. Aplicación de la Ley de generación de empleo	Andrea Morales Barrero	
17. Empoderamiento y competencias ciudadanas en una institución educativa pública de la ciudad de Ibagué	Alejandro Urbina Forero	

Fuente: Las autoras de acuerdo a los archivos de PROFIN

Las actividades de acompañamiento y el proceso del Programa, previamente detallados, les facilitaron a los participantes para que trabajaran con claridad en los diferentes momentos de sus investigaciones y en los tiempos indicados en la agenda de actividades. Esto permitió a quienes formularon sus proyectos en el tiempo previsto enfrentar con éxito uno de los mayores desafíos de los investigadores: Pasar con seguridad del momento epistemológico-teórico-metodológico, al de la exploración en el terreno de la muy compleja realidad social concreta y comprenderla desde la perspectiva del problema estudiado, para generar conocimiento científico de la misma.

Balance preliminar de los resultados valiosos de PROFIN

El Programa ha propiciado con el trabajo y el compromiso de los investigadores y el apoyo de la Rectoría de la Universidad, la realización de las investigaciones que se presentan en este libro. Así mismo, la difusión de esta producción científica en seminarios nacionales e internacionales y posiblemente en revistas indexadas.

En la práctica del Programa, tal como se mencionó, los docentes articularon la docencia en ciencias sociales con el quehacer propio de la investigación, por medio de los semilleros y la dirección de los trabajos de grado, al vincular a los estudiantes con responsabilidades concretas en los procesos de sus investigaciones, e incluso haciéndoles partícipes como asistentes en los seminarios de seguimiento y avance de los proyectos.

La posible incidencia en la calidad de la educación ofrecida en las aulas de clase de los docentes involucrados deberá valorarse en el futuro, no solo en términos del involucramiento de los estudiantes como investigadores, sino porque para estos les será posible empezar a reconocer que la realidad social abordada en los cursos de ciencias sociales refieren a sociedades históricas concretas de las que ellos hacen parte; además, que su desarrollo y los beneficios de la misma son muy heterogéneos según las condiciones socioeconómicas de las personas. Esta visión informada de las contradicciones concretas de las sociedades en las que ejercerán como profesionales, muy posiblemente incidirán en la práctica del ejercicio profesional, en un periodo de la historia en el que es imperativo crear capacidades con miras a un desarrollo humano integral (Nussbaum, 2012); en sociedades con un sistema político cada vez más democrático, garantizado por sus mismos ciudadanos (Nussbaum, 2010).

La experiencia y los resultados de PROFIN pueden incidir de muchas maneras para que la Universidad de Ibagué continúe asumiendo desafíos pendientes de la educación superior en Colombia, en la formación de profesionales en todos los campos del conocimiento que se desempeñen de manera ética y adquieran la capacidad de encontrar respuestas a los dilemas que enfrentarán en sus sitios de trabajo. Comprometidos con impulsar desde sus sitios de trabajo un desarrollo para la libertad, constituido para que cada persona pueda ser y estar de acuerdo con sus habilidades y capacidades (Sen, 2000).

Así mismo, algunas de las acciones de las instituciones de educación superior en el país para mejorar la calidad (Lizarazo, 2015), son aspectos que no han sido ajenos a la Universidad, y entre estos se destaca PROFIN tal como se documenta en diferentes partes de este libro, porque se refuerza:

- La investigación pertinente y rigurosa en las ciencias sociales y por ende, las publicaciones en este campo de la ciencia.
- El fortalecimiento de la relación que la Universidad de Ibagué ya tiene con su entorno. Las investigaciones concluidas generan conocimiento científico y recomendaciones de política sobre problemas sociales de Ibagué, e incluso la visión de un entorno más amplio del Departamento, como es el caso del estudio de la ciudad de Ambalema, en el norte del Tolima.
- El reconocimiento de que tanto la docencia como la investigación en las ciencias sociales deben valorarse como hecho objetivo que estas refieren para su aplicación en sociedades concretas históricas, y no en realidades abstractas; así mismo, el ejercicio exitoso de cualquier profesión incide y está determinado por la calidad de la formación académica y la capacidad de comprender la complejidad del entorno social del egresado universitario de cualquier profesión.
- Una reflexión cuidadosa orientada para dimensionar el significado de las ciencias sociales frente a las ciencias básicas, con una propuesta sobre cómo enseñar las ciencias sociales para formar profesionales en todas las disciplinas, con un sentido claro del aquí y el ahora del entorno en el que se desenvuelvan. Este es el caso del estudio sobre cómo se enseñan estas ciencias en la Universidad de Ibagué, que se expone en el primer capítulo de este libro.

- En relación con la formación en investigación, cabe mencionar el caso de los docentes que iniciaron a los estudiantes de sus semilleros en el proceso de investigar, porque los vincularon con el proyecto en PROFIN. A la inversa, en este caso la docencia en el aula de clase se vio permeada por el proceso y los resultados de la investigación que adelantaban los docentes.

Igualmente, es necesario reconocer como logro del Programa que hoy, en menos de un año de haber finalizado el proceso, los resultados de varias investigaciones han sido aprobados o presentados en ponencias y artículos, tal como se visualiza en la Tabla 4.

Tabla 4. Ponencias y artículos aceptados o realizados por los investigadores de PROFIN

Autor(a)	Ponencia o artículo
Juan Carlos Espinosa Pasaje y Beatriz Helena Alba Sanabria	Artículo aceptado: <i>Actitudes de apropiación social de los ambalemunos hacia su patrimonio cultural</i> . En Revista Horizontes de Arquitectura.
Juan Carlos Espinosa Pasaje y Juan Carlos Bonilla Vergara	Artículo publicado: <i>Apropiación social del patrimonio urbano arquitectónico del Centro Histórico de Ambalema</i> . En Revista Reporte Avances de Investigación. Unibagüé, 2015.
Nidia Roa Vivas	Ponencia realizada: <i>Caracterización de las condiciones de vida y laborales de las mujeres maquiladoras del Clúster-Textil-Confección Tolima y la relación con la economía del cuidado</i> . En: Encuentro Internacional de Investigadores en Administración 2014, noviembre 19 y 20 Cali, Colombia.
Nidia Roa Vivas	Ponencia aceptada: <i>Caracterización de las condiciones de vida y laborales de las mujeres maquiladoras del Clúster-Textil-Confección Tolima y la relación con la economía del cuidado, 1ª fase</i> . En: II Congreso Internacional y II Congreso Nacional de la Red de Investigadores en Administración hacia la construcción de la Talentología, 29 y 30 de octubre de 2015. Barranquilla, Colombia.
Patricia Coba Gutiérrez y Ángela Lopera Molano	Artículo aceptado: <i>El grafiti en Ibagué: Acción y tensión en la intervención del espacio público</i> . En Revista Perspectivas Educativas. Ibagué, Universidad del Tolima.

Autor(a)	Ponencia o artículo
Patricia Coba Gutiérrez y Ángela Lopera Molano	Ponencia aceptada: <i>Dinámicas de acción y tensión en la intervención del espacio público a través del lenguaje del grafiti en la ciudad de Ibagué</i> En: IV Seminario Internacional de Lectura en la Universidad. III Congreso Nacional de Expresiones de Cultura Escrita en Instituciones de Educación Media Superior y Superior, y V Seminario Internacional de Cultura Escrita y Actores Sociales. Tlaxcala México: 7, 8 y 9 de octubre de 2015.

Fuente: Las autoras

Este libro expone el proceso, los resultados, el conocimiento científico generado, así como las recomendaciones para la formulación de políticas públicas, que se presentarán en el seminario de su lanzamiento; evento al que serán invitados investigadores, líderes sociales y autoridades del Departamento y la ciudad.

Las investigaciones

El libro se organiza en secciones, al tener en cuenta los cuatro (4) grandes temas abordados por los investigadores de PROFIN, a saber: Educación. Problemas Urbanos. Economía del Cuidado. Diseño de Servicios Sociales.

Educación

Capítulo 1: Enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué

Autoras: Sandra Patricia Gutiérrez Abella y Angélica Cardona Pérez.

Este estudio explora el problema de cómo se enseñan las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué. Para esto, entrevistan a profesores y estudiantes de estos cursos y conducen una rigurosa observación etnográfica en las aulas de clase. El análisis de los datos etnográficos y de las entrevistas les permite concluir que las ciencias sociales son percibidas como marginales por los estudiantes, quienes las definen como las “costuras” de los planes de estudio.

Capítulo 2: Factores que inciden en la deserción escolar: Más allá de la gratuidad educativa

Autoras: Lilian Andrea Castro Villarreal, Ana María Bejarano Liberato y Diana Patricia Ávila Gutiérrez.

En esta investigación, liderada por Lilian Castro V., Ana María Bejarano L., como coinvestigadora, y Diana Ávila G., como asistente, se indagó por los factores familiares y escolares que desde el conocimiento de los estudiantes, padres de familia, directivos y docentes de dos (2) instituciones públicas de Ibagué, podrían incidir en el abandono de los niños y niñas del sistema escolar. Entre sus resultados se destacan aspectos que suelen ser ignorados por las políticas educativas, tales como el nivel educativo de los padres, la calidad de sus empleos, el tiempo de dedicación que en condiciones precarias pueden proporcionar al proceso educativo de sus hijos, el actual rol de la mujer, así como la transformación y consolidación de nuevos modelos de familia.

Problemas urbanos

Capítulo 3: Intervención del espacio público a través del grafiti en la ciudad de Ibagué

Autoras: Ángela Lopera Molano y Patricia Coba Gutiérrez.

Las autoras estudian la organización, la identidad, el movimiento, el trabajo de los grafiteros y la manera cómo se apropian del espacio público en la ciudad de Ibagué. De manera rigurosa describen la forma en la que los grafiteros se organizan y la relación de ellos con los habitantes de las áreas que intervienen con sus pinturas, las cuales no son siempre de confrontación. Para ello, asumen el desafío de formular y adelantar el proyecto desde la perspectiva de la sociología urbana, aunque ninguna de las dos personas contaba con un entrenamiento previo en Sociología.

Capítulo 4: Apropiación social del patrimonio cultural del Centro Histórico de Ambalema en el Tolima

Autores: Juan Carlos Espinoza Pasaje y Juan Bonilla Vergara.

Los resultados del estudio evidencian que la mayoría de los habitantes de Ambalema desconocen o conocen de manera marginal el valor histórico de su patrimonio cultural. Contrario de lo esperado, esto puede tener implicaciones negativas para la población de la ciudad que no fue consultada durante la realización de los estudios que realizó el Ministerio de Cultura, para fundamentar las decisiones sobre patrimonio histórico. Documentan también el desconocimiento que tienen sobre este patrimonio las autoridades municipales y departamentales.

Economía del cuidado

Capítulo 5: Trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres que trabajan en las maquiladoras en la ciudad de Ibagué

Autora: Nidia Roa Vivas.

La investigación de Nidia Roa, contextualizada en la perspectiva conceptual de la economía del cuidado, replantea los estudios sobre todos los trabajos y el uso del tiempo que realizan las mujeres maquiladoras, los cuales son determinantes en el funcionamiento de las sociedades y en la misma configuración del Producto Interno Bruto de todos los países desarrollados o no. Con este trabajo, la autora ha sido invitada para participar en seminarios nacionales e internacionales.

Diseño de servicios sociales

Capítulo 6: Servicio de recuperación de residuos sólidos reciclables en la ciudad de Ibagué

Autores: Daniel Lopera Molano y Victoria Andrea Ortegón León.

Los autores abordan un estudio que involucra a los generadores de residuos en un barrio de la ciudad de Ibagué y analizan sus relaciones con las personas que los recogen, de acuerdo a la perspectiva de estudios pertinentes realizados en Australia y Brasil.

Agradecimientos

Esta publicación ha sido posible gracias a los aportes, el compromiso y el trabajo cuidadoso de muchas personas a quienes queremos expresar nuestros sentimientos de gratitud:

A Alfonso Reyes Alvarado, rector de la Universidad de Ibagué y a Carmen Inés Cruz Betancourt, exrectora y miembro del Consejo Superior, quienes analizaron las alternativas para fortalecer la capacidad de investigar en ciencias sociales y cristalizaron esta iniciativa al poner en marcha el Programa PROFIN. Los resultados que se presentan en este libro no son ajenos a su liderazgo, acompañamiento y seguimiento de todo el proceso.

A los investigadores que con decisión, compromiso y mucho trabajo concluyeron exitosamente el proceso, que podrá observarse a la luz de una lectura cuidadosa de cada uno de los capítulos que integran este libro.

A los colegas de las ciencias sociales, quienes como tutores, evaluadores y conferencistas, ofrecieron a los docentes-investigadores no solo

conocimiento de punta en sus diferentes disciplinas, sino que los orientaron con su experiencia en la exploración rigurosa y sistemática de la compleja realidad social.

Un reconocimiento muy especial por su contribución a:

Conferencistas: Manuel Rodríguez Becerra, Gabriel Murillo Castaño, Luis Enrique Orozco Silva, Eduardo Aldana Valdés, Francisco Parra Sandoval, Jorge Enrique Cardoso Rodríguez, Jaime Eduardo Reyes Martínez, Tulio Rojas Curieux, Luis Carlos Ramírez Jaramillo, Guillermo Pérez Flórez y Leonor Córdoba Andrade.

Tutores presenciales y virtuales: Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez; Anthony Hart Fry, de la Universidad Griffith de Australia y Luis Omar Herrera Prada.

Evalúadores: Juan Plata Caviedes, José Manuel Jaramillo Giraldo, Yolanda Puyana Villamizar, Ángela María Molina Castaño y Ricardo Álvarez León.

También a: Gloria Piedad Barreto Bonilla, vicerrectora de la Universidad, por su permanente e incondicional apoyo. Laura Arcila Villa, decana de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales y coordinadora interna de PROFIN, en sus inicios. A Helga Patricia Bermeo Andrade, directora de la Oficina de Investigaciones de la Universidad de Ibagué y Martha Myriam Páez Morales, directora de la Oficina de Publicaciones de la Universidad de Ibagué.

Finalmente, un reconocimiento muy especial a Lina Paola Díaz Gutiérrez, analista de Vicerrectoría, quien con mucha responsabilidad adelantó labores propias de la Coordinación Interna y también registró cada actividad en un detallado archivo de PROFIN.

Referencias

- Bonilla Castro, E. (comp.) (1997). *Formación de investigadores: Estudios sociales y propuestas de futuro*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes-Colciencias.
- Bonilla Castro, E. (comp.) (2000). *Formación de investigadores II. Dinámicas de la realidad social colombiana*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo. Universidad de los Andes-Colciencias.
- Leavell, H. & Clark, E. (1965). *Preventive medicine for the doctor in his community: An epidemiological approach*. New York: McGraw Hill Book Co.

- Lizarazo, T. (2015, julio 19). Lo bueno, lo malo y lo feo del escalafón de Mineducación. En *El Tiempo*. Consultada el 19 de julio de 2015, en: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/educacion/escalafon-de-mineducacion/16115782>
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Madrid, España: Katz.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Ocampo, J. (2001). *Un futuro económico para Colombia*. Bogotá, Colombia: Alfaomega.
- Rodríguez, P. (2001). *Formación de investigadores III. Estudios sobre pobreza y condiciones de vida en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes & Colciencias.
- Sen, A. (2000). *Development as freedom*. New York: Random House.

Educación

La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué

Sandra Gutiérrez Abella*
 Angélica María Cardona**

En junio de 2013 se dio inicio al desarrollo de una propuesta de investigación encaminada a la implementación de nuevas perspectivas pedagógicas que fortalezcan las que tradicionalmente se han impartido en algunas asignaturas propias de las ciencias sociales, a través de la comprensión e incorporación del modelo de competencias recientemente adoptado por la educación superior del orden nacional.

El punto de partida del proyecto de investigación consistió en identificar algunos problemas, a manera de hipótesis, que han interferido con los propósitos que persiguen estas asignaturas, en relación con la formación integral de los estudiantes. Estos problemas se relacionan principalmente con tres aspectos: El primero es el marcado desinterés de los estudiantes por estas asignaturas y la imposibilidad de comprender su relevancia para el ejercicio de la vida en sociedad. El segundo aspecto se relaciona con una formación pedagógica y didáctica insuficiente, que obstaculiza la posibilidad de reflexionar profundamente sobre las prácticas docentes. Por último, la reciente adopción del modelo de competencias en la educación superior supone un significativo retraso en el desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas.

El proyecto de investigación se desarrolló a partir de dos etapas: La primera etapa propuso conocer en profundidad la manera cómo se impartían algunos cursos de ciencias sociales en la Universidad, con el fin

*Sandra Gutiérrez Abella: Es antropóloga, Magíster en Educación. Profesora de tiempo completo. Integrante del Área de Educación. Directora del Grupo de Investigación (GESE) de la Universidad de Ibagué.

**Angélica María Cardona Pérez: Es psicóloga. Candidata Magíster en Educación. Profesora catedrática. Integrante del Área de Educación. Integrante del Grupo de Investigación (GESE) de la Universidad de Ibagué.

no solo de identificar contenidos o estrategias didácticas, sino de comprender qué pensaban los profesores y estudiantes en cuanto a la importancia, aplicabilidad y pertinencia de la enseñanza y el aprendizaje de estos conocimientos.

Para alcanzar este propósito, se utilizaron técnicas etnográficas como la observación del participante, la encuesta, la entrevista semiestructurada, los grupos focales, para obtener información fundamentada en las percepciones, creencias, prejuicios, actitudes, opiniones, significados y conductas de las personas sujeto de estudio.

La segunda etapa propuso el trabajo colectivo entre las investigadoras del proyecto y los profesores que orientaban las asignaturas seleccionadas. El propósito fundamental de esta parte de la investigación fue establecer unos lineamientos teórico-prácticos que orientarán a los profesores en la reelaboración de sus Planes de Asignatura a partir del modelo de competencias.

1.1. Marco conceptual

Las características del mundo contemporáneo exigen a las instituciones educativas formar ciudadanos capaces de transformar la sociedad a través de habilidades y conocimientos que les permitan ser, saber y hacer, en contextos cada vez más exigentes y complejos; de tal manera, se hace imperioso que se trasciendan los discursos, los enfoques y propósitos de la educación tradicional, puesto que no dan cuenta de las transformaciones sociales a las cuales los estudiantes deben responder.

En este sentido, es necesario replantear los modelos pedagógicos que se han desarrollado tradicionalmente en la educación superior, con el propósito de introducir a los jóvenes al conocimiento, en este caso de las ciencias sociales, a través de nuevas estrategias didácticas que impliquen una reflexión profunda sobre el sentido de su enseñanza y aprendizaje. A continuación se ofrece una descripción de los conceptos que orientan la presente propuesta de investigación:

El término *Competencia* tiene su origen a mediados del siglo xx, por las necesidades de formación que demandaba el sector productivo. Sin embargo, con el paso del tiempo, se ha incursionado en otros ámbitos educativos distintos a la educación para el trabajo y se ha convertido en un punto de referencia para los diseños curriculares de la educación básica, media y superior.

En Colombia, la adopción de las competencias obedece a la necesidad de integrar, en el proceso formativo, los elementos indispensables para el ejercicio profesional y ciudadano (Ministerio de Educación Nacional, 2007), así como para establecer al interior del sistema educativo, criterios de comparabilidad de los saberes en el marco de un mundo globalizado y, por último, para posibilitar los planes de transferencia y movilidad estudiantiles. Abordar el tema de las *Competencias* resulta polémico, porque para muchos sectores su desarrollo está circunscrito al *saber hacer en contexto*, dejando de lado la posibilidad de construir unas concepciones más complejas e integrales, con el fin de incidir en que los estudiantes se apropien de los conocimientos fundamentales que proporcionan las ciencias sociales de manera contextual y crítica, por una parte, y que los profesores tengan un espacio de reflexión acerca de sus conocimientos y a partir de allí, desarrollen cursos activos que posibiliten el aprendizaje significativo, por otra parte. Pensadas de manera integral, las competencias permiten a los jóvenes insertarse como profesionales a un mundo hasta cierto punto globalizado, pero más importante aún, como ciudadanos responsables, críticos y comprometidos con la transformación de la sociedad.

En su sentido más amplio, la idea de competencia tiene como consecuencia sobre la formación del estudiante que sea capaz de comprender la realidad en la que se desempeña como profesional, pero además de juzgar y analizar dicha realidad para tomar decisiones y actuar bajo criterios de autonomía y responsabilidad. En consecuencia, con este planteamiento la evaluación de las competencias no puede conducir a una mirada estratificadora de los estudiantes, sino a una comprensión profunda de los contextos sociales y culturales en los cuales estos han desarrollado determinada forma de apropiarse del conocimiento. Estos argumentos exigen, de parte de los actores educativos enfrentados al desarrollo de competencias, una reflexión consistente con los propósitos de la formación integral. En el caso universitario, en el que la educación no se limita únicamente a poner a los estudiantes en contacto con un acumulado de saberes y contenidos en distintas áreas del conocimiento, ni tampoco a capacitarlos en habilidades técnicas que les permitan el ejercicio laboral, la apropiación de las competencias como elemento importante del currículo, solo puede ser aceptable cuando se las entiende como una oportunidad de interacción con el conocimiento y el sentido mismo de la educación superior.

En tal sentido, se adopta el concepto desarrollado por Hernández (2005), en cuanto a comprender las competencias como un “conjunto de saberes, capacidades y disposiciones que permiten actuar e interactuar de manera significativa en determinados contextos” (p.20). Como consecuencia del trabajo por competencias, se hace necesario replantear los modelos pedagógicos que se han desarrollado tradicionalmente en la educación superior, con el propósito de introducir a los jóvenes al conocimiento, en este caso de las ciencias sociales, a través de nuevas estrategias didácticas que implican una reflexión profunda sobre el sentido de su enseñanza y aprendizaje.

El aprendizaje por competencias requiere del ser humano una mayor capacidad de adaptación al medio, reflejada en la autonomía necesaria para llevar a cabo los procesos que hacen parte de la cotidianidad. Exige autonomía en el trabajo para pensar y, en el marco de la educación, autonomía para aprender. Lo anterior adquiere sentido en la medida que educar es socializar la nueva generación; es decir, transmitir los bienes culturales de la comunidad y la concepción del mundo, propia de un grupo cultural o nacional. Sin embargo, hoy en día lo propio trasciende el orden cultural particular y se funde con discursos y saberes más amplios y universales. A su vez, tales cambios culturales han motivado transformaciones en la articulación y transmisión de conocimientos, valores y actitudes, que evidencian una relación dinámica entre cultura y pedagogía, que condicionan los contenidos y las formas de aquello que se enseña y aprende, y de las perspectivas teóricas y metodológicas para hacerlo. Todo ello en función del momento y de las necesidades históricas particulares de la persona en formación.

En relación con los *modelos pedagógicos*, De Zubiría (1996) plantea que son entendidos como las acciones de las teorías pedagógicas; es decir, que a través de ellos se da sentido a todo acto educativo. Estos adquieren significado en tanto sus propósitos, contenidos y secuencias, son el reflejo de políticas curriculares particulares que incluyen los fundamentos teóricos psicológicos, sociológicos y antropológicos, que intervienen en el tipo de sujeto y sociedad que se pretende contribuir para formar. Para responder a estos nuevos retos, es necesario resignificar el concepto de *aprendizaje*, al concebirlo como “la reconstrucción de los esquemas de conocimiento del sujeto a partir de las experiencias que este tiene con los objetos –interactividad– y con las personas –intersubjetividad– en situaciones de interacción que sean significativas de acuerdo con su nivel

de desarrollo y los contextos sociales que le dan sentido” (Segura, 2003, citado por Salas, 2005, p.3).

La teorías constructivistas se centran en el carácter activo del estudiante, quien ejerce su capacidad de construir conocimiento a partir de la reorganización cualitativa de las estructuras cognitivas y sociales (Carrtero, 2005) y a su vez, los profesores desempeñan un rol determinante, por cuanto son ellos quienes posibilitan la puesta en práctica de nuevas estrategias didácticas y, con ellas, la construcción de nuevo conocimiento por parte de los estudiantes, al tomar como punto de partida sus conceptos previos, experiencias y vivencias, para aproximarlos a los saberes teóricos y disciplinares en relación con experiencias cercanas a la realidad de estos, de manera que su aprendizaje sea significativo. En ese sentido, Pérez (2005) afirma que:

La preparación y capacitación del profesor universitario no debe reducirse a la transmisión de los conocimientos –que como especialista en su materia está obligado a seguir estudiando e investigando– sino que debe aplicar una metodología nueva que despierte en el alumno la actitud indagadora y generadora de conocimientos [...] y contrastar esta adquisición en grupos de debate académico, coordinados por el profesor correspondiente. Esta forma de buscar y adquirir el saber, organizar e integrar lo nuevo en lo ya adquirido, saber aplicar y justificar ante un grupo todo este trabajo realizado individualmente es una manera que está más de acuerdo con la metodología activa, en la que los roles de los protagonistas del proceso interactivo se modifican y cambian (p.156).

Ante un panorama de estas características, las Instituciones de Educación Superior (IES) deben responder mediante procesos de formación que estimulen en los estudiantes la capacidad para el aprendizaje continuo, así como el desarrollo de conocimientos y habilidades que les permitan un adecuado desempeño como ciudadanos y profesionales.

Respecto a la enseñanza y el aprendizaje de las *ciencias sociales*, es necesario comprender estos saberes desde su complejidad. En otras palabras:

Las Ciencias Sociales se caracterizan por una pluralidad de métodos y esquemas conceptuales. Aunque todas procuran la comprensión y explicación de procesos y fenómenos sociales, cada una lo hace desde una óptica particular. Hasta cierto punto, pues podríamos afirmar que los logros de

una ciencia son el producto de la fragmentación de una misma realidad interpretada desde perspectivas independientes, si no fuera porque existe, de hecho, una interconexión y, más aún, una interdependencia entre las distintas disciplinas sociales (Camilloni y Levinas, 2001, p.9)

Desde el punto de vista de su compromiso con la realidad social, se puede afirmar que las ciencias sociales se aproximan a la comprensión de las expresiones culturales que definen el sentido y la identidad. “Las Ciencias Sociales son formas o estructuras para representar la interacción simbólica en el mundo de la vida, del mundo histórico-social” (Vargas y Rueda, 1996, en Gutiérrez y Trujillo, 2008, p.7). Por lo tanto:

Solo en el horizonte de la cultura [...] se definen los proyectos de una sociedad y de sus miembros, y en ella adquieren sentido los hechos de producción o los procesos de la ciencia y de la técnica. Por ello, en un país confuso y enfrentado a graves problemas que no tienen soluciones sencillas y para los cuales no es posible encontrar recetas a partir de ‘investigaciones’ que busquen simplemente resolver problemas puntuales, resulta de gran importancia mantener una reflexión seria y realista sobre la realidad nacional, como la que puede realizar una ciencia social (Melo, 1989, p.133).

Es importante tener en cuenta que las ciencias sociales se han constituido a lo largo de su desarrollo en punto de referencia para comprender un mundo en permanente cambio, que transforma permanentemente los discursos sobre el sentido del hombre en relación con sus iguales y frente a la naturaleza. Los desarrollos tecnológicos además emergen como nuevos elementos de reflexión ética sobre las formas en que el hombre construye y reconstruye su mundo. Nuevos conocimientos y reflexiones se desprenden de las ciencias sociales contemporáneas, todos ellos encaminados a vislumbrar los retos que implica transitar estas sociedades interconectadas e híper comunicadas. Ante este panorama, es fundamental precisar que el aprendizaje de las ciencias sociales resulta imprescindible para generar entre los jóvenes espacios de reflexión argumentada y pertinente, con el fin de permitirles comprender el mundo que habitan y en el que desarrollan sus experiencias vitales.

1.2. Metodología

El presente proyecto de investigación se desarrolló a partir de los aportes del paradigma de la investigación cualitativa, por ser este un proceso

naturalista e interpretativo que no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad social, a partir de la comprensión de las poblaciones estudiadas. Explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal (Bonilla y Rodríguez, 1997, citados por Monje Álvarez, 2011). Sin embargo, es importante mencionar que el análisis de la información también incorporó una perspectiva estadística que complementa la mirada cualitativa. La población con la cual se trabajó estuvo conformada por: 38 estudiantes del curso de Antropología, 31 estudiantes del curso de Sociología, 19 estudiantes del curso de Historia y tres profesores que orientan las asignaturas seleccionadas.

1.2.1. Primera etapa

En la primera etapa del proyecto se propuso, por una parte, identificar las perspectivas pedagógicas y didácticas que orientan los cursos de Antropología, Sociología e Historia en la Universidad de Ibagué y por otra parte, aproximarse a las concepciones que tiene la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales a partir de observaciones de clase, encuestas y grupos focales a estudiantes, entrevistas a docentes y análisis de los Planes de Asignatura.

1.2.1.1. Observación participante

Para el presente proyecto de investigación se planteó la necesidad de hacer un seguimiento a los cursos seleccionados, para poder establecer algunos elementos característicos relacionados con la manera cómo se desarrollaban las clases, desde el punto de vista de los roles que desempeñaban maestros y estudiantes al interior del aula. Para cumplir con tal propósito, se optó por el método de la observación participante, relevante en tanto permite una inmersión en el contexto, de tal forma que se obtienen vivencias de primera mano que facilitan comprender la situación o el comportamiento del grupo (Guardián Fernández, 2007).

Para responder al enfoque etnográfico de la investigación, los instrumentos que se diseñaron para realizar estas observaciones fueron:

1.2.1.1.1. Diario de campo: En este se describen sensaciones, descripciones, acontecimientos, interacciones, eventos, sucesos, hechos, entre otros

(Guardián Fernández, 2007). Para su elaboración, se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: Descripción de las actividades, interpretación, conceptualización y observaciones generales.

1.2.1.1.2. Protocolo de observación: Busca identificar las acciones que se desarrollan en el aula, la interacción entre maestros y estudiantes, y de estos con el conocimiento. Se estructuró de acuerdo a tres categorías: Ambiente (hace referencia a distintos aspectos que intervienen, interfiriendo o estimulando, el desarrollo de la clase: Iluminación, ventilación, ruidos, etc.); rol del maestro (corresponde con su estilo de enseñanza y su relación con el conocimiento disciplinar y didáctico, y con la relación que establece con sus estudiantes) y rol del estudiante (hace referencia al papel que desempeña el estudiante dentro del aula, en la relación con el profesor, el conocimiento y sus pares).

1.2.1.2. Encuestas

La encuesta es entendida como una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de una población más amplia, que se lleva a cabo en el contexto de la vida cotidiana, utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con el fin de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población (García, 1992).

El diseño de las encuestas para esta investigación, se llevó a cabo al tener en cuenta dos aspectos; uno, referido al desarrollo del curso que indagaba sobre la metodología, los contenidos y la finalidad de cada una de las asignaturas escogidas y el otro, referido al rol del estudiante, enfocándose puntualmente a sus actitudes y aptitudes.

Antes de la elaboración de los formatos de las encuestas, se diseñó una matriz que posteriormente permitió orientar el análisis de la información recogida y en ella se definieron las categorías e indicadores asociados a cada pregunta. La definición de las categorías respondió a la necesidad de indagar sobre aquello que los estudiantes pensaban acerca del qué, el cómo y el para qué se enseñan las ciencias sociales al interior de la Universidad, al tener en cuenta que estas asignaturas se inscriben como electivas en la mayoría de los programas académicos de la institución. El análisis estadístico de la información se realizó a través del programa: Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

1.2.1.3. Grupo focal

El propósito principal del grupo focal es lograr que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos. Además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Gibb, 1997, citado en Escobar y Bonilla, 2009). El reto consiste en el diseño del guión y en la capacidad de interacción que se pueda producir en estos espacios. Se considera valioso el aporte del grupo focal, en tanto permite que se trascienda la individualidad y se produzcan ideas, sentimientos y puntos de vista colectivos.

El propósito del grupo focal fue profundizar sobre qué pensaban los estudiantes en relación con las asignaturas seleccionadas. En tal sentido, se decidió trabajar a partir de las mismas categorías planteadas en las encuestas. Como resultado de lo anterior, se propusieron dos actividades: En la primera, los estudiantes organizados por grupos debían responder por escrito una serie de preguntas y en la segunda, se llevaría a cabo la discusión a partir de una serie de preguntas generadoras. Para realizar el análisis de la información obtenida durante el grupo focal, se empleó el programa Atlas Ti para establecer relaciones entre las categorías preestablecidas y las emergentes.

1.2.1.4. Entrevista semiestructurada

Esta se define como una situación construida con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes (Tarrés, 2001).

Para la presente investigación, las entrevistas fueron de gran utilidad, puesto que posibilitaron una aproximación a las ideas y concepciones que tienen los profesores de las asignaturas seleccionadas, respecto a sus estudiantes y frente a sus conocimientos disciplinares, pedagógicos y didácticos. Si bien no se propuso una entrevista rígida, sí se tuvo la precaución de que la información no perdiera unicidad; por esto se diseñó un guión organizado a partir de categorías claras, pertinentes y comprensibles, para realizar posteriormente un análisis del contenido de estas entrevistas. Para efectuar el análisis de contenido de las entrevistas, se empleó el programa Atlas Ti, con el fin de organizar toda la información a partir de las categorías antes mencionadas y observar si emergían nuevas categorías.

1.2.1.5. *Análisis del Plan de Asignatura*

Fue necesario revisar con cuidado los planes de asignatura de los cursos seleccionados. Para esto, se solicitaron en la Secretaría de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, con el fin de encontrar elementos que permitieran un análisis comprensivo de los contenidos, las estrategias didácticas y los instrumentos de evaluación que orientan estos cursos.

1.2.2. *Segunda etapa*

La segunda etapa se desarrolló a partir del trabajo colectivo entre las investigadoras del proyecto y los profesores que orientaban las asignaturas seleccionadas. El propósito fundamental de esta parte de la investigación fue establecer unos lineamientos teórico-prácticos que orientaran a los profesores en el diseño de sus planes de asignaturas a partir del Modelo de Competencias.

El enfoque metodológico que se empleó en esta etapa se orientó a partir de los supuestos teóricos de la Investigación Acción Participativa, en tanto se plantea que son las personas quienes construyen la realidad en la que viven, a partir del reconocimiento de su entorno y de las particularidades que lo constituyen. Por su naturaleza, esta etapa requiere para su desarrollo y adecuada aplicación mayor tiempo y por tal razón, se realizará como parte de un segundo proyecto de investigación.

Es necesario desarrollar una interacción dialógica entre las investigadoras y los sujetos del grupo estudiado. La Investigación Acción Participativa se fundamenta en el compromiso de *articular la teoría y la praxis* para llevar a cabo la transformación de una realidad determinada y problemática. En otras palabras, esta perspectiva metodológica se convierte en un agente de cambio social que prioriza la práctica y ofrece el conocimiento teórico para su mejoramiento. Tan importante como la articulación de la teoría con la práctica en la Investigación Acción Participativa es el trabajo colaborativo entre investigador y sujetos de análisis, en tanto estos últimos se convierten por efecto de la interacción en *coproductores de conocimiento*. Esto sugiere que la información se produce *con y para* quienes intervienen en la investigación.

Otro elemento característico de la Investigación Acción Participativa plantea que el conocimiento producido debe servir para potencializar la *capacidad autorreflexiva* de los sujetos que intervienen en la investiga-

ción, de tal manera que se logre estimular una mirada introspectiva sobre sus propias realidades y, en consecuencia, se produzca un último elemento distintivo. Esto es, la *capacidad de autotransformación* de las realidades que generan conflicto. Todo lo anterior implica para el investigador en el campo educativo dirigir su mirada a las aulas de clase y a los centros, para convertirse en un acompañante del docente que promueve la observación y reflexión de la práctica para generar su transformación y el avance teórico en esta área (Ortiz y Borjas, 2008).

1.3. Conclusiones

Las conclusiones presentadas son el resultado del exhaustivo análisis cuantitativo y cualitativo de los datos de cada uno de los instrumentos aplicados y del posterior cruce de información de los mismos, en tanto que durante el diseño de los instrumentos se establecieron categorías comparables entre sí, para evitar información desbordada e innecesaria. En el informe final se presenta el análisis detallado de la información con sus respectivos anexos.

Luego de analizar las distintas fuentes, tanto las observaciones, las encuestas, los resultados del grupo focal y las entrevistas, se pudo establecer que los profesores emplean en el desarrollo de sus cursos diversas perspectivas pedagógicas con las que buscan ajustarse a los propósitos de formación particulares. Muchas de estas estrategias derivan de experiencias más que de la aplicación de modelos teóricos en pedagogía. En estos cursos es difícil aplicar un solo modelo de evaluación, puesto que se emplean los que más se ajustan a ciertas necesidades inmediatas que están determinadas por el número de estudiantes y por la variedad de programas disciplinares que cursan. En los planes de asignaturas no son claros los criterios con los que se llevará a cabo la evaluación de los aprendizajes. Se comprende que todas estas actividades tienen un fin pedagógico que debe estar ligado a los objetivos y a las estrategias didácticas, de forma tal que los estudiantes comprendan el sentido de las actividades que se desarrollan dentro y fuera del aula.

Al pensar en los profesores como agentes activos e innovadores, se evidencia que para poder cumplir con los compromisos adquiridos con sus estudiantes, ellos requieren fortalecer sus conocimientos en pedagogía y didáctica, pues esto implica una preparación adecuada para el ejercicio de la docencia con la que pueden responder con suficiencia ante los

retos de esta labor. Algunos planes de asignaturas necesitan ser revisados y actualizados a la luz de los posibles cambios o ajustes que los profesores hacen cada semestre en sus cursos. Igualmente, se evidencia que en ocasiones los objetivos específicos no definen acciones claras o no se relacionan directamente con las actividades que se desarrollarán. Esto significa que desde el punto de vista de los planes de asignaturas, las actividades están desarticuladas de los propósitos de formación.

Si bien es importante la libertad de cátedra, en el sentido que le otorga al profesor la posibilidad de abordar su curso desde criterios particulares que son el resultado de su formación, intereses y expectativas, se puede inferir que existe una desarticulación entre los profesores que orientan estas asignaturas. Esto debido en parte al hecho de ser en su mayoría catedráticos que cumplen horarios restringidos. Se pudo evidenciar que para los profesores las asignaturas de ciencias sociales proporcionan a los estudiantes herramientas teóricas y metodológicas, para que puedan aproximarse a la comprensión del mundo que habitan. En el mismo sentido, son las encargadas de complementar la formación integral, en tanto estimulan nuevas sensibilidades hacia lo social y a la alteridad. Parece incongruente que a pesar de reconocer el valor intrínseco y la importancia que adquieren estas asignaturas para la comprensión del mundo que los rodea, existe un impedimento entre los estudiantes a la hora de articular estos conocimientos con los que desarrollan en sus programas académicos.

1.4. Discusión

Esta investigación indagó sobre temas concretos relacionados con las formas cómo se enseñan las ciencias sociales en la Universidad de Ibagué y, paralelamente, con los contenidos y la finalidad que persiguen estos conocimientos en relación con la formación de los estudiantes. Al tener en cuenta los resultados evidenciados con profesores y estudiantes, es imprescindible generar un espacio de discusión alrededor de tres aspectos estructurales que son el fundamento del presente trabajo.

1.4.1. La crisis del mundo contemporáneo

Es importante plantear como punto de partida que los conocimientos que ofrecen las ciencias sociales brindan a los jóvenes las herramientas necesarias para comprender la historia de la humanidad y para transitar el mundo contemporáneo.

El siglo XXI, heredero de las transformaciones sociales, económicas y políticas del siglo XX, ha traído consigo nuevas formas de acercar y distanciar a los seres humanos, a la vez que se convirtió en fuente de nuevos discursos, roles y tipos de relaciones, que se enriquecen de un sinnúmero de productos a la carta, que se brindan en el término de la distancia a través de nuevas rutas tecnológicas. Estas nuevas reglas han producido una nueva generación de nativos digitales, caracterizados paralelamente por ser unos inmigrantes sociales. Estos jóvenes con quienes compartimos las aulas, paradójicamente tienen ante sí toda la información del mundo y, sin embargo, ese mundo existe para ellos en el espacio individual y descarnado de la red. Este mundo singular en el que transitan los jóvenes ha vuelto volátil toda relación inmediata: Desde su impresionante número de amistades inexistentes en el mundo concreto, hasta sus relaciones más íntimas, que se enriquecen a partir de emoticones y el *me gusta*. Estos jóvenes se encuentran sumergidos en la metáfora de la liquidez propuesta por Bauman (2004, citado por Vásquez, 2008):

La metáfora [...] intenta también dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro, se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la web. Surfeamos en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante –incierta– y cada vez más, imprevisible, es la decadencia del Estado del bienestar. La modernidad líquida es un tiempo sin certezas, en el que los hombres que lucharon durante la Ilustración por poder obtener libertades civiles y deshacerse de la tradición, se encuentran ahora con la obligación de ser libres asumiendo los miedos y angustias existenciales que tal libertad comporta; la cultura laboral de la flexibilidad arruina la previsión de futuro (Vásquez, 2008, p.1).

En este mundo contemporáneo que privilegia la inmediatez, los Estados preparan a los jóvenes para una presunta sociedad global, integradora, flexible, homogénea y productiva. El conocimiento, por lo tanto, ha de servir a esos propósitos globalizantes y con pretensión de universalidad, que finalmente socaba la verdadera esencia multicultural del mundo. Este bombardeo globalizador hace mella al interior de los jóvenes, quienes ven en el discurso cultural, histórico y diverso de las ciencias sociales, un lastre innecesario que hay que superar.

Se están produciendo cambios drásticos en aquello que las sociedades democráticas enseñan a sus jóvenes, pero se trata de cambios que aún no se sometieron a un análisis profundo. Sedientos de dinero, los Estados nacionales y sus sistemas de educación están descartando sin advertirlo ciertas aptitudes que son necesarias para mantener viva a la democracia. Si esta tendencia se prolonga, las naciones de todo el mundo en breve producirán generaciones enteras de máquinas utilitarias, en lugar de ciudadanos cabales con la capacidad de pensar por sí mismos, poseer una mirada crítica sobre las tradiciones y comprender la importancia de los logros y los sufrimientos ajenos. El futuro de la democracia a escala mundial pende de un hilo (Nussbaum, 2011, p.2-3).

En un mundo en el que hablar de geografía, historia, evolución, política, arte, cultura, tradiciones, rituales, formas de pensar y creer, convierte a las personas en seres enajenados, radicales, fundamentalistas, disfuncionales o anclados a valores exiguos, vale la pena reflexionar sobre qué sucede con las ciencias sociales.

1.4.2. La crisis de la enseñanza de las ciencias sociales

Plantear la crisis de la enseñanza de las ciencias sociales supone una mirada introspectiva a aquello que advierten los profesores desde sus diferentes disciplinas, en relación con la relevancia que tienen estos conocimientos para la formación integral de sus estudiantes. En este sentido, es importante reconocer que esta situación se encuentra atravesada por intereses disciplinares, pero también por intereses económicos y políticos que redundan en una idea de lo que es el mundo de hoy y del tipo de hombre y mujer que se han de formar para servir a estos propósitos.

Un primer aspecto que vale la pena destacar, se relaciona con la enorme oferta de información disponible, abierta y sin filtro, que en muchas ocasiones interfiere con una verdadera construcción de conocimiento. Frente a este problema, los profesores se ven limitados en sus alcances formativos y, en consecuencia, permiten que los jóvenes accedan, sin la suficiente orientación, a datos descontextualizados, y que sean incapaces de interpretar y comprender aquello que tienen frente a sí. El problema de la hiper comunicación hace que los estudiantes alcancen un alto grado de enajenación por aquello que sucede dentro y fuera del aula. Lo anterior complementa la falta de acción pedagógica de los profesores, quienes se rinden ante la Red y abandonan sus po-

sibilidades de estimular entre los más jóvenes un auténtico deseo por aprender.

Tal vez uno de los problemas principales de la enseñanza de las ciencias sociales hoy, tanto en su formato más clásico como en su formato más innovador, es que impacta poco en la formación de una juventud que tiene a su disposición muchísima más información de la que había tenido hasta ahora el alumnado de otras generaciones. Y además una información que caduca a una velocidad enorme. Los cambios que caracterizan la contemporaneidad chocan muchas veces con la estabilidad del currículo de ciencias sociales y con el predominio de métodos de enseñanza transmisivos y poco participativos (Pagés, 2009, p.143).

Como segundo aspecto, es importante destacar que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollan en ambientes cada vez más atravesados por políticas educativas que privilegian una formación más mecánica y profesionalizante, que debe responder a lógicas productivas y desarrollistas, menos enfocadas a la formación integral de los estudiantes. Al interior de estas políticas, surgen contradicciones profundas por cuanto se sigue hablando de educar ciudadanos responsables, productivos y conscientes de su papel en la sociedad, pero por otra parte, los currículos se tornan cada vez más cerrados en sus ofertas sociohumanistas, por ser estas consideradas fácilmente reemplazables y poco consecuentes con las expectativas productivas de la formación. Ante este panorama, quienes enseñan deben estar sujetos a que estas asignaturas sean subidas, bajadas, reducidas o desaparecidas de los programas académicos. El mensaje es claro para los más jóvenes: Un mundo en globalización debe trascender los discursos históricos, culturales y humanistas para abrirse a conversaciones productivas homogeneizadoras. La lógica con la que interactúan las políticas educativas contemporáneas proporciona a los estudiantes unos mínimos con los cuales puedan alcanzar a competir por trabajo y educación con millones de jóvenes alrededor del mundo. Por lo tanto, se necesita una educación más efectiva y puntual, carente de accesorios innecesarios.

En casi todas las naciones del mundo se están erradicando las materias y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades, tanto a nivel primario y secundario como a nivel terciario y universitario. Concebidas como ornamentos inútiles por quienes definen las políticas estatales en un momento

en que las naciones deben eliminar todo lo que no tenga ninguna utilidad para ser competitivas en el mercado global, estas carreras y materias pierden terreno a gran velocidad, tanto en los programas curriculares como en la mente y el corazón de padres e hijos (Nussbaum, 2011, p.3).

Un tercer aspecto en la discusión hace referencia a la insuficiente formación pedagógica y didáctica de los profesores en ejercicio. Existen factores de distinta índole que dificultan el desarrollo de la actividad docente con respecto a los propósitos de formación de los estudiantes. Por una parte, es evidente que la profesión docente es en ocasiones el “plan B” de muchos profesionales que ante situaciones laborales poco estables, optan por trabajar en la enseñanza y carecen de conocimientos pedagógicos que les permitan ejercer esta actividad con mayor responsabilidad, coherencia y pertinencia. Sumado a esto, existe por parte de las disciplinas, una subestimación de los conocimientos que se requieren para desarrollar una actividad docente más reflexiva y comprometida con las necesidades y los propósitos de formación contemporáneos, lo cual redundaría en exiguos criterios a la hora de seleccionar sus profesores.

Los escasos conocimientos pedagógicos les dificultan a los profesores pensar de manera más reflexiva y acorde a los currículos; asuntos básicos que van desde el qué se va a enseñar, de qué manera lo han de hacer y cuáles son los objetivos que estas estrategias persiguen. Este fenómeno se evidencia cuando nuevos profesores heredan planes de asignatura viejos, que han de seguir al pie de la letra, sin cambios que contribuyan para mejorar los procesos formativos dentro y fuera del aula. En el caso de las ciencias sociales, es necesaria una revisión permanente de los temas que se han de abordar en el curso, en la medida que los cambios políticos, económicos, sociales y culturales del mundo contemporáneo así lo exige e incorporar nuevas estrategias didácticas acordes con las particularidades de los jóvenes y en concordancia con el propósito de fomentar una verdadera formación integral, y no solamente una formación profesionalizante y acumulativa con intereses exclusivamente productivos.

En la medida en que las instituciones educativas deben ajustarse a las duras presiones y condiciones impuestas por los mercados, se ha extendido en el pensamiento crítico la utilización teórica de un concepto: El capitalismo cognitivo. Dicha denominación sirve para dar cuenta de un sistema de acumulación en el que predomina el trabajo científico-intelectual valorado

a través del control y transformación del conocimiento en una mercancía (Saravia, 2010, p.353).

Por último, es indispensable abordar el problema de la investigación. Las exigencias de las instituciones de educación superior confluyen cada vez con mayor intensidad para desarrollar respuestas productivas a problemas concretos relacionados con intereses particulares. Esto no supone un problema, puesto que el papel de las universidades hoy en día debe responder a necesidades concretas de las empresas y las regiones. La responsabilidad de solucionar problemas específicos redunda en unos criterios que privilegian la investigación técnica, en detrimento de otros tipos de conocimiento. La racionalidad con la que se selecciona aquello que puede y debe ser financiado responde a la oferta y la demanda del mercado. Esta mirada tecnocrática permea a los programas académicos y, desde allí, la perspectiva con la que se forma a los estudiantes. Ante esto, la investigación en ciencias sociales o humanas, se encuentra en desventaja respecto a otros campos del conocimiento más técnicos, y es poco lo que los profesores hacen o pueden lograr para empoderar y ampliar los campos de conocimiento social y humanístico.

De ahí que adquiera una notoria relevancia la relación entre la oferta y la demanda a la hora de privilegiar ciertas titulaciones, en particular las científico-técnicas, en detrimento de otras, tales como las ciencias sociales-humanidades, y determinadas líneas de investigación. El resultado que arroja [...] sería un abandono progresivo de las asignaturas y titulaciones cuyos contenidos están relacionados con las artes y las humanidades, para ser progresivamente reemplazadas por otras carreras y materias que, supuestamente, garantizarían la generación de una mayor renta y prosperidad económica (Saravia, 2010, p.355).

1.4.3. Resignificación de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales

Frente a las anteriores cuestiones, interesa plantear también cuáles pueden ser las posibilidades reales de hacer una profunda reflexión sobre el sentido que tienen las ciencias sociales en la formación de los estudiantes y de desarrollar una transformación radical de las propias concepciones y prácticas dentro y fuera del aula. Se plantean tres elementos que permiten abrir la discusión sobre la necesidad de resignificar su enseñanza y apren-

dizaje. El primer elemento de discusión, es la resignificación del currículo. Es necesario construirlo a partir del reconocimiento de las características y necesidades de las sociedades en las que han de transitar los jóvenes que se forman en las universidades. En este sentido, Pagés (2002) plantea la comprensión del currículo como una construcción social que en sus principios debe reflejar aquello que la sociedad espera de los nuevos profesionales y, en consecuencia, se constituya en una carta que oriente no solo aquello que se debe enseñar, sino además que apoye en su formación a los profesores, tanto disciplinar como pedagógicamente, con el fin de que puedan mejorar sus acciones y cumplir con los propósitos de formación de los estudiantes, siempre en conjunto con una estructura administrativa que facilite estos procesos.

Desde el currículo se debe abrir un espacio amplio de formación, en el que se privilegie la enseñanza desde una perspectiva amplia, desde el cual se fomente la diversidad y la inclusión, y se abran las puertas a una verdadera formación integral; que cumpla con su propósito de formar profesionales responsables, pero ante todo, de individuos y ciudadanos comprometidos con la transformación de la sociedad a partir de criterios éticos y críticos. En este sentido, Pagés expone como ejemplo de transformación curricular lo propuesto por el National Council for the Social Studies de Estados Unidos, al plantear que un currículo de ciencias sociales para la formación de los ciudadanos del siglo XXI debería ser significativo, integrador, basado en valores, exigente intelectualmente y activo.

Plantear el currículo significativo supone cambiar planes de asignaturas amplios en contenidos poco profundos, por unos más concretos, que privilegien la comprensión profunda de los problemas de la vida y la sociedad y sus implicaciones en un contexto real. Cuando se habla de currículos integradores, se propone transitar desde planes de asignaturas que encapsulan el conocimiento en moldes disciplinares hacia una perspectiva que brinda espacio para la comprensión de los problemas desde diferentes enfoques y puntos de vista que se nutren de diversas miradas. Un currículo basado en valores faculta al estudiante para reflexionar sobre el mundo que habita y confrontar diferentes puntos de vista que le permitan ponerse en el lugar del otro.

La exigencia intelectual le brinda la posibilidad de pensar, discutir, argumentar, plantear preguntas, reflexionar y experimentar con criterios de rigurosidad. Le permite construir propuestas innovadoras, creativas

y comprensivas sobre los fenómenos sociales. Por último, un currículo activo le proporciona herramientas al estudiante para que construya sus conocimientos y les dé significados. Esto supone “procesar de manera activa el contenido y relacionarlo con lo que ya sabe a través de un proceso de elaboración, exploración y discusión realizado en interacción con los demás, de manera cooperativa y democrática. Y a fin de poder utilizarlo en situaciones de la vida real” (Pagés, 2002, p.259).

El segundo elemento de la discusión, es la resignificación del sentido de las ciencias sociales. En un mundo complejo y lleno de contradicciones, su aprendizaje les ofrece a los jóvenes la posibilidad de formar un pensamiento social, comprometido con las realidades complejas y conflictivas de las que hace parte.

Les brinda la posibilidad de comprender la diversidad del mundo y de las muchas posturas culturales que lo atraviesan. Con estos elementos, les permite a los jóvenes la capacidad de estar en el lugar del otro y, fundamentalmente, de reconocerlo como sujeto particular. Las ciencias sociales ofrecen la capacidad de reflexionar desde posturas críticas y reflexivas, distantes de los fundamentalismos que limitan cualquier posibilidad de interacción.

Es fundamental plantear al interior de las instituciones educativas la discusión sobre el qué, el por qué, el cómo y el para qué de las ciencias sociales, en la medida que esto podría conllevar a replantear qué sabemos y hacemos. El mundo contemporáneo exige nuevas categorías y las generaciones que se forman hoy deben comprender que las islas que fuimos en la historia se encontraron y produjeron nuevos paradigmas. Los más jóvenes deben comprender que la Historia es fundamental para entender los procesos, que la Antropología o la Sociología y todos y cada uno de los conocimientos que componen las ciencias sociales permiten interpretar todo lo que podemos observar y aquello que se escapa de nuestros ojos.

Estamos desafiados a construir nuevas categorías de conocimiento, igualmente a incorporar algunas como el sufrimiento para dar cuenta de la actitud de grupos en situaciones extremas, o la de la población sobrante. O la del envejecimiento prematuro como resultado de los contextos tecnológicos que rigen el proceso del trabajo. O la del capitalismo sin capitalistas. O las que nos permitan entender la cultura sin referencia a identidades con territorio alguno. Estamos obligados a comprender que no es suficiente con explicar los fenómenos, sino que tenemos que transformarlos en espacios de

posibilidades para reconocer opciones de otras prácticas sociales vinculadas a sujetos todavía no reconocidos. Quizá la complejidad del actual contexto resida en la naturaleza de lo inesperado en relación con el pasado, incluso con el pasado más inmediato, ya que puede ser de discontinuidad profunda; de ahí que estemos en una situación de carencia de nombres apropiados. Y reconocer que estamos enfrentados a situaciones no solamente desconocidas sino inciertas, exige un esfuerzo sin precedentes de voluntad de conocer, propio de los momentos caracterizados por los grandes cambios revolucionarios (Zemelman, 2013, p.6).

El tercer elemento de discusión implica que es necesario resignificar la manera cómo se enseñan estos conocimientos, debido a que las nuevas generaciones constituyen un escenario complejo con el que debemos interactuar con el fin de contribuir a que se formen como adultos preparados para enfrentar sociedades que se encuentran, irremediablemente, en constante cambio y transformación. Que sean capaces de transitar en medio de la diversidad y adversidad, no solamente con conocimientos concretos, sino con criterios éticos que les ofrezcan la capacidad de discernir, opinar y participar en la transformación de sí mismos y del mundo.

La reflexión sobre las estrategias que ayudan para mejorar la manera de enseñar estos conocimientos ha de realizarse en espacios que, a su vez, contribuyan al mejoramiento de las prácticas docentes, con el objetivo de trascender la fase de la descripción de contenidos hacia la implantación de estrategias activas, innovadoras, que estimulen en el estudiante la motivación y voluntad de aprender y, en consecuencia, la construcción de su propio conocimiento. Es difícil para quienes han trabajado por años en cursos teóricos, plantearlos desde una perspectiva más práctica, en tanto esto supone romper necesariamente con esquemas rígidos y concepciones sobre cómo se llevan a cabo las acciones en el aula. Otro problema al que se expone quien ha orientado cursos estructurados a partir de una amplia gama de conceptos y temas, consiste en abordarlos a partir de la problematización de estos contenidos, en tanto se debe enfrentar el reto de la contextualización del conocimiento; es decir, dejar de lado una serie de conceptos aislados e incorporarlos significativamente en situaciones reales y concretas.

Referencias

- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Camilloni, A. & Levinas, M. (2001). *Pensar, descubrir y aprender: Propuesta didáctica y actividades para las ciencias sociales*. 7ª edición. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Carretero, M. (2005). *Constructivismo y educación*. México D.F. Editorial Progreso.
- De Zubiría Samper, J. (2006). *Los modelos pedagógicos. Hacia una Pedagogía dialogante*. 2ª edición. Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- De Zubiría Samper, J. (s. f.). Hacia una pedagogía dialogante (El modelo pedagógico del Merani). Consultada el 21 de febrero de 2015, en: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/docs-pdf/general/Hacia-una-pedagogia-dialogante.pdf>
- Escobar, J. & Bonilla Jiménez, F. (2009). Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica. En *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*. Vol. 9. N° 1. Universidad El Bosque. Bogotá, Colombia., p. 57-67.
- García, M. (Compilador) (1992). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid, España: Alianza Universidad.
- Guardián Fernández, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socioeducativa*. San José, Costa Rica: Agencia Española de Cooperación Internacional.
- Gutiérrez, S. & Trujillo, M. (2008). Reflexiones sobre la Didáctica de las Ciencias Sociales: Aportes para los docentes que orientan la enseñanza de las Ciencias Sociales en los niveles básicos y media. En *Pedagogía y Saberes*. N° 28. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional. issn: 0121-2494, p. 93-104.
- Hernández, C. A. (2005). ¿Qué son las “competencias científicas”? Facultad de Ciencias. Grupo Federici de Investigación sobre Enseñanza de las Ciencias y de la Colegiatura ICFES- Universidad Nacional. Bogotá, Colombia. Consultada el 15 de julio de 2015 en: <http://www.grupofederici.unal.edu.co/documentos/HernandezCompCientificas.pdf>
- Melo, J. (1989, febrero). La Universidad Nacional de Colombia y la Política Nacional de Ciencia y Tecnología. En *Memorias del Seminario sobre Ciencia y tecnología: La Universidad Nacional de Colombia y la política nacional de Ciencia y Tecnología*. Bogotá, febrero 22 a 24 de 1989. Bogotá, Universidad Nacional y Colciencias, p.131-145.
- Ministerio de Educación Nacional (2009). Política Pública sobre Educación Superior por Ciclos y por Competencias. Documento de Discusión. Consultada el 15 de julio de 2015, en: <http://www.oei.es/salactsi/33C01DAE.pdf>

- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Nussbaum, M. (2011, enero-junio). La crisis silenciosa. En *Signo y Pensamiento*. Pontificia Universidad Javeriana. Vol. xxx, núm. 58, p.16-22.
- Ortiz, M. & Borjas, B. (2008, octubre-diciembre). La investigación acción participativa: Aporte de Fals Borda a la educación popular. En *Espacio Abierto*. Vol. 17. N°4. Universidad de Zulia, Venezuela, p.615-627. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12217404>.
- Pagés, J. (2002). Aprender a enseñar historia y ciencias sociales: El currículo y la didáctica de las ciencias sociales. En: *Pensamiento Educativo*. Vol. 30, p.255-269.
- Pagés, J. (2009): Enseñar y aprender ciencias sociales en el siglo xxi: Reflexiones casi al final de una década. Investigación en Educación, Pedagogía y Formación Docente. En *II Congreso Internacional. Libro 2*, Medellín, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Antioquia, Corporación Interuniversitaria de Servicios, p.140-154.
- Pérez, M. (2005). Rol docente y pedagogía activa en la formación universitaria centrada en el aprendizaje del alumno. Adaptación del programa al EEES. En *Humanismo y Trabajo Social*. N° 004. Universidad de León: España, p.153-175.
- Salas, W. (2005). Formación por competencias en Educación Superior. Una aproximación conceptual a propósito del caso colombiano. En *Revista Iberoamericana de Educación*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. (issn: 1681-5653).
- Saravia, G. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades* [Reseña, Nussbaum M. C.; trad. Rodil, M. V.] Buenos Aires-Madrid: Katz Editores.
- Tarrés, M. (2001). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Vásquez Rocca, A. (2008). Zygmund Bauman Modernidad líquida. En *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 19 (2008.3). Consultada el 12 de marzo de 2015, en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf>
- Zemelman, H. (2013). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. En *Autores, textos y temas Ciencias Sociales*: [Berriain, J., dir.] Anthropol Editorial. Rubí (Barcelona). En coedición con el Centro de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Autónoma de Chiapas, México. Disponible en: <https://doctoradocomitan.files.wordpress.com/2013/12/voluntad-de-conocer-hugo-zemelman.pdf>

Factores que inciden en la cobertura y deserción escolar; más allá de la gratuidad educativa

Lilian Andrea Castro Villarreal^{*}
Ana María Bejarano Liberato^{**}
Diana Patricia Ávila Gutiérrez^{***}

Introducción

Este artículo surge como resultado del desarrollo de la investigación sobre la *familia* y la *escuela* como factores que inciden en la disminución de la cobertura en básica primaria en Ibagué, realizada en el marco del Proyecto de Fortalecimiento de la Investigación en Ciencias Sociales (PROFIN) de la Universidad de Ibagué.

El texto enfatiza en mostrarle al lector de dónde nace esta investigación, la importancia del tema, la metodología utilizada y la experiencia que se obtuvo a partir de su desarrollo, más que en los resultados y hallazgos. Esto con el fin de promover el interés por los temas aquí tratados, así como una reflexión sobre posibles formas de abordarlos.

Al partir de la educación como un derecho, de la importancia de esta para el desarrollo de una sociedad, así como de la influencia del entorno

^{*} Lilian Andrea Castro Villarreal: Politóloga y Especialista en Integración en el Sistema Internacional de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante de Maestría en Gerencia para el Desarrollo Universidad Externado de Colombia. Integrante del Grupo de Investigación Zoon Politikon, investigación jurídica y socio política. Docente del Programa de Ciencia Política de la Universidad de Ibagué y Coordinadora del Programa Ibagué Cómo Vamos. Correo electrónico: cpolitica2784@gmail.com

^{**} Ana María Bejarano Liberato: Economista de la Universidad de Ibagué. Asistente técnico del programa Ibagué Cómo Vamos y docente catedrática del Programa de Economía Universidad de Ibagué. Correo electrónico: ana.bejarano@unibague.edu.co

^{***} Diana Patricia Ávila Gutiérrez: Economista de la Universidad de Ibagué. Asistente de investigación Programa Ibagué Cómo Vamos y Programa de Fortalecimiento de la Investigación en Ciencias Sociales PROFIN. Correo electrónico: dianavila.35@hotmail.com

en el cual se desenvuelven los niños y niñas para su proceso educativo, esta investigación indagó por los factores familiares y escolares, que desde la percepción de estudiantes, padres de familia, directivos y docentes de dos instituciones públicas de Ibagué, con comportamientos opuestos en la tasa de deserción intra-anual, podrían incidir en el abandono de los niños y niñas del sistema escolar. Lo anterior, con el fin de encontrar una explicación al comportamiento irregular y decreciente de las matriculas (cobertura) en básica primaria en la ciudad, las cuales no son coherentes con la existencia de una política de gratuidad educativa aprobada en el año 2009.

La metodología utilizada fue esencialmente cualitativa, con uso de técnicas como entrevistas semiestructuradas, talleres y grupos focales; no obstante, también se utilizó un componente cuantitativo que ayudó para complementar la información con la aplicación de encuestas y el análisis de bases de datos de la Secretaría de Educación Municipal y el Ministerio de Educación Nacional.

Dentro de los hallazgos de mayor relevancia por parte de la familia, encontramos que el apoyo de los padres es fundamental para propiciar la continuidad y evitar el fracaso en el proceso educativo de los niños, lo cual no es novedoso. Sin embargo, la investigación evidencia de manera más clara que algunos aspectos trascienden del desinterés a la imposibilidad por parte de los padres de familia para realizar un acompañamiento efectivo al proceso educativo de sus hijos. Estos aspectos corresponden especialmente a circunstancias que suelen ser ignoradas por las políticas educativas y se salen del control que en sí mismas pueden asumir las escuelas o las familias. Estos factores están asociados al nivel educativo de los padres, a la calidad de sus empleos, al tiempo de dedicación que en estas condiciones pueden proporcionar al proceso educativo de sus hijos, a la discontinuidad en el proceso educativo motivada por la migración en busca de oportunidades, al rol de la mujer y a la transformación y consolidación de nuevos modelos de familia.

Por parte de la escuela, los docentes cumplen un rol fundamental. Sin embargo y a pesar de reconocerse el esfuerzo realizado por ellos, se deja entrever que una de las motivaciones de los docentes para ejercer esta profesión está asociada a su estabilidad laboral, que aunada al inconformismo salarial, la formación incoherente con las áreas orientadas y las metodologías poco innovadoras, constituyen factores asociados a la calidad docente, los que a su vez pueden incidir positiva o negativamente en el proceso educativo de niños y niñas.

2.1. Problema y surgimiento del estudio

De acuerdo con el seguimiento que el Programa Ibagué Cómo Vamos¹ realiza a distintos indicadores de calidad de vida desde el año 2010, se observó que la matrícula en todos los niveles educativos (preescolar, primaria, secundaria y media vocacional) no han logrado ascensos significativos en los últimos años. Esta situación llama la atención, especialmente en el nivel de básica primaria, ya que desde el año 2009 se aprobó en la ciudad la política de gratuidad educativa, dirigida en primera instancia a este nivel, para beneficiar a la población de estratos 0,1 y 2, así como a los niveles 1 y 2 del SISBEN². De lo anterior, se hubiese esperado que el comportamiento de las tasas de cobertura en básica primaria se incrementaran o estabilizaran, hecho que no se ha evidenciado tal y como se observa en la evolución de la tasa de cobertura bruta: 2008 (94.12%), 2009 (95.93%), 2010 (97.66%), 2011(95.88%), 2012 (91.84%) y 2013 (93%) (Ibagué Cómo Vamos, 2013).

Este fenómeno no es explicado en su totalidad por el proceso de transición demográfica por el que está atravesando la ciudad, el cual implica una disminución en la población en edad escolar, ya que al calcular las tasas de cobertura bruta y neta, se visualiza un decrecimiento en mayor proporción de los matriculados en los distintos niveles educativos, frente a la reducción presentada por la población en edad escolar proyectada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) tal como se muestra en la Tabla 2.1.

La transición demográfica puede entenderse como un proceso de larga duración, que transcurre entre dos situaciones: Una, inicial, de bajo crecimiento demográfico con altas tasas de mortalidad y fecundidad, y otro, final, de bajo crecimiento pero con niveles también bajos en las respectivas tasas. Entre ambas situaciones de equilibrio se pueden identificar dos momentos principales. El primero, en el que la tasa de crecimiento de la población aumenta como consecuencia del descenso de la mortalidad, y el segundo, en el que dicho crecimiento disminuye, debido al descenso posterior de la fecundidad (Chesnais, 1986 citado por la Cepal, s.f. s. p.)

¹ Este es un programa de control social constituido por la Cámara de Comercio de Ibagué, la Universidad de Ibagué y el Periódico El Nuevo Día, cuyo objetivo es el seguimiento sistemático a indicadores de calidad de vida a fin de incidir en las políticas públicas, promover gobiernos más transparentes y efectivos, así como una ciudadanía más informada y participativa.

² Sistemas de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales.

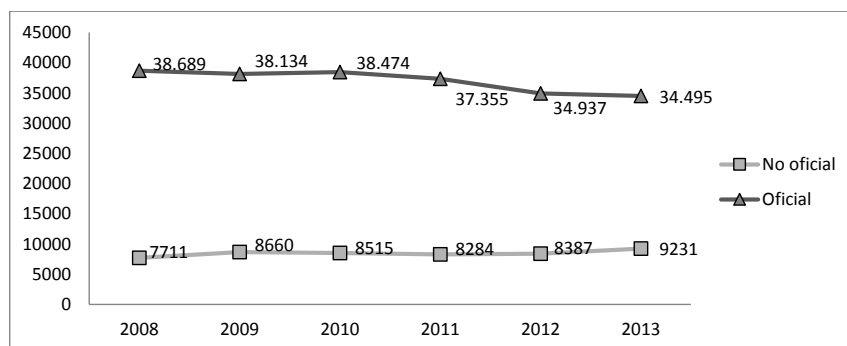
Tabla 2.1. Total población de 6 a 10 años versus matriculas de básica primaria en Ibagué 2008-2013 (oficial y no oficial)

Año	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total Población DANE (6 a 10 años)	49.297	48.777	48.115	47.610	47.172	46.864
Variación Porcentual	-	-1,05%	-1,36%	-1,05%	-0,92%	-0,65%
Total Matriculas grado 1 a 5	46.400	46.794	46.989	45.639	43.324	43.726
Variación Porcentual	-	0,85%	0,42%	-2,87%	-5,07%	0,93%

Fuente: Secretaria de Educación Municipal de Ibagué-DANE y cálculos Ibagué Como Vamos.
Información con corte a diciembre de 2013

Este fenómeno tampoco es explicado por un comportamiento especial de las matrículas en el sector no oficial, pues al comparar su evolución entre el sector público y privado, es este último el que presenta una tendencia creciente durante el período 2008-2013, mientras que el sector oficial (público) evidencia la expulsión de estudiantes año a año (Ver Figura 2.1). Lo anterior, justifica la pertinencia de estudios que promuevan la reflexión sobre qué podría explicar este hecho, así como de las que podrían constituir alternativas de solución, especialmente en el nivel de básica primaria, dadas las condiciones que la política pública de gratuidad provee.

Figura 2.1. Evolución de las matriculas en básica primaria en el sector oficial versus el no oficial. Ibagué 2008-2013



Fuente: Elaboración propia, con base en información entregada por la Secretaría de Educación de Ibagué, para el último corte del año 2013

2.2. La educación y factores asociados a la cobertura y a la deserción escolar

La educación se ha convertido en un factor fundamental para garantizar la calidad de vida de los habitantes de una región y diferentes estudios lo reiteran. Hay quienes sostienen que la educación contribuye al desarrollo y crecimiento económico y social sostenible en el largo plazo, gracias a la generación de competencias que incentivan la productividad, pues la educación constituye una herramienta de equidad y además tiene un gran impacto sobre la eficiencia económica (Cárdenas, 2007). Adicionalmente, como lo menciona la UNESCO (2007), la educación puede contribuir a la disminución de las desigualdades sociales, a la superación de las trampas de pobreza y a la movilidad social, que permiten una mayor cohesión social y reducen o previenen la corrupción y la pobreza en un país. Por otra parte, la normativa nacional e internacional insiste en su importancia cuando reitera que es un derecho de todas las sociedades; por ejemplo la Declaración Mundial de los Derechos Humanos (1948) en su Artículo 26, expresa que: “Toda persona tiene derecho a la educación”.

Sin embargo, a pesar de las bondades que tiene el acceso a la educación, Colombia aún tiene retos importantes que pueden evidenciarse en el ámbito local, tal y como se presentó anteriormente. Sobre lo anterior, la literatura revisada plantea que el comportamiento de la cobertura puede afectarse (positiva o negativamente) por múltiples aspectos que podrían resumirse en tres: Uno, la formulación y ejecución de políticas y programas; dos, la calidad educativa y tres, el entorno social, económico y cultural de los niños, niñas y adolescentes reflejados, por ejemplo, en la familia.

En lo referente a las políticas y programas, Colombia ha implementado distintas estrategias orientadas especialmente para promover el acceso a la educación y por esa vía aumentar la cobertura; algunas de estas estrategias que vinculan también criterios de calidad son mencionadas por Barrera, *et al*, (2012): Programa de Ampliación de Cobertura en la Educación Secundaria, Familias en Acción, Subsidios Condicionados a la Asistencia Escolar, Gratuidad, Colegios en Concesión. Todas estas con resultados parcialmente favorables y con logros aún muy tímidos respecto a la problemática de la cobertura.

Frente a la calidad, puede decirse que esta se presenta en la medida en que un establecimiento educativo ofrece los recursos y ayudas para que niños y niñas estén en igualdad de condiciones de aprovechar las oportu-

tunidades educativas y ejercer el derecho a la educación (UNESCO, 2007). Así mismo, diversos estudios como el propuesto por Fuller (1987), citado por Heredia & Gómez (2007), han revelado que cinco (5) factores son determinantes para garantizarla: Los costos generados en los colegios, la infraestructura, la formación y calidad de los docentes, la práctica dentro del salón de clases y la gestión por parte de los rectores.

Finalmente, el entorno social, económico y cultural de los niños y niñas, que se refleja, por ejemplo, en la familia. De acuerdo con algunas investigaciones se ha logrado determinar que los niños que viven en condiciones de vulnerabilidad (pobreza, desplazamiento, conflicto armado, o comunidades indígenas) no tienen las mismas oportunidades que los niños que se encuentran en su mismo rango de edad y en mejores condiciones debido a la “falta de estimulación temprana, mala alimentación, falta de apoyo familiar, escasa importancia de los padres a la escuela y nivel cultural empobrecido en el hogar” (UNESCO 1996, citado por Heredia & Gómez 2007, p.2).

De otro lado, el éxito del proceso educativo de los niños se debe en gran medida a la relación que existe con la educación de sus padres, ya que existe mayor probabilidad de que los hijos de padres con bajo nivel de escolaridad (primaria, primaria sin terminar o analfabetismo) deserten con mayor facilidad, mientras que los hijos de padres que han alcanzado mayores niveles educativos son menos susceptibles para abandonar sus estudios (Morán, 2003, citado por García, Fernández y Sánchez, 2010). Así mismo, el nivel de ingresos de las familias es fundamental, pues a menores ingresos es probable que, como lo mencionan Heredia & Gómez (2007), las familias determinen que es mejor que los niños y niñas trabajen y no asistan al colegio. Rumberger (2001), citado por Espinoza, Castillo, González y Loyola (2010), argumenta que los aspectos relacionados al abandono escolar también se pueden analizar a partir de dos enfoques; el primero, determinado por las características propias del individuo y el segundo, por las instituciones que hacen parte del contexto en el cual se encuentra inmerso el niño, niña o joven, como son principalmente la familia, la escuela, los grupos de pares o la comunidad, quienes repercuten en la motivación y disciplina del individuo hacia la educación.

Lo anterior muestra que el riesgo de desertar puede gestarse en el marco de factores extraescolares e intraescolares (Espinoza, Castillo, González & Loyola, 2010) denominados también por Román (2013)

como factores exógenos y endógenos del sistema educativo; podría decirse entonces que la familia constituye aquellos factores extraescolares o exógenos y la escuela aquellos factores intraescolares o endógenos.

Bell, Illán, y Martínez (2010), expresan que la familia tiene la responsabilidad y el privilegio de ser el primer ente educativo de los niños y niñas, en la que los menores conviven e interactúan con un grupo de personas, quienes por el vínculo de afecto existente permiten su desarrollo psicológico, sin establecer normas rígidas. Esto a su vez asegura la motivación y el logro futuro en la participación de otros contextos, tales como la escuela (Alcalay, Milicic, & Torretti, 2005), pero esta constituye la entidad en la cual el niño y/o niña adquiere y fortalece conocimientos, valores y principios que le han sido inculcados desde el hogar. De esta manera y de acuerdo con Alcalay, Milicic y Torretti (2005), se afirma que el paso por la escuela será para cada individuo una experiencia diferente, que determinará el proyecto personal de cada uno.

Adicionalmente, es importante mencionar que el concepto de familia suele estar relacionado estrechamente con el de *hogar*, pues este último es usado como unidad de diversos estudios cuantitativos, especialmente de carácter oficial, como las encuestas de hogares, los censos, entre otros. Sin embargo, Arriagada (2002) proporciona una práctica definición que puede ayudar a una mejor comprensión, al referirse que el concepto de hogar puede incluir el de familia, luego todas las familias son hogares pero no todos los hogares constituyen familias. En este sentido, para que un hogar sea considerado *familia*, al menos un miembro del hogar debe tener relaciones de parentesco con quien se declara jefe del mismo (Arriagada, 2002). Para la presente investigación, la familia es la unidad básica, sin embargo será necesario en algunos casos referirse a los hogares.

Al tener en cuenta lo anterior, es importante mencionar que no debe entenderse a la familia como una unidad estática; por el contrario, esta ha sido dinámica y se ha expuesto a múltiples transformaciones, que en muchos casos son omitidas por las políticas públicas a pesar de la gran importancia que se le asigna a esta institución por parte de los gobiernos, las instituciones civiles y religiosas (Arriagada, 2002). Ese dinamismo de la estructura familiar a través del tiempo da lugar a la identificación de algunos tipos de familia y hogares, que pueden ser útiles para el presente análisis, como las familias monoparentales, biparentales, nucleares, extendidas, compuestas, transnacionales, etc. (Ver Tabla 2.2).

Tabla 2.2. Aproximación a una tipología de hogares y familias según Arriagada (2002) y Martínez (2009)

Aproximación a una tipología de hogares y familias según Irma Arriagada (2002)	
Tipos de Hogares	Unipersonales (una sola persona)
	Sin núcleo (Aquellos en los que no existe un núcleo conyugal o una relación padre/madre-hijo/hija, aunque puede haber otras relaciones de parentesco).
Tipos de familia	Nucleares (padre o madre o ambos, con o sin hijos)
	Extendidas (padre o madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes)
	Compuestas (padre o madre o ambos, con o sin hijos, con o sin otros parientes y otros no parientes)
	Trasnacionales: En la que sus miembros se encuentran separados físicamente, pero unidos emocionalmente (Martínez, 2009 citando a Schiller <i>et al</i> , 1992; Guarnizo, 1997; Faist, 2000).
Las familias pueden ser monoparentales (con solo un padre, habitualmente la madre) biparentales (con ambos padres; también pueden tener hijos o no tenerlos).	

Fuente: Construcción propia a partir de Arriagada (2002) y Martínez (2009)

Finalmente, y dado que la investigación expone la deserción escolar³ como el punto de partida para estudiar la disminución de la cobertura, es preciso afirmar que se entiende la deserción como el hecho de que un número de estudiantes matriculados no siga en la trayectoria normal de su proceso académico, bien sea por retirarse de manera definitiva o por demorar más tiempo del previsto para finalizarlo (Universidad Pedagógica Nacional, 2004, citada por Arizca y Marín, 2009).

2.3. Diseño metodológico del estudio

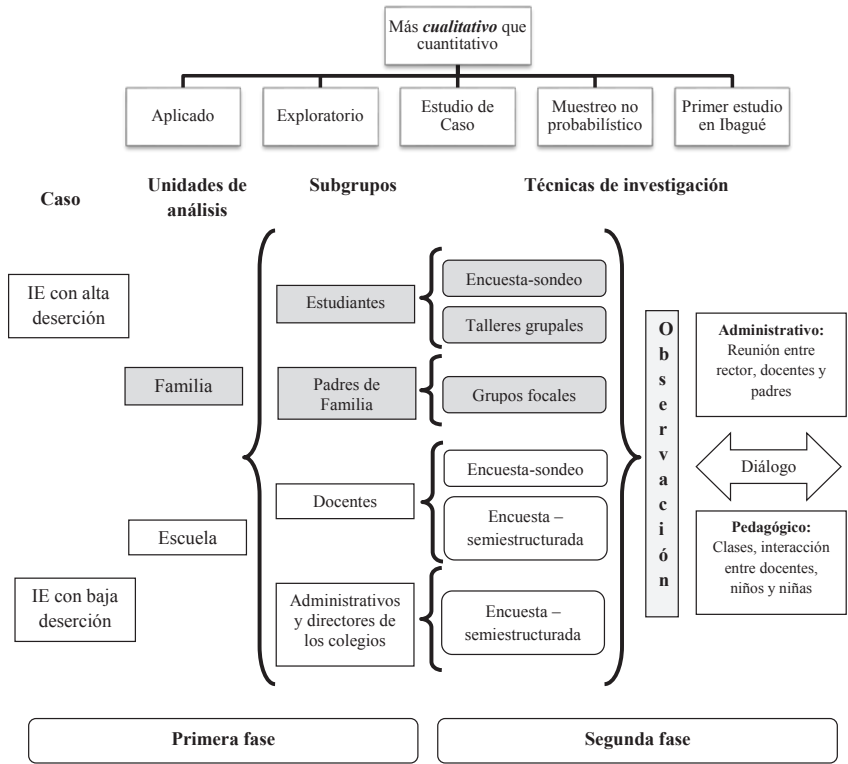
La investigación desarrollada fue exploratoria, correspondiente a un estudio de caso, lo cual implica que las conclusiones no se pueden generalizar, pero sí posibilitan vislumbrar algunas pistas relacionadas con la comprensión del problema identificado. Adicionalmente, esta tiene un carácter esencialmente cualitativo, aunque para su desarrollo también se tuvieron en cuenta algunos elementos cuantitativos. El primer componente se fundamentó en

³ El Ministerio de Educación Escolar entiende la deserción escolar como el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno. La presente investigación no pretende desconocer este concepto, sino por el contrario, ampliarlo de tal manera que posibilite involucrar factores que están relacionados con este fenómeno.

el uso de técnicas como entrevistas semiestructuradas, talleres focales y la observación. De otro lado, el componente cuantitativo estuvo basado en la aplicación de encuestas cortas y el análisis de bases de datos proporcionadas por la Alcaldía Municipal de Ibagué y el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para los años 2011, 2012, 2013, tales como el Anexo 6A de la Resolución 166, que brinda información detallada sobre las matrículas por alumno y es construida a partir de los reportes que envían las instituciones educativas al MEN. Esta información también fue útil para el cálculo de la tasa de deserción intra-anual que permitió seleccionar las escuelas con un comportamiento opuesto en deserción, pero con similitudes en cuanto al número de estudiantes y heterogeneidad en términos de género.

La Figura 2.2, a continuación, muestra una síntesis de los principales aspectos metodológicos tenidos en cuenta en la investigación:

Figura 2.2. Metodología investigación



Fuente: Elaboración propia

A continuación se describen y explican cómo se aplicaron cada uno de estos métodos, con el fin de examinar el entorno de los niños visto desde la perspectiva de la *familia* y la *escuela*, y de esta manera desarrollar a cabalidad todos los objetivos propuestos en la investigación.

2.3.1. Tipo de estudio

Como se mencionó anteriormente, la investigación aplicada fue exploratoria, y corresponde a un estudio de caso, de carácter cualitativo. Es aplicada en tanto trasciende el mero interés por la generación de conocimiento hacia propósitos prácticos (Briones, 1978), para interpretar o resolver un problema social. Es exploratoria, en cuanto a que pese a que en el orden nacional son comunes este tipo de estudios, es la primera vez que en la ciudad de Ibagué se aplica un estudio de esta naturaleza. Por tanto, la presente investigación busca aproximarse y aumentar el grado de familiaridad con el fenómeno que constituye el problema de investigación (Hernández, Collado, & Baptista, 2010).

Por su parte, el estudio de caso⁴ permite registrar las conductas de las personas involucradas en el fenómeno que se estudiará (Yin, 1989, citado por Martínez, 2006); en este caso, las bajas coberturas en básica primaria en Ibagué. Adicionalmente, el estudio de caso permite obtener datos desde un variedad de fuentes tanto cualitativas como cuantitativas (Chetty, 1996, citado por Martínez, 2006) tal y como se pretende con la presente investigación.

Finalmente, vale expresar que al tener en cuenta que es válido aproximarse a un fenómeno con la aplicación complementaria de métodos cuantitativos⁵ y cualitativos, la presente investigación hace uso de fuentes cuantitativas; no obstante, el desarrollo de la investigación está sustentado

⁴ El estudio de caso se determinó en la primera fase de la investigación, en la cual se seleccionaron de la zona urbana de Ibagué dos instituciones educativas oficiales con características casi opuestas en cuanto al comportamiento de sus matrículas y tasas de deserción; es decir, un establecimiento con evolución positiva de los indicadores anteriormente enunciados y otro con un comportamiento negativo. Esto con el fin de comparar y determinar qué factores escolares y familiares pueden estar influyendo para que en un colegio se presente una mayor deserción que en otro. Con lo anterior, se busca además la obtención de datos que contribuyan para determinar las posibles causas de este fenómeno en la ciudad, o al menos para estas instituciones.

⁵ Las herramientas cuantitativas en el estudio se utilizaron para: 1. La selección del estudio de caso, 2. Para determinar situaciones socioeconómicas de los niños y niñas estudiantes o desertores 3. Para aproximarnos al conocimiento y percepción de los docentes frente a la problemática 4. Para aproximarnos a la percepción que tienen los estudiantes frente a la escuela y la familia en el presente y futuro de su proceso educativo y 5. Para complementar información con la encuesta de percepción ciudadana de 2013.

en la aplicación de métodos esencialmente cualitativos, que buscan conocer las opiniones y propuestas acerca de la motivación o desmotivación de los niños y niñas para seguir con su proceso de formación, y la educación vista como un movilizador social y facilitador de la inserción en el mercado laboral. Esto con el fin de profundizar e identificar los factores causales de la no asistencia escolar.

2.3.2. Población para estudiar y tipo de muestra

La población para estudiar está definida a partir de la selección de los dos establecimientos educativos que constituyen el estudio de caso de la investigación.

De otro lado, al tener en cuenta el carácter cualitativo del estudio, no se busca representatividad estadística en la muestra⁶; por el contrario, la selección de esta es de tipo no probabilístico e intencional⁷, en el entendido que los investigadores seleccionaron a partir de criterios de conveniencia las unidades a quien se les aplicará cualquier instrumento. Dichos criterios se desprendieron principalmente de la relación entre la unidad para estudiar con el establecimiento educativo seleccionado, por ejemplo: Para la muestra de estudiantes, esta se constituyó por aquellos de los establecimientos elegidos.

Para establecer los cuatro (4) grupos muestrales, los criterios relacionados a continuación (ver Tabla 2.3) fueron los que se tuvieron en cuenta.

Tabla 2.3. Criterios de selección cualitativa

Muestra	Criterios de selección cualitativa
Estudiantes	Estar matriculado o a haber desertado del establecimiento educativo seleccionado. Estar cursando o haber desertado de algún grado de básica primaria regular (1-5)
Docentes	Ser docente del establecimiento educativo seleccionado. Trayectoria y antigüedad en el establecimiento educativo. Actitud positiva o negativa frente al estudio. Orientar cursos correspondientes a básica primaria (1-5). Orientar cursos en los cuales se encuentren niños que constituyen la muestra de estudiantes.

⁶ Se pretende demostrar la realidad de una parte significativa o específica de la población.

⁷ El muestreo intencional o selectivo, se basa en la determinación previa al estudio que hace el investigador, sobre un grupo inicial de informantes, a quienes buscará intencionalmente para comenzar a determinar los temas que se tratarán en posteriores entrevistas y al tener como objetivo maximizar la representación y perspectivas sobre un tema, de aquellas personas usualmente marginadas.

Muestra	Criterios de selección cualitativa
	Para la selección de las entrevistas (3) se tuvo en cuenta especialmente el interés o desinterés que expresaron frente a la problemática o estudio. Algunos profesores se mostraron más colaborativos y otros más apáticos, se tuvo en cuenta por lo menos uno en cada escenario.
Administrativos	Ser administrativo del establecimiento educativo seleccionado (Rector y coordinador). Ostentar cargos de responsabilidad académica y financiera.
Padres de familia	Padres de familia (padre y madre) de los niños que estudian o han desertado de alguno de los establecimientos educativos seleccionados.

Fuente: Elaboración propia

2.3.3. Definición de variables

Es importante recordar aquí que las unidades de análisis para la investigación fueron la Escuela y la Familia, como entornos que inciden en la decisión del niño o niña de permanecer o no en el proceso formativo. Por lo tanto, las variables para tener en cuenta en el desarrollo de la investigación emergen de dichas unidades de análisis, como se explica en la Tabla 2.4⁸. También vale mencionar que algunas de estas variables fueron adquirieron más importancia en el desarrollo del estudio, en detrimento de otras, alrededor de las cuales no se pudo recolectar suficiente información.

Tabla 2.4. Definición de variables

Unidad de análisis	Variable	Definición
Escuela	Costos	Gastos que las instituciones públicas deben asumir con el fin de que los niños y niñas accedan al sistema educativo.
	Infraestructura	Instalaciones y servicios necesarios para el desarrollo de las actividades educativas y recreativas. Espacios adecuados, aulas cómodas, acceso a tecnologías de la información y la comunicación y biblioteca.
	Formación docente	Formación coherente con el desarrollo de actividades de enseñanza para los niños y niñas.
	Práctica docente	Pedagogía, elementos y herramientas utilizadas por los docentes en sus clases, con el fin de interactuar y transmitir de la forma más eficiente y lo mejor posible sus conocimientos a los estudiantes.

⁸ Es de anotar que las variables descritas en la Tabla 4 se tendrán en cuenta en el estudio; sin embargo, en el desarrollo de la investigación algunas tendrán mayor importancia de acuerdo a la posibilidad de recolectar información que permita una triangulación pertinente de la misma.

Unidad de análisis	Variable	Definición
	Gestión	Administración, organización y control de la institución realizada por el rector. Gestión de recursos que pueden contribuir al mejoramiento de la infraestructura y la calidad de la institución. ¿Qué hacen para conseguir recursos? Qué estrategias implementa para establecer una comunicación efectiva.
	Percepción	Para el caso de la escuela, la percepción está asociada con el valor que le dan los docentes y administrativos a la educación como generador de oportunidades.
Familia	Nivel educativo de los padres	Último grado educativo alcanzado por los padres del niño o niña (primaria, secundaria, media vocacional, universitaria, posgrado, ninguno).
	Costos	Para el caso de la familia, esta variable está asociada a si son insostenibles, por parte del grupo familiar, los costos de tener a sus hijos estudiando.
	Ingresos ⁹	Ingresos percibidos por la familia que pueden provenir de alguna actividad económica u otra. Esta variable puede aproximarse a partir de las condiciones del empleo que tengan los padres de familia.
	Percepción	Juicio o valor dado a la educación por parte de los padres y los estudiantes. Está orientada a determinar si existe interés por parte de niños, niñas y padres de familia hacia la educación y qué importancia le dan.
	Apoyo	Acompañamiento y seguimiento realizado por los padres de familia al proceso educativo de los niños y niñas, como la asistencia a reuniones, actividades y proyectos académicos o recreativos, además de la atención recibida por los niños en el desarrollo de sus actividades escolares.
	Jefatura del hogar	Género del jefe del hogar (femenino o masculino)
	Nº de personas en el hogar	Composición de las familias y número de integrantes
	Ubicación Geográfica	Lugar (Barrio) en el que vive la familia y ubicación del colegio al cual asiste el niño o niña.

Fuente: Elaboración propia

⁹ Complementariamente, frente a los ingresos se tendrá en cuenta el nivel socioeconómico de las familias, ya que en algunos casos los ingresos son difíciles de medir debido a la variabilidad que pueden presentar de un periodo a otro; fenómeno que puede ser influenciado en cierta medida por el tipo de vinculación laboral de una persona (formal-informal), que además puede generar sesgos a la hora de analizar la información recolectada. Mientras que el nivel socioeconómico o estrato de acuerdo con la metodología utilizada por el DANE, se determina al tener en cuenta algunas características de las viviendas en las que se habita y el entorno que las rodea; razón por la cual es considerado como un buen indicador a la hora de medir o determinar algunas de las características socioeconómicas de la población en estudio.

2.3.4. Selección de los estudios de caso

Al tener en cuenta que la investigación se desarrolló a partir del estudio de caso de dos instituciones educativas de la zona urbana y del sector oficial de Ibagué, para su selección se buscó principalmente que estas instituciones fueran relativamente opuestas respecto al número de niños y niñas desertores.

Estas instituciones se eligieron utilizando los datos del Anexo 6A de la Resolución 166 del Ministerio de Educación Nacional de los años 2011, 2012 y 2013. Esta base brinda información detallada de las matrículas por alumno y es construida con base a los reportes que envían las instituciones educativas al MEN. Sin embargo, es importante explicar que dada la gran cantidad de información contenida en la base 166, fue necesario aplicar los siguientes filtros o criterios generales para acotar la información y hacerla útil para el estudio, los cuales se detallan en la Tabla 2.5.

Tabla 2.5. Filtros utilizados en el Anexo 6A de la base (Resolución 166) para la selección del estudio de caso

Filtros utilizados en las bases de datos	
Filtro	Descripción
Código DANE con 1 en el primer dígito (zona urbana, Sector oficial)	Número único e irrepetible que identifica a la institución o centro educativo ante el MEN-DANE. Consta de 12 dígitos. Cada uno de los números reporta alguna información. Por ejemplo, el primer dígito representa la zona y el sector de la institución educativa y tiene cuatro opciones (1=zona urbana. 2= zona rural sector oficial. 3= zona rural, sector no oficial. 4= Zona urbana, sector No oficial) los dos números siguientes representan al código del Departamento, los tres siguientes hacen referencia al nombre del municipio siendo el 001 las capitales, los seis números siguientes hacen referencia al consecutivo que ha sido asignado por el DANE para el establecimiento educativo en particular y el último corresponde al dígito de chequeo. De esta manera y dados los objetos del estudio, se analizó solo el comportamiento de las matrículas de niños y niñas registrados en establecimientos educativos con número 1 en el primer dígito del Código DANE con el que son identificados. Correspondiente entonces a matrículas de la Zona Urbana y escuelas públicas.
Grado (Básica primaria: 1,2,,3,4 y 5)	Según MEN corresponde a cada uno de los tramos en que se subdividen los niveles de enseñanza y que se caracterizan por tener: Planes y programas con contenidos específicos, y una cantidad mínima de horas semanales de clases.

Filtros utilizados en las bases de datos	
Filtro	Descripción
Fecha de nacimiento: entre el año 2002 y 2006.	La investigación indagará principalmente por la deserción escolar de niños y niñas entre los 6 a 10 años, debido a que es a este grupo a quienes están dirigidas las políticas públicas de gratuidad educativa de básica primaria. Sin embargo, se debe enunciar que otras problemáticas como la extra edad serán analizadas en los establecimientos educativos elegidos. De esta forma se buscó analizar información de quienes indicaron haber nacido entre el año 2002 y 2006, pues según cálculos para el año 2012 estarían en el rango de edad ya enunciado (6 a 10 años).

Fuente: Elaboración propia con base en información del Ministerio de Educación Nacional (s.f.)

Así, al depurar la información y obtener los datos de los niños y niñas entre los 6 a 10 años, matriculados en básica primaria regular en instituciones públicas de la zona urbana de Ibagué, se prosiguió a tabular por establecimiento educativo (según código DANE) el número de matrículas totales, por grado y por género, para luego determinar la evolución relativa y absoluta de las matrículas durante los años 2011 al 2013.

Además, al tener en cuenta que la base 166 registra el número de matrículas al inicio y al final de cada año, también fue posible calcular la Tasa de Deserción Intra-Anual (TDT), entendida por el MEN como la proporción de estudiantes que abandonan sus clases antes de finalizar el año lectivo. El cálculo de esta tasa es coherente con el concepto de deserción asociado a la discontinuidad de los niños y niñas en el proceso educativo.

$$TDT = (Alumnos \text{ que desertan antes de terminar el año lectivo } t / Alumnos \text{ matriculados en el año lectivo de } t) \times 100$$

De esta forma, todo lo anterior, como parte de la metodología de investigación, facilitó la selección de los dos establecimientos educativos en los que se llevaría a cabo el trabajo de campo. Sin embargo, es de resaltar que se presentaron dificultades al establecer casos opuestos; es decir, una escuela con una tasa de deserción alta (creciente o constante) y otra institución con una tasa de deserción baja. ¿Cuáles fueron estas dificultades?:

- Algunos de los colegios con una deserción escolar baja o casi nula presentaban una población homogénea, en términos de sexo y nivel socioeconómico. Por ejemplo, las instituciones educativas femeninas: Exalumnas de la Presentación y Santa Teresa de Jesús o la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima, las primeras tienen una población femenina y la última recibe especial-

mente a hijos de policías, lo cual condicionaba previamente el nivel de vida de sus hogares y evidentemente generaba sesgos.

- La mayoría de las instituciones educativas con alta deserción no tienen única sede y en algunos casos estas se encuentran ubicadas en la zona rural.
- Se evidenció que los establecimientos educativos con alta deserción tienden a presentar un número significativo de alumnos matriculados, mientras que las instituciones con una deserción baja o nula tienen un registro de matrículas que es mucho menor.

Ante estas situaciones, surgió un nuevo criterio para tener en cuenta; el número de estudiantes matriculados en los establecimientos elegidos debería ser similar en las dos instituciones educativas. Dadas las limitaciones de tiempo para desarrollar el estudio, se decidió trabajar con establecimientos medianos respecto al número de niños y niñas matriculados.

Así mismo, es importante mencionar que con el fin de dar un mayor sustento a la selección de los estudios de caso, se contrastaron los resultados obtenidos del Anexo 6A de la Resolución 166 con la base de matrículas y número de desertores suministrada por la Alcaldía Municipal de Ibagué correspondiente a los años 2011, 2013 y 2013, con la cual también se calculó la tasa de deserción.

Sin embargo, al realizar el comparativo general, se evidenció que existen entre estas dos fuentes disimilitudes en los datos y tendencias de las matrículas, explicadas posiblemente por las fechas de corte que manejan los dos niveles (Ministerio y Alcaldía), así como por la constante actualización que sufren estas bases durante el año. Por ello, al observar estas diferencias se eligió trabajar con la información que contiene el Anexo 6A de la Resolución 166, pues esta base contiene una mayor cantidad de información sobre los niños matriculados en cada institución, y además permite identificar específicamente qué niños abandonaron el sistema educativo durante el año. Este señalamiento es importante en tanto la disimilitud en los datos puede afectar sustancialmente el sustento de cualquier política pública, pues se trata de dos entidades estatales, del orden local y nacional, que interpretan información diferente frente a un mismo aspecto.

Finalmente, las instituciones escogidas con una alta tasa de deserción escolar intra-anual, fueron: La Institución Darío Echandía Olaya y con

una más baja tasa de deserción escolar intra-anual, la Institución Educativa Simón Bolívar, tal como se describe en la siguiente tabla.

Tabla 2.6. Instituciones educativas del estudio de caso con la tasa de deserción intra-anual, según el MEN y según la Alcaldía Ibagué 2011, 2012 y 2013

Nombre IE	Código DANE	Base 166 del MEN			Base Alcaldía	
		TDT 2011	TDT 2012	TDT 2013	TDT 2011	TDT 2012
Institución Educativa Comercial Darío Echandía Olaya	173001002181	3.80%	-13.38%	-4.94%	1.88%	0.52%
Institución Educativa Simón Bolívar	173001006322	-4.09%	-1.42%	2.08%	8.07%	9.43%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anexo 6a de la base 166 del Ministerio de Educación Nacional y de la Alcaldía Municipal de Ibagué para los años 2011, 2012 y 2013

Adicionalmente, es importante mencionar que las dos instituciones elegidas tienen características similares, ya que no superan los 300 estudiantes matriculados en el nivel de básica primaria (1° a 5° grado), se encuentran ubicadas en la zona urbana de la ciudad y un poco más del 90% de los niños matriculados en estas instituciones pertenece a los niveles socioeconómicos más bajos (0, 1 y 2). En la Tabla 2.7 se presenta una breve caracterización de las dos instituciones seleccionadas.

Tabla 2.7. Caracterización de las instituciones objeto del estudio de caso

Características	Institución Educativa Comercial Darío Echandía Olaya	Institución Educativa Simón Bolívar
N° Matriculados en básica primaria que tienen entre 5 y 10 años	250	295
Porcentaje de población en los estratos 0, 1 y 2	99,20%	94,58%
Porcentaje de niños y niñas	58% niños y 42% niñas	51% niños y 49% niñas
Sedes	2	1
Sector	Urbano	Urbano
Dirección	Av. Calle 28 y 29 B/ América (Comuna 10)	Carrera 3 N° 7-75 B/ La Pola (Comuna 1)

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Anexo 6A de la base 166 del MEN y directorio colegios oficiales de la Alcaldía de Ibagué 2014

2.3.5. Técnicas de recolección de información

A continuación se describen (Tabla 2.8) los instrumentos utilizados para realizar la recolección de información primaria, así como las muestras que se manejaron en cada institución:

Tabla 2.8. Descripción de la muestra e instrumentos utilizados en la investigación

Unidad de análisis	Subgrupos	Instrumentos	Institución	Muestra	Descripción
Familia	Estudiantes	Taller focal - sondeo Observación	IE B-D	30	En las dos instituciones se eligió trabajar con el grado cuarto porque algunos docentes manifestaron que son los grados superiores en los cuales se presenta la mayor probabilidad de deserción. Adicionalmente, se eligió trabajar con ellos porque se consideró que los estudiantes de este grado estaban en la capacidad de responder y participar activamente en la actividad que se desarrolló.
			IE A-D	24	
	Padres de Familia	Grupo focal Observación	IE B-D	8	Se llevó a cabo un grupo focal, el cual contó con la participación de 7 madres de familia y tan solo un padre.
			IE A-D	7	Se llevó a cabo un grupo focal, el cual contó con la participación de 6 madres de familia y tan solo un padre.
Escuela	Docentes	Entrevista semiestructurada, sondeo y observación	IE B-D	11	Se le aplicó el sondeo a un total de 11 docentes de básica primaria y a partir de los resultados obtenidos en el sondeo, se eligieron 3 docentes a quienes se les realizó una entrevista.
			IE A-D	10	El sondeo fue aplicado a 10 docentes de básica primaria, seguidamente se eligieron 3 docentes a los cuales se les aplicó una entrevista.
	Rectores y administrativos	Entrevista semiestructurada Observación	IE B-D	2	Se le realizó una entrevista semiestructurada a la rectora y coordinador de la institución.
			IE A-D	3	Se le realizó una entrevista semiestructurada a la rectora y a las dos coordinadoras de la institución.

Fuente: Elaboración propia

2.3.6. Trabajo de campo

Con el fin de sintetizar algunos de los principales hallazgos del trabajo de campo, a continuación se expondrán algunas tablas que ayudan a visualizar las percepciones y opiniones de los diferentes grupos de muestras de acuerdo con los distintos instrumentos aplicados.

Tabla 2.9. Resumen respuestas rectores y coordinadores

Rectores y coordinadores					
Caracterización personal administrativo					
IE con baja deserción			IE alta deserción		
Rectora: Psicóloga, especialista en Gerencia educativa y en Orientación y desarrollo humano. Diplomado en Comunicación para el desarrollo.			Rectora: Filósofa, especialista en Proyectos educativos y Gerencia de proyectos educativos. Máster en Gerencia de proyectos educativos.		
Coordinador: Licenciado en básica primaria, realizó un postgrado en Constitución Política y Democracia. Diplomado en pedagogía.			Coordinadora I: Licenciada en Educación Preescolar. Especialización en Gerencia de Instituciones Educativas y realizó Maestría en Educación.		
			Coordinadora II: Licenciada		
Años de experiencia del personal administrativo					
IE con baja deserción			IE con alta deserción		
Cargo	Experiencia en educación	Experiencia en la IE	Cargo	Experiencia en educación	Experiencia en la IE
Rectora	18	10	Rectora	>30	2
Coordinador	25	5	Coordinadora I	>5	2
			Coordinadora II	33	1
Situación actual y requerimientos de infraestructura					
IE con baja deserción			IE con alta deserción		
Descripción: Espacio reducido pero sin hacinamiento. Entorno seguro y de fácil acceso a la IE.			Descripción: Espacio amplio con hacinamiento de estudiantes. El entorno de la IE está marcado por inseguridad y violencia.		
Requerimientos: Tener una sede deportiva.			Requerimiento: Mejorar el tamaño de las aulas, aumentar el número de aulas y mejorar la seguridad del sector.		

Gestión ante dificultades disciplinarias o académicas	
IE baja deserción	IE con alta deserción
Toma de decisiones: Acuerdos entre el personal docente y administrativo.	Toma de decisiones: Acuerdos entre el personal docente y administrativo.
Conducto regular ante dificultades con los estudiantes: Docente implicado o director de grupo, coordinador, padre de familia, últimas instancias internas.	Conducto regular ante dificultades con los estudiantes: Docente implicado o director de grupo, coordinador, padre de familia, últimas instancias internas.
Últimas instancias para dificultades académicas: Consejo académico y Comité de Promoción y Evaluación.	Últimas instancias para dificultades académicas: Consejo académico y Comité de Promoción y Evaluación.
Últimas instancias para dificultades disciplinarias: Comité de Convivencia o Consejo Directivo.	Últimas instancias para dificultades disciplinarias: Comité de Convivencia o Consejo Directivo.
Últimas instancias externas: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (en caso de ausencia del padre, madre o acudiente).	Últimas instancias externas: Alcaldía, Secretaría de Educación, Policía de Infancia y adolescencia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (en caso de ausencia del padre, madre o acudiente) “Hay casos en que se salen de las manos”
Disponibilidad y gestión de recursos	
IE baja deserción	IE alta deserción
Suficiencia de recursos: NO	Suficiencia de recursos: NO
Cómo solucionan la insuficiencia de recursos: Gestionan con entidades gubernamentales locales y nacionales. Recolectan fondos mediante actividades como el Folclorito y un banquete de solidaridad (cada 2 años) con la ayuda de la Asociación de padres de familia.	Cómo solucionan la insuficiencia de recursos: Gestionan proyectos a entidades gubernamentales locales y nacionales.
Explicativos a la deserción escolar. Percepción de rectoras y coordinadores (as)	
IE baja deserción	IE alta deserción
Desinterés de los padres de familia por la educación de los hijos o dificultad por parte de estos para apoyar el proceso. Separación de los padres, problemas al interior de la familia.	Falta de interés o dificultad para apoyar los procesos educativos de los hijos. Violencia intrafamiliar, familias numerosas, separación de los padres.
Infraestructura e insuficientes recursos	Infraestructura e insuficientes recursos
Cambio de domicilio, distancia casa y escuela.	Cambio de domicilio y traslado de ciudad, situación laboral de los padres, inseguridad alrededor del establecimiento.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2.10. Resumen respuestas docentes

Docentes	
Factores que en mayor medida generan deserción escolar	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Falta de interés de los padres Falta de acompañamiento de los padres Cambio de domicilio Fractura de la unidad familiar	Falta de interés de los padres. Falta de acompañamiento de los padres. Cambio de domicilio por búsqueda de oportunidades Problemas familiares
Caracterización de la planta docente	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
De 11 docentes encuestados, 9 son mujeres y 2 son hombres. Su edad promedio es de 41 años y todos manifiestan tener formación para ser docentes. 8 de los docentes tienen más de 20 años de experiencia en el sector educativo.	De 10 docentes encuestados, 7 son mujeres y 3 son hombres. Su edad promedio es de 41 años y todos manifiestan tener formación para ser docentes. 6 de los docentes tienen más de 20 años de experiencia en el sector educativo.
Alternativas de solución a la deserción escolar	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Presencia de personal interdisciplinario Ubicar escuelas en lugares cercanos a las viviendas de los niños Mejorar la infraestructura y recursos de las escuelas. Todas las alternativas están asociadas con la escuela	Concientizar a los padres de familia sobre la importancia de la educación. Ampliación de coberturas, presencia de personal interdisciplinario. Se mencionan soluciones relacionadas con la familia principalmente.
Orientación de asignaturas. Metodologías y recursos	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Metodologías tradicionales Docentes que orientan varias materias que no corresponden a su formación. Los recursos educativo son insuficientes	Docentes que orientan varias materias que no corresponden a su formación. Metodologías tradicionales. Solo un docente hace alusión a un método para desarrollar su clase: Piaget. Los recursos educativos son insuficientes
Motivación para ser docente	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Tradición familiar Estabilidad laboral pero poco salario.	Tradición familiar Estabilidad laboral pero poco salario.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2.11. Resumen respuestas estudiantes

Estudiantes	
Recibe apoyo en casa para realizar tareas	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Sí. 26 de 30.	Sí.17 de 24
Actividades comunes cuando no está en la escuela	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Jugar	Jugar
Caracterización del entorno familiar	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Núcleo familiar de 4 personas Madres y hermanos les ayudan a hacer tareas Nivel socioeconómico 1 y 2	Núcleo familiar de más de 4 personas Madres ayudan a hacer tareas Nivel socioeconómico 1 y 2
Lo que más les gusta de los docentes	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Las clases	Las clases
Asignatura favorita	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Educación física, no sabe no responde	Educación física y matemáticas
Lo que más y menos les gusta del colegio	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Sí les gusta ir a estudiar Lo que menos: No poder correr al descanso y los baños Lo que más: Los profesores, leer, los amigos	Sí les gusta ir a estudiar Lo que menos: Baños Lo que más: Jugar, leer y los amigos

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2.12. Resumen respuestas padres de familia

Padres de familia	
Persona que ayuda a hacer las tareas al niño o niña	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
En su mayoría las madres. También enuncian que hermanos y tíos.	En su mayoría las madres, también enuncian hermanos y abuelos.
¿Son fáciles o difíciles las tareas?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
La opinión es dividida. La mitad considera que son fáciles y la otra que son difíciles.	La gran mayoría considera que son fáciles. Solo dos manifiestan que no siempre lo son.
¿Por qué son fáciles o difíciles las tareas?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Son difíciles porque no hay el nivel educativo adecuado para ayudarles, porque hay que consultar, dependiendo de los temas o porque los niños no toman apuntes adecuados. Son fáciles porque hay muchas ayudas actualmente como el internet, porque hay guías y porque hay explicaciones adecuadas por parte del docente.	Son fáciles porque los niños saben cómo hacerlas y porque se cuenta con herramientas como los libros. Son difíciles porque a veces no se entienden y porque no hay mucho tiempo para hacerlas.
¿Cuál es la mayor dificultad a la hora de ayudar a los niños en las tareas?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Para la mayoría el tiempo. Para un padre, que no tiene suficientes estudios. Una minoría expresa no presentar dificultades.	Dos padres mencionan el tiempo como una gran dificultad. Otros manifiestan no tener estudios suficientes y dos padres expresan que no tienen dificultades bien sea porque se ayudan con el computador o porque sus hijos hacen las tareas sin ayuda de ellos.
¿Ha pensado en retirar a su hijo de estudiar?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Sí: Dos No: Seis	Ningún padre expresó que ha pensado retirar a su hijo de estudiar.

¿Qué ha motivado al padre o madre para pensar en retirar al niño o niña de estudiar?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
El comportamiento, la indisciplina.	Ningún padre expresó que ha pensado retirar a su hijo de estudiar.
¿Cuál considera que es la responsabilidad que tienen los padres en la educación de los hijos?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Es una obligación, el acompañamiento, hacer que no falte a clase, inculcar valores, el apoyo al proceso de formación, todo.	La motivación, la exigencia y estar pendiente de ellos.
¿Considera la educación como una tarea exclusiva de la escuela?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
Todos coinciden en que la educación no es solo responsabilidad de la escuela sino también de la familia.	Todos coinciden en que la educación no es solo responsabilidad de la escuela sino también de la familia.
¿Qué es lo más costoso de tener a sus hijo o hija estudiando?	
IE de baja deserción	IE de alta deserción
La mayoría coincide con que no pagan nada, pues la educación es gratuita. Tres padres afirman que los uniformes.	Tres padres enuncian que la educación gratuita permite no tener que pagar nada. Sin embargo algunos expresan que los uniformes y los libros. Un padre expresa que el tiempo.

Fuente: Elaboración propia del autor

2.4. Principales hallazgos

En el marco conceptual esbozado previamente, se expuso que el riesgo de desertar se moldea en el marco de factores extraescolares e intraescolares (Espinoza, Castillo, González & Loyola, 2010) denominados también por Román (2013), como factores exógenos y endógenos, los cuales están directamente relacionados con las dos unidades de análisis de la presente investigación, la familia (extraescolar o exógeno) y la escuela o establecimiento educativo (analizado como un factor intraescolar o endógeno). Al tener esto en cuenta, es posible que la presentación de los hallazgos se realice bajo esta misma lógica. Sin embargo, es preciso mencionar que la investigación evidenció que los factores endógenos y exógenos limitados a la escuela y la familia, no son los únicos que podrían estar incidiendo en la cobertura escolar y la deserción en Ibagué, y surgen de este modo para el presente análisis un tercer grupo de factores denominados *estructura-*

les. Así, el presente análisis se desarrollará teniendo en cuenta los factores familiares, escolares y estructurales, que inciden en la situación problemática que dio origen a esta indagación. En este sentido se entenderán estos factores de la siguiente manera:

Factores familiares

Como aquellos que determinan el funcionamiento de la familia y su participación en el proceso educativo de los niños y niñas.

Factores escolares

Como aquellos que se presentan al interior de la escuela y que determinan su funcionamiento y administración.

Factores estructurales

Son aquellos que, aunque tengan una estrecha relación con las unidades previamente identificadas, no pueden circunscribirse necesariamente en estas, pues son el resultado de procesos sociales, económicos y hasta culturales más profundos. Estos factores están asociados a las condiciones intrínsecas de los sectores de la población que crecen en un contexto de carencias sin amplias posibilidades para emplearse eficientemente. Jaramillo, (1998) se refiere a estos aspectos cuando intenta describir los sectores *urbanos populares*:

Lo común a este amplio abanico de ocupaciones (propias tanto de lo que se denomina el sector 'formal' como del sector 'informal') es su carácter no calificado o semicalificado (en menor número de casos calificado); su inestabilidad en el caso de trabajar para un empleador como ya se dijo y el alto número de trabajadores por cuenta propia. Sin que pretendamos definir lo urbano-popular, de acuerdo a los índices convencionales de pobreza relativa o absoluta o a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), lo cierto es que la población urbano-popular tiende a estar dentro de estos límites de pobreza relativa o absoluta y con al menos una 'necesidad básica insatisfecha' (Jaramillo, 1998, p.7).

Los aspectos mencionados por este autor pueden relacionarse con algunas de las variables identificadas para el presente estudio, asociadas al entorno en el cual están inmersas las dos unidades de análisis. Estos aspectos son el reflejo de la composición y clasificación social de la cual se derivan diversas problemáticas que no pueden ser resueltas únicamente por la familia y la escuela, sino que necesitan de la interacción de otros

actores con el fin de lograr un encadenamiento que permita encontrar la manera más eficiente de resolverlas.

De esa forma, en el marco de cada uno de los factores también se desprenden de manera más específica las variables que explican el fenómeno de la deserción escolar en las dos instituciones educativas estudiadas; sin embargo, el análisis hará énfasis en las principales variables explicativas, las cuales se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2.13. Principales factores y variables que pueden incidir en la deserción escolar

Factores familiares	Factores escolares	Factores estructurales	
		Escuela	Familia
Apoyo de los padres (desinterés o imposibilidad)	Formación y experiencia docente	Vocación docente (estabilidad laboral y salarios que no cumplen con sus expectativas)	Rol marcado de la mujer en el proceso educativo de los hijos
			Rol marcado de la mujer en la vida familiar y laboral
Composición del grupo familiar	Práctica docente en el aula	Entornos inseguros de la escuela.	Informalidad y precariedad del empleo
Costos asociados al proceso educativo	Infraestructura	Ubicación geográfica de la escuela	Nivel educativo de los padres
Violencia intrafamiliar	Gestión de rectores y coordinadores		
	Comunicación escuela-familia		

Fuente: Elaboración propia

Por último, es preciso mencionar que la información recogida con esta metodología no pretende presentarse como estadísticamente generalizable, solo permitirá confirmar algunas hipótesis y aproximarse a la respuesta de las preguntas que dieron origen a la investigación. Es necesario aclarar que las conclusiones a las que se llegaron deben ser corroboradas por estudios de mayor cobertura y alcance. Entonces, dos aspectos llamaron fuertemente la atención; de un lado, el apoyo de los padres en el proceso educativo y de otro, la calidad y práctica docente. A continuación se esbozan algunas de estas ideas a modo de hallazgos.

2.4.1. Apoyo de los padres

- Imposibilidad más que desinterés por parte de los padres. El tiempo, el bajo nivel educativo, las condiciones de empleo y la composición, transformación y consolidación de nuevos modelos de familia, afectan y ponen en riesgo la continuidad de los niños en el proceso educativo.
- La baja calidad del empleo se deriva del bajo nivel educativo de los padres, hecho que a su vez dificulta su acompañamiento en el proceso educativo de los niños.
- El tiempo constituye una de las principales limitaciones en el acompañamiento al proceso escolar por parte de los padres de familia.
- Las condiciones socioeconómicas de las familias asociadas a la calidad del empleo ponen en riesgo a los niños en edades adultas de asumir responsabilidades económicas con el hogar.
- Aunque docentes, administrativos y padres de familia reconocen la importancia de la familia en la educación de los niños, no siempre reconocen que estas deben trabajar en conjunto para superar las dificultades relacionadas con el acompañamiento de los padres.
- La mujer juega un papel predominante en el acompañamiento del proceso educativo de los niños.
- Es común la presencia de familias *monoparentales*, caracterizadas por la ausencia del padre; así como de familias *extendidas*, constituidas por otros miembros que guardan parentesco con los niños y de familias *compuestas*, formadas además por miembros que no guardan relación de parentesco.
- El rol asumido por las madres, el ausentismo de alguna de las figuras paternas y la participación de otros miembros del grupo familiar, han significado una transformación de la familia que puede incidir en el proceso educativo de los niños y niñas.

2.4.2. Calidad docente

La estabilidad laboral, el inconformismo salarial, una formación incoherente con las áreas orientadas y metodologías poco innovadoras constituyen factores que están relacionados con la calidad docente, que a su vez inciden en la continuidad del proceso educativo de niños y niñas.

- La estabilidad laboral es razón de peso para quienes deciden ser docentes; sin embargo, se presenta inconformidad con la baja remuneración salarial que no reconoce el tiempo y esfuerzo que le dedican a esta labor.
- Presencia de docentes orientando asignaturas que no corresponden a su formación y sin preparación pedagógica para ello. Así mismo, se encuentran docentes que orientan asignaturas de diversas áreas del conocimiento sin posibilidad de especializarse en un tema.
- Los docentes no tienen en cuenta en sus metodologías las motivaciones centrales de los estudiantes para ir a *estudiar, jugar y divertirse*.

2.5. Para tener en cuenta en las políticas públicas

- Continuidad de programas y políticas públicas como: Gratuidad, transferencias monetarias condicionadas (por ejemplo el programa Más Familias en Acción) y refrigerios escolares. Sin embargo es necesario evaluar su impacto.
- Garantizar mayores y mejores incentivos para la labor educativa: Remuneración condicional, rendición de cuentas más estricta por parte de los docentes, procesos de selección más rigurosos, cualificación e idoneidad.
- Fortalecimiento de programas orientados para mejorar el nivel educativo de los padres de familia.
- Énfasis en infraestructura: Baterías sanitarias, salones, mejoramiento de los espacios para actividades recreativas y deportivas.
- Mejorar los sistemas de información, seguimiento y evaluación de la política educativa en la ciudad. Establecimiento de líneas base.
- Reconocimiento del rol y complejidad de la familia en las políticas públicas de carácter educativo.

Referencias

- Alcalay, L., Milicic, N. &Torretti, A. (2005). Alianza Efectiva Familia- Escuela: Un Programa Audiovisual para Padres. (P. U. Chile, Ed.). En *Psyche*. 14(2), p.149-151.
- Alcaldía Municipal de Ibagué (2014). Base de datos matrículas totales por grado, sexo y naturaleza de la institución educativa.

- Arizca, S. & Marín, D. (2009). Factores Intervinientes en la deserción escolar de la facultad de Psicología. Fundación Universitaria los Libertadores. En *Revista Tesis Psicológica*. Nº 4, p.72-85.
- Arriagada (2002). Cambio y desigualdad en las familias latinoamericanas. En *Revista de la CEPAL* No 77, p.143-161.
- Barrera, F., Maldonado, D. & Rodríguez, C. (2012). *Calidad de la educación básica y media en Colombia: diagnóstico y propuestas*. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE). Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:OQW24qzD9LgJ:www.iadb.org/projectDocument.cfm%3Fid%3D37782672+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Bell, R., Illán, N., & Martínez, J. (2010). Familia-Escuela-Comunidad: Pilares para la inclusión (U. d. Zaragoza, Ed.). En *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*. 24(3), p.47-57.
- Briones, G. (1978). *La formulación de problemas de investigación social*. Bogotá, Colombia: Guadalupe Ltda.
- Cárdenas, M. (2007). *Introducción a la economía colombiana*. Bogotá, Colombia: Alfa Omega.
- Cepal(s.f.). La Transición Demográfica en América Latina Basado en: BID/CEPAL/CELADE, (Banco Interamericano de Desarrollo/Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía). Impacto de las Tendencias Demográficas sobre los Sectores Sociales en América Latina, Santiago, Chile. Consultada el 25 de abril de 2014, en: http://www.cepal.org/Celade/SitDem/DE_SitDemTransDemDoc00e.html
- DANE (2013). Proyecciones de población. Consultada el 9 de agosto de 2013, en: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/proyecciones-de-poblacion>.
- Espinoza, Ó., Castillo, D., González, L. E., & Loyola, J. (2010). Discusión teórica en torno a los determinantes de la deserción escolar. Documento de Trabajo CIE Nº3. Santiago, Chile: Universidad UCINF.
- Espinoza, Ó., Castillo, D., González, L. E. & Loyola, J. (2012, diciembre 12). Estudiantes vulnerables y sus itinerarios educativos en el sistema escolar municipal en Chile. En *Revista Iberoamericana de Educación*. Nº 60/4, p.1-16. Consultada el 23 de septiembre de 2013, en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/5247Espinoza.pdf>
- García, S., Fernández, C. & Sánchez, F. (2010). Deserción y repetición en los primeros años de básica primaria: Factores de riesgo y alternativas de política pública. Proyecto Educación Compromiso de Todos & Conversemos sobre Educación, Bogotá, Colombia: Gente Nueva Editorial Ltda. Consultada el día 23 del de septiembre de 2013, en: <http://www.educacioncompromiso->

- detodos.org/index.php?option=com_phocadownload&view=category&download=68&start=50
- Heredia, Y. & Gómez M. (2007). Factores que afectan el desempeño escolar: El caso de las escuelas primarias públicas de Nuevo León. Memorias del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, México. Consultada el 6 de agosto de 2013, en: http://www.academia.edu/8031544/Factores_que_afectan_el_desempe%C3%B1o_acad%C3%A9mico_de_alumnos_de_escuelas_primarias_p%C3%BAblicas_en_Nuevo_Le%C3%B3n
- Hernández, R., Collado, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Jaramillo, J. E. (1998). Los barrios de borde de la Localidad 18 (Rafael Uribe). Poblamiento, espacio público y organizaciones dinamizadores de la comunidad. Documento de trabajo presentado al Observatorio Urbano del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá. Bogotá, Colombia.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. En *Revista Pensamiento y Gestión*. N° 20, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, p. 165- 193. Consultada el 21 de febrero de 2014, en: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/20/5_El_metodo_de_estudio_de_caso.pdf
- Martínez, A. (2009, julio-diciembre). Familia transnacional y remesas: Padres y madres migrantes. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 7. N° 2, p. 1749-1769.
- Ministerio de Educación Nacional (s. f). Resolución 166 para vigencia 2004. Consultada el 26 de marzo de 2014, en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-163147.html>
- Programa Ibagué Cómo Vamos (2013) Informe de evaluación de la calidad de vida, en: <http://www.ibaguecomovamos.org/index.php/informe/informe-de-calidad-de-vida>
- Román, C. M. (2013). Factores Asociados al Abandono y la Deserción Escolar en América Latina: Una Mirada en Conjunto. En *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 11(2), p.33-59.
- Secretaría de Educación Municipal de Ibagué (2013) Base de datos matriculas totales por grado, sexo y naturaleza de la institución educativa. Ibagué, Colombia.
- UNESCO (2007). Educación de calidad para todos, un asunto de derechos humanos. Buenos Aires, Argentina: UNESCO.
- Villarreal & Sánchez (2002). Relación familia y escuela: Un estudio comparativo en la ruralidad. En *Revista Estudios Pedagógicos*. 28, p.123-141. Consultada el 12 de agosto de 2013, en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-07052002000100007&script=sci_arttext

Bibliografía recomendada

- Aldana, E. & Reyes, A (2004). *Disolver problemas: Criterio para formular proyectos sociales*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2013). Un buen maestro marca la diferencia. Reducción de la brecha de aprendizaje en Ecuador. Consultada el 19 de septiembre de 2014, en: <http://deo.iadb.org/2013/es/las-historias/buen-maestro-marca-la-diferencia/>
- Castro, B. & Rivas, G. (2006). Estudio sobre el fenómeno de la deserción y retención escolar en localidades de alto riesgo. En *Revista Sociedad Hoy*. N° 11, segundo semestre, p. 35-72. Universidad de Concepción, Chile. Consultada el 22 de octubre de 2013, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90201103>
- Jaramillo, S., Carrizosa, D., Perry, G., Rodríguez, C. & Saavedra, J. (2014) Tras la excelencia docentes. Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos. Bogotá, Colombia: Compartir. Consultada el 25 de febrero de 2015, en: <http://www.eduteka.org/pdfdir/Tras-la-excelencia-docente-completo.pdf>
- Laboratorio para el Análisis del Cambio Educativo (1999). Introducción al estudio de caso en educación. En *HUM 109*, p.1-41.
- Lafuente, C. & Marín, A. (2008). Metodologías de la Investigación en la Ciencias Sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. En *EAN (64)*, p.5-18.
- López, H. (2008) ¿Por qué el desempleo en Ibagué ha sido tan alto? Borradores de Economía. No 494, p.1-16
- Luengo J. Luzón A (2001). El proceso de transformación de la familia tradicional y sus implicaciones educativas. En *Revista Investigación en la Escuela. Contexto Familiar y contexto escolar*. N° 44, p. 55-68.
- Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: Algunas razones del fracaso escolar. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (México). En *Revista Profesorado*. Vol. 14. N° 2, p 241-255.
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y Métodos en Investigación Cualitativa. En J. Muñoz E. Abalde, & S. D. Universidad da Coruña (Ed.). *Metodología Educativa I*. España, p101-116.
- Pardo, R. & Sorzano, O. L. (2004). Determinantes de la asistencia y de la deserción escolar en primaria y secundaria. Investigaciones sobre desarrollo social en Colombia En *Cuadernos PNUD-MPS*, p 1-103.
- Pineda, J. (2008). Informalidad y calidad de empleo. En *Vías y escenarios de la transformación laboral: Aproximaciones teóricas y nuevos problemas*, Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario, p.281-306.
- Ramírez, F. & Zwerg, A. (2012). Metodología de la investigación: Más que una receta. En *AD-Minister (20)*, p.91-111.

- Redding, S (2009). Familias y Escuelas. En: *Serie Prácticas Educativas*. Universidad Pedagógica Nacional. México, p. 1-40.
- Torres, J. (2007). Educación en tiempos de neoliberalismo. Madrid, España: Ediciones Morata.
- UNESCO (2000). Marco de Acción de Dakar. Educación para Todos: Cumplir nuestros compromisos comunes. En *Dakar: Foro Mundial sobre la Educación*. París, Francia.
- Universidad Nacional de Colombia. (2011). Convenio Interadministrativo N° 1551 de 2009 suscrito entre el Ministerio de Educación Nacional, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y la Universidad Nacional de Colombia. Grupo de Economía, Política Pública y Ciudadanía, Centro de Estudios Sociales. Bogotá, Colombia.
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. En *Revista Alteridades*. Vol. 4. N° 8. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, p. 47-53. Consultada el 26 de octubre de 2013, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Vélez, E., Schiefelbein, E. & Valenzuela, J. (1994). Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria. Revisión de la literatura de América Latina y el Caribe. En: *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas*. 17, p. 29-53.
- Wainerman, C. H. (1980). *Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina*. Serie Cuadernos del CENEP N° 19. Buenos Aires, Argentina: CENEP.

Problemas urbanos

Intervención del espacio público a través del grafiti en la ciudad de Ibagué

Ángela Lopera Molano*
Patricia Coba Gutiérrez**

Introducción¹

Para las personas que transitan por las diferentes calles de una ciudad, los muros y las paredes que la conforman se vuelven cotidianos y cercanos a sus vivencias. Todos estos, a pesar de sus diferencias, tienen en común el estar expuestos a los ojos de los transeúntes, delimitando el espacio privado y público. Estos construyen la ciudad a partir de un diálogo entre sus habitantes y los espacios físicos. En esa línea están los grafitis, que aparecen en las paredes de Ibagué como actos de intervención urbana y de comunicación juvenil.

* Ángela María Lopera Molano. Comunicadora social con énfasis en Producción en Televisión de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesional en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Estética de la Universidad Paris 1 Pantheon-Sorbonne. Miembro del Grupo de Investigación Rastro Urbano. Directora del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: angela.lopera@unibague.edu.co.

** Patricia Coba Gutiérrez. Licenciada en Español e Inglés de la Universidad del Tolima y especialista en Enseñanza de la Literatura de la Universidad del Quindío. Miembro del Grupo de Investigación Rastro Urbano. Docente de tiempo completo de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: patricia.coba@unibague.edu.co.

¹ El proyecto de investigación contó con la participación del semillero Memoria y Estética del Grupo Rastro Urbano. Los integrantes del semillero fueron: Angie González y Fernando Mondragón, del quinto semestre del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, y Valeria Echeverry y Katheryn Morales del cuarto semestre. En la modalidad de asistente de investigación se desarrollaron cuatro trabajos de grado en el programa de Comunicación Social y Periodismo: 1) “Los murales de los barristas del Deportes Tolima como expresiones urbanas en los barrios Topacio, El Salado, Ricaurte y Pacandé de Ibagué”, de María Paula Ramírez; 2) “El grafiti: Una de las formas de expresión del barrismo en la ciudad de Ibagué”, de Mario Fernando Bello; 3) “Videoclip musical: Nuevas alternativas para la producción de videos de *Hip Hop* en la ciudad de Ibagué”, de Katherine Escobar; 4) “Agrupaciones juveniles que utilizan el grafiti como medios de expresión en Ibagué”, de Andrés Camilo Vargas.

Desde finales de los años noventa y comienzos del año 2000, se observa la aparición de diversos tipos de grafitis en lugares específicos de la ciudad de Ibagué: Puente del Sena, barrio Cádiz, barrio Belén, puente de la 19, Piedrapintada, la Macarena, Universidad del Tolima y Carrera 6ª con la Calle 42; grafitis que han cambiado y adquieren formas particulares mediadas por el entorno, las condiciones sociales y el capital cultural de los habitantes.

Este fenómeno evidencia un problema de fondo: Las dinámicas de tensión de los usos del espacio público. El grafiti refleja su existencia como realidad histórica y como un nuevo fenómeno social que contribuye a la discusión sobre qué es y cómo se usa el espacio público. Es importante tener en cuenta la dimensión histórica de las regulaciones sobre el espacio público, qué sentido se le ha dado a esta noción y cómo ha afectado la creación de políticas públicas en relación con las expresiones artísticas como el grafiti o el arte urbano. Incluso, se hace necesario identificar cómo se ha caracterizado o definido el uso del espacio público en el ámbito nacional y se ha interpretado este en la ciudad de Ibagué.

La concepción de ciudad y sus formas de habitarla conforman otra variable de análisis, desde la cual se plantean las dinámicas de relación entre los diferentes sectores que la conforman. Los muros siguen siendo el espacio público predominante de la resistencia social. El grafiti es una expresión que va más allá de una representación gráfica y es, al mismo tiempo, una acción reivindicativa de lucha social con carácter simbólico. El grafiti, además de remitir a una dimensión de conflicto, lucha o rebeldía que transgrede el orden urbano, es un medio artístico de expresión que puede utilizarse como vía para convocar a la ciudadanía. Por tal motivo, es de vital importancia comprender el contexto local de los grafiteros y la relación con las instituciones para la formulación de políticas públicas que permitan la inclusión del grafiti. También es relevante que los ciudadanos (estudiantes, propietarios de viviendas y establecimientos aledaños a los sectores de mayor concentración de grafitis) y entes gubernamentales, dialoguen y lleguen a acuerdos con los grupos que producen esta expresión juvenil. En suma, se pretende estudiar el grafiti desde quienes lo realizan, la normatividad que se impone en el orden nacional y local, así como la conformación de colectivos grafiteros en Ibagué. Esto permite caracterizar las tensiones que se generan entre autoridades, ciudadanos y grafiteros, para comprender mejor las

manifestaciones socioculturales juveniles, la construcción de ciudadanía e incidir sobre la política pública.

La pertinencia de esta investigación radica, principalmente, en cuatro aspectos. Primero, los cambios que desde la normatividad (nacional y local) y la noción de espacio público se han generado con la aparición del grafiti en la ciudad de Ibagué. Lo anterior, al tener en cuenta las tensiones que se presentan entre aquello que dicta la normatividad frente a la intervención que realizan los grafiteros a la ciudad. Segundo, la inclusión de políticas públicas sobre el arte callejero o el grafiti en el Municipio. Tercero, la aparición de colectivos juveniles que se organizan en torno a la práctica del grafiti. Lo anterior, al considerar la incidencia de sus contextos. Cuarto, la manera como los medios de comunicación han hablado sobre el tema del grafiti, las tensiones que dentro de esta práctica se evidencian y las repercusiones de dos hechos significativos ocurridos en Colombia: Uno, el 19 de agosto de 2011, con la muerte de un grafitero a manos de la Policía; dos, los grafitis realizados por el cantante Justin Bieber en la Calle 26 de Bogotá, rodeado de policías que lo cuidaban, mientras realizaba algo, supuestamente, ilegal. Además, conocer la percepción de la ciudadanía frente a esta práctica en los sectores donde hay mayor presencia de grafitis. Los sectores seleccionados fueron: El puente de la 19, la Calle 16 entre Carreras 7ª y 8ª, el Liceo Nacional, el puente de la 60 y la Carrera 5ª con Calle 43 (Estación de gasolina Texaco, barrio Piedrapintada).

3.1. Enfoques y conceptos básicos para el estudio del fenómeno del grafiti en la ciudad de Ibagué

El marco conceptual de la investigación se orientó desde la sociología urbana, al tener en cuenta los conceptos de urbanismo, urbanización, espacio público, anomia y regulación, a partir los estudios culturales de los conceptos de cultura urbana, grafiti, jóvenes y política pública, y desde la estética, orientados en las tipologías y la historia del grafiti. Al partir de esta estructura, y en este orden, abordaremos los enfoques y conceptos básicos del estudio realizado.

La cultura es un espacio en el que los grupos se proyectan hacia el futuro, y allí elaboran de manera práctica o imaginaria sus identidades. La producción de grafitis es una de esas prácticas culturales que permite la agrupación de jóvenes de diversas edades y clases sociales. Para analizar esta práctica cultural, se recurrió a la sociología de Park (2003) y a algunos

planteamientos de Manuel Castells (1981) sobre urbanismo y urbanización. “*Urbanismo* en tanto que modo de vida (*as a way of life*), *urbanización* como proceso organizado entre el hombre y el medio” (p.21). La urbanización ha generado un proceso de segregación por clases sociales, que se organizan en los diferentes espacios de la ciudad (barrios, vecindarios).

La Escuela de Chicago encontró que algunos comportamientos que no se ajustan a las normas sociales tenían como causas: El urbanismo, la industrialización, la migración del campo a la ciudad, la inmigración y el desarrollo de la concentración urbana. Esto generó problemas de insatisfacción y adaptación entre las personas. “Los hábitos pueden formarse sólo en un ambiente relativamente estable” (Park, 2003, p.63). Así, las nuevas transformaciones se convierten en un factor de peligro que cambia la seguridad del establecimiento y muestra o saca a flote la agresividad de los individuos. De acuerdo con la teoría de la desorganización social, el consenso normativo de la sociedad aparece y desaparece; por esto, a corto plazo la desorganización se traduce en desviación y a largo plazo implica una reorganización normativa. El arte urbano, el arte de la calle, muchas veces denominado el arte de la delincuencia, es el reflejo de la crisis del desarrollo urbano, de la carencia de políticas públicas que den cuenta del fenómeno social urbano. Las personas protegidas por el anonimato tratan de reagruparse en bandas, clanes, grupos, que buscan más una identidad grupal que una individual.

Lo anterior lo podemos relacionar con la función del Estado como ente regulador; es decir, el encargado de determinar las leyes por las cuales se rige una estructura urbana, el espacio en que se producen las relaciones sociales de los individuos: “Este sistema es producido a partir de una configuración ecológica particular de la actividad, llamada *ciudad*” (Castells, 1981, p.53). La ciudad se compone de una organización de elementos en un espacio, por parte de una colectividad social y determinada por esta, es decir, por sus relaciones sociales. “La ciudad, más que imagen de la organización social es parte integrante de esa organización social y, por tanto, se rige por las leyes mismas de la formación social a la que pertenece” (Castells, 1981, p.131). Esta organización social del espacio de la ciudad también determina su función simbólica. “El espacio urbano se va volviendo el lugar público de las luchas por las expresividades e identidades urbanas, ya no de la arquitectura, sino desde las culturas en pleno y agites revolturas” (Silva, 2011, p. 211).

El debate surge en medio de las contradicciones que se generan por parte de los encargados de la planificación urbana, el Estado, y quienes intervienen el espacio urbano, los grafiteros, apelando a sus propios intereses: Estas prácticas urbanas controvierten un orden establecido, el que a su vez presenta serias contradicciones y apunta a una problemática urbana constante. “Pero ¿existe el espacio público? Nuevas tendencias, en especial estudiosos de la geografía, anuncian su negativa. Lo que conocemos como público es en realidad espacio urbano, mientras lo público correspondería a una instancia a conseguir” (Silva, 2011, p.114-115).

Para Castells (1997), las contradicciones económicas y políticas son las que están en la base de la organización social del espacio y estas generan rupturas frente a los modos de consumo colectivo por parte de las formaciones sociales. Este punto es crucial para entender cómo han surgido los colectivos de grafiteros en diferentes ciudades del mundo, especialmente en un país como Colombia y una ciudad como Ibagué, y cómo debemos entender la cuestión del espacio público y su normatividad, más como una relación entre espacio urbano, organización social del mismo y urbanismo como modo de vida.

El grafiti aparece en este panorama que hemos venido presentando. Por un lado, procesos de urbanización en los que se organiza el espacio y genera segregación y, por otro lado, los procesos de producción simbólica de los habitantes de la ciudad, en este caso, los grafiteros.

Los sitios privilegiados en la ciudad física son aquellos de amplia circulación, como avenidas y calles, aun cuando el peligro de ser descubiertos por cualquier vigilancia, hace que estos lugares de alta congestión sean generalmente escogidos (Silva, 2011, p.64). Cuando se habla del arte callejero y sus configuraciones, es preciso aunar la presencia del transeúnte en la urbe, del caminante que significa los espacios y las intervenciones artísticas, de acuerdo con sus propios recorridos y con lo que *sus ojos pueden ver*, situándose en una posición de tensión en esta trama (Herrera & Olaya, V., 2011, p.101).

La práctica del grafiti se cataloga como un fenómeno complejo, con facetas y tipologías; una forma de comunicación que permite la interacción de los jóvenes y que simboliza a través de códigos lingüísticos (Cruz, 2008). Armando Silva (2008) afirma que el grafiti es un género comunicacional que “se dirige contra la pared blanca por impulso propio; sobre una pared blanca (sin marca) se realiza, y por ello el grafiti en su ejecución,

desde sus orígenes históricos y semánticos, comprenderá una escritura (urbana) que hace del muro (blanco) un escenario (representación de un motivo)” (p.27).

El grafiti es local, porque adquiere una significación desde este espacio sociocultural, pero también es global porque refiere a un universo de estilos y técnicas acordadas simbólicamente. Al grafitero no le importa nada más que su experiencia, de allí que se otorgue a sí mismo un nombre, que firme con este y que haga parte de un colectivo.

El *crew*, en su acepción más general, se refiere a un grupo integrado por personas que trabajan generalmente bajo la dirección de un líder (Cruz, 2008). Se trata de formas de reafirmación de los sujetos y modos identitarios (Herrera & Olaya, 2011). Es ahí cuando diversos grupos sociales buscan y construyen nuevas prácticas culturales que les permiten agruparse e identificarse. Ahora bien, el proceso de construcción de identidad no es simple. Por una parte, se necesita comparar la percepción de sí mismo con la de los otros; es decir, que se necesita de los *otros*. “La identidad es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo en íntima relación con los grupos sociales dentro de los cuales se desenvuelve. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con otros” (Erickson, 1968, p.91).

La práctica del grafiti se configura como una identidad juvenil, mediada por códigos y límites de adscripción. En el grafiti se construyen formas de interpretar el entorno, así como también estilos de vida que se encuentran en proceso de autonomía, es decir, el joven define su lugar sobre aquello que quieren ser en este mundo. “La juventud entonces es un concepto en construcción que responde a procesos históricos, sociales y culturales relacionales y situacionales que se forman a través de lo individual y lo colectivo” (Garcés, 2009, s. p.). En este sentido, Reguillo (2000) plantea que “los jóvenes no pueden ser ‘etiquetables’ simplistamente como un todo homogéneo, se trata de una heterogeneidad de actores que se constituyen en el curso de su propia acción y de prácticas que se agrupan y desagrupan en microdisidencias comunitarias” (p.15).

La categoría de joven se encuentra en permanente reconfiguración. La juventud alude a construcciones heterogéneas históricamente significadas dentro de ámbitos relacionales y situacionales. Ubicar la condición histórica de los estilos de vida y praxis juveniles supone reconocer sus diversidades

y transformaciones. Por ello, el tema de juventudes implica asumir una dimensión diacrónica del concepto, pero también su heterogeneidad sincrónica (Valenzuela, 2005, p.28).

Es necesario *reconocer al joven como sujeto portador de una cultura*, pero también con capacidad de incidir en ella, incluso de transformarla; allí los *estudios culturales* referidos a la juventud ofrecen diferentes tratamientos, entre ellos se destacan la participación y organización juvenil, los consumos culturales y los énfasis en las culturas y subjetividades juveniles (Garcés, 2009, s. p.).

Es desde este contexto en el que es posible abordar la práctica del grafiti y la manera cómo llega a entrar en conflicto con los entes gubernamentales, en el caso nacional y local, con los ciudadanos y entre los mismos grafiteros, como miembros de diferentes colectivos o *crews* –agrupaciones bajo la ordenes de un líder–.

De acuerdo a las lecturas realizadas para la construcción del estado del arte sobre el grafiti, se seleccionaron algunas referencias repetidas y generalizadas que nos permiten establecer tres tipologías de grafiti, y dentro de ellas, algunos estilos característicos. Cabe anotar que estos estilos, en su mayoría, son de origen norteamericano. Para Nicholas Ganz (2006), existe una diferencia entre el grafiti y el arte urbano, “el grafiti se caracteriza sobre todo por el deseo de difundir el propio *tag*² y conseguir la fama, y por atenerse a la viejas reglas relacionadas con la calidad (tienes que hacer piezas como un loco y tantos *tags* como sea posible). El arte urbano tiene menos reglas y su abanico de estilos y técnicas es más amplio” (p.10). De acuerdo a esto (firmas y arte urbano), realizamos la clasificación, al tener en cuenta también que el grafiti no está reglamentado en la ciudad de Ibagué y que este se hace de manera clandestina, que los grafiteros denominan el “ilegal”, o se realiza a través de un permiso a la Dirección de Espacio Público y Control Urbano (si la pared hace parte del espacio público de la ciudad), o a los respectivos dueños (si la pared es privada), en cuyo caso se hace un grafiti “legal”.

La firma es la primera tipología. Se trata del *tag* y quienes lo realizan, los *taggers*. El origen de esta tipología lo narra Rossana Reguillo (2000) de la siguiente manera: “Con algunas variantes, los *taggers* repiten y honran

² El *tag* es la palabra que se ha apropiado del inglés para referirse a la firma que tienen los grafiteros y que imprimen en las paredes. Los *taggers*, son los firmadores o grafiteros.

la historia de Taki 183; este sobrenombre y su número de identificación como repartidor, se extendió como una ola expansiva y pronto otros repartidores y más tarde muchos jóvenes copiaron a Taki y la ciudad se fue llenando de firmas” (p.118). Taki era un repartidor de pizzas en la ciudad de Nueva York, que llevaba a su trabajo un aerosol; mientras realizaba las entregas dejaba su firma-marca por toda la ciudad. “El *tag* o sobrenombre es elemental en la cultura juvenil grafitera, pues define la alteridad en relación con la autopercepción. A nivel grupal, el proceso de diferenciación-identificación cobra otra dinámica ya que las dimensiones son variadas de acuerdo con los referentes: En un primer plano está la condición etaria y en un segundo plano la condición juvenil” (Cruz, 2010, p.110).

El primer plano enfrenta a los jóvenes grafiteros con los adultos. Este plano es temporal porque muchos de los jóvenes grafiteros cambian su estilo de vida cuando adquieren compromisos de tipo económico y familiar, y son muy pocos los grafiteros que llegan a la edad adulta con este estilo de vida. El segundo plano tiene que ver con la dicotomía del mundo formal-institucional y el informal en el que viven los jóvenes grafiteros (Cruz, 2010). Las firmas constituyen una forma de afirmación de la condición social de los grafiteros, de su pertenencia al colectivo y la marca que pueden dejar en la ciudad, como evidencia de su paso por ahí. “El nombre propio queda expuesto a la mirada pública y al mismo tiempo enmascarado por los trazos que solamente los familiarizados con este código pueden descifrar. Se trata de una autoprolama” (Reguillo, 2000, p.120).

El espacio público se convierte en el escenario de delimitación de los distintos territorios de los colectivos. “La firma se convierte en la forma en que se expresa el dejarse ver, en medio de sociedades que hacen anónimos a los sujetos” (Herrera & Olaya, 2011, p.103). Aunque la firma sea indescifrable, por el estilo, hay un reconocimiento interno –del sujeto– y externo –del colectivo– que lo hace significativo y le otorga mayor sentido a la práctica del grafiti. Los estilos que encontramos dentro de esta tipología son: *throw up*, *blockletter*, *bubbles*, 3D, *wild style*.³

Por su parte, la segunda tipología que corresponde al arte urbano, se caracteriza por la realización de piezas, grafitis que combinan dos o más

³ Los nombres de los estilos del grafiti han sido apropiados del inglés, de los grafiteros norteamericanos. Cada uno de ellos tiene características de color y de forma específicos: *throw up* es el “vomitado”, que se hace rápido; *blockletter*, son las letras en bloque; *bubbles*, son las burbujas o letras redondeadas; y el *wild style* o estilo salvaje se refiere a las letras alargadas o finas que no son legibles.

estilos. La mayoría de estos son legales porque, a diferencia de los estilos presentados anteriormente, toman un tiempo más prolongado para su realización y requieren de permisos y materiales. Las piezas abundan en colores y texturas, lo cual permite abandonar el estilo monocromático que tienen todos los anteriores. “Los *crews* legales son ‘conversos’ ya que han pasado por su etapa de ilegalidad radical, en la que aprenden destrezas para la realización, adquieren una especialización en trazos, combinación de estilos, diseño y color” (Cruz, 2010, p.108).

Existen también los grafitis que se hacen con la técnica del *sticker* (etiqueta que viene con adhesivo propio) y del estencil (plantilla elaborada por medio de un marco y se rellena con pintura o aerosol), ambos de fabricación en serie y de fáciles de ubicar en el espacio público, por lo cual se realizan, en su mayoría, de manera ilegal.

3.2. Desarrollo metodológico de la investigación

Las tensiones generadas entre la ciudadanía, el espacio público y los jóvenes grafiteros empezaron a ser estudiadas en junio de 2013, en una investigación que contempló dos etapas: La primera, orientada a la revisión de la normatividad sobre espacio público y arte callejero, y al análisis de contenido de las noticias publicadas sobre el tema en el periódico El Nuevo Día (2012, 2013). La segunda etapa, centrada en el trabajo de campo. Para esta se procedió a la aplicación de 325 encuestas a estudiantes de la Universidad de Ibagué y de la Universidad del Tolima, 228 encuestas a la comunidad, entrevistas a 10 grafiteros de la ciudad y el análisis descriptivo de las zonas seleccionadas para el estudio donde aparecen los grafitis.

El proyecto de investigación se desarrolló a partir del enfoque cualitativo de investigación social. Sin embargo, en la segunda etapa del proceso investigativo se recurrió al diseño de triangulación, con el propósito de obtener datos complementarios acerca del problema de investigación.

3.2.1. Primera etapa

La primera etapa propuso realizar un análisis de la normatividad sobre espacio público y arte callejero, lo cual implicó la revisión de los decretos y leyes formuladas desde 1998 hasta el 2013, para establecer cambios o modificaciones en sus conceptos. De igual manera, se procedió a realizar un análisis de contenido de doce (12) noticias publicadas en el periódico El Nuevo Día, desde agosto de 2011, mes en el que fue asesinado el gra-

fitero Diego Felipe Becerra en Bogotá, hasta octubre de 2013, momento en el que el cantante Justin Bieber plasmó grafitis en la Calle 26 en Bogotá. Esta etapa del proyecto exigió el desarrollo de las siguientes técnicas: Matriz de información documental (tipo de normatividad, nominación, presidente, fecha, encabezados, capítulos y artículos sobre el tema, definición de grafiti, prohibiciones, tipos de sanciones, persona que administra el espacio público en los municipios); y ficha de análisis de contenido (datos de identificación básicos, indicadores relacionados con el tema y encuadre noticioso: Definición de arte callejero, caracterización de los jóvenes grafiteros, zonas permitidas para la realización de grafitis, zonas excluidas, sanciones).

3.2.2. Segunda etapa

La segunda etapa correspondió al trabajo de campo en el cual se encuestaron 365 estudiantes y 228 personas de la comunidad, además de entrevistar a 10 grafiteros de la ciudad. También se realizaron visitas, observaciones de las zonas seleccionadas y se tomaron fotografías de los grafitis que había en cada una de ellas. Los instrumentos de recolección de datos empleados en esta etapa fueron la encuesta, la entrevista y el diario de campo. Para la encuesta se tomó como población objeto de estudio a los estudiantes de la Universidad del Tolima y de la Universidad de Ibagué, que tienen en común ser jóvenes estudiantes, pertenecer a un nivel socioeconómico similar a los grafiteros y conocer a algunos de ellos. Además, por ser los investigadores docentes de los mismos en las diferentes carreras, se facilitó el acceso a esta población. El muestreo de selección experta, denominado también como muestreo de juicio, es una técnica utilizada por expertos para seleccionar el grupo que se investigará. En este caso, se seleccionaron 365 estudiantes en esta modalidad y se aplicó una encuesta.

Para el estudio de la comunidad que vive, trabaja o transita por los sectores de la ciudad, que fueron seleccionados para realizar el análisis de los grafitis, se diseñó una encuesta. Como no se conoce el tamaño de la muestra (personas que habitan, trabajan o transitan constantemente por el sector), se calculó el número de encuestas a partir de la ecuación de la muestra de población infinita. De acuerdo a esto, se aplicaron 38 encuestas en cada sector, para un total de 228 encuestas. La estructura de ambas encuestas fue: Conocimiento sobre los grafitis, percepción sobre el grafiti, fomento institucional y regulación del grafiti.

Para la entrevista semiestructurada se elaboró una guía, que contemplaba los siguientes aspectos: Preguntas generales para conocer datos básicos del entrevistado; preguntas para conocer datos sobre su práctica con el grafiti; preguntas para conocer datos sobre reglamentación; preguntas sobre percepción ciudadana; preguntas sobre las formas de agrupación. Lo mismo se hizo para las entrevistas a los funcionarios públicos. Para los diarios de campo, se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: Descripción de la zona, tipologías, estilos y técnicas de los grafitis y observaciones generales.

3.3. Normatividad, espacio público, grafitis y urbanismo

Una de las primeras leyes que se refieren al espacio público en Colombia es la Ley 9 del 11 de enero de 1989, “por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones”. Gran parte de esta Ley fue derogada por la Ley 388 del 18 de julio de 1997, “por la cual se modifica la Ley 9 de 1989 y la Ley 2 de 1991 y se dictan otras disposiciones”. A continuación presentamos aspectos relevantes de estas dos leyes, específicamente las modificaciones que hace la Ley 388. En esta Ley se incluyen ocho aspectos que deben contener los planes de desarrollo; el numeral seis se refiere al espacio público y expresa: “Un plan para la conformación, incorporación, regulación y conservación de los inmuebles constitutivos del espacio público, para cada ciudad. En dicho plan se incluirá un inventario actualizado y gráfico del espacio público referido en lo posible a las coordenadas geográficas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi”.

Más adelante, en el Capítulo II: Del espacio público, definen este como: “El conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses, individuales de los habitantes” (Artículo 5). Sobre las áreas que constituyen el espacio público están las:

Requeridas para la circulación, tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre las vías, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares, las necesarias para la insta-

lación y mantenimiento de los servicios públicos básicos, para la instalación y uso de los elementos constitutivos del amoblamiento urbano en todas sus expresiones, para la preservación de las obras de interés público y de los elementos históricos, culturales, religiosos, recreativos y artísticos, para la conservación y preservación del paisaje y los elementos naturales del entorno de la ciudad, los necesarios para la preservación y conservación de las playas marinas y fluviales, los terrenos de bajamar, así como de sus elementos vegetativos, arenas y corales y, en general, por todas las zonas existentes o debidamente proyectadas en las que el interés colectivo sea manifiesto y conveniente y que constituyan, por consiguiente, zonas para el uso o el disfrute colectivo (Artículo 5).

En el Artículo 8 de la misma Ley 9 de 1989, se estipula:

Los elementos constitutivos del espacio público y el medio ambiente tendrán para su defensa la acción popular consagrada en el Artículo 1005 del Código Civil. Esta acción también podrá dirigirse contra cualquier persona pública o privada, para la defensa de la integridad y condiciones de uso, goce y disfrute visual de dichos bienes mediante la remoción, suspensión o prevención de las conductas que comprometieren el interés público o la seguridad de los usuarios.

Por su parte, la Constitución Política de 1991 hace referencia al espacio público en los artículos 63, 82 y 88. En el Artículo 63 dice que “los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la Ley, son inalienables, imprescriptibles e inembargables”. El Artículo 82, expresa: “Es deber del Estado velar por la protección de la integridad del espacio público y por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular. Las entidades públicas participarán en la plusvalía que genere su acción urbanística y regularán la utilización del suelo y del espacio aéreo urbano en defensa del interés común”. Y, finalmente, en la primera parte del Artículo 88, se afirma: “La Ley regulará las acciones populares para la protección de los derechos e intereses colectivos, relacionados con el patrimonio, el espacio, la seguridad y la salubridad públicos, la moral administrativa, el ambiente, la libre competencia económica y otros de similar naturaleza que se definen en ella”.

Como podemos observar, en el primer Artículo se enfatiza en los bienes de uso público; en el segundo, en el concepto de que el espacio pú-

blico es de uso común y que el Estado debe velar por este; y en el tercero, que por encima del interés particular está el interés común, defendido por las acciones populares. La reglamentación de estas últimas se encuentra en la Ley 472 de 1998. Después de la Ley 388 de 1997 aparece el Decreto 1504 del 4 de agosto de 1998, “por el cual se reglamente el manejo del espacio público en los planes de ordenamiento territorial”. Este Decreto constituye una ampliación del Artículo 82 de la Constitución Política, ya que enfatiza sobre la necesidad de que el Estado proteja el espacio público y defienda su uso común frente a intereses particulares.

En el Artículo 2 definen el espacio público exactamente igual a como aparece en la Ley 9 de 1989. Es decir, desde el gobierno de Virgilio Barco al de Ernesto Samper no se modifica la noción de espacio público que se tiene en el país. No obstante, en el Artículo 7 del Capítulo II del mismo Decreto, se define al espacio público como: “El elemento articulador y estructurante fundamental del espacio en la ciudad, así como el regulador de las condiciones ambientales de la misma” (Decreto 1504, 1998). En el Decreto se establece que: “El destino de los bienes de uso público incluidos en el espacio público no podrá ser variado sino por los Concejos Municipales o Distritales a través de los planes de ordenamiento territorial o de los instrumentos que los desarrollen aprobados por la autoridad competente [...]” (Artículo 4, 1998). El Decreto también incluye un listado de elementos constitutivos del espacio público en el Artículo 5, destacando aquellos que son constitutivos naturales y constitutivos artificiales o contruidos. De estos últimos, destacamos los siguientes: Perfiles viales peatonal y vehicular (aquí se incluyen túneles), parques, jardines, plazas, escenarios deportivos y culturales, áreas para la conservación y preservación de obras de interés público, antejardines de la propiedad privada, componente del amoblamiento urbano (mobiliario y señalización).

Los planes de Ordenamiento Territorial son los que deben incorporar políticas, estrategias, objetivos y delimitación de los elementos que constituyen el uso del espacio público, lo mismo que la reglamentación correspondiente. En esta medida, estos definen: “La cobertura de espacio público por habitante y del déficit cualitativo y cuantitativo, existente y proyectado” (Artículo 8, Decreto 1504, 1998). Este déficit cualitativo obedece al deterioro del espacio público, la inseguridad, la imposibilidad de acceso y el desequilibrio, en relación con la población que lo utiliza, de acuerdo al lugar donde se encuentre (Artículo 13, Decreto 1504, 1998).

En relación con todo lo anterior, nació en el marco del proyecto: “Construir Ciudades Amables” de la Visión Colombia 2019, la Política Nacional de Espacio Público en el año 2012. Este documento del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) reúne algunos de los elementos que ya citamos en los párrafos anteriores: Definición y normatividad respecto al espacio público, desde las leyes nacionales. Pero además incluye un diagnóstico de la gestión y el uso del espacio público en el país, y señala algunas estrategias que deben implementarse para su mejoramiento y fuentes de financiación para la aplicación de estas estrategias.

La Política Nacional de Espacio Público, “plantea que para lograr una sociedad más justa y con mayores oportunidades será de gran importancia la consolidación de un espacio público accesible, adecuado y suficiente para la totalidad de los ciudadanos” (CONPES, 2012, p.2). Es decir, la gestión y el uso del espacio público están relacionados con la calidad de vida de los ciudadanos. Toda política de espacio público debe tener en cuenta la planeación, la gestión, la financiación, la información y la sostenibilidad de este.

Algunas de las razones por las que se ha identificado un problema en relación con la gestión y el uso del espacio público en este documento, son: 1) El crecimiento acelerado de las ciudades; 2) las condiciones en la provisión del espacio público; 3) la falta de ordenamiento y planificación; 4) la ocupación irregular, debido a la expansión urbana y a la falta de control en la aplicación de las normas; 5) la ausencia de articulación con los elementos de la estructura ecológica; 6) el uso de materiales baratos en la adecuación del espacio público; 7) el deterioro físico; y 8) la ausencia de Sistemas Integrados de Transporte que se articulen con una mejor adecuación del espacio público para su funcionamiento (CONPES, 2012).

En el marco antes señalado, el presente documento está dirigido a establecer la Política Nacional de Espacio Público frente a cuatro ejes problemáticos: i) dificultades institucionales para el financiamiento, asistencia técnica, gestión, información y control del espacio público; ii) imprecisión en los conceptos y normas asociadas con el espacio público; iii) debilidades en la aplicación de los instrumentos para planear, ordenar y diseñar el espacio público en las entidades territoriales y autoridades ambientales, y; iv) falta de apropiación colectiva de los espacios públicos y dificultades para conciliar los intereses públicos y privados en el uso de las áreas destinadas a espacio público” (CONPES, 2012, p.2).

De lo anterior rescatamos la necesidad de articular la normatividad del espacio público con las normas ambientales. No obstante, el documento CONPES no modifica la definición de espacio público establecida por la normatividad y tampoco presenta ninguna relación del espacio público con expresiones artísticas callejeras o arte urbano.

Para el análisis de la normatividad sobre arte callejero, se tuvo en cuenta la normatividad de Bogotá e Ibagué. Se revisó: El Proyecto de Acuerdo 127 de 2011: “Por medio del cual se regula la elaboración de grafitis en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones”. El Acuerdo 482 de 2011: “Por medio del cual se establecen normas para la práctica de grafitis en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones”; este regula los lugares en los que no se pueden realizar grafitis en la ciudad de Bogotá. El alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, publicó el Decreto 075 del 22 de febrero de 2013: “Por el cual se promueve la práctica artística y responsable del grafiti en la ciudad y se dictan otras disposiciones”.

Actualmente, no existe en la ciudad de Ibagué ninguna reglamentación en relación con el arte callejero. No obstante, iniciando el mes de octubre de 2014, el concejal Camilo Delgado publicó en su cuenta de *Facebook* información sobre la ponencia del Proyecto de Acuerdo N° 026 de 2014, “por medio del cual se establece la regulación para la práctica del grafiti en el Municipio de Ibagué y otras disposiciones”, que fue aprobado en noviembre de 2014 y se encuentra en proceso de reglamentación.

Por su parte, los planes de desarrollo de los últimos 15 años en Ibagué han incluido en sus políticas de promoción a la juventud lo dispuesto en la Ley de Juventud, Ley 375 de 1997, en la cual se reconoce como joven a la persona entre los 14 y los 26 años de edad. Este concepto operativo permite viabilizar cualquier proyecto de juventud, pero minimiza la complejidad del término. Con esta Ley se crean las bases legales para la conformación del Sistema Nacional de Juventud, entendido como el conjunto de instituciones, organizaciones, entidades y personas que realizan trabajo con y en pro de los jóvenes, cuyo propósito es generar una articulación en la definición y desarrollo de la Política Nacional de Juventud.

La definición de juventud en términos de edad es una de las posturas que más se emplea en el ámbito político. Casi todos los programas y medidas que apuntan a la *integración* de los jóvenes en la sociedad prefieren este punto de vista. Una de las dificultades que se presenta con esta enunciación es que el rango de edad es muy amplio. Por otra parte, la Psi-

cología subdivide esas edades en *adolescencia*, *postadolescencia* y *adultez joven*, lo cual entorpece e impide que las acciones de las políticas públicas logren ser un beneficio para todos, porque al ofrecer al mismo tiempo programas en educación, el empleo y el bienestar, los jóvenes no pueden hacer uso de todas las ofertas (Bendit, 2004).

En lo concerniente al municipio de Ibagué, se formuló un primer avance para la elaboración de la primera política de juventud, en la cual participaron jóvenes de diferentes comunas y corregimientos, con el fin de construir colectivamente dicha política en el año 2000. Para el 2006, se elaboró el documento preliminar para la formulación de la política pública de juventudes. En el 2007, la política pública de juventud para el municipio de Ibagué, en un documento elaborado por la Universidad del Tolima, se define la política pública de la siguiente manera:

Una política pública designa la existencia de un conjunto conformado por uno o varios objetivos colectivos considerados necesarios o deseables y por medios o acciones que son tratados, por lo menos parcialmente por una institución u organización gubernamental con la finalidad de orientar el comportamiento de los actores individuales y colectivos para modificar una situación percibida como insatisfactoria o problemática (Roth Deubel, 2003, pág. 12).

Esta mirada les confiere mayor importancia a los jóvenes como actores sociales, que son capaces de transformar el entorno en el cual viven. De igual manera, en el documento titulado: *Política pública de juventud para el municipio de Ibagué* (Lozano, 2007), se concluye que los jóvenes no pueden ser entendidos como una abstracción, ni definidos de la misma manera, porque existen múltiples maneras de ser joven en Bogotá, Colombia y el mundo.

3.4. Jóvenes grafiteros, prácticas y tensiones sociales, políticas y estéticas

En la ciudad de Ibagué el grafiti comenzó en 1998; fue en ese momento que se presentaron las primeras muestras, a partir de los *tag* o firmas en los muros. Luego, hacia el 2008, apareció Zmog, que ahora tiene 32 años, y es uno de los grafiteros más reconocidos de la ciudad. Actualmente, existen tres colectivos o *crews* en los que se agrupan los grafiteros de la ciudad y que se legitiman entre ellos, desconociendo otros colectivos que existen

en Ibagué. Además de esto, hay grafiteros independientes (que no pertenecen a colectivos), grafiteros inactivos (que no hacen grafitis constantemente), ocultos (que no aceptan entrevistas o que los reconozcan), y barristas⁴ de la ciudad o de otras filiales que hacen grafitis para manifestar su gusto por un equipo de fútbol. Cada colectivo, grafitero, barrista, concibe la práctica del grafiti de una manera diferente; sin embargo, los grafiteros entrevistados entienden el espacio público de la misma manera, es decir, como aquello que es de todos y, por tanto, susceptible de ser intervenido por quien lo desee.

Los *crews* reconocidos de la ciudad son: a) BMS: Bitches, Money and Sex; b) JSC: Jah's Soldiers Crew; y c) La Eskina del Barrio, que no es un colectivo, sino una organización cultural de *hip hop* que agrupa los jóvenes de los barrios del Sur, comunas 11, 12 y 13, y trabaja con la Comuna 8 a partir de escuelas de *hip hop*. Los grafiteros de esta organización conciben el grafiti como su proyecto de vida y lo quieren articular a sus profesiones.

Actualmente no existen mujeres grafiteras reconocidas en la ciudad de Ibagué. Según los grafiteros hombres, ellas no son constantes y esporádicamente hacen trabajos con otros grafiteros; es decir, no se han configurado como artistas. Para ser *escritor* se requiere de un proceso, no es solamente pintar un día. La ausencia de la mujer, no solamente en las aproximaciones históricas y teóricas sobre el arte urbano, sino en los colectivos de grafiteros, es una constante. Nicholas Ganz (2006) señala que en el arte urbano se ha privilegiado al hombre y agrega que “la literatura sobre el grafiti ha sido otra causa de esta situación porque se ha ocupado casi exclusivamente de los hombres” (p.10).

Tanto en la documentación consultada como en las entrevistas realizadas a los grafiteros de la ciudad de Ibagué, se identificaron algunas de las causas que han generado que las mujeres no hayan sido tenidas en cuenta en el mundo del arte urbano, específicamente en el grafiti. Estas son: 1) No se logra reconocimiento personal: Se piensa que las mujeres necesitan ayuda para pintar como *hombres* y los logros se los atribuyen a los que la ayudaron a pintar (Ganz, 2006); 2) se cataloga a la mujer por su condición sexual y dejan de lado su talento como artista. “Cuando em-

⁴ El término barristas se deriva de barra brava, utilizada en Argentina para denominar a los fanáticos de un equipo de fútbol. El barrista es el miembro activo de esa barra que no solo va a los partidos de fútbol a animar a su equipo, sino que realiza otro tipo de actividades como tocar un instrumento, hacer murales o grafitis para evidenciar su filiación.

pecé a entrevistar a escritoras para mi libro *The graffiti subculture*, pude comprobar que, en el caso de la mujer, es frecuente que el sexo sea el aspecto de su obra que recibe más atención” (MacDonald, 2006, p.12); 3) se piensa que la mujer es débil y que por eso no va a poder huir de la Policía o va a sentir miedo y los va a afectar a todos; 4) la mujer hace grafitis por moda y no por convicción; o 5) las mujeres que aparecen en el arte callejero son las novias de los grafiteros. En el Prólogo de Ganz (2006), escrito por la grafitera Swoon, expresa: “Me di cuenta que las únicas mujeres representadas eran casi siempre las novias de los artistas” (p.9).

La investigación de Ganz desde mediados de la década del noventa sobre las mujeres grafiteras, nos permite realizar un primer acercamiento a este mundo particular en versión femenina. Según Ganz (2006), existen mujeres grafiteras desde principios de la década del ochenta y en los siguientes lugares: Sudáfrica, Japón, China, España, Reino Unido, Bélgica, Italia, Portugal, Grecia, Macedonia, Australia, Nueva Zelanda, Noruega, Dinamarca, Suiza, Francia, Alemania, Canadá, Chile, Venezuela, Bolivia, Suecia, Países Bajos y Estados Unidos. De las 128 mujeres grafiteras que cita Ganz, solo cinco de ellas son latinoamericanas (Chile, Brasil y México).

Ganz también afirma que las exposiciones de obras de mujeres grafiteras han aumentado y que cada vez se les otorga más valor a su obra: “En esa galería de arte gratuita que es la calle, a la que todo el mundo tiene acceso y donde los artistas pueden mantener en secreto su identidad y ocultar cualquier signo de su sexo, el anonimato ha desempeñado un papel vital. Muchas grafiteras aprovechan este aspecto del juego, mientras que otras prefieren hacer piezas abiertamente femeninas, como Fafi o Miss Van” (Ganz, 2006, p.10).

3.5. Descripción y observaciones de las zonas de estudio

El puente de la Calle 19 con Carrera 5ª se encuentra ubicado en el centro de la ciudad. Tanto la calle como la carrera son vías principales de alto tránsito vehicular y peatonal. La transformación que evidenciamos, a raíz de la intervención de grafitis (realizada en el marco de la Semana de la Juventud), es el cambio en la percepción que se tiene del sector. Dos elementos principales intervienen en esto: El color y el sentido de pertenencia. Tanto para los ciudadanos que transitan, habitan o trabajan a los alrededores, como para los grafiteros, el lugar siempre había estado en disputa entre los murales y los mensajes de diferentes iglesias invitando a

leer la Biblia. Ahora, el mensaje que está presente en las paredes es: ‘Ex-présate’, ‘Ibague’, ‘Graffiti’.

Estos mensajes le cambian el aspecto que tiene la zona, gris y oscura, debido a la misma estructura del puente, pues contrastan con el blanco de las letras –al estilo *blockletter*– de los grafitis. Allí evidenciamos las marcas de identidad de todos los colectivos de la ciudad: BMS, JSC, la organización La Eskina del Barrio, de *Zmog* –que tiene un estilo muy particular de graficar–.

Al cambiar el aspecto del sector, por medio de la intervención a su estructura, lo urbano se modifica y se embellece el lugar a partir de una expresión gráfica, con una estética definida. La intervención en este sector es legal y es una cooperación entre los diferentes colectivos de la ciudad (cuatro) y la Alcaldía Municipal, a través de la Oficina Municipal de Juventudes.

En la Calle 16 entre carreras 7ª y 8ª, los grafitis también son legales, ya que se les pidió a los dueños del parqueadero la autorización correspondiente para hacerlos. La intervención hace parte de un ejercicio de articulación de todos los colectivos de grafiteros de la ciudad, que se denominó: ‘Grafiti 24/7’. Esta calle, antes completamente residencial, se ha visto afectada por la ausencia de vías principales en la ciudad de Ibague y se ha convertido en una vía muy transitada para acceder al centro.

La mayoría de los grafitis que existen allí son *tag* con colores fuertes y tamaños grandes. Solo hay dos piezas: La primera, es de un grafitero que nos habla directamente a nosotros, pues está presionando el aerosol hacia el peatón. La segunda, es una imagen de un televisor con pies, que narra hechos de guerra y solo muestra muertes. Después de la intervención, se han pintado otros grafitis sobre los que ya estaban estos, de carácter ilegal. En esta pared evidenciamos la relación constante entre el grafiti legal e ilegal. Es importante anotar que algunos grafiteros de los colectivos de BMS, JSC y los independientes, no están interesados en que se legalice el grafiti, porque perdería su naturaleza original. Lo anterior, no afecta que el grafiti debe hacerse con disciplina para perfeccionar la técnica.

En el Liceo Nacional, los grafitis están ubicados en la parte de atrás del colegio, justo cuando termina la Plaza de Mercado de la 28, e inicia el barrio Cádiz. Esta calle marca la transición de un sector a otro, conduce de manera simbólica de la Plaza de Mercado a uno de los barrios más tradicionales y costosos de la ciudad.

Los grafitis se hicieron durante un solo día (3 de diciembre de 2011) en el marco del Tercer Mundo: Festival Internacional de Grafiti, en el que intervinieron grafiteros de Ibagué y Bogotá; se contó con el permiso respectivo, por eso son legales. No obstante, actualmente muchos de esos grafitis ‘originales’ han desaparecido debido a que sobre estos se han ubicado otras firmas, muchas de ellas que carecen de la calidad técnica y estética de los grafitis que se hicieron en el marco del Festival, y que son ilegales. La mayoría de los grafitis son *tag* y piezas. Estas últimas aluden a la música. Actualmente, la pared está muy deteriorada, lo mismo que el color de los grafitis, el cual se ha ido perdiendo.

La Calle 42 con Carrera 5ª es el lugar donde inicia la Carrera 5ª, que nos lleva al centro de la ciudad. Algunos de estos grafitis fueron hechos por Zmog, uno de los pioneros del grafiti en la ciudad, y otros por Zers (aunque sobre estos se han hecho algunos *tag*). De un lado de la Estación de Gasolina, justo cuando inicia la Carrera 5ª, la visibilidad es privilegiada para quien viene en carro; allí está el grafiti ‘IBAGUE’, escrito a lo largo de toda la pared, con el mismo estilo *blockletter* de los grafitis del puente de la 19. Este constituye un emblema para la ciudad, específicamente para los grafiteros, quienes remiten a él constantemente como el mejor grafiti. Su función simbólica está dada por la escritura del nombre de la ciudad, la ubicación y el tamaño. Para Zmog, la ubicación de estos grafitis le permite manifestar cómo se puede afectar o intervenir el crecimiento de la ciudad. Hay una afectación en doble vía: El grafiti simbólico referente a la ciudad, en un lugar muy visible de esta; y el aporte que hace Zmog desde su condición como pionero. Desde 2011, estos grafitis permanecen en esta pared, aunque se evidencia que se han ido cubriendo con otros. Se realizaron con el permiso de la Dirección de Espacio Público, quien se los otorgó después de conocer la intención y el boceto de lo que se iba a pintar. Las intervenciones posteriores son ilegales.

El puente de la 60 con Carrera 5ª conecta lugares importantes de la ciudad. El sector es muy concurrido, aunque los grafitis que están allí sean poco visibles. Por esta razón, es un lugar privilegiado para ensayar y perfeccionar la técnica del grafiti, de acuerdo a lo afirmado por los grafiteros entrevistados. Este lugar está cubierto de grafitis del colectivo BMS (BMS GANG) y algunos tienen firmas de Bogotá; las fechas oscilan entre 2011 y 2014. Recientemente, aparecieron una serie de estenciles y por los colores y las firmas, se podría suponer que hay dos que fueron hechos por muje-

res. Se mantiene la alusión constante del grafiti de un grafitero haciendo grafitis o apuntando su aerosol.

3.6. Percepción y vivencias del grafiti: Medios, autoridades, ciudadanos, estudiantes y grafiteros

En el análisis de contenido del periódico local El Nuevo Día (agosto 2011 a octubre 2013) se encontraron en total doce (12) noticias que fueron analizadas: Cuatro de ellas referentes a eventos, cuatro propiamente sobre grafiti, dos sobre temas políticos que hacían alusión al grafiti y dos proyectos con comunidades vulnerables. Del análisis de contenido destacamos que no se examina el fenómeno del grafiti, solo se presenta de manera breve y sin profundidad, no hay investigación ni contraste de fuentes, solo se utiliza el formato de noticia y breve; tampoco se profundiza sobre la relación del grafiti con el espacio público y los resultados del trabajo con las comunidades; no se le da protagonismo a los grafiteros en las noticias y las problemáticas de los jóvenes de las comunidades se abordan desde la mirada institucional; se equipara la idea de grafiti al de rayar, y no se distinguen los estilos y las técnicas. No obstante, por fuera de la muestra seleccionada, se encontró una noticia del 1º de marzo de 2014 sobre el grafiti y el Plan de Ordenamiento Territorial: “Jóvenes piden incluir áreas para el grafiti en el POT”, áreas legales para ejercer su práctica y dejarla durante dos años.

De acuerdo al análisis de las encuestas realizadas, encontramos que la comunidad considera que el grafiti es una actividad juvenil y que a medida que el joven crece, este deja de hacerlo en un 45%. De ahí se desprende que la percepción que tiene el 46% los encuestados sobre esta práctica sea un pasatiempo y diversión, y solo el 1% de la población encuestada lo concibe como una manera de ganarse la vida. El 82% de la comunidad no reconoce las diferencias entre los tipos de grafitis, ni las técnicas de su elaboración. El 86% de los ciudadanos están de acuerdo en que la Gobernación genere espacios libres para la práctica del grafiti. Las personas encuestadas no conocen personalmente a los jóvenes que hacen grafitis, en un 85%. Escribir sobre algunas superficies como mesas, baños y paredes parece ser una práctica usual entre el 54% de los encuestados. Al 49% de las personas de la comunidad le agrada ver grafitis en la ciudad y al 75% no le molesta verlos en su barrio. Para el 50% de los entrevistados embellecen la ciudad.

El 49% de los jóvenes universitarios cree que los grafiteros están entre edades de 14 a 20 años. El 60% considera que esta práctica corresponde a un pasatiempo y solo el 2% lo ubica como un oficio. Los estudiantes, en un 72%, no reconocen las diferencias entre los tipos de grafiti, lo cual se equipara con un 82%, que no saben sobre técnicas para su elaboración. El 61% de los estudiantes no conocen grafiteros. Escribir sobre algunas superficies como mesas, baños y paredes, parece ser una práctica usual entre el 63% de los estudiantes. Para el 61% de los estudiantes, el grafiti embellece la ciudad; al 67% le agrada verlos y están de acuerdo en un 93% en que la Gobernación genere espacios libres para este tipo de práctica. Se encuestaron un total de 593 personas.

En las entrevistas realizadas a los jóvenes grafiteros, se pudo establecer que están en un rango de edad entre los 16 a 20 años. Solo dos de ellos tienen 32 años y uno es profesor universitario que ya no hace grafiti, a diferencia del otro, quien se mantiene activo y es una figura emblemática de los grafiteros de la ciudad y tiene como *tag*: *Zmog*. Contrario a lo encontrado en otros estudios sobre jóvenes grafiteros, algunos viven en barrios de clase media de la ciudad, como: Jordán, Villa Café, El Salado, Santa Bárbara, La Granja.

La mayoría son estudiantes de diferentes carreras: Diseño Gráfico, Arquitectura, Licenciatura en Inglés. Los que trabajan: Pintan camisetas, gorros, son auxiliares de distribución en Bavaria, y hacen murales. Siete de ellos realizan grafitis desde el 2007, mientras que otros solo llevan seis meses en esta actividad. Para estos jóvenes, la función del grafiti es la de darle color a la ciudad, una manera de recuperar espacios abandonados, de embellecer la ciudad, una manera de darse a conocer, mostrar su trabajo, y de darle la oportunidad a otros jóvenes para que no caigan en vicios.

En este sentido, también se marca la diferencia de estos jóvenes que tienen más sentido estético que político. Este último aspecto los hace tener diferencias con otros colectivos, porque algunos grafiteros consideran que la misión es protestar contra el establecimiento y le adjudican un valor político. En este aspecto, existen varias posturas; para algunos, los *tag* solo son formas de rayar la pared y no son grafitis porque no tienen un sentido estético que los fundamente.

Ellos mismos se clasifican en activos e inactivos. Es decir, algunos jóvenes se reúnen con el *crew*, pero no salen a pintar las calles porque están aprendiendo. Otros, porque su actividad laboral ya nos les deja tiempo,

por esto tampoco pintan. Ellos consideran que en verdad son solo diez los que pintan en la ciudad. Pero también identificamos un número de grafiteros independientes y de barristas que hacen grafiti. La participación femenina en la elaboración de grafitis es mínima, solo hay una niña, de 16 años, que ha dejado su huella en las paredes de Ibagué.

Si bien las familias de los grafiteros sintieron desconfianza al comienzo de sus actividades, en la actualidad los apoyan en la compra de los elementos para pintar, les facilitan el dinero para viajar a eventos, porque han visto que las personas del barrio los admiran como artistas y les encargan trabajos. En este sentido, los grafiteros han tenido mayor apoyo de la ciudadanía que de la Alcaldía o Gobernación y más problemas con la Policía, que con los dueños de los locales o paredes de la ciudad. Esto se debe en gran medida a que no existe una reglamentación sobre el uso del espacio público y a la percepción negativa que el desconocimiento sobre el grafiti genera.

Dado que la comunidad grafitera no es homogénea, tal vez lo único en lo que están de acuerdo dentro de la pluralidad juvenil, se relaciona de modo intrínseco con las valoraciones respecto de ser un buen grafitero, lo cual se define a partir de los siguientes elementos: a) Sobrenombre innovador y popular, b) pertenencia a un *crew* con trayectoria y renombre, c) conocimiento de la historia del grafiti en el orden mundial y local (orígenes estadounidenses y europeos del grafiti, la forma en que llegó o surgió en su ciudad y a los grafiteros más reconocidos en la escena local y global) y, finalmente, d) manejo adecuado del argot específico para nombrar todas las producciones grafiteras, de manera que se note el dominio de técnicas empleadas para la elaboración de las mismas. Todo este conocimiento otorga membresía al grupo, a la vez que alimenta, reproduce y renueva a la cultura mundial grafitera (Mendoza, 2011).

El *crew* se caracteriza porque está conformado por un grupo de amigos que salen a la calle a pintar. Los que tienen mayor experiencia les enseñan a los más jóvenes o con menos “pintadas”, de esta manera se genera un sentido de pertenencia y camaradería. Pertenecer al *crew* tiene un valor simbólico que además de ser una forma de integración, le confiere al joven la sensación de ser único e irrepetible, de tener la posibilidad de ser alguien que se refleja en los muros de la ciudad. El grafitero y su *crew* generan lazos de solidaridad, afectivos y maneras de ser y estar en el mundo.

3.7. Reflexiones sobre el grafiti en el espacio urbano de la ciudad de Ibagué

Al seguir a Castells (1981), lo urbano se manifiesta a partir de la organización de la ciudad (urbanización) y el modo de vida (urbanismo). En relación a esto y en el caso específico de Ibagué, encontramos que la urbanización ha producido el desplazamiento de sectores de la población a barrios periféricos que no están integrados a la ciudad, como el Sur, con las comunas 11, 12 y 13, y un imaginario de violencia y delincuencia. Allí se ubica el colectivo más grande de *hip hop*, donde hay una escuela de grafiti: La Eskina del Barrio. Esta busca cambiar la imagen que se tiene de los barrios del Sur. Son estos jóvenes los que intervienen sus barrios y el resto de la ciudad con los grafitis alusivos a: “Lo mejor empieza en casa”; son ellos los que a su manera construyen lo urbano a partir del uso que le dan al espacio público.

La urbanización, determinada por la normatividad nacional y local, está ausente en materia de grafiti-espacio público. Aunque existe una alianza con la Alcaldía, no todos los colectivos hacen parte de esta y se manifiestan principalmente contra la Policía, que los agrede. Una de estas es la agresión o violencia física en términos simbólicos que le hacen los grafiteros a lo urbano, por medio de sus firmas y piezas y otra, es la violencia física directa que les proporciona la Policía a los grafiteros, al pintarlos con sus propios aerosoles cuando los encuentran efectuando esta actividad. Para el grafitero, el *tag* es una manifestación contra el *sistema*; es decir, el Estado, que regula y organiza el espacio urbano en función de una normatividad que no los incluye o no existe. En suma, la ausencia de normatividad en materia de grafiti y espacio público ha generado negligencia y poca articulación entre la Policía, que opera de acuerdo al Código de Policía, y los entes gubernamentales.

Por su parte, el espacio urbano es apropiado por grupos juveniles, en este caso de grafiteros, y este adquiere una función simbólica, siendo esta apropiación una transgresión. El grafiti no es solo el dibujo, el *tag*, la plantilla, la caricatura en la pared; hacer grafiti es el resultado de una compleja red de relaciones intersubjetivas, que forman parte de un proceso de construcción de identidad que incorpora a jóvenes de diversos sectores sociales, para organizarse y comunicar sus deseos.

Aunque afirmen no ser homogéneos, los grafiteros logran hablar un mismo lenguaje, que los determina: 1. El *crew* genera lazos afectivos; 2.

dominio territorial; 3. violencia real y simbólica; 4. tienen normatividad propia; 5. obsesión por la estética; 6. movimiento comunitario. El grafitero marca territorio con su *tag* y genera sentido de pertenencia por el lugar de la ciudad que ha intervenido. Los *tag* evidencian presencia, autoría, fecha, pertenencia a un colectivo y a una ciudad, posesión del lugar, manifestación de lo marginado.

Si lo urbano se construye en relación con los procesos de organización social del espacio y el modo en que lo habitamos, todavía existe una distancia entre estos jóvenes grafiteros que están constantemente interviniendo la ciudad y quienes habitamos en ella, y vemos la situación ajena a nuestra cotidianidad. Son dos procesos que están ausentes o no articulados: La construcción ciudadana y el sentido de pertenencia.

El ciudadano que habita en la ciudad y percibe el grafiti, lo siente ajeno a su realidad, aunque le parezca que embellece. No le ve seriedad a su práctica, ni una forma de subsistencia. Existe desconocimiento general sobre qué es un grafiti, las técnicas, tipologías, su legalidad o ilegalidad y los costos. El grafiti afecta solamente cuando se hace un *tag* o una marca en una residencia privada, aunque en algunos casos, son los mismos dueños quienes autorizan los grafitis en sus casas. La creación de nuevas leyes, sanciones y estatutos legales, no son una solución a los múltiples factores que juegan en la vida social y, en especial, en los jóvenes grafiteros. El hecho de no existir una reglamentación, sanciones o castigos para la práctica del grafiti no necesariamente es una falencia. Una alternativa es generar espacios de expresión, impartir cursos, talleres, concursos, exposiciones, lograr que los jóvenes participen en la solución de este conflicto. Fomentar la apertura de espacios en escuelas, estadios o lugares públicos, para que los jóvenes pinten de manera legal y así evitar que se dañen las propiedades privadas o espacios públicos.

La consideración de que los jóvenes que están entre los 14 a 20 años de edad son los principales productores de grafiti, muestra información importante para la búsqueda de soluciones a las tensiones que esta actividad genera. La sociedad tiene a su alcance una gama de mensajes que permiten conocer inquietudes, deseos, protestas y propuestas estéticas de la juventud.

Los resultados de esta investigación pueden contribuir a la reglamentación del Acuerdo 019 de 2014, “por medio del cual se establece la regulación para la práctica del grafiti en el municipio de Ibagué y otras

disposiciones”, en relación con los programas de formación para grafiteros, la realización de mesas de trabajo con los diferentes colectivos de grafiteros, incluso los independientes y los barristas, y la discusión desde la academia de conceptos como grafiti (entendido desde su práctica en la ciudad de Ibagué), arte urbano, espacio público, bien de interés cultural.

Referencias

- Bendit, R. (2004). La modernización de la juventud y modelos de políticas de juventud en Europa. Análisis comparativo de políticas nacionales de juventud en los estados miembros de la Unión Europea. En *Universidad de Manizales, Construcción de Políticas de Juventud: Análisis y Perspectivas*, p.13-75.
- Castells, M. (1981). *Problemas de investigación en sociología urbana*. México: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (1997). *Movimientos sociales urbanos*. 14ª edición. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Colombia (1997). Constitución Política. Bogotá, Colombia: Legis.
- Colombia, Congreso Nacional de la República (1989, 11 de enero). Ley 9 del 11 de enero de 1989: “Por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones”. En *Diario Oficial*. N° 43.091. Bogotá, Colombia.
- Colombia, Congreso Nacional de la República (1997, 18 de julio). Ley 388 del 18 de julio de 1997: “Por la cual se modifica la Ley 9 de 1989 y la Ley 2 de 1991 y se dictan otras disposiciones”. En *Diario Oficial*. N° 43.091, Bogotá, Colombia.
- Colombia, Congreso Nacional de la República (1998, 4 de agosto). Decreto 1504 del 4 de agosto de 1998: “Por el cual se reglamente el manejo del espacio público en los planes de ordenamiento territorial”. En *Diario Oficial*. N° 43.357. Bogotá, Colombia.
- Colombia, Concejo de Bogotá (1999, 31 de julio). Acuerdo 18: “Por el cual se crea la Defensoría del Espacio Público”. Bogotá, Colombia.
- Colombia, Concejo de Bogotá (2003, 22 diciembre). Decreto 463: “Por el cual se reglamentan la administración, el mantenimiento y el aprovechamiento económico del espacio público construido y sus usos temporales en Bogotá, Colombia.
- Colombia, Concejo de Ibagué (2003, 31 diciembre). Acuerdo 028: “Por medio de la cual se adopta la normativa general de espacio público del municipio de Ibagué y se dictan otras disposiciones”. Ibagué, Colombia.
- Colombia, Concejo de Bogotá (2011). Proyecto de Acuerdo 127 de 2011: Por medio del cual se regula la elaboración de grafitis en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones”. Bogotá, Colombia.

- Colombia, Concejo de Bogotá (2011). Acuerdo 482 de 2011: “Por medio del cual se establecen normas para la práctica de grafitis en el Distrito Capital y se dictan otras disposiciones”. Bogotá, Colombia.
- Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá (2013, 22 de febrero). Decreto 075: “Por el cual se promueve la práctica artística y responsable del grafiti en la ciudad y se dictan otras disposiciones”. Registro Distrital 5071. Bogotá, Colombia.
- Cruz Salazar, T. (2008, diciembre). Instantáneas sobre el grafiti mexicano: Historias, voces y experiencias juveniles. En *Última Década*. N° 29, p.137-157.
- Cruz Salazar, T. (2010, enero-junio). Writers, taggers, graffers y crew. Identidades juveniles en torno al grafito. En *Nueva Antropología*. Vol. xxiii, núm.72, p.103-120.
- Departamento Nacional de Planeación. República de Colombia (2012). *Documento Conpes: Política Nacional de Espacio Público*. Bogotá, Colombia: DNP.
- Erickson, E. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York, EUA: W.W. Norton.
- El Nuevo Día (2012, 5 de mayo). De Laureano a Mariano y de Uribe a Santos: Pacheco Blanco, R. [Opinión-Columnistas]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/opinion/columnistas/143731-de-laureano-a-mariano-y-de-uribe-a-santos>
- El Nuevo Día (2012, 2 de junio). Centros de escucha, un proyecto en beneficio de Modelia y Las Américas: Ramírez, N., [Ibagué]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/147675-centros-de-escucha-un-proyecto-en-beneficio-de-modelia-y-las-americas>
- El Nuevo Día (2012, 10 de agosto). Artesano, jóvenes que apuestan por más cultura: Yepes Vásquez, H. [Cultural]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/155828-artesano-jovenes-que-apuestan-por-mas-cultura>
- El Nuevo Día (2012, 26 de septiembre). Octubre en Ibagué se llenará de cultura: Yepes Vásquez, H. [Cultura]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/159731-octubre-en-ibague-se-llenara-de-cultura>
- El Nuevo Día (2012, 1 de noviembre). Siete días ‘armados’ con puro hip hop: Yepes Vásquez, H. [Cultural]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/161755-siete-dias-armados-con-puro-hip-hop>
- El Nuevo Día (2013, 3 de enero). Policía dice que grafitis de AUC en taxi fueron hechos por delincuentes comunes [Actualidad-Judicial]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/judicial/168051-policia-dice-que-grafitis-de-auc-en-taxi-fueron-hechos-por-delincuentes-c>

- El Nuevo Día (2013, 15 de junio). Grafiti de un ascenso [Opinión-Caricatura]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/opinion/caricatura/185403-grafiti-de-un-ascenso>
- El Nuevo Día (2013, 26 de agosto). Siete días para que los celebren las juventudes [Redacción-Sociales-Cultural]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/192583-siete-dias-para-que-los-celebren-las-juventudes>
- El Nuevo Día (2013, 28 de agosto). El grafiti es de la calle [Redacción-Notas Sociales]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/notas-sociales/192823-el-grafiti-es-de-la-calle>
- El Nuevo Día (2013, 24 de septiembre). Con mural artístico protegerían paredes de la intersección vial: Rivera, A. L. [Redacción: Ibagué]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/ibague/195506-con-mural-artistico-protegerian-paredes-de-la-interseccion-vial>
- El Nuevo Día (2013, 22 de octubre). Mejor entrar al estadio que rayar [Redacción-Denuncia Ciudadana]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/ciudadania/denuncia-ciudadana/198555-mejor-entrar-al-estadio-que-rayar>
- El Nuevo Día (2013, 30 de octubre). Prevención del embarazo en 21 ciudades del Tolima. [Regional]. Consultada el 5 de mayo de 2014, en: <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/199519-prevencion-del-embarazo-en-21-ciudades-del-tolima>
- Ganz, N. (2006). *Grafiti mujer. Arte urbano en los cinco continentes*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Garcés Montoya, A. (2009, enero-junio) Emergencia de la juventud en las ciudades contemporáneas. En *Anagramas Rumbos Sentidos de la Comunicación*. Vol.7. N° 14. Medellín. Consultada el 13 de septiembre de 2014, en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25222009000100008
- Herrera, M.C. & Olaya, V. (2011, octubre). Ciudades tatuadas: Arte callejero, política y memorias visuales. En *Nómadas*. N° 35, p.98-116.
- Lozano, J. F. (Dir.) (2007). *Política pública de juventud para el municipio de Ibagué*. Ibagué, Colombia: Universidad del Tolima.
- MacDonald, N. (2006). El toque femenino: Altibajos de la experiencia femenina en el grafiti. En Ganz, N., *Grafiti mujer*. Barcelona, España: Gustavo Gili, p.12-13.
- Mendoza, V. M. (2011). *Grafiti: Una construcción identitaria*. México: UNAM.
- Park, R. E. (2003). *Social Change and Social Disorganization, in the Study of Social Problems- Seven Perspectives*. EUA: Oxford University.

- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Roth Deubel, A. N. (2003). *Políticas públicas: Formulación, implementación y evaluación*. Bogotá, Colombia: Editorial Aurora.
- Silva, A. (2011). *Atmósferas ciudadanas. Grafiti, arte público, nichos estéticos*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Silva, A. (2008). *Los imaginarios nos habitan*. Quito, Ecuador: Editorial Olacchi.
- Valenzuela, J. M. (2005). Juventudes Latinoamericanas. En Martín-Barbero, J. *América Latina, otras visiones desde la cultura: Ciudadanías, juventudes, convivencia, migraciones, pueblos originarios, mediaciones tecnológicas*. Bogotá, Colombia: Panamericana, p.115-138.

Apropiación social del patrimonio cultural Centro Histórico Ambalema-Tolima

Juan Carlos Espinosa Pasaje*

Juan Carlos Bonilla Vergara**

Figura 4.1. Ambalema antigua



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué.

Tomada de archivos del Ministerio de Cultura (s. f.).

* Juan Carlos Espinosa Pasaje: Investigador principal Grupo Rastro Urbano. Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en docencia universitaria de la Universidad de Nariño. Magíster en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad de la Universidad Nacional. Director del Grupo de Investigación Rastro Urbano. Correo electrónico: juan.espinosa@unibague.edu.co

** Juan Carlos Bonilla Vergara: Becario de investigación. Economista de la Universidad de Ibagué, técnico en Administración de Empresas y Finanzas del Politécnico Central, con experiencia como consultor en el área de planificación territorial. Joven investigador de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: juan.bonilla@unibague.edu.co.

Colaboradores: Etapa inicial formulación del proyecto Jorge Enrique Lozano (Arquitecto) y Claudia Margarita Londoño (politóloga) en la etapa de conceptualización y Beatriz Helena Alba (Comunicadora Social) en revisión final.

Introducción

Esta investigación surge a raíz de la preocupación del Grupo de Investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué por la salvaguarda del patrimonio cultural; en este caso específico, el problema central es el avanzado estado de deterioro del Centro Histórico del municipio de Ambalema.

El objetivo general es reconocer cómo se apropian los habitantes de Ambalema del patrimonio urbano arquitectónico del Centro Histórico como Bien de Interés Cultural para la generación de propuestas que contribuyan a la formulación de lineamientos de política pública de orden patrimonial que no solo permitan conservar y salvaguardar los bienes patrimoniales sino que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad.

La motivación se fundamentó en investigar la apropiación social del patrimonio cultural de Ambalema, Tolima, por parte de sus habitantes, al indagar sobre el conocimiento, las actitudes y prácticas de estos frente al Centro Histórico, declarado monumento nacional por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) en 1980 y que ahora se reconoce como Bien de Interés Cultural. Para esto, se implementaron instrumentos de recolección de datos como encuestas, grupos focales y entrevistas aplicadas a los actores sociales más relevantes (propietarios, comerciantes y funcionarios públicos) del Centro Histórico de Ambalema.

En este documento se describen los antecedentes de la investigación, la problemática estudiada, los conceptos y las categorías de análisis que direccionaron la investigación. Luego, se resume la metodología, los resultados, las conclusiones y recomendaciones que emergen de la comunidad que habita y hace uso de su patrimonio, posterior a la aplicación del proyecto.

4.1. Antecedentes

Ambalema, municipio ubicado al nororiente del departamento del Tolima, posee una tradición histórica de gran importancia que se extendió desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX (Niglio & Morcate, 2013); fue reconocida como la *Ciudad del Tabaco*, en razón de que allí se producía y procesaba dicha planta. La actividad tabacalera marcó el desarrollo de la ciudad (Alcaldía de Ambalema, 2012). Ambalema fue la más próspera despensa colombiana que abrió las puer-

tas a la noción del comercio internacional (Ríos González, 2012); su ubicación geográfica y su emplazamiento al borde del Gran Río de la Magdalena lo convirtió en el principal puerto fluvial de Colombia (Alcaldía de Ambalema, 2012). Sumado a su valor histórico, está el valor de la arquitectura que presenta una estética en el conjunto urbano: Su homogeneidad, la cual se evidencia en la sumatoria de unidades arquitectónicas *en un solo edificio* cubierto por un mismo tejado, y la unión entre espacio público y privado a través de las estantillerías que definen características coloniales en la arquitectura colombiana, que hasta hoy se conservan.

En razón a lo anterior, dado que Ambalema posee elementos de gran importancia cultural, el Ministerio de Educación Nacional como parte del proceso de salvaguarda del patrimonio y por petición de la Asamblea Departamental del Tolima (1978), decidió declarar como monumento nacional el Centro Histórico de Ambalema, Tolima, por medio del Decreto 776 del 2 de abril de 1980, que posteriormente fue expedido por el Consejo de Monumentos Nacionales, en 1984. Expertos de Colcultura justifican la declaratoria a partir de dos características arquitectónicas que presenta el centro de la ciudad: Primera, que los edificios del centro de la ciudad conservan características únicas en la historia de la arquitectura colombiana y, segunda, que esas edificaciones han mantenido a través de los siglos una homogeneidad constructiva y estilística.

Para el momento en el que el Centro Histórico de Ambalema se declaró monumento nacional, el MEN realizaba los procesos de declaratoria atendiendo a las percepciones de expertos y sin consultar a la comunidad; el caso de la declaratoria del Centro Histórico del municipio de Ambalema no es diferente y se origina sin considerar esas relaciones entre la comunidad y los inmuebles poseedores de esos elementos arquitectónicos y patrimoniales. En la información suministrada por el Ministerio de Cultura, el cual compartió los documentos referentes al Centro Histórico de Ambalema, se evidencia la ausencia de estudios de tipo social o etnográfico, en los cuales se tomara en cuenta a la población, al indagar los juicios de valor respecto al conocimiento y apropiación sobre los inmuebles, con el fin de establecer la importancia que dichos bienes tienen en la comunidad ambalemuna y en la construcción de su identidad. Dicha información fue verificada por los miembros de la Fundación Amigos de

Ambalema Viva (Ambaviva, 2011)¹, quienes comentan que no conocen o recuerdan la realización de algún plan de divulgación, conocimiento y difusión, relacionados con su patrimonio urbano arquitectónico.

Dieciocho años más tarde, el municipio de Ambalema aprobó la reglamentación del Centro Histórico y su área de influencia (Concejo Municipal de Ambalema, 1998), en la que se establecen las pautas orientadoras y los procedimientos de control de todas las intervenciones en el sector patrimonial. Este acuerdo es transcripción fiel de un reglamento elaborado un año antes por la Subdirección de Patrimonio de Colcultura a partir de una consultoría. Esto permite suponer que en esta ocasión tampoco se pidió la opinión a la ciudadanía².

Figura 4.2. Talleres de verano de la Universidad de Ibagué en Ambalema



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué (2014)

¹ Es una fundación creada en agosto del 2011, cuyo objeto social es vigilar y apoyar el desarrollo de Ambalema, Tolima en aspectos culturales, sociales y ambientales. Dentro de su objeto social cultural, esta organización propende “por la recuperación del patrimonio histórico, fomentar el desarrollo cultural material e inmaterial y las actividades turísticas en el municipio”(Ambaviva, 2011) y actualmente se encuentra haciendo actividades que van dirigidas al cuidado y protección del centro histórico.

² Los dos documentos han sido comparados por los investigadores y no hay diferencias entre ellos.

Durante el transcurso de 2012 y 2013, como parte de los talleres de verano, la Universidad de Ibagué realizó estudios de restauración e inventarios patrimoniales en Ambalema. En una de sus conclusiones se advierte que una parte de los inmuebles del Centro Histórico de Ambalema “refleja un acelerado deterioro” y obsolescencia, previendo que si no se toma alguna medida, la situación continuará empeorando (Niglio, 2013, p.17).

4.2. Problema de investigación

Figura 4.3. Evidencia del deterioro de la Casa Inglesa en Ambalema



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué (2014)

Las comunidades poseen un patrimonio cultural (material e inmaterial) que representa su identidad y se considera importante salvaguardarlo y protegerlo para que generaciones futuras reconozcan su cultura, su identidad e historia como muestra de su tradición y herencia. A través de los años, los gobiernos con el propósito de salvaguardar todas estas manifestaciones patrimoniales formulan una serie de reglamentos y declaratorias en las que establecen deberes y derechos para los habitantes sobre el patrimonio (Congreso de la República de Colombia, 2008). Para el caso presente,

la declaratoria de Ambalema como Bien de Interés Cultural enfatiza en la conservación del patrimonio cultural existente en el Municipio.

No obstante estar declarado, el deterioro en el Centro Histórico de Ambalema es notable y acelerado, llegando al límite de amenaza de ruina en edificaciones representativas como la Casa de la Cultura, propiedad del Municipio. Ante esta situación, el Ministerio de Cultura no se apersona del problema y se limita a citar el Artículo 2350 del Código Civil que expresa: “El dueño de un edificio es responsable de los daños que ocasione su ruina acaecida por haber omitido las reparaciones necesarias [...] de declararse el estado de ruina se deberá ordenar su reconstrucción, según diseño original y con sujeción a las normas de conservación y restauración que sean aplicables” (citado en El Nuevo Día, 2013a, s. p.). Además de este caso, durante el año 2013 el periódico El Nuevo Día publicó artículos ilustrados con fotografías, que muestran el deterioro y abandono que han sufrido algunos de los inmuebles localizados en el sector patrimonial (El Nuevo Día, 2013a, 2013b, 2013c, 2013d, 2013e).

En términos de *responsabilidad de los actores*, sociedad civil y entidades gubernamentales, se evidencia que estos hacen muy poco por la conservación de su Centro Histórico. La sociedad civil representada por la población ambalemuna en general, organizaciones sociales y demás instituciones públicas y privadas no promueven actividades para mejorar las condiciones del Municipio. En cuanto a las entidades gubernamentales, hay indicios que permiten percibir que existe descuido y ausencia de gestión ante entidades nacionales e internacionales en pro de salvaguardar su patrimonio urbano arquitectónico (El Nuevo Día, 2013c), paralelo al desconocimiento en el Municipio de los documentos que dieron base a la declaratoria³.

Durante las visitas que se realizaron al Centro Histórico, desde el año 2011, se logró apreciar que hay varias construcciones de factura reciente y otras en proceso que no cumplen con las normas del Acuerdo del Concejo Municipal⁴, edificaciones en concreto, de dos o tres pisos y de estilo contemporáneo. Obras que necesariamente han obtenido licen-

³ La justificación de la declaratoria de 1984 y los dos estudios sobre la arquitectura del Centro Histórico eran desconocidos en Ambalema hasta que la Oficina de Patrimonio de la Universidad de Ibagué se los proporcionó. Durante las conversaciones que los investigadores hemos sostenido con autoridades municipales y miembros de la fundación Ambaviva, nos hemos dado cuenta que no conocen los linderos del Centro Histórico.

⁴ Concejo Municipal de Ambalema, Acuerdo 015 de 1998. “Por el cual se establecen las normas sobre el actuar de los bienes del Centro Histórico”.

cia de construcción otorgada por la Oficina de Planeación. Esto muestra poco interés por conservar y mantener intacto este legado histórico por parte de la comunidad y de las autoridades municipales. Sin embargo, es importante destacar que a partir de consultas con la Fundación Amigos de Ambalema Viva, se plantea que muchos de los pobladores y propietarios del Centro Histórico desconocen los documentos normativos sobre el centro histórico.

Aunque en los instrumentos de planificación económica, social y territorial del orden local y nacional, se plantean leyes dirigidas para mantener la cultura histórica del Municipio, recuperación arquitectónica del Centro Histórico y fortalecimiento de criterios de apropiación del patrimonio cultural, estas proyecciones de tipo administrativo no se evidencian de manera física y social en la actualidad del Municipio. De otro lado, factores como la *exclusión* de las comunidades en la toma de decisiones como es el caso de la declaratoria de Ambalema, nos permiten plantear, a nuestro juicio, que el problema inicial es la falta de apropiación del patrimonio cultural por parte de sus habitantes, proponiendo así, responder a la pregunta: ¿Cuál es la forma en que los habitantes de Ambalema se apropian de ese patrimonio cultural declarado?

4.3. Aclaraciones conceptuales: Apropiación social y patrimonio cultural

Es importante aclarar que los dos conceptos soporte de este trabajo son apropiación social y patrimonio cultural, ambos en constante cambio y evolución. En relación a la apropiación desde el inicio del proyecto, se tenía la concepción que estaba muy relacionado o era sinónimo de conservar, salvaguardar, proteger, entre otros, lo cual era una medida para concluir que el deterioro del Centro Histórico de Ambalema-Tolima era un reflejo de la falta de apropiación de sus habitantes. Uno de los supuestos iniciales fue que la falta de apropiación hace referencia a que las actuaciones por parte de la sociedad no están acordes a las establecidas por las normas que protegen el patrimonio cultural en Colombia. Pero con el transcurrir de la investigación se pudo constatar que el concepto de apropiación es complejo, en razón a que allí interviene la sociedad, la cual se encuentra en constante cambio.

La *apropiación social* ha tomado relevancia reciente, sobre todo en lo relativo al conocimiento, los procesos de ciencia, tecnología e innovación.

Como lo explica Cipriano Barrio, ha sido entendida de manera predominante en dos sentidos en el caso del conocimiento: El primero, como el hecho de apropiarse de algo, lo cual en materia de políticas públicas ha implicado una suerte de “cambio de propietario” (Barrio, 2008, p.214) del Estado a la sociedad o de los centros de pensamiento e investigación a la sociedad; el segundo sentido tiene que ver con el ejercicio de tomar algo extraño o ajeno y transformarlo para adaptarlo a las condiciones del entorno en el que se inserta.

En el caso del patrimonio y para los intereses del proyecto de investigación, la *apropiación social* en esa primera mirada conceptual se entendió como la generación de: “Dinámicas para que el uso y disfrute del patrimonio pase a un nivel de conciencia activa que retroalimente positivamente al grupo social, de manera que asuma el valor del patrimonio del que es poseedor, que se apropie de él y lo use en su propio beneficio” (Querejazu Leyton, 2013, p. 50).

A partir de este punto, se tiende un puente que permite la relación con el segundo concepto sustento del trabajo, qué es *patrimonio cultural*. Es importante aclarar que si bien *patrimonio* hace relación al antecedente humano como producto cultural y su vínculo con lo natural, este resulta de la interacción del hombre con el medio ambiente. En cambio, cuando hablamos de patrimonio cultural en la cartilla: *Patrimonio cultural para todos. Una guía de fácil comprensión*, publicada por el Ministerio de Cultura, en el 2010, se aclara que: “Solo pueden considerarse Patrimonio Cultural de la Nación aquellos bienes y manifestaciones a los cuales las personas, los grupos, o las instituciones con competencias atribuidas legítimamente, mediante un proceso razonable, reflexivo, transparente, público incluso, les confieren valores o atribuciones de identidad [...]” (Ministerio de Cultura, 2010, p.12).

Para el Ministerio de Cultura, el patrimonio cultural se subdivide en tangible (mueble e inmueble) e intangible. La discusión queda abierta para los investigadores ya que no hay una disociación entre los conceptos material e inmaterial, por lo cual dicha dualidad no se puede desligar. Un ejemplo de ello es que un tipo específico de vivienda es el producto de un lastre cultural que le da sentido. Esta distinción se origina por la amplitud del concepto patrimonio cultural. Por efectos prácticos, y en cuanto al tiempo de realización, lo inmaterial (costumbres, tradiciones, folclor) no hace parte de este trabajo.

Estas dinámicas permitieron reconocer que la dualidad de apropiación y patrimonio cultural como conceptos que interactúan, constituyen espacios de luchas materiales y simbólicas entre clases, etnias u otros grupos sociales, como lo establece Néstor García Canclini (1999), lo cual significa que aun el ejercicio de educar sobre él implica intervenir en procesos culturales y políticos. Y en este sentido, es importante reconocer que el Estado fue la principal estructura patrimonializadora y que los procesos para declarar qué es o no patrimonio, se han desarrollado tradicionalmente desde arriba y por mucho tiempo no son concertados y adelantados de manera participativa.

Sin embargo, las nuevas perspectivas de lo cultural y patrimonial generaron cambios en el planteamiento del problema de investigación. En ese momento, la necesidad de que monumentos o edificios sean analizados al considerar su contexto y la relación con la comunidad como enlace en la interpretación de cómo se apropian las comunidades de su patrimonio cultural, termina por plantearse como una construcción social; es decir, “valor resultante de cómo ciertos actores, social y culturalmente situados, interpretan y definen su identidad en función de sus distintos intereses, recursos y posibilidades” (Guerrero Valdevinto, 2011, s.p.). Desde este punto de vista, la apropiación es entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano⁵, por el que la persona se *apropia* de la experiencia generalizada del ser humano, al resistirse, negociar y concretar los significados de la *realidad*, con este énfasis en la *construcción sociohistórica* de dicha realidad (Neüman, 2008).

Es importante recordar que es posible que no haya apropiación social del patrimonio construido; de hecho, Llorenç Prats (2005) distingue entre dos escalas de patrimonio, el local y el localizado. El *local* es aquel cuyos referentes patrimoniales únicamente tienen interés para la propia comunidad. Los habitantes, en este caso, no conciben el patrimonio como una construcción social sino como una realidad preexistente que no cuestionan. Y las políticas o acciones encaminadas a volver significativamente importante el patrimonio para una comunidad permiten que la sociedad lo preserve de manera espontánea. El *patrimonio localizado* es el que des-

⁵ El desarrollo humano es entendido desde la propuesta de Manfred Max-Neef (s. f.), el que “establece que el mejor proceso de desarrollo es el que permite elevar más la calidad de vida de las personas, el ‘*crecimiento cualitativo de las personas*’, y no el ‘*crecimiento cuantitativo de los objetos*’” (s. p.).

pierta interés fuera de los linderos del sitio en donde está ubicado y, por consiguiente, atrae visitantes

En el caso de Ambalema, la decisión de declarar el centro histórico como monumento nacional y el decreto reglamentario se realizaron de manera unilateral, sin consultar a los afectados por dichas políticas; esto lo constituye en un patrimonio localizado. Así existiera entre la población una consciencia local e intersubjetiva de su patrimonio construido, no es una manifestación de su realidad actual; el hecho de haber tomado las decisiones sin negociar con la comunidad de manera impositiva pudo haber generado una oposición consciente o inconsciente. Las comunidades tienden a anteponer sus propios significados identitarios a los procedentes de la cultura externa, como es la de los expertos en patrimonio que utilizaron en Ambalema unos principios de valoración diferentes a los de la comunidad. Por ejemplo, se interesaron en los edificios sin pensar en quiénes los habitaban. En pocas palabras, los bienes no poseen un valor en sí mismos sino que estos valores se los asigna la sociedad y en ocasiones los expertos. “No podemos definir previamente qué es el patrimonio sin antes haber definido para qué nos sirve la patrimonialización en un contexto histórico determinado, cómo y quién capitaliza dicho proceso” (Cirvini & Gómez, 2006, p. 6).

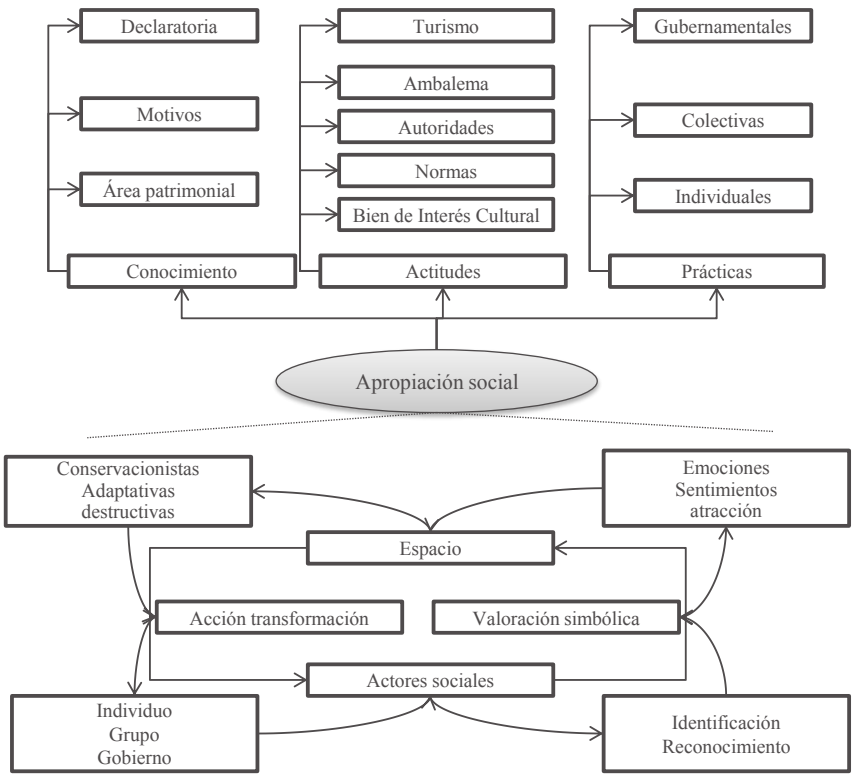
En este sentido, los inventarios, diagnósticos e investigaciones patrimoniales se hacen para las instituciones y ellas generalmente los guardan como tesoros que no son divulgados ni siquiera entre las personas objeto de estudio de esas consultorías. Sin embargo, esos estudios deberían divulgarse entre el conjunto social del cual provienen, adquiriendo sentido para los realmente interesados al convertirlos en un patrimonio local que sirva como mecanismo de identificación colectiva del grupo, gracias a los procesos de apropiación simbólica y afectiva entre las personas y entre estas y su patrimonio. Esto permite, hasta cierto punto, que se construyan lazos de identidad colectiva y sentimiento de pertenencia al lugar (Maragliano, 2008). El patrimonio construido y los estudios que sobre él se realizan deben ser para el sujeto histórico que habita ese patrimonio, para que las personas se conozcan y reconozcan.

4.4. Categorías de análisis

La Figura 4.4, a continuación, sintetiza la manera en cómo se realizó el proceso de análisis y la forma cómo la población de Ambalema se apropia

de su marco patrimonial. En la parte superior de la figura se pueden ver las categorías y sus características, las cuales fueron el marco inicial para abordar a los ciudadanos de Ambalema (conocimiento, actitudes y prácticas), en aquello que confluye el proceso que denominamos apropiación, vista como el flujo circular, que se manifiesta en la parte derecha de la figura y en el que están inmersos el territorio y la ciudadanía, esta última al proporcionar valor y actuar como eje transformador se apropia de su patrimonio cultural.

Figura 4.4. Esquema conceptual de la investigación



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué (2014).

Para dilucidar el objetivo propuesto, se proponen tres categorías de análisis: Conocimiento, actitudes y prácticas. Las dos primeras categorías aluden a las posturas teóricas de Vidal Moranta y Urrutia (2005), el carácter cognitivo que hace referencia al apego y a la identidad. La última

categoría se vincula desde los aportes de las prácticas sociales que plantea Pierre Bourdieu (citado por Gutiérrez, 2012) en aspectos que tienen que ver más con el comportamiento individual y colectivo.

4.4.1. Conocimiento en la apropiación social del patrimonio cultural

Para el proyecto de investigación, el concepto de conocimiento es entendido como ese conjunto de datos organizados a través de la experiencia o el aprendizaje o por medio de la introspección (Martínez Mora, 2011). En la primera hipótesis se plantea desconocimiento en aspectos como la declaratoria, sus motivos, el área patrimonial, deberes y derechos como ciudadanos de Ambalema hacia su patrimonio, y esto se convierte en una problemática en relación con el Bien de Interés Cultural, *cómo me apropio de lo que no conozco*.

En relación a los autores, Neüman (2008) propone la discusión desde lo ajeno y lo propio. En esos términos, la declaratoria de 1980 proviene de un discurso ajeno que vino de una decisión vertical no consulta para nada a los habitantes, que son los que verdaderamente habitan los lugares, son depositarios y se apropian (identifican y le dan valor a través del símbolo) de los espacios que habitan. La mayoría de estos elementos no son creados en el interior de la sociedad como resultado de procesos endógenos económicos y culturales, sino adquiridos, trasladados y muchas veces impuestos por los centros de producción de conocimiento y cultura. Por ende, el ejercicio del conocimiento se tiene que plantear desde lo conocido, entablar un proceso de negociación entre el concepto generado por el bien de interés cultural o patrimonio localizado y aquello que verdaderamente conocen los habitantes de esa comunidad y se representa en su realidad, lo cual espontáneamente no cuestionan.

Desde Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia (2005) se permite una aproximación desde lo cognitivo, que parte desde la territorialidad y el espacio personal propuesto por Irving Altman (1975), que también es defendido por Sidney Brower (1980) al considerar la apropiación como un concepto *subsidiario* de la territorialidad que se presenta a través de la identificación simbólica, la cual se vincula con procesos cognitivos resumidos en dos vías: 1. La acción transformación que se evidencia en el entorno, en las personas, en las colectividades que transforman el espacio y dejan su huella mediante la acción. La persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos de manera activa y actualizada y 2. La identifica-

ción simbólica, en la que la persona y el grupo se reconocen en el entorno y mediante procesos de categorización del yo –en el sentido de Turner (1990)–, las personas y los grupos se atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad.

4.4.2. Actitudes en la apropiación social del patrimonio cultural

Se refiere a las actitudes que forman parte de la vida y los comportamientos, los cuales dependen de las posiciones individuales y colectivas (a favor, en contra) que frecuentemente se asimilan por aspectos que vienen ligados a los valores, creencias, sentimientos, opiniones, motivaciones, prejuicios, ideologías, etc. (Ortego Maté, López González, & Álvarez Trigueros, 2002).

Desde Tomeu Vidal Moranta y Enric Pol Urrútia (2005) se permite una aproximación a las actitudes desde el apego y los actores, también visto desde la acción-transformación en la que se apropia el lugar y los afectos generados desde dimensiones del comportamiento que van más allá de lo funcional. Se pretendía interpretar qué piensan los habitantes de ese entorno patrimonial treinta y cuatro años después de haber sido declarado monumento nacional. ¿Qué tienen que decir sobre el estado físico, los aspectos patrimoniales (patrimonio localizado versus patrimonio local), la norma, las autoridades (local, departamental y nacional) y el turismo que genera el centro histórico?

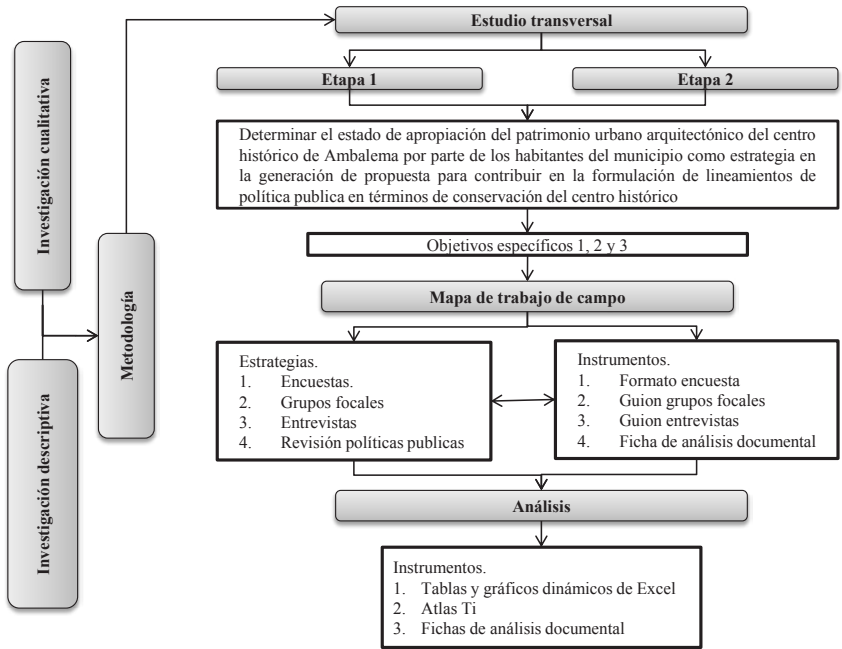
4.4.3. Prácticas en la apropiación social del patrimonio cultural

Cuando se habla en la investigación de prácticas de apropiación social del patrimonio cultural, se hace referencia a esas acciones individuales, colectivas, gubernamentales, que están dirigidas para conservar y entender que el patrimonio cultural es un fenómeno transversal que impacta en diferentes dimensiones que se construyen a partir de capitales (Gutiérrez, 2012): Primera dimensión, el capital cultural que se manifiesta en dos vías: Una, el estado incorporado (*habitus*) que corresponde a determinado tipo de conocimientos como ideas, valores, habilidades que se insertan al diario vivir y segunda vía, el estado objetivado, del que hacen parte bienes culturales, libros, cuadros, documentos e instrumentos que están inmersos dentro de los procesos formativos de la comunidad. Segunda dimensión, el capital social, que es una construcción en la que se encuentra el círculo de relaciones estables, de perte-

nencia a un grupo, a un conjunto de agentes, valores (respetabilidad, honor), familia, escuela y otros grupos, y la transformación de relaciones contingentes, que se dan fuera de los ámbitos mencionados y se representan a través de diseños de reconocimiento como el liderazgo, la edad, el poder. Tercera dimensión, el capital simbólico que se reconoce como natural, es una fuerza que responde a las expectativas colectivas socialmente construidas como mitos y leyendas, y la cuarta dimensión, el capital económico que incorpora variables como empleo, calidad de vida, pobreza, turismo, entre otras, en relación con la territorialidad, en términos de usos y aprovechamientos del suelo, edificaciones y todos los bienes de interés cultural.

4.5. Aproximación metodológica

Figura 4.5. Esquema metodológico de la investigación



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué (2014).

Los aspectos metodológicos tenidos en cuenta para abordar la investigación tuvieron varias peculiaridades; en un inicio, se planteó un tipo

de investigación descriptiva, en la que se involucraron instrumentos de tipo cualitativo y cuantitativo, con el propósito de recolectar información de los habitantes de Ambalema; encuestas en las que se abordaron las tres categorías de análisis, conocimiento, actitudes y prácticas; seguido a esto, la estructuración de grupos focales para intentar convocar a los grupos de interés del Municipio, sobre el cual se pudieran llenar vacíos en torno a sus actitudes y proyecciones futuras.

Se realizaron 131 encuestas a personas del área urbana de Ambalema con un total de 23 preguntas abiertas y cerradas, planteadas dentro de las categorías de análisis (conocimiento, actitudes y prácticas). De ese proceso de encuestado, se definió la muestra para las entrevistas a profundidad y los grupos focales. Las entrevistas se realizaron a cinco propietarios y habitantes de las viviendas patrimoniales, cinco a comerciantes ubicados en el Centro Histórico y dos funcionarios públicos. Los grupos focales se organizaron según grupo de actores; un grupo focal fue dirigido a propietarios, otro a comerciantes y un último a personas de la tercera edad. Un instrumento final que utilizó la investigación fue el análisis documental al Plan de Desarrollo Municipal (2004, 2008) y el Plan de Ordenamiento Territorial del Tolima (2004), con el propósito de verificar políticas y actuaciones de los entes gubernamentales hacia el patrimonio cultural.

Al analizar los datos y por el enfoque social que se le estaba dando, empezaron a emerger problemáticas que no devienen solo del Bien de Interés Cultural sino de las condiciones actuales del Municipio, que para la investigación fueron importantes, como el nivel de desarrollo social y económico de la población. Por esto, se intentó indagar en los distintos medios de información para describir un poco la situación y hacer un paralelo entre el deterioro del Bien de Interés Cultural y las condiciones de vida actuales de la población.

Cuando se comenzó la formulación del proyecto de investigación, la preocupación inicial nació del estado de deterioro del Centro Histórico de Ambalema, y así se plantearon hipótesis de toda índole, las cuales condujeron a que la problemática se presentaba como consecuencia de la falta de apropiación por parte de los habitantes, no conservar, no restaurar, como lo indican las normas de patrimonio. Para el grupo de investigadores, el deterioro se debía a que los ambalemunos con sus actos demostraban su grado de apropiación por el Bien de Interés Cultural. Sin embargo, como se identificó en el acercamiento conceptual, los términos

de apropiación y patrimonio cultural son complejos y la visión de sus problemáticas desde una dimensión netamente conservacionista genera problemas de subjetividad. Se encontró que las soluciones deben adecuarse al desarrollo cultural de cada comunidad, lo cual necesita de diversas visiones desde lo social, político, económico, jurídico, cultural, entre otras. Entender la complejidad del problema permite cuestionarnos en cuanto a cómo conservar de manera participativa el patrimonio cultural, y a su vez coadyuvar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades habitantes y poseedores de dicho patrimonio.

Como lo expuso el Arquitecto Fernando Carrión (2012), en el Primer Encuentro Internacional *Diálogos sobre patrimonio*, el cual pone sobre la mesa aspectos referentes a las problemáticas del patrimonio, la democratización y el problema evidente que se observa en el planteamiento de los lineamientos para seguir desde la óptica de las cartas como las de Quito y Venecia, la universalidad de los lineamientos deja por fuera aspectos como el tiempo y el espacio, adjudicándole a las cartas un carácter expropiador. Carrión (2012) expone el tema del patrimonio como un ejercicio de poder, en el que se empiezan a manifestar formas de apropiación social que van ligadas a la política, definiendo lo patrimonial desde el objeto patrimonial y el sujeto patrimonial. Por otro lado, en estudios como Patrimonio Cultural Mundial, Territorio y Construcción de Ciudadanía (2010, citado por Guerrero, V. 2011), la comunidad investigadora voltea los intereses investigativos, preocupándose más por los impactos que pueden generar las declaratorias de patrimonio que por la conservación, para lo cual la expectativa por parte de las sociedad ha disminuido, debido a que la inversión patrimonial ha sido desregulada, la participación ciudadana fue baja y los beneficios que ha traído para la población han sido pocos (Guerrero Valdebenito, 2011).

Cuando se habla de Ambalema y de su Centro Histórico como patrimonio cultural existen profesionales y en específico arquitectos, quienes establecen esas características por las que son catalogadas como importantes, desde lo estético de su conjunto y sus características en la arquitectura que datan de algún periodo importante de la historia colombiana. Prats Llorenç (2005) lo expone dentro de las dos escalas del patrimonio (local y localizado) y Neüman (2008) con sus posturas de lo ajeno y lo propio. La vinculación de esta visión hace referencia a una postura que viene de afuera o es exógena del contexto, que conlleva a establecer algu-

nas premisas para responder respecto al patrimonio; el primer interrogante es determinar si lo declarado como monumento nacional en 1980 realmente corresponde a elementos que son identitarios de una comunidad, al tener en cuenta las posturas expuestas anteriormente.

Aquello que se pretendía analizar en Ambalema en torno a su Centro Histórico, y en relación a lo expuesto por Neüman y Prats Llorenç, con sus posturas duales o dicotómicas desde lo propio o lo ajeno y lo endógeno o lo exógeno, es: ¿A qué categoría dentro de esas dualidades corresponde lo que hoy está declarado como Bien de Interés Cultural? Al tener en cuenta que dependiendo en la escala en que se encuentre, así mismo se manifestará en las categorías de análisis presentadas en el proyecto de investigación. En este sentido, tiene total relevancia la reflexión que los autores proponen en relación a cómo incide la apropiación social del patrimonio cultural material e inmaterial de manera directa sobre la conservación o deterioro de un Bien de Interés Cultural, como lo es el Centro Histórico de Ambalema.

4.6. Resultados

El trabajo de campo y la aplicación de los instrumentos de recolección de datos estuvieron dirigidos en un primer momento a identificar qué tanto se reconoce de lo declarado como patrimonio cultural (declaratoria, motivos, espacialización, deberes y derechos) por parte de la comunidad; un segundo momento indaga sobre las actitudes que reconoce o legitima la comunidad ambalemuna tras la declaratoria, al establecerla como un patrimonio local o localizado, y un tercer momento en el que se determinan si las prácticas evidentes sobre los bienes inmuebles son un reflejo del grado de apropiación hacia dicho bien.

4.6.1. Conocimiento del bien de interés cultural, patrimonio local o localizado

Cómo me apropio de lo que no conozco
Juan Carlos Espinosa P.

Como se manifestó, el interés por esta categoría de análisis fue netamente por aspectos de la declaratoria y se determinó lo siguiente:

Cuando se intenta hacer un acercamiento al concepto central de la investigación (patrimonio cultural), se puede confirmar el conocimiento

del mismo como un legado del hombre como constructor de cultura. El patrimonio cultural, según la población, es un concepto que se asocia con la historia, el conocimiento, la peculiaridad de que la población exalta a lo existente en Ambalema como patrimonio cultural⁶. Esto se puede yuxtaponer como la existencia de un patrimonio local, debido al reconocimiento que le otorga la población al mismo Municipio.

Cuando se indagó por el acto administrativo y lo referente al Bien de Interés Cultural como patrimonio cultural, la población en un 67% dijo conocer que sobre el Centro Histórico existe una declaratoria, aunque esto no es referente significativo de los aspectos intrínsecos de la apropiación, que es lo verdaderamente preocupante, aspectos referentes a la espacialización⁷, motivos⁸, deberes y derechos⁹ y técnicas constructivas¹⁰, por parte de las personas que trabajan la construcción en el Municipio. Se puede concluir que el Bien de Interés Cultural ambalemuno se traduce en un principio como un patrimonio localizado, que despertó el interés de personas externas a su comunidad, y que hoy en día la población reconoce su importancia histórica.

4.6.2. Actitudes hacia el bien de interés cultural, algo ajeno o propio

Dado que todos somos productores de patrimonio, valorarlo implica una actitud ética que traduzca los cambios en nuevas oportunidades para el progreso común. Por ello, es fundamental una adecuada formación que propicie actitudes participacioncitas.

Dirección General de Cultura y Educación de Buenos Aires,
Argentina (s.f.).

Después de establecer el nivel de conocimiento del Centro Histórico de la población de Ambalema, era importante reconocer el imaginario de esa comunidad 34 años después de la declaratoria e inferir si el deterioro de los inmuebles era por razones de inconformismo por la misma, identificar si la declaratoria hoy en día es un reflejo de decisiones que no se

⁶ Se refieren a las características de la arquitectura.

⁷ 74% de la población encuestada desconoce qué comprende el Centro Histórico de Ambalema.

⁸ El 50% de la población encuestada desconoce los motivos de la declaratoria, aunque la población restante le dio esas motivaciones a la arquitectura.

⁹ El 85% desconoce sus deberes y derechos como poseedores de ese patrimonio.

¹⁰ No conocen cómo mantener los bienes con las características con las cuales fue declarado, aunque manifiestan los altos costos para su mantenimiento.

dieron endógenamente, si en verdad el Bien de Interés Cultural existente obedece a su propia construcción social o no, o simplemente es algo ajeno al Municipio.

Una de las preguntas importantes fue si el evidente deterioro del Centro Histórico se entendía como una problemática. Los habitantes encuestados lo consideraron así, pero manifestaron que existen problemáticas más imperantes como la educación y la situación económica de los hogares. Puede que el Centro Histórico este deteriorado, como fue planteado en la hipótesis central, pero que esto sea resultado de la falta de apropiación es algo que no se puede confirmar, puesto que el grado de importancia que se identificó fue del 94%, motivado por la historia y arquitectura, y la relevancia de su conservación. La población reconoció que existe falta de empoderamiento y gestión colectiva para conseguir recursos que puedan mantener los bienes en buen estado.

Existen actitudes beligerantes respecto a las normas aplicables. Los habitantes creen que estas son muy rígidas y representan una barrera para que los habitantes puedan accionar adecuadamente. De igual forma, el desconocimiento de la espacialidad genera actitudes de inconformismo al no realizar labores de divulgación y reconocimiento de lo que corresponde al Bien de Interés Cultural. Sumado a eso, la actitud de la ciudadanía con respecto a sus autoridades es negativa.

Cuando se habla de turismo existen ambigüedades, puesto que la población reconoce que el turismo que se presenta es gracias a las características arquitectónicas y el turismo católico, pero este no genera beneficios económicos importantes al grueso de la población. Los ambalemunos admiten que para ofrecer un turismo de calidad falta mucho en materia de infraestructura y servicio.

Las actitudes identificadas de la ciudadanía en relación con el Bien de Interés Cultural, aunque provengan de decisiones no consultas, están bien marcadas por el vínculo emocional que tienen los pobladores. Las dinámicas vistas en cuanto a lo simbólico determinan que esos aspectos de la arquitectura son importantes, como algo que representa su identidad y su historia, pero que está muy ligado al valor de uso que han tenido a través del tiempo; un ejemplo de ello es la Casa Inglesa¹¹.

¹¹ Inmueble con gran valoración simbólica por parte de la comunidad social de Ambalema.

4.6.3. Prácticas hacia el bien de interés cultural, un reflejo de la falta de apropiación

Prácticas que permiten que ese espacio sea considerado como algo propio para una persona o una comunidad.

Jaime Andrés Tamayo Buendía (2013: 9).

De acuerdo a lo planteado en la aproximación metodológica, las prácticas identificadas por los habitantes de Ambalema, en relación a su patrimonio, vienen determinadas de la siguiente manera:

Prácticas culturales: La tradición oral manifiesta un interés por conservar la memoria histórica de lo que fue Ambalema en el pasado; hoy en día en la población se recuerdan y se mantienen vivos los hitos que representan la identidad de la población; todo lo relacionado a la producción del tabaco, el tren como medio de transporte, las catástrofes naturales y manifestaciones culturales que siguen vivas y la comunidad no olvida.

Prácticas sociales: En este aspecto cabe recordar que cuando se habla de apropiación del patrimonio cultural, no solamente se hace referencia a mantener lo existente como un acto de evocación a la memoria, sino que dado que la sociedad está en constante cambio, las prácticas no reflejan falta de apropiación. Sin embargo, estas acotaciones han acarreado daños de dos tipos: Constructivo¹² y tipológico¹³ en lo declarado como Bien de Interés Cultural. En las visitas realizadas, se pudo constatar que los habitantes de dichos inmuebles han realizado adaptaciones que por un lado contravienen las normas de patrimonio y por el otro, simplemente como lo establecen sus habitantes, son necesarias en las nuevas formas de habitar.

Prácticas simbólicas: Dentro de este elemento, se pudo evidenciar que lo simbólico es de gran importancia. Existen inmuebles que representan ese pasado, entre estos la Casa Inglesa, la Estación del Tren, la Casa de los Ferrocarriles, el Templo de Santa Lucía y el Muelle el Retiro. Estos son ejemplos de esa valoración; por un lado, representan la historia y por el otro han sido de constante uso por los habitantes. Actualmente, algunos de los inmuebles se encuentran en muy mal estado y los habitantes

¹² Daños en las estructura, inmuebles en mal estado.

¹³ Cambios en la estética (materiales, ornamentación).

manifiestan nostalgia por el hecho de que no se vislumbran soluciones de corto ni de largo plazo.

En cuanto a las prácticas de orden económico, es evidente que estas también han impactado de manera negativa en el aspecto comercial; las modificaciones hechas a los inmuebles representan considerables cambios totales en la tipología, que dañan los aspectos arquitectónicos del Bien de Interés Cultural.

4.7. Conclusiones

Respecto al conocimiento, se concluyó que aunque se tiene una noción vaga del Bien de Interés Cultural, la gente reconoce aspectos que se generan a través de manifestaciones estéticas que hoy se guardan en Ambalema, pero dicho reconocimiento se presenta a través de la generación de simbolismos de la misma comunidad, desde las vivencias que admiten de importancia para la construcción de identidad.

La actitud frente al patrimonio cultural está cargada de emotividad. Casi la totalidad de los encuestados muestran un sentimiento de nostalgia por el deterioro de los bienes del Centro Histórico. Se logró establecer que existen problemas de articulación entre los diferentes actores y una rígida normatividad existente y no adecuada a las nuevas formas de habitar.

Las prácticas conservacionistas no se evidenciaron; solo con el transcurrir de los años, los habitantes de los inmuebles han realizado modificaciones que destruyen tipológicamente los bienes. Otros habitantes optan por no tocar los bienes y abandonarlos, lo cual genera su ruina.

4.8. Recomendaciones

Se pueden presentar recomendaciones en todos los ámbitos, pero existe una en particular. En las decisiones políticas, se tiene que empezar a manifestar la incorporación de las comunidades en el proceso de planificación y gestión del patrimonio: “Cualquier política ilustrada de protección y fomento sobre un bien patrimonial que no goce del aprecio de la sociedad, estará condenada al fracaso a largo plazo y tan pronto como la conservación del bien entre en conflicto con otros intereses percibidos como mejores” (Morate Martín, 2007, p.3).

Solo conservar, es obsoleto. El por qué, para quién y para qué conservar el patrimonio debe partir desde justificaciones no solo conservacionistas. Es necesario aportar tanto en la construcción de identidad, como

en el desarrollo de un municipio a través de la generación de empleo, mejoramiento de la calidad de vida, disminución de la pobreza, equidad territorial, integración regional, etc. Por estas razones, la planeación no debe dirigirse unilateralmente para reforzar el carácter de intocable del Bien de Interés Cultural, sino que debe orientarse para adaptarlo a unas condiciones que consientan la mediación entre el respeto por los elementos que lo destacan como único e irrepetible y la búsqueda de alternativas, que beneficien a las comunidades que los habitan y permitan mejorar su calidad de vida.

Figura 4.6. Evidencia de las modificaciones constructivas y tipológicas dentro del Centro Histórico de Ambalema, infringiendo las normas de patrimonio



Fuente: Grupo Rastro Urbano Universidad de Ibagué (2014).

Referencias

- Alcaldía de Ambalema-Tolima (2012, noviembre 1). Plegable Reseña Histórica de Ambalema-Tolima. Consultada el 12 de febrero de 2013, en: <http://ambalema-tolima.gov.co/apc-aa-files/66383232363365373332646332373764/plegable-ambalema-2.pdf>
- Alcaldía de Ambalema-Tolima (2012, octubre 12). Información General. Consultada el 12 de marzo de 2013, en: http://www.ambalema-tolima.gov.co/informacion_general.shtml
- Altman, I. (1975). *The environment and social behavior: Privacy, personal space, territoriality and crowding*. Monterey (Ca.): Brooks/Cole.
- Barrio Alonso, C. (2008).
- Ambaviva, F. (2011, agosto 13). [Facebook] Fundación Amigos de Ambalema Viva. Consultada el 11 de noviembre de 2014, en: <https://www.facebook.com/pages/FUNDACION-AMIGOS-DE-AMBALEMA-VIVA/392155234165917?sk=info&tab=overview>
- Asamblea Departamental del Tolima (1978). Proposición N° 015 del 11 de octubre de 1978. (pág. 1). Ibagué: Asamblea Departamental del Tolima.
- Barrio Alonso, C. (2008). La apropiación social de la ciencia: Nuevas formas. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, p.213-225.
- Brower, S. (1980). Territory in Urban Settings. En I. Altman, A. Rapoport y J.F. Wohlwill (Eds.), *Culture and Environment. Human Behavior and Environment*. Vol. 4, p. 179-207. New York: Plenum Press.
- Carrión, F. (2012, octubre 31). Encuentro Internacional *Diálogos sobre Patrimonio*. Santiago de Chile, Chile. Consultada el 25 de julio de 2014, en: http://www.monumentos.cl/consejo/606/articles-11208_doc_pdf.pdf
- Cirvini, S. & Gómez, J. (2006). Los valores y significados del patrimonio vernáculo en tierra. En: *Construir con tierra, ayer y hoy*. Publicación digital de las conferencias, ponencias y pósters del V SIACOT (Seminario Iberoamericano de Construcción con Tierra) INCIHUSA, CONICET, Mendoza- Argentina. ISBN10: 950-692-068-0 y ISBN13: 978-950-692-068-5. Disponible en: <http://www.ahter.org/vsiacot/ponencias/comision1/Cirvini%20Silvia%20-%20Gomez,%20Jose/PO-Cirvini-G%20C3%B3mez%20V..pdf>
- Concejo Municipal de Ambalema (1998). Acuerdo 015 de 1998. Por el cual se establecen las normas sobre el actuar de los bienes del centro histórico.
- Congreso de la República de Colombia (2008). Ley 1185 de 2008. Por la cual se modifica y adiciona la Ley 397 de 1997, Ley General de Cultura y se dictan otras disposiciones. Bogotá D.C., Colombia.
- Dirección General de Cultura y Educación de Buenos Aires (s. f.). Programa Apropriación Social del Patrimonio en la Escuela. Presentación. Consultado el 13 de febrero de 2014, en: <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/programaapropiacionpatrimonio/>

- El Nuevo Día (2013a, junio 10). Ministerio de Cultura inspeccionará patrimonio cultural de Ambalema. [Redacción] Consultada en septiembre de 2013, en:<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/184832-ministerio-de-cultura-inspeccionara-patrimonio-cultural-de-ambalema>
- El Nuevo Día (2013b, abril 9). Me da pena que los turistas vean la Casa Inglesa, Alcalde [Redacción] Consultada en septiembre de 2013, en:<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/177955-me-da-pena-que-los-turistas-vean-la-casa-inglesa-alcalde>
- El Nuevo Día (2013c, julio 16). Ambaviva [Columna de Opinión: Galeano Arbeláez, H.] Consultada en septiembre del año 2013, en:<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/opinion/columnistas/188380-ambaviva>
- El Nuevo Día (2013d, mayo 9). Patrimonio de Ambalema busca apoyo de la nación [Redacción Cultural: Yepes Vásquez, H. C.]. Consultada en septiembre del año 2013, en:<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/sociales/cultural/181360-patrimonio-de-ambalema-busca-apoyo-de-la-nacion>
- El Nuevo Día (2013e, mayo 9). Se cae el patrimonio de Ambalema [Fotos]. Consultada en septiembre del año 2013, en:<http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/multimedia/fotos/galeria-181431-se-cae-el-patrimonio-de-ambalema>
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar Criado, *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Córdoba: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía., p. 16-33.
- Guerrero Valdevinto, R. M. (2011, diciembre 25). Patrimonio cultural mundial, territorio y construcción de ciudadanía. Construcción y apropiación social del patrimonio cultural de la ciudad de Valparaíso, Chile. En *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. xvi, núm. 388. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Consultada el 17 de marzo de 2014, en:<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-388.htm>
- Gutiérrez, A. B. (2012). *Las prácticas sociales, una introducción a Pierre Bourdieu*. Madrid, España: Ciempozuelos: Tierradenadie.
- Manfred Max-Neef (s. f.). Matriz de necesidades y satisfactores: Una útil herramienta. Consultada el 16 de septiembre de 2014, en:www.hicistclick.com/que-se-hace-en-lo-global/#/que-se-hace-en-lo-global/desarrollo-a-escala-humana/
- Maragliano, M. G. (2008). Interpretación del patrimonio: Una experiencia de conocimiento que revela significados. 2º Congreso de la Sociedad de Investigadores en Turismo de Chile. Valdivia. Chile
- Martínez Mora, D. A. (2011, marzo 2). Dato, Formación y Conocimiento. En *adaiidulce* [Blog]. Consultada el 15 de diciembre de 2014, en: <https://adaiidulce.wordpress.com/2011/03/02/dato-informacion-y-conocimiento/>

- Ministerio de Cultura. República de Colombia (2010). Patrimonio cultural para todos. Una guía de fácil comprensión. Bogotá, Colombia:Ministerio de Cultura. Consultada el 15 de diciembre de 2014, en:<http://vigias.mincultura.gov.co/Documents/Cartilla-Patrimonio-Cultural-para-todos-pdf.pdf>
- Ministerio de Cultura.República de Colombia (s. f.). Bienes de Interés Cultural del ámbito nacional, Consultado el 11 de agosto de 2014, en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/patrimonio-en-Colombia/bienes-de-interes-cultural-BICNAL/Paginas/default.aspx>
- Morate Martín, G. (2007, diciembre). Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española. En *e-rph*. Revista Electrónica de Patrimonio Histórico. Nº 1. Consultada el 5 de octubre de 2013, en:<http://www.revistade-patrimonio.es/revistas/numero1/difusion/experiencias/articulo.php#autor1>
- Neüman, M. I. (2008, julio-diciembre). Construcción de la categoría “Apropiación Social”. En *Quórum Académico*. Volumen 5, número 2, Universidad de Zulia, Maracibo, Venezuela, p.67-98. Consultada el 10 de octubre de 2013, en:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199016835004>
- Niglio, O. & Morcate, F. de los A. (2013, febrero-julio). Ambalema, Honda, Mariquita, una ruta cultural sobre el Río Magdalena. Una experiencia Académica Internacional en la Universidad de Ibagué. En *Revista Hito*. Volumen II. Número 27, p.14-22. Disponible en: http://openarchive.icomos.org/1346/1/revista_Hito_27_Niglio_Morcate.pdf
- Niglio, O. (2013). Talleres de Verano. Ibagué, Colombia: Universidad de Ibagué.
- Ortego Maté, M. D., López González, S., & Álvarez Trigueros, M. L. (2002). Ciencias Psicosociales I. Tema 4. Las actitudes. Universidad de Cantabria. Consultada el 9 de junio de 2014, en: http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/pdf-reunidos/tema_04.pdf
- Plan de Desarrollo Municipal de Ambalema (2004). Lo primero la inversión social. Consultado el 17 de marzo de 2014, en:http://cdim.esap.edu.co/BancoConocimiento/A/ambalema_-_tolima_-_pd_-_2004/ambalema_-_tolima_-_pd_-_2004.asp
- Plan de Desarrollo Municipal de Ambalema (2008). Proyectos y gestión para un futuro mejor. Consultado el 17 de marzo de 2014, en:http://www.ambalema-tolima.gov.co/apc-aa-files/62373066613838663838303137303666/plan_desarrollo.pdf
- Plan de Desarrollo Municipal de Ambalema (2012). Todos por Ambalema. ¡Primero la gente! Consultado el 17 de marzo de 2014, en:<http://ambalema-tolima.gov.co/apc-aa-files/64303831323431663631363939623661/plan-de-desarrollo-ambalema-2012-2015.pdf>
- Plan de Ordenamiento Territorial del Tolima (2004). Consultada el 17 de marzo de 2014, en:http://www.ambalema-tolima.gov.co/Nuestros_planes.shtml?apc=gbxx-1-&x=3206826

- Prats Llorenç (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. En *Cuadernos de Antropología Social*. N° 21, p.17-35. Consultada el 17 de marzo de 2014, en:<http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n21/n21a02.pdf>
- Querejazu Leyton, P. (2013). La apropiación social del patrimonio. Antecedentes y contexto histórico. En *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo* Cuadernos 20, p.41-53. Consultada el 3 de abril de 2014, en: <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf20/articulo2.pdf>
- Ríos González, G. (2012, enero 11). Ambalema, potencia en el pasado. Consultada el 26 de abril de 2013, en: Alcaldía de Ambalema Tolima: http://ambalema-tolima.gov.co/apc-aa-files/39633161333537363436313833323831/AMBALEMA_POTENCIA_EN_EL_PASADO.pdf
- Tamayo Buendía, J. A. (2013). Relaciones socioespaciales en los cerros orientales: Prácticas, valores y formas de apropiación territorial en torno a las quebradas la Vieja y las Delicias en Bogotá. Monografía de grado para optar por título de Sociólogo. Programa de Sociología Escuela de Ciencias Humanas Universidad. Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia. Consultada el 02 de mayo de 2014, en:<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4407/1020731789-2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Turner, J.C. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid, España: Morata.
- Vidal Moranta, T., & Urrútia, E. P. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. En *Anuario de Psicología*. Vol. 36, n° 3. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona, p.281-297. Consultada el 03, 10, 2013 en:<http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61819/81003>

Economía del cuidado

Mujeres maquiladoras en Ibagué: Trabajo remunerado y economía del cuidado

Nidia Roa Vivas^{*}
Catalina Hernández Bocanegra^{**}
Juan Bonilla Vergara^{***}

Introducción

El presente proyecto de investigación sobre las *Mujeres maquiladoras en Ibagué: Trabajo remunerado y economía del cuidado* nace con el programa de Fortalecimiento de la Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué (PROFIN) como propuesta de investigación. Esta indaga sobre aspectos que tienen que ver con las situaciones de vida y laboral de las mujeres vinculadas al sector maquila de la ciudad de Ibagué.

Esta investigación toma como referente conceptos relevantes como: Género, maquila, cadenas de subcontratación y economía del cuidado, para luego relacionar las siguientes variables: El trabajo remunerado y uso del tiempo en las labores domésticas, y el cuidado no remunerado de la familia.

Los resultados de la presente indagación ratificaron que de las mujeres que trabajan en las maquilas en la ciudad de Ibagué y que están registradas en el clúster Textil-Confección-Tolima, el 53% de las maquiladoras que integran el tamaño de la muestra desempeñan el rol de madres cabeza de familia dentro del hogar, y el 83% de ellas tiene entre uno y tres hijos. Esta situación refleja la desigualdad socioeconómica en que viven las mu-

^{*} Nidia Roa Vivas: Es profesional en Mercadeo de la Universidad de Ibagué. Especialista en Marketing Estratégico y Negocios Internacionales. Magíster en Innovación para el Desarrollo Empresarial del Instituto Tecnológico de Monterrey de México.

^{**} Catalina Hernández Bocanegra: Es estudiante del Programa de Administración de Negocios Internacionales y asistente de Investigación.

^{***} Juan Bonilla Vergara: Es economista de la Universidad de Ibagué y asistente de Investigación.

jeros que componen este gremio. Otro aspecto relevante corresponde a la desprotección que se manifiesta en el aporte al Sistema de Seguridad Social, identificada como problemática para debatir y que conduciría a la generación depolíticas de Estado.

El objetivo de este informe es mostrar el proceso de inicio, desarrollo y resultados finales de la investigación sobre las *Mujeres maquiladoras en Ibagué: Trabajo remunerado y economía del cuidado*, que se efectuó durante el periodo de formación dirigido a los investigadores en ciencias sociales. Este se inició en junio de 2013 por parte de la rectoría de la Universidad de Ibagué, dirigido a los docentes y con la coordinación de la doctora Elssy Bonilla Castro. Con los avances de esta primera fase, se pretende aportar información valiosa que sirva de apoyo desde la academia, para fortalecer el proceso de toma de decisiones locales y regionales.

5.1. Antecedentes

Al tomar como punto de partida que la economía del Departamento comenzó a transformarse a comienzos de la década del ochenta con el desarrollo de la industria de la confección, se forjó una nueva orientación en la actividad económica departamental, fortalecida como consecuencia de la tragedia de Armero, la cual afectó sustancialmente el desarrollo económico y social de la región. Dada la magnitud de dicha tragedia, el Estado aprobó la Ley 44 de 1987 (Cámara de Representantes de Colombia, 1987), que reglamenta exenciones tributarias y arancelarias, con el fin de motivar la inversión productiva en la zona afectada, directa o indirectamente, por el desastre.

Para Ibagué, el hecho de ser incluida como ciudad beneficiara de estas disposiciones –Decreto 78 de 1988– (Campos & Quintero, 2004) significó el inicio de un nuevo período productivo que se reflejó no solamente en la industrialización, sino en un creciente desarrollo urbano que estimuló la creación de empresas del sector textil y de la confección. Este sector tomó fuerza a causa de la asociación de productores de algodón y otras fibras naturales y sintéticas, textileros y confeccionistas. Por tanto, “en el año 2004 alcanzó a producir 6,32 billones de pesos; más de la mitad de la producción se concentraba en la elaboración de ropa de algodón en tejidos planos (26,8%), tejidos planos de fibra artificial o sintética (11,3%) y confecciones de fibra artificial o sintética (11%)” (Salcedo García, Escamilla, & Mora, 2010, s. p.)

En 2007, las exportaciones cayeron en un 66%; los empresarios del sector textil argumentaron que una de las principales causas de esta caída tuvo que ver con el cierre de Fatextol y Textiles Espinal (Texpinal), dos de las empresas más representativas de la región. “Pero la situación no solo fue difícil para estas organizaciones, dado que de las 250 empresas que se encontraban inscritas en el gremio textilero, solo dos tuvieron ventas en el exterior en ese año, el 95% de esas ventas fueron principalmente a Estados Unidos y en pequeños volúmenes a México, Costa Rica, Ecuador, España y Perú” (Salcedo García, Escamilla, & Mora, 2010, s. p.).

Como una medida para resolverla crisis económica y social, reflejada en los muy altos niveles de desempleo en el sector textil y especialmente en el género femenino, es importante resaltar que en Ibagué, según el director del clúster Textil-Confección, el 90% de la población que trabaja en confecciones es femenina; en 2008, como una forma de ayudar al sector a resurgir, se creó el Clúster Textil-Confección del Tolima.

A partir de los antecedentes históricos explicados inicialmente, consideramos importante indagar el caso: Clúster Textil-Confección-Tolima. Con la información que hallamos y analizamos en la primera fase, se identificaron los siguientes datos mostrados a continuación en la Tabla 5.1 y Figura 5.1, que se refieren a los tipos de negocios que maneja el Clúster y llaman fuertemente la atención para tomarlos como base de la investigación:

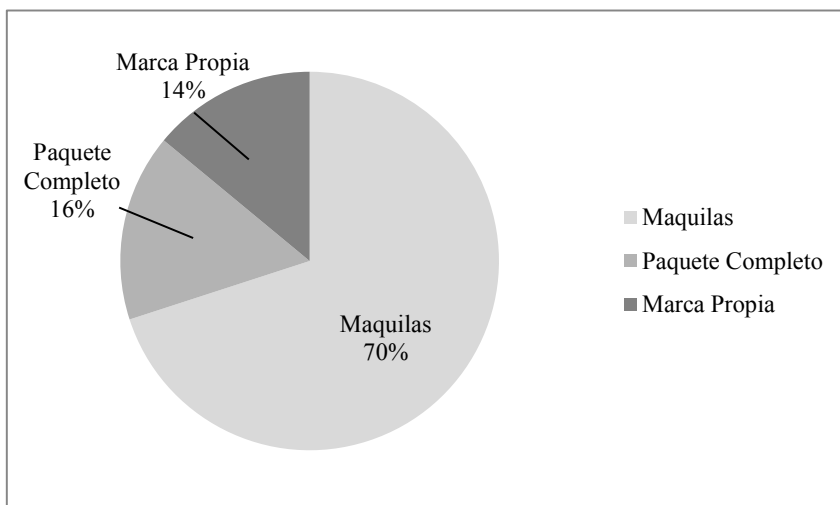
Tabla 5.1. Logística de Abastecimiento-Producción-Mercadeo

Clúster Textil Confección - Tolima
Hilandería
Productores
Proveedores de Fibra
Proveedores de Maquinaria e Insumos
Tejedurías y Acabado Textil
Diseñadores
Proveedores de Hilo e Insumos
Proveedores de Maquinaria y Equipos
Confección y Servicios Complementarios
Diseñadores

Clúster Textil Confección - Tolima
Proveedores de Corte
Maquiladores
Proveedores de Telas e Insumos
Bordados, Estampados
Tintorerías y Acabados.
Proveedores Maquinaria y Equipo
Comercialización y Mercadeo
Agencias de Publicidad y Mercadeo
Agencias de Modelaje y Eventos
Distribuidores Nacionales
Exportadores

Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por el Clúster Textil Confección Tolima, en Documento PDF. Sp

Figura 5.1. Tipos de negocio del Clúster Textil-Confección-Tolima



Fuente: Gráfico de los autores, elaboración propia con datos suministrados por el Clúster Textil Confección Tolima, en Documento PDF. Sp. en donde cita el Centro de Investigación y Desarrollo Empresarial ACOPI/PRODES-Tolima, DANE, Proexport

Al comparar los datos de la Tabla 5.1 y la Figura 5.1, se identifican los tres tipos de negocios que se manejan en el Clúster y la participación porcentual de cada uno de ellos. Observamos que la maquila representa el

70% de los negocios. Según el director ejecutivo del Clúster, doctor Julio Cesar Mendoza¹:

Teniendo en cuenta toda la cadena desde la producción de la tela, la confección y los servicios complementarios de bordado, estampado y lavado, se generan actualmente 7.500 empleos de los cuales el 90% de estos trabajadores son madres cabeza de familia trabajando en talleres pequeños a nivel de familia y microempresas y contratadas a destajo, que tienen a cargo un promedio de tres a cuatro personas (s.p.).

Los antecedentes y las cifras reveladas nos motivaron para indagar el caso del Clúster Textil-Confección-Tolima, específicamente en los siguientes temas: Caracterización de las condiciones de vida y laborales de las mujeres maquiladoras registradas en el Clúster, e identificación de los patrones del uso del tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de descanso.

Históricamente, el tema de la vinculación al mundo laboral ha sido siempre desigual entre mujeres y hombres; se ha avanzado bastante en la participación de la mujer en el mercado laboral remunerado, pero en condiciones de inequidad que afectan sustancialmente la calidad de vida, porque de manera consecutiva han desarrollado un trabajo invisible no remunerado, que corresponde a las labores domésticas. Como lo define Lourdes Benería (1999), desde una visión de la economía feminista: Continuamente las mujeres han venido desarrollando un trabajo invisible que son las labores domésticas; las cifras evidencian que esta carga recae casi exclusivamente sobre el género femenino. “[...] El trabajo invisible, aquel que no se remunera ni es reconocido por la sociedad, recae casi siempre sobre los hombros de las mujeres. El cuidado de los familiares enfermos no es una excepción. El 65% de las horas que cada mujer dedica a la salud se las regala a sus hijos o padres enfermos (Amaya Iríbar, 2000, s.p.).

Al tener en cuenta que el empleo constituye un vínculo relevante entre desarrollo económico y social, porque es la principal fuente de ingreso de los hogares, se observó que se ha avanzado bastante en la participación de la mujer en el mercado laboral remunerado, pero en condiciones de inequidad que la afectan directamente, y cada vez más son vulnerables (Mora Buitrago & Espitia Lombo, 2011).

¹ Julio César Mendoza: Director ejecutivo del Clúster Textil-Confección-Tolima hasta enero 21 del 2015.

Según datos del DANE (Velásquez, 2005), el aumento de hogares con jefatura femenina durante el periodo intersensal 1993-2005 se refleja de un 26,8% a un 32,8% con 6% de variación. Adicionalmente, la distribución del empleo femenino en la ciudad de Ibagué dentro del periodo 2001-2008 presentó como resultado un evidente proceso de informalización, con su consecuente inestabilidad y ausencia de cobertura en seguridad social (Mora Buitrago & Espitia Lombo, 2011).

El boletín del DANE (2014, diciembre 30): Indicadores del mercado laboral de las ciudades y áreas metropolitanas, trimestre móvil septiembre–noviembre de 2014, muestra los siguientes datos: Durante el período de referencia, las ciudades que registraron mayores tasas de desempleo fueron:

Tabla 5.2. Indicadores de Mercado Laboral.
Trimestre Móvil septiembre–noviembre 2014

Ciudad	Tasa de desempleo	Tasa global de participación	Tasa de ocupación	Tasa de subempleo objetivo
Quibdó	15,30%	58,70%	49,80%	4,20%
Armenia	12,60%	65,20%	57,00%	13,80%
Ibagué	12,20%	68,30%	59,90%	15,00%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a DANE, 2014, p.2

Estas cifras reflejan que los altos índices de desempleo en Ibagué han sido una constante a través del tiempo, los cuales afectan directamente a la mujer porque como lo expusimos anteriormente, la estructura de los hogares ha cambiado, y actualmente hay más mujeres cabezas de hogar. En el informe presentado por el DANE, titulado: Mercado laboral por sexo, la tasa global de participación laboral por sexo en Colombia fue de 76,0% para los hombres y 55,4% para las mujeres; la tasa de ocupación para hombres fue 71,4% y para mujeres 49,6% (DANE, 2015, 10 de marzo).

En el total de 13 ciudades y áreas metropolitanas en las que se ubica Ibagué, la tasa de desempleo para las mujeres (10,8%) fue superior a la de los hombres (7,2%). Esto ratifica el motivo de preocupación que nos conduce a identificar que uno de los problemas que viven las mujeres trabajadoras en las maquilas, es que laboran en el sector informal de la economía y enfrentan condiciones de vida y laborales altamente precarias,

porque de manera simultánea son responsables del trabajo doméstico en sus hogares; situación que nos conduce a plantear las siguientes hipótesis:

- En los hogares de las mujeres que trabajan en las maquilas, ellas tienen periodos laborales más largos y extenuantes que los demás miembros del hogar, porque de manera simultánea asumen actividades remuneradas o no.
- Las mujeres que trabajan en las maquilas viven en condiciones precarias física y emocionalmente, porque tienen salarios y condiciones laborales por fuera de la Ley. Esta situación las enfrenta a serias restricciones de acceso al trabajo formal porque parte de los miembros del hogar son hijos pequeños (menores de siete años), siendo ellas las encargadas del trabajo doméstico, del cuidado de los miembros del hogar, que son actividades no remuneradas, y otra parte del tiempo la dedican a trabajar en la maquila, con un trabajo remunerado.

5.2. Marco teórico

La presente investigación se abordó a partir de la Teoría de la Administración Científica de Frederick W. Taylor (Barba Álvarez, 2010). El enfoque de esta escuela hace énfasis en las tareas y consiste en aplicar los métodos de la ciencia a los problemas de la administración, para alcanzar una alta eficiencia industrial, y procurar generar un cambio en la mentalidad de los trabajadores y gerentes, al definir parámetros claros para mejorar la eficiencia en la producción. Taylor resume que la empresa y la administración deben analizarse de forma científica y no de manera empírica. La planeación debe sustituir la improvisación. Como resultado de sus investigaciones, propuso aplicar la administración científica basado en los siguientes criterios:

- Estudio de tiempo y estándares de producción.
- Supervisión funcional.
- Estandarización de herramientas e instrumentos.
- Planeación de tareas y cargos.
- Principios de excepción.
- Fichas de instrucciones.
- Incentivos de producción por la ejecución eficiente de las tareas.
- Diseño de la rutina de trabajo (Finkel, 1996).

Desde 1940 hasta 1970 aparece Henry Ford, padre del *fordismo*, que es una etapa del capitalismo moderno denominada: *Edad dorada del capitalismo*, caracterizada por la existencia de empresas de producción a gran escala, con métodos de producción *tayloristas* y una alta división del trabajo.

La escuela de la regulación identifica al *fordismo* a partir de la Segunda Guerra Mundial, con una fase de desarrollo capitalista, en la que se articula el régimen de acumulación intensiva y el modo de regulación monopolista, basado en el control de la dirección científica, en un sistema oligopólico de precios y en el establecimiento de la relación salarial a través de la negociación colectiva entre sindicatos, organizaciones empresariales y el Estado, por el que se regula socialmente el consumo (Finkel, 1994, p.13).

A diferencia del taylorismo, que estudió los movimientos para optimizar la producción, y generó un modelo de visión teórica con la intención de interpretar el ambiente de la organización según esquemas obtenidos de la ciencia moderna, el *fordismo* se refiere al modo de producción en cadena y el proceso de ensamblaje en línea en la fábrica. Este modelo consiste en que la producción se divide en partes y cada obrero se especializa en una específica. Este trabajo se realiza en la fábrica, y los obreros se relacionan como trabajadores que conjuntamente laboran organizados, según la línea de ensamblaje diseñada por el propietario de la fábrica, y su ritmo de producción por hora y/o diaria, es supervisada por capataces que también son asalariados, por lo cual también tienen prestaciones y derechos garantizados como trabajadores en una empresa capitalista de sociedades democráticas capitalistas.

El objetivo central del *fordismo* era lograr que los aumentos en la productividad, resultado de la organización científica del trabajo, fueran acompañados: "...Por un lado, del crecimiento de las inversiones financiadas por las ganancias y, por otro, del crecimiento del poder adquisitivo de los asalariados" (Ferrell & Geoffrey, 2003, s. p.). Este sistema se desarrolló al final de la década del cuarenta y principios de los años setenta, al crear la cadena de montaje de maquinaria especializada y utilizar un número elevado de trabajadores con altos salarios.

A partir de los años setenta, este modelo de desarrollo económico comenzó a ser cuestionado, porque ya no generaba beneficios suficientes para repartir entre salarios y ganancias por lo cual se buscan otras formas de regulación que permitan revalorizar el capital. Una de ellas consiste en eludir la le-

gislación social hasta entonces compatible con el crecimiento económico 'fordista' en los países desarrollados, estableciendo industrias en otras áreas donde se pueda producir a bajo costo, lo cual conduciría a una nueva división internacional del trabajo" (Asumido, 2008, s.p.).

La razón más evidente del declive de este modelo surgió como producto de la competencia entre Estados Unidos, Europa y Japón. La búsqueda de economías de escala indujo a la internacionalización de los procesos productivos y de los mercados.

Las nuevas formas de organización de la producción consisten en modificaciones de las preexistentes, adaptadas a los nuevos requerimientos de un mundo globalizado y competitivo, que dan paso al *posfordismo*. Este es un sistema de producción económico totalmente opuesto al *fordismo*, porque se caracteriza por la producción en pequeña escala, feminización del trabajo, nuevas tecnologías de la información, productos especializados, prioridad al consumidor, y estas transformaciones logran que se genere la subcontratación.

Las grandes empresas encargan partes o la totalidad de un proceso a otras empresas especializadas. La deslocalización sería una forma específica de la subcontratación con empresas de otros países en búsqueda de un mercado laboral más barato.

La flexibilización del mercado laboral viene determinada por los cambios de la organización industrial para adaptarse a los nuevos escenarios económicos y de consumo. Al contrario que en el fordismo, en donde un trabajador podía pensar en un ciclo de vida laboral largo y seguro, en el postfordismo es característica la precariedad.

La temporalidad es el recurso de las empresas para afrontar ajustes de la actividad productiva. Los contratos se hacen por tiempos limitados, mientras la empresa necesita mano de obra para responder a un pico de demanda o a un incremento estacional. También podríamos incluir aquí el aumento de contrataciones de tiempo parcial.

Salarios bajos, al deslocalizar o subcontratar en mercados laborales más baratos y al producir para la exportación se rompe la asociación entre producción y clase media trabajadora característica del fordismo. Ya no es necesario pagar sueldos altos a los trabajadores porque las empresas venden a otros y porque pueden encontrar trabajadores más baratos.

Fragmentación de la negociación laboral, a consecuencia de la diversidad de estructuras productivas y la configuración en red, las empresas negocian con una diversidad de situaciones laborales y tipos de empleados (fijos, tem-

porales, subcontratas) lo que reduce la capacidad de negociación de cada uno de esos grupos e incluso permite a la empresa evitarla por situarlos fuera de convenio, etc., por no mencionar los distintos requisitos por países si la empresa está internacionalizada (Cpablo, 2012, s.p.).

El modelo posfordista se identifica por la fragmentación de la negociación laboral, a consecuencia de la diversidad de estructuras productivas y la configuración de redes que logran que las empresas se enfrenten con una diversidad de situaciones laborales y tipos de empleados como: Fijos, temporales y subcontratados, y es cuando toman fuerza las cadenas de subcontratación y la producción a través de la maquila.

5.3. Marco conceptual

Durante el siglo **xxi** la globalización ha generado que las empresas nacionales e internacionales sean cada vez más competitivas por la disponibilidad de los factores de producción básicos, fácil acceso a la tecnología y disponibilidad de mano de obra barata de buena calidad, principalmente en los países menos desarrollados. En términos generales, se puede concebir: Género, maquila, cadenas de subcontratación, economía del cuidado, como los ejes centrales de la investigación porque son conceptos que abordan una serie de significados que tienen relación directa con una problemática social que afecta directamente a la mujer, y por ello se constituyen en objeto de estudio dentro de este proceso investigativo (Sellés, 2005).

5.3.1. Género

Género, entonces, es el sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder que les da contenido específico al cuerpo sexuado, a la sexualidad y a las diferencias físicas, socioeconómicas, culturales y políticas entre los sexos en una época y en un contexto determinados. Vemos así que toda la constelación de elementos que hoy se llaman 'sexualidad', desde las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres hasta sus relaciones afectivas, pasando por su orientación sexual, estarían en parte contenidos en la categoría de género.

Evidentemente, los cuerpos existen en el mundo físico y las llamadas 'Ciencias Naturales' tienen mucho que decirnos sobre sus características biológicas. Sin embargo, las ciencias no están exentas de la influencia de las concepciones ideológicas de la cultura. En otras palabras, todo lo sexual sería un producto de la interacción entre la realidad genético-biológica y los discursos y prácticas culturales. (Castellanos, 2006, p.8-9)

5.3.2. Maquila

La palabra ‘maquila’ se originó en el medioevo español para describir un sistema de moler el trigo en molino ajeno, pagando al molinero con parte de la harina obtenida. Tal fue también la forma tradicional de producción de azúcar en los ingenios de las Antillas, que en el siglo XIX obtenían su caña de cultivadores llamados colonos; estos cobraban en azúcar el valor de la caña entregada, de acuerdo con las normas establecidas por los mismos ingenios. La estirpe feudal y semifeudal del vocablo se remoja con el nuevo uso del término para denotar plantas de ensamblaje que se aprovechan de las miséras condiciones laborales existentes en los países atrasados (Fernández, 2008, s.p.).

En América Latina las maquilas aparecieron entre los años 1945 y 1970, bajo el respaldo de los Estados Unidos, y a partir de los años noventa toma un gran impulso la apertura económica, con la liberalización del comercio internacional y la globalización de la economía. La apertura económica: “Conjunto de medidas de carácter económico y legislativo que facilitan el ejercicio del comercio internacional, permitiendo la libre entrada y salida de bienes, servicios, capitales y tecnologías (Krugman & Obstfeld, 1999, s.p.).

5.3.3. Cadenas de subcontratación

Otros de los términos que se abordan en la presente investigación, corresponde a las cadenas de subcontratación, que son:

Un concepto amplio que abarca desde la subcontratación de personal en las empresas hasta el trabajo realizado por proveedores y maquiladores con los que la empresa contratante mantiene algún tipo de injerencia con el subcontratista para vigilar la calidad del producto y/o proceso productivo; o bien, existe un vínculo en el que la empresa contratante surte, de manera temporal, los materiales, equipos o materias primas de trabajo a la subcontratista (García, Mertens & Wilde, 1999, p.69).

5.3.4. Economía del cuidado

En términos generales, podemos concebir al cuidado como una actividad femenina generalmente no remunerada, sin reconocimiento ni valoración social. Podemos decir, sin pretensión de otorgar una definición exhaustiva, que el cuidado designa a la acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material que implica un ‘trabajo’ del cuida-

do económico que implica un ‘costo económico’ y del cuidado psicológico que implica un ‘vínculo afectivo, emotivo y sentimental’. El cuidado puede ser realizado de manera honoraria o benéfica por parientes en el marco de la familia, o puede ser realizado de manera remunerada en el marco o no de la familia. La naturaleza de la actividad variará según se realice o no dentro de la familia y también de acuerdo a si se trata o no de una tarea remunerada (Batthyány, 2008, p.178).

5.4. Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos, la metodología que se llevó a cabo se divide en: Estructura de la investigación, diseño, instrumentos aplicados, variables de estudio, método de recolección de datos y análisis de datos.

5.4.1. Estructura de la investigación

5.4.1.1. Objetivo general

- Caracterizar las condiciones de vida y laborales de las mujeres maquiladoras, registradas en el clúster Textil-Confección-Tolima y determinar los patrones del uso de tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de descanso.
- Caracterizar las condiciones de vida de las mujeres que trabajan para las maquilas, según lo realicen en sus hogares o en las empresas textiles, al tener en cuenta las condiciones legales.
- Analizar los hogares de las mujeres que trabajan en las maquilas, para determinar cómo usan el tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de descanso.

5.4.1.2. Operacionalización

Etapas I

Estrategias:

- Entrevistas con expertos, entrevistas telefónicas.
- Encuestas.
- Video.

Instrumentos:

- Guión de observación y registro en diarios de campo.
- Cuestionario de encuestas.
- Video.

Etapas II

Estrategias: Análisis comparativo de la información recolectada: Encuestas, videos, diarios de campo.

Instrumentos:

- Lecturas y revisión de documentos de otros autores sobre el tema del uso de tiempo, economía del cuidado y trabajo no remunerado.
- Análisis de datos cuantitativos y cualitativos.

Resultados:

- Informe avance: Reporte de trabajo de campo.
- Informe avance: Limpieza y análisis de la información.
- Informe avance: Borrador informe final.
- Ponencia para el seminario de clausura de Profin.
- Informe final de la investigación.
- Artículo revista indexada ciencias sociales o pertinentes.
- Reseña investigación secciones científicas prensa.

5.4.2. Diseño

Para el desarrollo de la investigación y cumplir con el objetivo general de caracterizar las condiciones de vida y laborales de las mujeres maquiladoras, registradas en el clúster Textil-Confección-Tolima, y determinar los patrones del uso de tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de descanso, fue necesario utilizar los siguientes modelos de investigación: Cualitativo tipo exploratorio y cuantitativo tipo descriptivo, al tener en cuenta el perfil de las mujeres registradas en el Clúster.

Inicialmente se diseñó una investigación exploratoria para cumplir con el primer objetivo específico: Caracterizar las condiciones de vida de las mujeres que trabajan para las maquilas, según lo realicen en sus hogares o en las empresas textiles, al tener en cuenta las condiciones legales en la que se utilizaron las siguientes herramientas: Entrevista con expertos, revisión y análisis documental. Una vez recolectada esta información, se consideró importante adelantar una investigación cuantitativa tipo descriptiva, con el fin de lograr el segundo objetivo específico: Analizar los hogares de las mujeres que trabajan en las maquilas para determinar cómo usan el tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de descanso. Para esta fase se diseñaron encuestas como medio de recolección de información, aplicadas a una muestra integrada por 64 mujeres

maquiladoras². Se tomó como fuente de información las bases de datos del clúster Textil y Cormoda en la ciudad de Ibagué, donde se registran 94 mujeres maquiladoras activas y a partir del estudio piloto que se llevó a cabo el viernes 29 de mayo de 2014 en las instalaciones de la Universidad de Ibagué, con nueve (9) mujeres pertenecientes a este sector, se realizó el estimado del tamaño de muestra.

Basados en la pregunta: ¿Qué rol desempeña usted en el hogar?, se tienen los siguientes resultados:

$$\hat{p} = \frac{6}{9} = 0,67 \text{ Proporción de mujeres cabezas de familia.}$$

$$\hat{q} = \frac{3}{9} = 0,33 \text{ Proporción de mujeres esposas o compañeras.}$$

Al utilizar la fórmula de tamaño de muestra para proporciones con población finita, se tiene:

$$n = \frac{n_0}{\frac{N-1}{N} + \frac{n_0}{N}}$$

Siendo:

$$n_0 = \frac{Z_{\alpha/2}^2 \hat{p} \hat{q}}{e^2}$$

Con un 95% de confianza y un error de 0,067 (10% $\hat{p}$), se estima que el tamaño de muestra requerido para el estudio es de 64 mujeres.

El diseño de muestreo que se utilizó fue el muestreo aleatorio simple³.

5.4.3. Instrumento aplicado

5.4.3.1. Encuesta

Se utilizó una encuesta estructurada, compuesta por 24 preguntas y aplicada en los hogares de las 64 maquiladoras que se encuentran ubicadas en las diferentes comunas de la ciudad Ibagué.

² La muestra se seleccionó de la información proporcionada por el clúster Textil-Confección-Tolima y Cormoda, a comienzos de 2014. El universo lo integran 182 maquiladoras registradas en el Clúster, de las cuales solo 94 maquiladoras están activas.

³ Diseño de la muestra elaborado por Sulma Gisela Guzmán Marroquín: Magíster en Ciencias-Estadística.

5.4.3.2. *Objetivos de la encuesta*

A las maquiladoras seleccionadas se les aplicó una encuesta para recoger información que permita cumplir con los siguientes objetivos:

- Mostrar las condiciones de vida de las mujeres que trabajan para las maquilas registradas en el clúster Textil-Confección-Tolima, según lo realicen en sus hogares o en las empresas textiles en Ibagué.
- Medir el uso del tiempo de la mujer maquiladora en cuanto a trabajo doméstico, economía del cuidado y el trabajo remunerado de todos los miembros que integran el hogar.
- Hacer visible el aporte real de las mujeres a la economía del hogar, al medir su participación en las actividades no remuneradas.
- Medir la carga global de trabajo como una relación entre el tiempo de trabajo remunerado y no remunerado.

5.4.3.3. *Variables de estudio*

- Las 64 mujeres maquiladoras registradas y activasen el clúster Textil-Confección-Tolima y Cormoda que integran la muestra y realizan actividades remuneradas y no remuneradas en el hogar.
- Tiempo total dedicado a las actividades remuneradas y no remuneradas.
- Horas promedio por persona de las actividades remuneradas y no remuneradas (a la semana y al día).
- Variables socioeconómicas: Tipo de contrato, cadena de subcontratación, condiciones legales (carga prestacional) y de seguridad industrial.

5.4.4. *Método de recolección de la información*

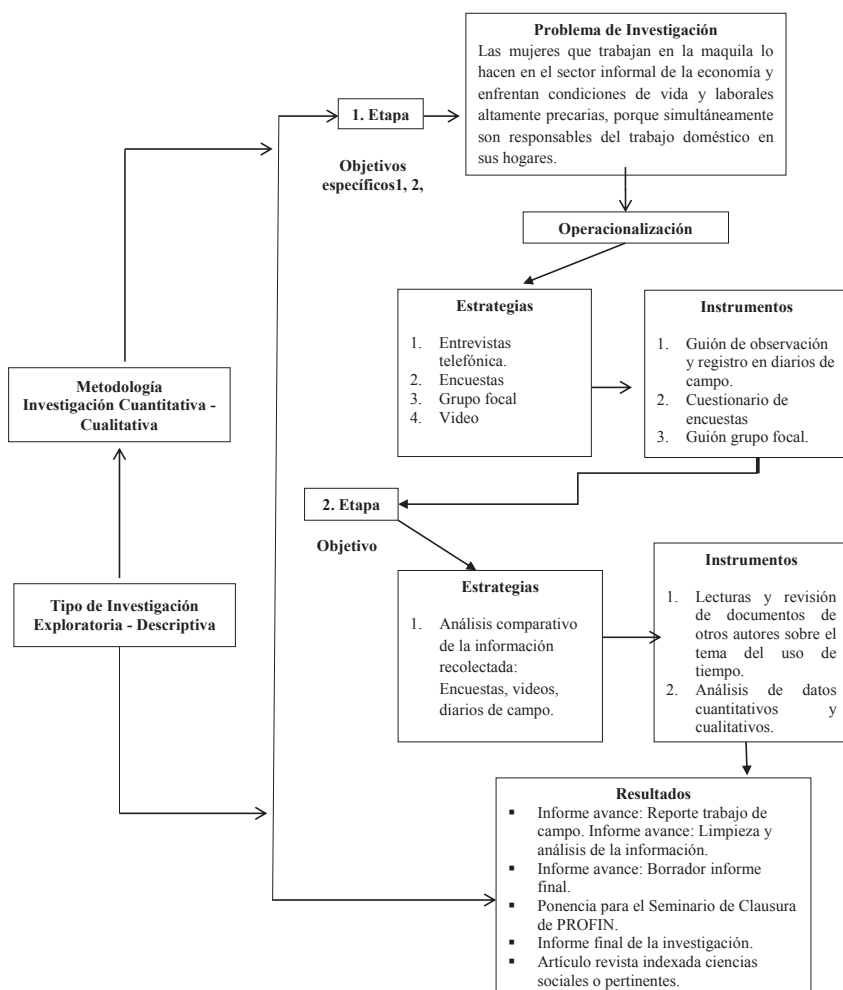
Para el método de recolección de información, las herramientas utilizadas fueron: La encuesta y el diario de campo, y la aplicación fue presencial; una vez realizado el mapeo, se procedió a escoger los encuestadores al tener en cuenta que fueran estudiantes de la Universidad de Ibagué. Luego, se realizó el proceso de inducción y se procedió a efectuar el trabajo de campo en las fechas establecidas; inició el miércoles 2 de julio y finalizó el viernes 18 de julio de 2014.

5.4.5. Análisis de datos

Una vez recolectada la información, se procedió a realizar el estudio de los datos cuantitativos, tipo descriptivos. Se utilizó el *software* estadístico InfoStat Excel y tablas dinámicas, para luego efectuar el análisis comparativo con los datos cualitativos que se recolectaron en la primera fase de la investigación.

A continuación (ver Figura 5.2) se observa el diagrama de la estructura de la investigación, en la que se explica la metodología: Es una inves-

Figura 5.2. Estructura de la investigación



Fuente: Los autores

tigación tipo exploratoria y descriptiva en la que se aplicó el método cualitativo y cuantitativo y se desarrolló en dos etapas. En la primera etapa, se lograron los objetivos específicos 1 y 2; en la segunda etapa, se obtuvo el objetivo general. Se muestran también las estrategias e instrumentos utilizados en cada una de ellas y el esquema de los resultados a los que se pretendió llegar.

5.5. Resultados de la Investigación

La estructura y los resultados de la presente investigación enfatizan en el cumplimiento de los objetivos propuestos; en la primera etapa se revisó la información recolectada y analizada por medio de gráficas, tablas, etc., para posteriormente dar un orden secuencial de la información con respecto a los objetivos; en la primera fase, a los objetivos específicos y en la segunda fase, al objetivo general.

Antes de iniciar con la caracterización, se consideró pertinente realizar un análisis de la oferta laboral del clúster textil en Ibagué. Para mayor comprensión, se transcribió una entrevista realizada por el grupo investigador al señor Henry Mendoza⁴, conocedor y empresario del sector textil de Ibagué; según Mendoza las condiciones del sector maquila son las siguientes:

Las empresas que requieren los servicios de maquila operan a través de la cadena de subcontratación, y existen dos tipos de procesos vinculados a la confección de prendas de vestir:

El primer proceso es el *corte*. Este se realiza a través de la entrega de las telas previamente cortadas por parte de la empresa contratante que requiere los servicios de maquila; estos otorgan a la empresa maquiladora las dimensiones requeridas y las características del producto que se debe producir, en el que los operarios de confección realizan la separación de las piezas entregadas y deben realizar el proceso de confección unificándolas a cada pieza del producto requerido.

Otro tipo del proceso es el *tendido y corte*. Este indica que la empresa requiere los servicios de maquila y ellos son los encargados de entregar la tela y los moldes del producto requerido. Tiene como fin que la empresa maquiladora realice el paquete completo; este proceso se lleva a cabo por medio del tendido y corte, lo cual quiere decir que se debe soltar la tela en la mesas de corte. Luego, por medio de una guía suministrada por la

⁴ Empresario maquilador.

empresa contratante, se realiza el corte de la tela, y después se lleva a cabo el etiquetado, con el fin de unificar las piezas sin problemas. Por último, se termina con la confección para realizar la entrega de las cantidades solicitadas del producto terminado, que contiene todas las especificaciones que la empresa suministró al momento de contratar la maquila.

Entre las formas de pago más comunes en el servicio de maquila, se evidencian dos tipos, que son los más comunes en la región. El primero de ellos, es *el pago de precio por prenda*; este se encuentra alrededor de \$4.000 y puede variar dependiendo del modelo, accesorios de la prenda y tipos de tela que la empresa contratante necesite. La segunda forma de pago requiere de procesos tecnificados, porque se realiza el pago por minuto, ya que la empresa que contrata el servicio le indica al maquilador el tiempo que se precisa para la elaboración del producto. Aproximadamente, el tiempo de confección de una prenda de vestir puede durar alrededor de 17 minutos. Este sistema maneja un alto grado de tecnificación, puesto que se exige eficiencia y rapidez en el proceso de confección.

El maquilador realiza el pago a sus operarios a través de dos medios: En primer lugar, se realiza el *contrato formal* con las respectivas normativas de Ley, que se compone principalmente del pago del salario mínimo legal vigente y las prestaciones sociales. En algunos casos, el empleador puede efectuar la contratación solo si los operarios cumplen con la producción. Otra forma de contratación muy utilizada en la región es el *destajo*, que es el contrato en el que la remuneración se pacta de acuerdo a la cantidad de unidades producidas en la operación de confección que el operario realice en una jornada determinada. La agilidad y destreza del operario en la elaboración de los procesos, son los determinantes para aumentar la remuneración.

El mercado fija los precios por cada operación; es usual que se realice el pago cada 15 días por la confección efectuada o al finalizar la entrega de la producción. Esta práctica aplica principalmente dentro del taller del empresario, y este evade las formalidades de Ley. El sector de la confección ha generado esta práctica, puesto que la producción es cíclica.

La intermediación del clúster textil del Tolima no tiene influencia en los procesos de contratación, porque este solo contribuye en la agrupación de entidades gubernamentales, sociales y empresas privadas. El Clúster se encarga de direccionar los esfuerzos entre la agrupación de empresas interconectadas, con el fin de mostrar en el ámbito nacional la im-

portancia del clúster textil del Tolima. Este ha intervenido en el Gobierno actual, por esto se han implementado leyes y acuerdos para salvaguardar determinados productos de confección y calzado. Esta medida protectionista apoya al sector para que mejoren los procesos de contratación y pago a los operarios del sector textil-confección.

Cormoda es la corporación de moda del Tolima. Esta tiene tres funciones esenciales, como son ejecutar las iniciativas del plan de acción del clúster Textil-Confección-Tolima, promover la asociatividad entre los empresarios del sistema moda del Tolima y gestionar recursos de cooperación para el desarrollo de las actividades del Clúster. Esta corporación maneja recursos económicos y abogan para que la contratación se formalice y dignifique.

Existen grupos de trabajo que han asociado a los maquiladores fuera del Clúster; estas son denominadas *empresas tractoras* y son grupos que están impulsando el aumento de la producción de manera conjunta, con el fin de formalizar el trabajo.

Existen 450 empresas activas en el Clúster. Estas se afilian solo si se encuentran realizando actividades afines al sector confección, con el fin de generar la cadena algodón-textil-confección y no deben realizar pago alguno por la afiliación al Clúster. Al tomar como referente la base de datos suministrados por el clúster Textil-Confección-Tolima a junio de 2014, había 189 empresas maquiladoras de las cuales, según el barrido telefónico realizado por el grupo investigador, solo 94 se encuentran activas dentro del Clúster.

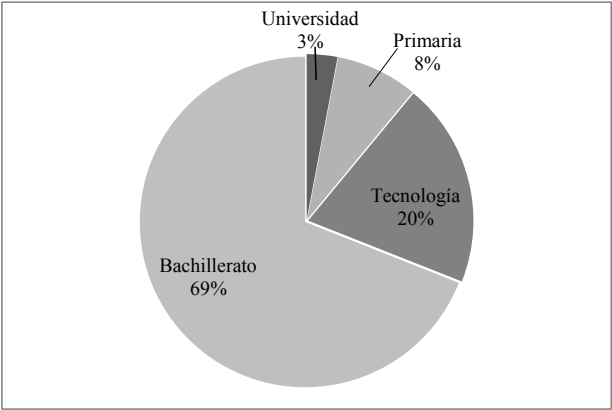
Con la caracterización de sector, también se procede a la de las condiciones de vida de las mujeres vinculadas al sector de la maquila. Cuando se habla de condiciones de vida, este concepto es directamente asociado a elementos como la salud, educación, alimentación, vivienda y seguridad ciudadana (Bravo, s. f.). Por estas razones, la siguiente caracterización abordará las temáticas como la de la población objeto de estudio por grupos etarios, grados de escolaridad, vinculación al sistema de seguridad social, tipo de contratación, de relaciones contractuales con los empresarios maquiladores, entre otros.

5.5.1. Resultados objetivo específico 1

Caracterizar las condiciones de vida de las mujeres que trabajan para las maquilas, según lo realicen en sus hogares o en las empresas textiles, al tener en cuenta las condiciones legales.

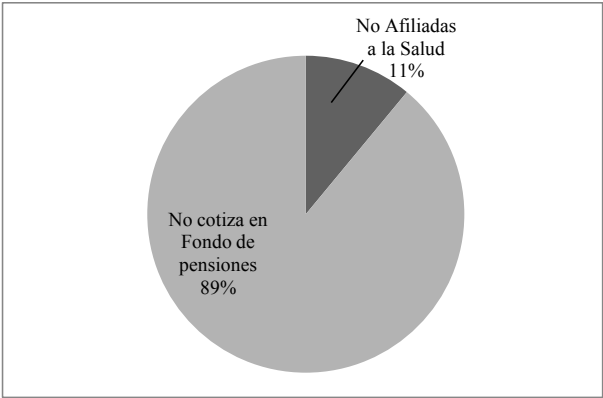
Un hallazgo relevante es el bajo nivel de escolaridad de las mujeres vinculadas a este oficio, siendo predominante el bachillerato con 69%, y solo el 3% cuenta con el estudio de algunos semestres universitarios (ver Figura 5.3); otra problemática identificada –y motivo de preocupación– es que el 89% de las mujeres encuestadas no cotiza en el Sistema de Pensiones y un 11% no tiene ningún tipo de seguridad social (Figura 5.4).

Figura 5.3. Nivel de escolaridad de las mujeres vinculadas a las maquilas



Fuente: Los autores

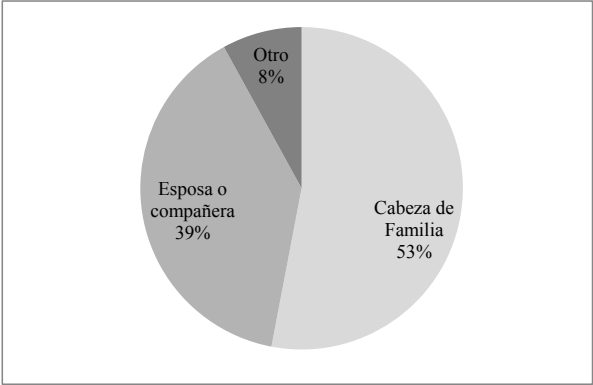
Figura 5.4. Afiliación a fondos de pensiones y cesantías de las mujeres vinculadas a las maquilas



Fuente: Los autores

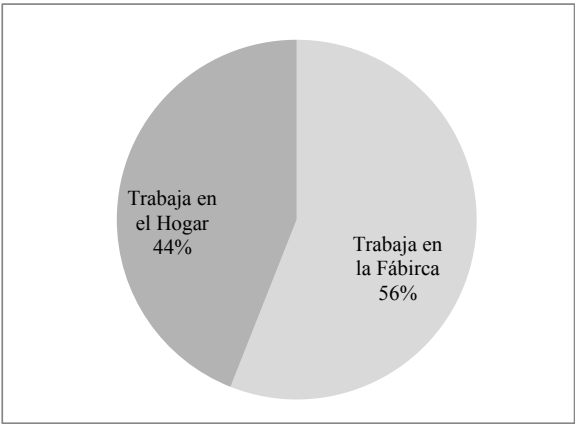
Una marcada característica de las mujeres maquiladoras integrantes de la muestra, es que un 53% de ellas reportan ser madre cabeza de familia como su rol dentro del hogar(Figura 5.5); además, se observa en la Figura 5.6 que el 56% de las mujeres encuestadas se desplaza para trabajar a las fábricas maquiladoras. Otro hallazgo relevante y que resalta la problemática de la mujer maquiladora (Figura 5.7) es que el 83% de las encuestadas tienen de uno a tres hijos, el 3% de cuatro a cinco hijos.

Figura 5.5. Rol de la mujer en el hogar



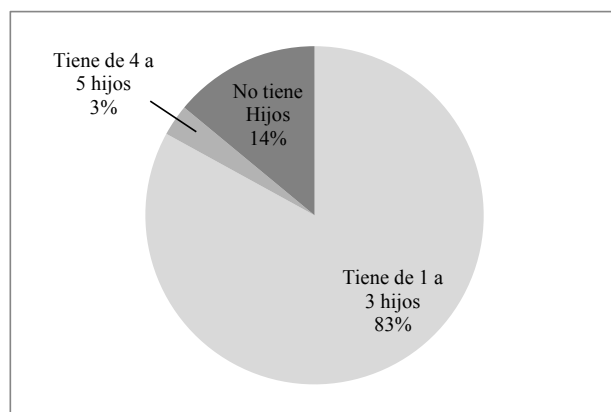
Fuente: Los autores

Figura 5.6. Lugar de trabajo de la mujer en las maquilas



Fuente: Los autores

Figura 5.7. Número de hijos por rango de las mujeres vinculadas a las maquilas



Fuente: Los autores

Los horarios laborales en su mayoría son de lunes a sábado; es decir, que las trabajadoras solo cuentan con un día de descanso, el cual dedican a labores domésticas. Se observa que el 44% de las mujeres combinan su trabajo de maquila con el trabajo doméstico desde sus hogares (Figura 5.6). Al analizar las relaciones contractuales de las mujeres que se dedican a este oficio, observamos que el 66% de las mujeres encuestadas tiene algún tipo de relación contractual ya sea por contrato escrito, prestación de servicios, verbal, a destajo, entre otros. Según los artículos 37, 38 y 39 del Código Sustantivo de Trabajo, solo existen dos modalidades de contrato: El escrito (papel) y el verbal (acuerdo de palabra) (ver Figura 5.8); es decir, que las condiciones contractuales están enmarcadas dentro del Código en mención. Según las especificaciones expresadas anteriormente, el tipo de contrato que más se maneja es el verbal (a destajo), lo cual coincide con lo manifestado por Henry Mendoza⁵ en la entrevista y su análisis del entorno de la maquila en Ibagué.

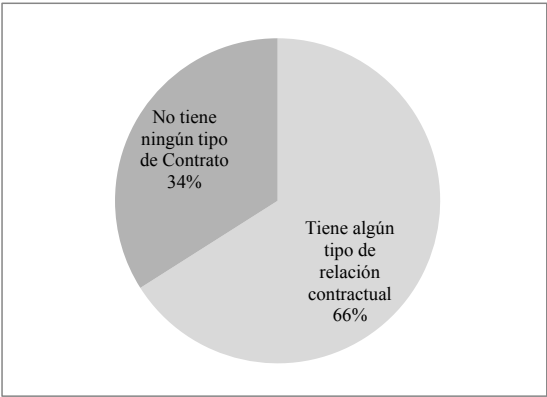
5.5.2. Resultados objetivo específico 2

Medir el uso del tiempo de la mujer maquiladora en cuanto a trabajo doméstico, economía del cuidado y el trabajo remunerado de todos los miembros que integran el hogar.

En Colombia, el Centro de Pensamiento Internacional Social y Económico (CISOE), fundado por tres reconocidos economistas colombianos,

⁵ Empresario maquilador.

Figura 5.8. Tiene Contratación laboral de la mujer en las maquilas



Fuente: Los autores

Cecilia López, José Antonio Ocampo y Nohra Rey de Marulanda, inició un proyecto para contribuir al análisis de los problemas nacionales con miras al crecimiento igualitario. En Colombia se han dado algunos avances para la equidad de género, como la Ley 1413 de 2010 para visibilizar el problema, cuya ponente fue Cecilia López (El Nuevo Siglo, 2012, junio 24). Por este motivo, dentro de los instrumentos de recolección de datos, se incorporaron preguntas como: ¿A qué horas se levanta? y ¿a qué horas se acuesta? Un gran porcentaje de personas contestó que su día inicia entre las 4:30 y 5:00 am y su hora de terminación de labores está entre las 9:00 y 11:00 pm. Esto implica que manejan jornadas laborales de aproximadamente 18, 19 y 20 horas al día, dentro de las que combinan las labores de trabajo en las maquilas remuneradas y labores dedicadas al cuidado de la familia o trabajo no remunerado (Tabla 5.3).

Tabla 5.3. Horarios de las mujeres vinculadas en las maquilas

Hora que se levanta	Hora en que se acuesta			Total
	De 7:30 pm a 8:59 pm	De :900 pm a 10:29 pm	De 10:30 pm a 12:00 pm	
De 3:00 am a 4:29 am	2%	11%	5%	17%
De 4:30 am a 5:30 am	5%	25%	44%	73%
Después de las 5:30	0%	3%	6%	9%
Total	6%	39%	55%	100%

Fuente: Los autores

Al analizar el desarrollo de las labores del hogar o trabajo no remunerado, como se observa en la Figura 5.6, el 44% de las encuestadas combinan las labores del hogar con el trabajo de maquila; es decir, que desarrollan las dos funciones simultáneamente desde el hogar, y el 56% de las encuestadas que se desplazan a las fabricas maquiladoras manifiestan que realizan sus labores domésticas entre las 5:00 y 7:30am, para luego desplazarse al lugar de trabajo.

Para finalizar, cuando se indagó acerca de los tiempos de descanso, el 95% de las encuestadas indicó que el domingo es el día en que descansan, pero reportan que en dicho día solo se dedican a las labores del hogar.

5.6. Conclusiones y discusión

Es preocupante observar el resultado parcial de la investigación y comprobar que las condiciones de vida en el hogar y laborales de más del 89% de las mujeres maquiladoras que integran la muestra, son bastante deficientes. A ello se suma el bajo nivel de escolaridad y las largas jornadas de trabajo remunerado y no remunerado que se traduce en aproximadamente 18, 19 y 20 horas al día, en las que combinan las labores remuneradas y no remuneradas, que no les permite tener espacios para continuar sus estudios (ver Tabla 5.3).

Otra variable para tener en cuenta es que el 53% de las maquiladoras desempeña el rol de madres cabeza de familia dentro del hogar, y el 83% de ellas tiene entre uno y tres hijos; situación que nos muestra la desigualdad socioeconómica en que vive la mujer maquiladora.

La desprotección que se refleja en relación con el aporte al Sistema de Seguridad Social se identifica como una problemática para discutir y que puede generar políticas del Gobierno. El hecho de que no exista formalidad en la contratación expone a riesgos de incumplimiento tanto al contratista como a la maquiladora.

5.7. Futuras investigaciones

Se identificó que existen 186 maquiladoras registradas formalmente en el clúster Textil-Confección-Tolima, de las que están activas 94. Por información suministrada por el director del Clúster, se pudo establecer que existen alrededor de 500 maquiladoras satélite que trabajan en la informalidad en zonas de alta vulnerabilidad, en las diferentes comunas de la ciudad de Ibagué. Por este motivo, se sugieren investigaciones que

abarquen todas estas esferas en las que se presumen características más precarias que las estudiadas actualmente.

Es necesario adelantar estudios para conocer cuáles son las condiciones de vida de las mujeres que trabajan en la maquila en la ciudad de Ibagué, en el sector informal de la economía y en la clandestinidad desde sus hogares, enfrentando condiciones de vida y laborales altamente precarias, porque simultáneamente son responsables del trabajo doméstico y el cuidado del hogar.

Referencias

- Amaya, Iribar (2000, marzo 8). Trabajo invisible. En diario El País. Consultada el 14 de septiembre de 2014, en: http://elpais.com/diario/2000/03/08/sociedad/952470012_850215.html
- Asumido, G. (2008, julio 29). Del fordismo al posfordismo, consecuencias socio-culturales y económicas. Consultada el 26 de enero de 2014, en: <http://antiperonismo.blogspot.com/2008/07/del-fordismo-al-posfordismo.html>
- Batthyány, K. (2008). Género, cuidados familiares y uso del tiempo. Consultada el 15 de febrero de 2014, en: http://www.academia.edu/3033432/G%C3%A9nero_cuidados_familiares_y_uso_del_tiempo
- Barba Álvarez, A. (Julio - Diciembre de 2010). http://www.academia.edu/5998489/Frederick_Winslow_Taylor_y_la_administracion_cientifica. Recuperado el 27 de 02 de 2014, de http://www.academia.edu/5998489/Frederick_Winslow_Taylor_y_la_administracion_cientifica: http://www.academia.edu/5998489/Frederick_Winslow_Taylor_y_la_administracion_cientifica
- Benería, L. (1999). Mercados globales, género y el hombre de Davos. En *La Ventana*. N° 10. Consultada el 16 de septiembre de 2013, en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana10/ventana10-1-1.pdf>
- Bravo, R. (s. f.). Condiciones de vida y desigualdad social. Una propuesta para la selección de indicadores. CEPAL. Consultada el 15 de noviembre de 2013, en: <http://www.cepal.org/deype/mecovi/docs/TALLER6/5.pdf>
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*, p.7. New York: Routledge. Consultada el 15 de noviembre de 2013, en: http://www.lauragonzalez.com/TC/BUTLER_gender_trouble.pdf
- Cámara de Representantes de Colombia (1987, diciembre 1). Ley 44 de 1987. Consultada el 10 de marzo de 2014, en: ftp://ftp.camara.gov.co/camara/basedoc/ley/1987/ley_0044_1987.html
- Campos, A. & Quintero, P. E. (2004, marzo). Evolución y estructura económica y social del Tolima 1980-2002. Banco de la República. Centro Regional de Estudios Económicos Sucursal Ibagué. Consultado el 26 de noviembre de

- 2013, en: http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/2004_marzo.pdf
- Castellanos Llanos, G. (2006). Sexo, género y feminismo: Tres categorías en pugna. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Consultada el 16 de junio de 2014, en: <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Equidad%20de%20G%C3%A9nero/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/2011/Diplomado%20PolPub/Sexo,%20g%C3%A9nero%20y%20feminismo.doc>
- Cpablo (2012, marzo 9). Postfordismo, el nuevo modo de producción capitalista. Consultada el 16 de junio de 2014, en: <http://www.forocomunista.com/t17900-postfordismo-el-nuevo-modo-de-produccion-capitalista#top>
- DANE (2014, diciembre 30). Principales indicadores del mercado laboral. Consultada el 21 de enero de 2015, en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_nov_14.pdf
- DANE (2015, marzo 10). Mercado laboral por sexo. Resumen Ejecutivo. Consultada el 12 de abril de 2015, en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_genero/Res_eje_Sexo_nov14_ene_15.pdf
- DANE: (2014, noviembre). Mercado Laboral. Principales resultados. Consultada el 20 de enero de 2015, en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/pres_web_empleo_larga_nov_14.pdf
- El Nuevo Siglo (2012, junio 24). La economía del cuidado, gran desigualdad de género. Consultada el 27 de noviembre de 2013, en: <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/6-2012-la-%E2%80%9Ceconom%C3%AD-del-cuidado%E2%80%9D-gran-desigualdad-de-g%C3%A9nero.html>
- Fernández, R. (2008, mayo 15). El espejismo de las maquilas. Consultada el 27 de noviembre de 2013, en: <http://www.recalca.org.co/el-espejismo-de-las-maquilas/>.
- Ferrell, O. C., & Geoffrey, H. (2003). Introducción a los negocios (Enfoque Mexicano). México: MC Graw Hill.
- Finkel, L. (1994). La división social del trabajo vista por los clásicos, cap.1. En: La organización Social del Trabajo. Madrid, España: Editorial Pirámide, p.13-45.
- Finkel, L. (1996). La Organización Social del Trabajo. 2ª Ed. Madrid, España: Pirámide.
- García, A., Mertens, L., & Wilde, R. (1999, agosto). Procesos de subcontratación y cambios en la calificación de los trabajadores: estudios de caso en México. En CEPAL. Serie de Desarrollo Productivo N° 54. Consultada el 13 de agosto de 2013, en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4652/S9812923_es.pdf?sequence=1

- Krugman, P., & Obstfeld, M. (1999). Apertura Económica. Consultada el 15 de septiembre de 2013, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayuda-detareas/economia/econo89.htm>
- Leborgne, D., & Lipietz, A. (1992). Ideas falsas y cuestiones abiertas sobre el posfordismo. Consultada el 14 de agosto de 2013, en: http://lipietz.net/ALPC/soc/soc_1990c-es.pdf
- Letablie, M. T. (2001, octubre). Le travail centré sur autrui et sa conceptualisation en Europe. En *Travail, genre et sociétés*. N° 6, p.19-41. Paris, Francia: L'Harmattan.
- Mendoza, J. C. (2014, febrero 19). Director del Clúster Textil Confección Tolima [Entrevista realizada en la Cámara de Comercio de Ibagué] Ibagué, Colombia.
- Mora Buitrago, M. A., & Espitia Lombo, O. A. (2011). Evidencia de discriminación de género en el mercado laboral de Ibagué (2001-2008) [Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de profesional en Economía, Universidad del Tolima. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Ibagué, Colombia. Consultada el 16 de octubre de 2013, en: http://www.ut.edu.co/administrativos/images/DOCUMENTOS%20ADMINISTRATIVOS/OBSERVATORIOS/Del_Empleo_y_Recursos_Humanos/Evidencia_de_discriminacion_de_genero_en_el_mercado_laboral_de_ibague_2001_-_2008.pdf
- Salcedo García, L., Escamilla, B. A., & Mora, E. T. (2010, noviembre 17). Caracterización de la red empresarial vinculada al clúster Textil-Confección en el Tolima [wiki]. Consultada el 27 de 10 de 2013, en: <http://clustertextiltolima.wikispaces.com/1.+HOME>
- Sellés, C. (2005, noviembre 15). Análisis sobre las maquilas en Latinoamérica. En *Revista Dinero*. Consultada el 25 de octubre de 2013, en: Noticias: <http://www.dinero.com/actualidad/noticias/articulo/analisis-sobre-maquilas-latinoamerica/31057>
- Velásquez, S. P. (2005). Ser mujerjefa de hogar en Colombia. En *Revista de Información Básica DANE*. Vol. 4. N° 2. Consultada el 14 de noviembre de 2013, en: https://www.dane.gov.co/revista_ib/html_r8/articulo4.html

Diseño de servicios sociales

Servicio de recuperación de residuos sólidos reciclables

Descripción de una situación actual y factores claves para el rediseño Estudio de caso: Barrio Cádiz (Ibagué, Tolima, Colombia)

Daniel Lopera Molano^{1*}
Victoria Andrea Ortegón León^{2**}

Introducción

En este artículo se describe la primera fase de una investigación que se enfoca en los recuperadores y generadores de residuos sólidos reciclables como actores sociales, abordados desde el pensamiento sistémico y de acuerdo con la metodología propuesta por Aldana y Reyes (2004). La metodología mencionada es combinada con el diseño centrado en los seres humanos (IDEO- Acumen, 2013), a través del cual se propone un acercamiento participativo de los actores sociales mencionados para que conjuntamente y a partir de ellos, se diseñe para ese barrio el servicio idealizado de recuperación de residuos sólidos reciclables.

Esta primera fase se enfoca en describir la situación actual de la actividad de disposición y recuperación de residuos sólidos reciclables en la

* Investigador Principal. Diseñador Industrial de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia) con Maestría en Design Futures de Griffith University (Brisbane, Australia). Actualmente se desempeña como director del programa de Diseño de la Universidad de Ibagué (Ibagué, Colombia) y hace parte de los grupos de investigación MYSCO y Rastro Urbano de la misma universidad. Correo electrónico: daniel.lopera@unibague.edu.co

** Coinvestigadora. Diseñadora Industrial de la Universidad de Los Andes (Bogotá, Colombia) con Maestría en Gestión Ambiental con énfasis en Gestión de los Recursos Naturales de University of Queensland (Brisbane, Australia). Actualmente se desempeña como docente en la Universidad de Ibagué (Ibagué, Colombia) y es coordinadora del semillero de investigación: Diseño Socialmente Responsable del Grupo de Investigación Rastro Urbano de la misma universidad. También integrante del Grupo de Investigación Modelado y Simulación de Sistemas Sociales Complejos (MYSCO) de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: victoria.ortegon@unibague.edu.co

ciudad de Ibagué, al tener como estudio de caso a una asociación familiar que labora en el barrio Cádiz, a sus generadores relacionados y, como casos de referencia, a dos de las tres asociaciones de recuperadores más importantes de la ciudad. Ese diagnóstico se elabora a partir de diferentes instrumentos aplicados a los actores sociales involucrados, se traduce al pensamiento sistémico como modelo de dinámica de sistemas a partir del *software* VenSim para facilitar su comprensión holística. La fase dos de la investigación, aquella que revisará la situación deseada y la brecha de la problemática social del presente estudio, está aún por desarrollar, pero depende del diagnóstico y comprensión de la situación actual que se ha adelantado en esta primera fase.

6.1. Marco Conceptual

6.1.1. En cuanto a la cadena de reciclaje y sus actores

Existe cierta ambigüedad en el término reciclador, dado que por definición implica aquella persona que realiza el proceso de reciclaje, pero designa principalmente a las personas dedicadas a la recolección de materiales potencialmente reciclables. Por esto, el Estudio Nacional de Reciclaje, desarrollado por Compromiso Empresarial para el Reciclaje (CEMPRE) en 2011, prefiere denominar *recuperadores* a los comúnmente llamados recicladores, dado que estos actores justamente se dedican a recuperar los residuos para hacerlos parte de la cadena de reciclaje. Para los fines de este estudio, el término recuperador será utilizado para hacer referencia de manera más puntual y explícita a aquellas personas que recolectan los residuos y los incluyen en el proceso de reciclaje. Igualmente, nos permite entender la labor que se realiza de manera puntual, más como un servicio que se presta de recuperación, que un proceso de transformación mayor, como lo es el reciclaje y que es realizado en cadena pero, principalmente, por la gran industria.

De esta cadena de reciclaje hacen también parte los *generadores*, quienes son todas aquellas personas naturales o jurídicas que producen residuos sólidos derivados de sus actividades, pudiendo ser domésticos, multiusuarios, comerciales o industriales (ICONTEC, 2009). De acuerdo con la definición dada por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), los generadores son todos aquellos que, como resultado de sus “actividades domésticas, industriales, comerciales, institucionales o de servicios”, generan residuos que abandonan, rechazan

o entregan (MAVDT, 2008, p. 8). Para los fines de esta investigación, y al tener en cuenta los tipos de generadores encontrados en el estudio de caso realizado, se hablará de generadores domiciliarios, quienes disponen residuos generados mayormente en sus residencias, y de generadores comerciales cuyos residuos provienen de algún tipo de organización comercial¹.

En cuanto a los residuos sólidos, el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (ICONTEC) condensa la clasificación de los residuos sólidos que se describe en la norma técnica GTC 24. La misma norma provee una clasificación por colores de los residuos que se utilizan para la implementación de un Sistema Integral de Manejo de Residuos Sólidos, ya que así se establece el código de colores de recipientes y bolsas de residuos en Colombia. En esta norma, se denominan como *reciclables* a los residuos de papel y cartón (gris), plásticos (azul), de vidrio (blanco) y metálicos (café).

El *reciclaje* consiste en el aprovechamiento de los residuos sólidos no peligrosos aprovechables por parte de personas naturales o jurídicas de manera que se vinculen nuevamente con cadenas productivas. Este proceso consta de las etapas de “utilización de tecnologías limpias, reconversión industrial, separación en la fuente, recolección selectiva, acopio, reutilización, transformación y comercialización” de residuos sólidos (MAVDT, 2009, p. 40). Para los propósitos de este documento, el término reciclaje se entenderá como el proceso que permite a determinados materiales sólidos desechados, o residuales de procesos anteriores, el hacer parte de un nuevo ciclo productivo y comprende las etapas de *separación en la fuente, recolección selectiva, acopio, reutilización y/o transformación y venta de los residuos recuperados*. Se destaca que en Colombia los cinco tipos de residuos más aprovechados a través del reciclaje son los derivados de papel, el cartón, el vidrio, los plásticos y los metales. El reciclaje hace parte del aprovechamiento y valorización de los residuos sólidos en la jerarquía de gestión de residuos.

6.1.2. En cuanto al trabajo y las condiciones de trabajo

El trabajo es entendido por el derecho internacional, como: “La facultad que deben tener todos los seres humanos de participar en las actividades de producción y prestación de servicios de la sociedad y en los benefi-

¹ Incluyendo aquí empresas relacionadas con el sector salud, comercios pequeños como cafeterías y papelerías y otras presentes en el barrio que sirvió de estudio de caso.

cios obtenidos mediante estas actividades conjuntas en una medida que garantice un nivel de vida adecuado” (Procuraduría General de la Nación, s.f., p. 163). Esta concepción forma parte esencial de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (artículos 23, 24 y 25), en los que se reconoce el derecho de toda persona a un trabajo libremente elegido, en condiciones equitativas y satisfactorias y con remuneración justa, que asegure al trabajador y a su familia una existencia digna; al igual que debe garantizar la protección contra el desempleo, la enfermedad, la vejez, entre otros, y el descanso del trabajador, el disfrute del tiempo libre, un nivel de vida adecuado en cuanto a salud, bienestar, alimentación, vivienda, vestido y seguridad social para él o ella, como para su familia. Adicionalmente, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) (Universidad Sergio Arboleda, s. f.) reconoce el derecho a toda persona a trabajar (Artículo 6) en condiciones de trabajo dignas y satisfactorias y con acceso a la seguridad social.

En Colombia, el trabajo es un derecho fundamental que “goza, en todas sus modalidades, de especial protección del Estado” (Constitución Política de Colombia, 1991). La Constitución define que “toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas” (Artículo 25). Así, el Código Sustantivo del Trabajo (2013) define que el trabajo “es toda actividad humana libre, ya sea material o intelectual, permanente o transitoria, que una persona natural ejecuta conscientemente al servicio de otra, y cualquiera que sea su finalidad, siempre que se efectúe en ejecución de un contrato de trabajo” (Artículo 5). Posteriormente, el Código define en el Artículo 22, que un “contrato de trabajo es aquel por el cual una persona natural se obliga a prestar un servicio personal a otra persona, natural o jurídica, bajo la continuada dependencia o subordinación de la segunda y mediante remuneración”. Sin embargo, esta dependencia directa que se define del *trabajo* con un *contrato de trabajo*, limita la Ley y, por ende, todo derecho y deber a trabajadores solo bajo estas condiciones.

El segundo tipo de abordaje al concepto de trabajo, puede sugerirse a partir del propuesto por la Procuraduría General de la Nación (2012) en el documento: *Trabajo digno y decente en Colombia*. En este se define que:

El trabajo es la instancia a través de la cual las personas obtienen los recursos necesarios para realizar sus proyectos de vida de manera autónoma. El trabajo es un elemento esencial para definir la identidad propia, es un meca-

nismo de integración social y es además una de las actividades mediante las cuales los individuos realizan sus aspiraciones personales y hacen su aporte productivo a la sociedad (p.16).

En este sentido, los recursos no están supeditados al ámbito económico ni necesariamente tangible. Al igual que la definición, se centra en el trabajo como un constructo multidimensional que lo aborda como rol vital enfocado en la experiencia humana, tanto personal como social (Garrido Luque, 2006).

Dado que el segundo abordaje planteado no desvincula al recuperador del concepto de trabajo, ni lo supedita a depender de un contrato de trabajo, este será el abordaje que se dará en la presente investigación al término trabajo. Lo anterior, se articula coherentemente con la visión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, s.f.), en la que aborda el concepto de *trabajo decente* como válido “tanto para los trabajadores de la economía regular como para los trabajadores asalariados de la economía informal, los trabajadores autónomos (independientes) y los que trabajan a domicilio” (Ghai, 2003, p. 125). Este concepto de *trabajo decente* deriva como propuesta concreta por una visión más amplia e incluyente del concepto de trabajo, y de la finalidad general de la OIT (1999) de “promover oportunidades para que los hombres y las mujeres puedan conseguir un trabajo decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana” (p.1). Para poder entonces medir y verificar que un trabajo es digno, la OIT plantea las siguientes condiciones que pueden servir de indicadores medibles y verificables:

6.1.2.1. Condiciones de Trabajo (OIT, s.f.)

- Tiempo de trabajo y organización del trabajo:
 - Horas de trabajo.
 - Horas de reposo.
 - Exposición a riesgos para la salud en el entorno laboral (mental y física).
 - Riesgos de accidente en el entorno laboral.
 - Seguridad en el empleo y tiempo de duración (estabilidad laboral).
- Ingresos.
- Trabajo y familia.

- Equidad de oportunidades para los hombres y mujeres trabajadoras.
- La injerencia de la familia en el trabajador y su trabajo.
- Protección a la trabajadora en periodo de maternidad.
- Reconocimiento del trabajo doméstico.

De manera complementaria al enfoque proporcionado por el *Trabajo Decente*, se ha identificado otro abordaje denominado *Trabajo Digno*. El rastreo de este concepto es mucho más complejo que el anterior, aunque existen referentes de su uso en la lucha Zapatista en México (Ghiotto & Pascual, 2010), que lo determinan como un concepto surgido de la lucha de la *clase obrera*. En Colombia, el concepto hace parte fundamental del ordenamiento jurídico en materia laboral (Procuraduría General de la Nación, 2012). Colombia entiende la dignidad humana como un pilar de la Constitución, por tal razón la Corte Constitucional la señaló como principio que “se vierte al interior de todos los derechos fundamentales que la reafirman dentro de nuestro Estado Constitucional y democrático” (Sentencia C-425 de 2005). Igualmente, ha señalado que “la dignidad de la persona humana no permite que esta sea reducida a la condición de cosa u objeto, carente de autonomía, lo que sucede cuando por actos particulares se dispone de la libertad o del cuerpo de un ser humano” (Sentencia T-498 de 1994). Finalmente, concreta que “el trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas” (Sentencia T-498 de 1994).

A partir de lo anterior, los principios del trabajo digno, aplicables para Colombia, son:

- La igualdad de oportunidades para los trabajadores: En la que establece una relación de trato equitativo y de trato distinto únicamente en razón de las diferencias, prohibiendo la discriminación.
- Remuneración mínima vital y móvil: Que implica no solo la remuneración proporcional o equivalente a la cantidad y calidad de la labor, sino no menor al mínimo vital.
- Estabilidad en el empleo: Que implica la relación directa entre el correcto desempeño de la labor de un trabajador, bajo las condiciones que fueron establecidas desde el inicio y que son dignas para el trabajador, con la posibilidad de conservar su puesto de trabajo.

- Irrenunciabilidad a los beneficios mínimos establecidos en normas laborales.
- *In dubio pro operario*: Que determina que debe optarse por la interpretación más favorable o por la norma que beneficie más al trabajador, acorde con su aplicabilidad.
- Primacía de la realidad sobre las formas.
- Garantía a la seguridad social, la capacitación, el adiestramiento y el descanso.

Tanto el *Trabajo Decente* como el *Trabajo Digno* pueden observarse como complementarios en cuanto a la visión integral y el abordaje de las condiciones laborales más allá del salario para, en todos los casos, incluir al entorno laboral, la familia del trabajador y las posibilidades de participación. Para el caso concreto, el presente estudio acogerá estas dos visiones, pero se enfocará en las condiciones concretas de trabajo suministradas por la OIT, bajo el enfoque del *Trabajo Decente*, que serán determinadas de acuerdo a sus objetivos y alcances.

6.1.3. En cuanto a la agregación de valor a la actividad de recuperación, por medio del Diseño

La concepción de *Valor* en diseño ha sido entendida de diversas formas, y para poder comprender el enfoque desde el cual se orienta el presente estudio, es necesario mostrar este recorrido y abordar las implicaciones que este concepto tiene:

Estudios de Sparke (1983) y de Meikle (1979) enfocados a la manera en que los diseñadores añadían valor, concluyeron en dos enfoques: Valor en la apariencia, más asociado a una concepción estilista, y valor en la función de uso. Posteriormente, Appadurai (1986), a partir de la concepción de que los bienes existen en un mundo de contenidos simbólicos y de significación, sugiere que el Diseño estudie estas dinámicas como proceso vital para entender la manera en que los bienes son usados y consumidos.

Paralelamente, la Escuela de Austria, principalmente Menger (1997), planteó que el valor no radica en los bienes, ya que son las personas las que los valoran de acuerdo a lo que desean y necesitan. Por otro lado, la teoría institucional (Veblen, 1904) asumía a los productos como símbolos de poder y estatus, para lo cual se debía reconocer que a los objetos, en diferentes contextos, se les podía atribuir un valor de cambio y de uso

totalmente diferente. Finalmente, son Cagan y Vogel (2002) quienes definen que la interacción entre el usuario, el producto y la calidad resultante resumen la experiencia de uso, para lo cual indican que entre mejor sea esta experiencia, mejor será el valor que se entrega al usuario. El presente estudio recoge los aportes de Cagan y Vogel, por considerarlos apropiados para la comprensión del proceso de diseño enfocado en la experiencia de uso. Este enfoque refleja tres elementos claves para considerar a partir de Shove (2005):

- La noción que las interpretaciones del usuario y el uso son específicamente contextuales. No hay cualidades separadas del objeto, sino que entran en juego en la interacción con las personas, situaciones y artefactos. Es en la manera en la que interpretan lo presentado, en que radica la generación de valor. Igualmente, la cantidad de interpretaciones no es infinita, siempre existirá un acuerdo social acerca de las funciones de las cosas y de cómo deben usarse.
- La noción de diseñar una experiencia, lo cual cambia la unidad de análisis, a no solo un producto sino a la complejidad de artefactos y mensajes que hacen parte del servicio.
- El pensar que los diseñadores modifican indirectamente las actividades de las personas, por medio de lo que proponen aquello que hacen. Lo cual invita a pensar que se está implicado en la transformación social (Schatzki, 2002).

El Diseño utiliza todas las herramientas disponibles, incluida la forma, el color, la textura, los materiales, símbolos, metáforas, entre otros, como pistas para comunicar valor (Boztepe, 2007). De esta forma, observa al material recopilado y el servicio proporcionado por el recuperador, como una oportunidad para agregar valor diferencial por medio de la modificación de sus características formales y comunicativas. Al hacerlo, el producto y el servicio que ofrece el recuperador serán más significativos para los generadores y para el público objetivo. Bajo la visión anteriormente presentada, el valor agregado aborda tanto el servicio que presta el recuperador a los generadores domiciliarios, la relación que se establece con ellos y el material que logra, como también la transformación del material recopilado en productos comercializables. Todo lo anterior hace parte fundamental del trabajo del recuperador y las condiciones por medio de las cuales es desarrollado.

6.2. Descripción del problema de investigación

La desarticulación entre los eslabones de la cadena de reciclaje ha convertido el proceso de manejo de residuos sólidos reciclables de Ibagué en uno que implica una mínima responsabilidad social y ambiental frente a los residuos que se generan. Particularmente, la desarticulación entre los generadores de los residuos y los recuperadores² de los residuos reciclables, quienes constituyen los dos primeros eslabones de esa cadena, es una desarticulación ocasionada por aspectos sociales más que infraestructurales. Así, mientras los generadores (tanto domiciliarios como comerciales) presentan grandes falencias en cuanto a la clasificación en la fuente (RedReciclo, 2013) y en la disposición de los residuos para su recolección, los recuperadores informales de residuos reciclables desempeñan su labor en condiciones de trabajo que distan mucho de ser aquellas planteadas por la OIT (1999) como dignas y decentes. El relacionamiento social basado en estereotipos de los dos eslabones mencionados, la manera en la que actualmente gestionan los residuos los recuperadores (WIEGO, 2009) y las características de informalidad del trabajo de los recuperadores son algunas de las causas que se han evidenciado en esta investigación, para la desarticulación entre estos eslabones.

En el caso concreto de la ciudad de Ibagué, los recuperadores informales están representados por 297 familias que recuperan aproximadamente 21 toneladas diarias de residuos aprovechables (CEMPRE, 2011). El material recuperado se constituye no solo en un beneficio directo para estas familias sino para la comunidad ibaguereña en general, la cual asegura la longevidad de los sitios de disposición final de residuos. Sin embargo, las condiciones de trabajo de los recuperadores informales tienden a empeorar debido a la baja rentabilidad del servicio que prestan y a las condiciones en las que deben realizarlo para conseguir el sustento diario (Gualteros, 2013; Sánchez, 2014).

Así, pese a que actualmente el reciclaje en Colombia es planteado como necesario y rentable (Alcaldía de Bogotá, 2011; Jiménez, 2014), y aún cuando los recuperadores son incluidos como actores de la cadena de reciclaje en la normatividad nacional³ (Sentencia C-793, 2009), la actual

² Recuperadores es el término que se utilizará dentro de este documento para referirnos a aquellos que recolectan, separan, clasifican y posteriormente venden a otros actores de la cadena de reciclaje esos residuos potencialmente reciclables.

³ Ejemplo de ello son el Decreto 2981 de 2013 y la Ley 142 de 1994.

propuesta de valor presentada en el servicio de recuperación de residuos reciclables no provee rentabilidad ni sostenibilidad socioeconómica a los recuperadores informales en la ciudad de Ibagué. En este sentido, es evidente la necesidad de mejorar las condiciones de rentabilidad y de desarrollo del servicio de recuperación de residuos reciclables, para lo cual el uso de la innovación a través de la propuesta de valor se resalta como una herramienta que ha provisto resultados en casos similares (Stix, 2010).

La mayoría de los referentes consultados sobre el tema reseñan que los estudios y proyectos realizados en torno a recuperadores, se enfocan en la caracterización social de estos actores (Luna, 2014) y el desarrollo de alternativas artesanales en torno a materiales concretos (RedReciclo, 2013; WIEGO, 2009). Sin embargo, en ninguno de los casos analizados se evidencia comprensión del recuperador informal como parte esencial de la cadena de reciclaje ni como el prestador de un servicio, que puede y debe ser diseñado. Por lo anteriormente descrito, en el presente documento se describe una investigación realizada en torno a los recuperadores informales de residuos reciclables en la ciudad de Ibagué, que plantea un abordaje desde el diseño de servicios y el diseño centrado en los seres humanos. Esta investigación tiene por objetivo identificar y comprender los factores que inciden en la generación de valor dentro del proceso de disposición-recuperación informal de los residuos sólidos aprovechables en la ciudad de Ibagué.

6.3. Metodología

La presente investigación tiene como base metodológica aquella propuesta por Aldana y Reyes (2004), en su libro *Disolver problemas*. Estos autores plantean que hay tres elementos que componen a una situación problemática y que solo al tener la comprensión de estos pueden plantearse para ella disoluciones. Estos elementos son la situación actual, la situación deseada y la brecha, y serán tomados en su orden para comprender la situación problemática de la actual generación-recuperación de residuos sólidos en el estudio de caso de un barrio de la ciudad de Ibagué. Así, la presente investigación se ha dividido en dos fases: Una primera, en la que se buscará comprender la situación actual de la generación-recuperación de residuos sólidos recuperables y una segunda en la que, por medio del planteamiento de la situación deseada y de la brecha entre la situación deseada y la actual, se propondrán prototipos del servicio de recuperación de residuos sólidos para el caso en estudio de la ciudad de Ibagué.

En la primera fase, de cuya descripción trata el presente escrito, se utilizaron diferentes instrumentos para comprender la situación actual desde sus actores relevantes, con especial énfasis en los recuperadores informales de la ciudad de Ibagué y los generadores de residuos reciclables a ellos relacionados. Estos instrumentos fueron diseñados con el fin de obtener información enmarcada en tres categorías de estudio que consistieron en las prácticas del actual sistema de generación-recuperación de residuos sólidos reciclables, las actitudes de los actores involucrados en este sistema y los conocimientos de estos actores sobre el sistema. Así mismo, los instrumentos se diseñaron con el fin de cumplir con los objetivos específicos de la investigación planteada. Todo lo anterior fue plasmado a modo de mapa de ruta de investigación, como se evidencia en la Figura 6.1. El procedimiento específico para el desarrollo de las actividades planteadas por el Mapa de Ruta de Investigación fue el siguiente:

En primera instancia, se estableció contacto con las asociaciones de recicladores de la ciudad de Ibagué, pudiendo establecer dos principales, con las que se desarrollaron entrevistas y trabajos de campo para observar la labor de sus asociados. Estas dos asociaciones permitieron una revisión desde los diferentes tipos de agrupación de recuperadores en la ciudad, sus labores y, especialmente, sus intereses y particularidades como seres humanos y actores sociales. En el caso particular de Una Opción de Vida, se pudieron realizar varias entrevistas (entre julio de 2013 y mayo de 2014), además de una actividad de observación que consistió en el acompañamiento de sus miembros en el desarrollo de sus labores de recuperación. En el caso de CORRESUNTOL, se lograron efectuar dos entrevistas, una con el acompañamiento de la oficina de Laboratorios Micro Empresariales de la Alcaldía de Ibagué y otra con las directivas de la Cooperativa; no se adelantó trabajo de observación de sus labores.

Posteriormente, se evidenció la necesidad de desarrollar un estudio de caso que permitiera, por medio de procesos etnográficos, evidenciar las relaciones humanas entre los actores de enfoque de la presente investigación. La selección del barrio respondió a criterios como el tamaño del mismo, su representatividad comercial y residencial de la ciudad, el estrato socioeconómico del mismo y su importancia en la ciudad. El barrio seleccionado fue Cádiz, ubicado entre las calles 37 y 32 y entre las avenidas 5ª y 4D Ferrocarril. En este barrio se pudieron aplicar varios

instrumentos simultáneos, que incluyeron las entrevistas abiertas a nueve de los once recicladores permanentes⁴ del barrio.

Como aspecto muy importante, se resalta que dentro del barrio se seleccionó a una asociación familiar de recuperadores con la que se desarrolló un trabajo de campo durante un mes, en torno a la labor de recuperación que desempeñan y en relación a la cual se encuestaron y se conversó con los generadores del sector. Dado que con esta asociación se permitió un más amplio y eficiente trabajo colaborativo, fue esta la que se tuvo en cuenta como estudio de caso mientras que los demás recuperadores del barrio y las otras dos asociaciones de la ciudad se tienen en cuenta como casos de referencia, que nutren la definición de la situación actual. La muestra total de recuperadores en esta investigación fue de 57 sujetos⁵, que corresponde al 20% del total de 297 de la ciudad (CEMPRE, 2011a).

La actividad de observación (Figura 6.2) consistió en acompañar la labor de recuperación, registrando información relacionada con la disposición de los residuos, el tiempo requerido para el desarrollo de cada paso de la labor (recolección, “tanteo”⁶, selección, acopio, separación, alistamiento, transporte), los procedimientos realizados en cada paso, el relacionamiento con los demás actores de la cadena de reciclaje, los conocimientos de los recuperadores en torno a su labor, las actitudes de los demás actores frente al recuperador, las condiciones laborales de los recuperadores y la eficiencia de su trabajo.

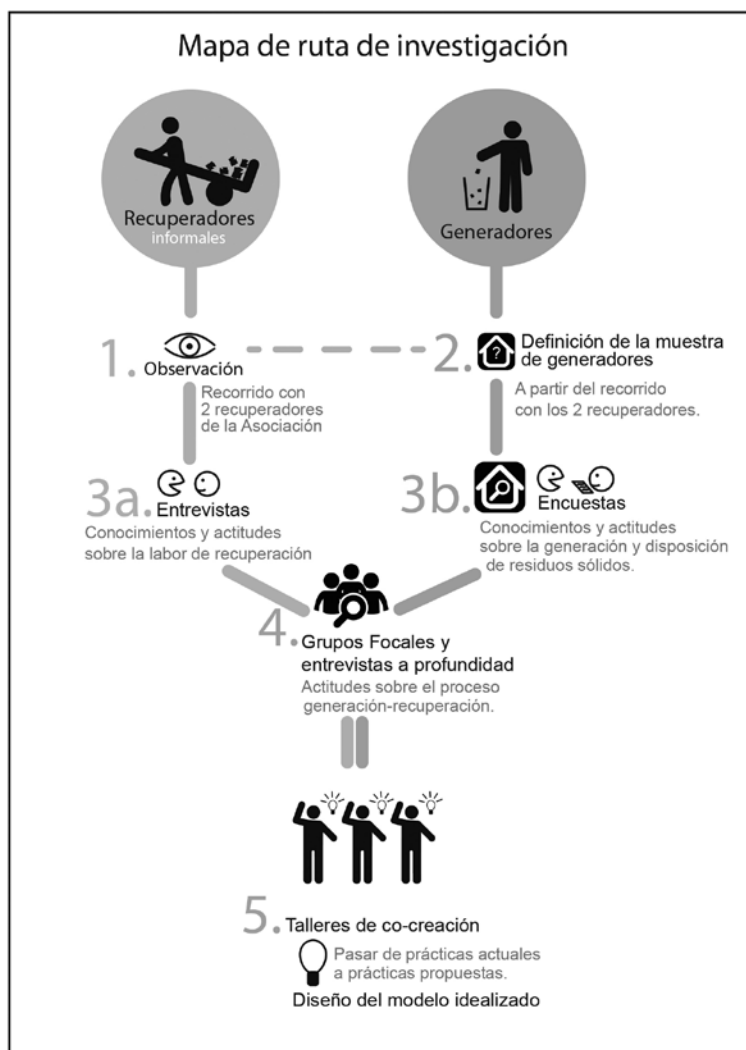
Esta actividad se desarrolló tres veces con Una Opción de Vida entre julio y septiembre de 2013, no se realizó con CORRESUNTOL, y se efectuó durante un mes, tres veces a la semana, con la asociación familiar de Cádiz. En el barrio Cádiz también se ejecutó una actividad de observación sin los recuperadores, que permitió observar las condiciones del área de estudio en cuanto al manejo de sus residuos y la comparación de esta observación con aquello que describirían posteriormente los generadores y recuperadores del estudio de caso.

⁴ Implicando con esto a los recuperadores de oficio que desarrollan semanalmente su labor en el barrio, que lo han hecho desde por lo menos dos años en el mismo lugar y que tienen acuerdos orales de la distribución del barrio para la recuperación.

⁵ Incluye a todos los recuperadores permanentes del barrio Cádiz y a aquellos de las otras asociaciones con quienes se desarrollara algún instrumento.

⁶ Término dado por los recuperadores a la actividad de tocar y oprimir las bolsas con sus manos desde el exterior mientras las agitan levemente con el fin de detectar posible material reciclable en su interior.

Figura 6.1. Mapa de Ruta de la investigación en su planteamiento inicial



Fuente: Los autores

De manera complementaria, se realizaron entrevistas a los recuperadores por medio de las cuales se buscaba obtener información relacionada con cuatro aspectos: Sus condiciones de trabajo de acuerdo con los indicadores de Trabajo Digno y Decente de la OIT (tiempo y organización, exposición a riesgos, ingresos y discriminación), sus actitudes en torno a la labor de recuperación, las prácticas actuales y deseadas de recuperación y su

asignación de valor en el servicio que prestan. Dentro de los anteriores, se incluyeron aspectos tales como la percepción de la labor de recuperación, la experiencia en ese oficio, la relación con los otros actores de la cadena de reciclaje, los conocimientos sobre el reciclaje, una caracterización social preliminar y el relacionamiento con otros pares recuperadores.

Igualmente, se indagó sobre sus intereses, sueños, frustraciones y percepciones de los demás actores y de la problemática actual en el manejo de residuos sólidos. Con Una Opción de Vida se pudieron realizar varias entrevistas entre julio de 2012 y noviembre de 2013, con CORRESUNTOL se cumplieron dos entrevistas entre abril y mayo de 2014 y con la asociación familiar de Cádiz se desarrollaron varias entrevistas entre mayo y junio de 2014. Dichas entrevistas también permitieron la vinculación de otros recuperadores que laboran en el barrio Cádiz.

Figura 6.2. Observación de la actividad de recuperación realizada por la asociación familiar del barrio Cádiz en Ibagué, Colombia



Fuente: Los autores. Imagen tomada entre el 20 de abril y el 30 de junio de 2014⁷

⁷ Se cuenta con autorización de la familia para publicar esta imagen.

Se realizaron también encuestas a los generadores relacionados con el estudio de caso particular de la asociación familiar del barrio Cádiz. Para lograr una mejor cobertura del barrio, se dividió el mismo según sus 18 manzanas y dentro de ellas, se seleccionaron las 12 manzanas que por su distribución, tipo predominante de predio por cuadra, localización en relación con las otras cuadradas muestreadas y los lugares de interés principal del barrio, permitieran una muestra comprensiva en términos de diversidad y cobertura geográfica (Figura 6.3).

Los generadores respondieron preguntas relacionadas con sus conocimientos sobre la clasificación en la fuente, la cadena de reciclaje, el recuperador de su sector, las actitudes frente a ese recuperador, el relacionamiento con el recuperador y los habitantes de la calle, las prácticas de generación, separación y entrega de residuos y la asignación de responsabilidades en el manejo de los residuos sólidos del sector.

Cada una de las actividades anteriormente descritas y vinculadas a los instrumentos mencionados, fueron registradas de manera fotográfica, en algunos videos y en un documento de registro denominado: Diario de Campo. Es importante señalar en este punto que todas las personas entrevistadas, observadas y encuestadas lo hicieron voluntariamente. En el caso particular de la asociación familiar del barrio Cádiz, se cuenta con un formato de consentimiento, por medio del cual confirman que la información provista es verídica y autorizan el uso de esta para los fines exclusivos de esta investigación. Se cuenta igualmente con permiso para publicar las imágenes tomadas en el trabajo con las otras dos asociaciones de recuperadores. En el caso concreto de las imágenes del barrio, no se precisa de autorización por ser imágenes del espacio público. Por último, se hace notar que los nombres de varios entrevistados no son provistos, ya sea por solicitud de los entrevistados o porque la información que de estos se refiere proviene de varias personas con el mismo rol social.⁸

Posteriormente, se convocó a un grupo focal para desarrollarse en agosto, dentro del barrio Cádiz. El grupo focal buscaba integrar a recuperadores y generadores en torno al diseño del servicio ideal de recupera-

⁸ Tal es el caso de los recolectores y conductores del carro recolector de residuos de quienes se obtuvo información en diferentes ocasiones pero quienes, por rotación de personal, no fueron siempre los mismos. En el caso de los recuperadores del barrio Cádiz que no hacían parte de la asociación familiar del estudio de caso y quienes son referenciados como Varios, se hace notar que la información de esta fuente proviene de cinco (5) personas diferentes con las que se dialogó, pero quienes no quisieron hacer públicos sus nombres.

ción de residuos sólidos, parte del cual el servicio de recuperación de los residuos sólidos reciclables se idearía. Lastimosamente, la convocatoria no tuvo la asistencia deseada, por esto la actividad debió ser replanteada para cumplir los objetivos deseados. El replanteamiento consistió en la elaboración, vía telefónica, de entrevistas que se denominaron *a profundidad* con los generadores que habían confirmado su asistencia al grupo focal. Estas entrevistas buscaban particularmente obtener de los generadores sus visiones sobre ese *Servicio ideal* de recuperación de residuos reciclables en su barrio; visiones que fueron tenidas en cuenta para los posteriores instrumentos.

Toda la información recolectada en estos instrumentos fue tabulada y traducida en gráficas que fueron analizadas. Sin embargo, dado el carácter

Figura 6.3. Mapa del área de estudio dividida en sus 18 manzanas



Fuente: Los autores

social que tiene esta investigación, la información también se relacionó a modo de mapa sistémico multicausal, con el apoyo de la herramienta Ven-Sim. Por medio de esta herramienta, se construyó la situación actual en términos de relaciones causales. Dicha herramienta también permitió diferenciar, por medio de colores, a las tres unidades de análisis que se plantearon para esta investigación y demostrar las causas principales de las problemáticas detectadas. Adicionalmente, se desarrolló un proceso de síntesis con el uso de los árboles de causas, por medio de los cuales se pudieron evidenciar las variables relacionadas y además las más relevantes del sistema.

Los árboles de causas sirvieron a modo de matrices de causas relevantes (Aldana & Reyes, 2004), por medio de las cuales se potenció el proceso de comprensión de la situación actual de la problemática, enfoque de la presente investigación. Esta información igualmente fue evidenciada a modo de infografías, con el fin de mostrar el proceso de síntesis de la información recolectada y estudiada, y así utilizar el lenguaje de diseño para permitir un acercamiento más claro a esta información multicausal, que fomenta y facilite el trabajo que sobre esta se pueda presentar en instancias posteriores y, probablemente, por otros autores.

Posteriormente, en conjunto con el semillero de investigación: Diseño Socialmente Responsable de la Universidad de Ibagué, se desarrollaron talleres de cocreación para definir los criterios de diseño que deberán ser considerados en la siguiente fase de la investigación, en la que se estructurará la situación deseada, la brecha entre esta y la situación actual y se generarán prototipos del servicio de recuperación de residuos reciclables en el barrio Cádiz. Se realizaron en tres talleres con los miembros del semillero, siendo el primero para la presentación a los asistentes de los resultados de los instrumentos previamente aplicados y del mapa multicausal resultante; el segundo taller se desarrolló para estructurar la situación problemática desde sus componentes y, a partir de ello, plantear posibilidades de solución desde las variables relacionadas en el mapa multicausal y la infografía sobre encuestas, entrevistas y observaciones. Finalmente, el tercer taller de cocreación permitió definir los criterios de diseño que deberán ser considerados en los prototipos del servicio idealizado de recuperación de residuos reciclables de Ibagué, para desarrollar en la siguiente fase de la investigación.

Es muy importante resaltar que se ha contado con el apoyo de expertos para el desarrollo de la presente investigación. Por un lado, se obtuvo

la constante asesoría del doctor Anthony Fry, quien ha hecho las veces de tutor de esta investigación y es especialista en formulación de proyectos, en Diseño Sustentable y en Filosofía del Diseño. Por otro lado, se han consultado expertos en temas relacionados con Gestión de Residuos, Estadística Social y Gestión de Proyectos de Investigación, con el fin de evaluar y optimizar los prototipos desarrollados en los Talleres de Idealización.

Finalmente, es necesario resaltar que la presente investigación cumple con la descripción de la situación actual de la labor de recuperación en un estudio de caso, el análisis de esa situación actual descrita desde su multiplicidad de actores y causas, y el planteamiento de los criterios que deben tenerse en cuenta para el diseño de servicios de Recuperación de Residuos Reciclables en la ciudad de Ibagué. Posteriores investigaciones podrán ser desarrolladas a partir de la presente, en las que se evalúen los criterios en esta planteados, que ahonden en otros actores, que generen prototipos desde el diseño idealizado (Ackoff, 2001) para comprobar en casos similares, que revisen unidades de análisis complementarias y tópicos tales como el género, el trabajo infantil y otros posibles.

6.4. Resultados

Como resultado de los instrumentos aplicados, se logró una concepción integral del manejo de Residuos Sólidos Reciclables en el barrio Cádiz de la ciudad de Ibagué, obtenida desde la diversidad de los múltiples actores involucrados. En particular, se demostró la relación que en torno del servicio de recuperación de residuos sólidos reciclables, se desarrolla entre los generadores y recuperadores de estos residuos. Así, en términos generales y con base en los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas a recuperadores y generadores, se evidencia una gran separación como actores sociales de ambos eslabones de la cadena de reciclaje, un generalizado relacionamiento estereotipado del recuperador por parte del generador, una limitada capacitación sobre la clasificación en la fuente por parte de los generadores, grandes limitaciones y riesgos ocupacionales en la labor de recuperación informal y desconexión entre los recuperadores y los demás actores de la cadena de reciclaje.

Sin embargo, también fueron evidentes aspectos favorables para el cambio, como el gran conocimiento que tienen los recuperadores sobre su oficio y los materiales potencialmente reciclables, el nacimiento de asociaciones de reciclaje organizadas y apoyadas en su formación por el

Gobierno local, y varias prácticas tanto de recuperadores como de generadores que pueden potencializarse para el mejoramiento no solo del servicio de recuperación de residuos reciclables en Ibagué, sino del relacionamiento humano y digno entre esos dos eslabones/actores de la cadena de reciclaje.

En total fueron encuestados los generadores de 102 predios en el barrio Cádiz, así se obtuvo una confiabilidad del 90%⁹. De estos, 48% fueron predios residenciales y 39% predios comerciales. De los primeros se resalta que no solo proveyeron la información relacionada con el generador domiciliario que, en comparación con los generadores comerciales, posee menor organización y conocimientos en la gestión de sus residuos. Por su parte, los generadores comerciales se resaltan por su generalizado conocimiento sobre la clasificación en la fuente. En cuanto a lo señalado, se pudo establecer que la mayoría de predios son utilizados por empresas comerciales de gran reconocimiento en los ámbitos local y nacional (como el Instituto de Diagnóstico Médico S. A.-IDIME), existiendo algunos casos en los que se desarrollan comercios de empresas familiares.

La mayoría de los generadores entrevistados en los predios comerciales declararon haber recibido capacitación en la fuente por parte de los altos mandos de la empresa (a excepción de aquellas empresas familiares) o por parte de empresas para la gestión de residuos especiales. En términos generales, los generadores comerciales demuestran un mayor conocimiento tanto de la clasificación en la fuente como la gestión de los residuos que generan. Esto, evidenciado en su acertado manejo de bolsas para clasificar residuos según tipo, y el conocimiento de otros actores de la cadena de reciclaje (recuperador, transportador, acopiador, disposición final, entre otros).

Igualmente, se buscó establecer el nivel de conocimiento que tienen los generadores sobre la labor del recuperador y de sí mismo. Dentro de esto, fue interesante observar que la mayoría de los generadores dicen conocer al recuperador que gestiona sus residuos reciclables, pero varios de ellos no supieron decir el nombre de ese recuperador. Por otro lado, algunos de los generadores no pudieron diferenciar entre los habitantes de la calle y los recuperadores de oficio. Al tener en cuenta que el 50% de

⁹ De acuerdo con una fórmula de confiabilidad provista por el estadístico experto Jorge León Téllez.

los generadores dijeron “*conocer*”¹⁰ al recuperador y que 15% de los generadores afirmaron que el reciclador que gestionaba sus residuos es un habitante de la calle, se puede establecer que realmente el conocimiento sobre este actor social no es el adecuado.

El establecido inadecuado nivel de conocimiento de la labor de recuperación y de relacionamiento entre el generador con el recuperador, tiene como consecuencias un distanciamiento social entre los dos primeros eslabones de la cadena de reciclaje, inadecuadas prácticas de separación en la fuente por parte de los generadores y, en general, un ineficaz modelo de recuperación de residuos reciclables.

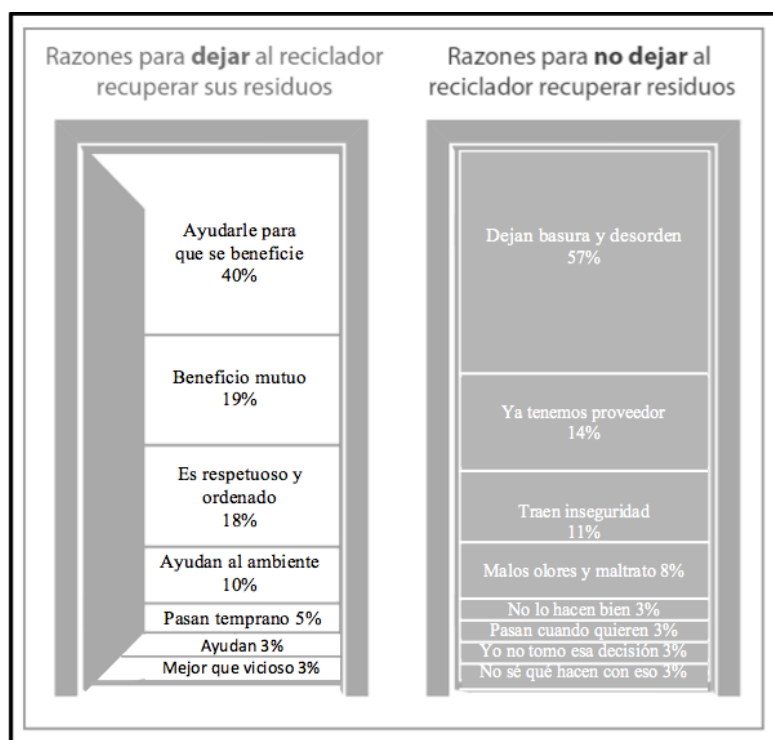
Todos los aspectos referidos por los generadores como razones para permitir que el recuperador gestione sus residuos (Figura 6.4) deben ser considerados como aspectos potenciales para mantener en ese servicio ideal. Dentro de ellos, razones tales como *por ayudarle* implicarían una relación en la que el generador se hace consciente de las actuales condiciones laborales y de vida del recuperador y desea, con sus residuos, apoyarle en su sustento. Sin embargo este tipo de razones, por cuanto están basadas en las actuales condiciones laborales y de vida del recuperador, condiciones que se desean modificar, no pueden ser mantenidas. Por otro lado, razones tales como *apoyo mutuo* o *por el medio ambiente* sí deben ser aprovechadas e idealmente profundizadas, dado que ambos actores se evidencian en un mismo nivel social en el que se pueden mutuamente beneficiar y, juntos, pueden favorecer a su entorno, al pasar del *apoyo* a la cooperación y al trabajo por un fin común, que son más integradores para estos dos actores sociales.

En términos de las condiciones de trabajo, todos los recuperadores, por sus propias experiencias, son conscientes de que las condiciones de su oficio no son las más adecuadas, aunque muy pocos conocen los lineamientos para un trabajo digno, definidos por la OIT. De hecho, aun si las condiciones de la OIT fueran del conocimiento de todos los recuperadores, creen que poco podrán hacer, dado que su trabajo lo realizan con el fin de subsistir y no adquieren suficiente dinero; por ejemplo, mejorar la indumentaria de su trabajo (Sánchez, 2014).

En términos de impacto al medio ambiente, los recuperadores dicen saber que el reciclaje es bueno, pero su manejo de conceptos no es profun-

¹⁰ Los generadores declaraban una diferencia grande entre el “conocer” y el “reconocer” al recuperador, siendo el primero un mero reconocimiento del recuperador, mientras que el otro implicaba conocer su nombre, haberlo “tratado”.

Figura 6.4. Razones de los generadores para permitir o no que el recuperador informal gestione sus residuos reciclables



Fuente: Los autores

do. Esto impide que evidencien el valor de su labor para la comunidad. De la misma manera, y quizá porque siempre lo han hecho así, los recuperadores no plantean otras maneras para desarrollar su labor ni conocen de referentes que les aporten otros caminos o ideas para optimizarla.

En cuanto al nivel educativo de los recuperadores entrevistados, si bien la mayoría no supera la secundaria, hay varios casos en los que el oficio de recuperación lo ejercen personas con alto nivel educativo. Estas personas tienden a estar en los cargos administrativos de las asociaciones de recuperadores, pero también hay varios que hacen el oficio de recuperación en los domicilios. La posibilidad de aplicar sus conocimientos se relaciona entonces con las capacidades de la misma asociación: La asociación grande permite plazas para personal administrativo exclusi-

vo, mientras que en la pequeña todos deben hacer todas las labores de recuperación.

Tal como señalan varios estudios relacionados con recuperadores, los conocimientos de la mayoría de estos han sido adquiridos gracias a la experiencia en la labor, más que por capacitaciones al respecto. Su conocimiento es entonces práctico y se basa en lo que han vivido, algunos desde los 9 años de edad, llegando a tener así hasta 50 años de experiencia¹¹. Por lo tanto, el conocimiento de todos los recuperadores se basa más en las experiencias que han desarrollado en el tiempo que lleven ejerciendo su oficio y se relacionan más con los procesos dentro de ese oficio y en cómo relacionarse con los otros actores. Esto lleva a describir las prácticas del servicio actual de recuperación, para lo cual se detallarán algunas de las estrategias de cada una de las asociaciones con las que se tuvo contacto, y con otra relacionada con la empresa privada de recolección de residuos sólidos de la ciudad.

En cuanto a las prácticas de los recuperadores, en el caso específico de la asociación de recuperadores que sirvió de estudio de caso en el barrio Cádiz, se resalta que esta ha generado unas propuestas de servicio de recuperación basadas en las características del actual servicio de recuperación del barrio. Así, los recuperadores se han dividido las labores para optimizar tanto como han podido la eficiencia de su labor: Mientras el hijo (Darwin) cuida de los residuos acopiados en su punto de acopio improvisado, los padres (doña Marta y don Orlando) se encargan de obtener tantos residuos reciclables como les sea posible. La labor de los padres se divide también en dos estrategias: Mientras doña Martha va de casa en casa recuperando lo que entregan los generadores domiciliarios, don Orlando se encarga de los generadores comerciales.

Doña Martha ha diseñado la estrategia de llegar antes de que pase el carro de la basura a cada casa, timbrarles anunciando el próximo paso del carro y, en la diferencia entre su paso y el del carro de la basura, revisa las bolsas de los generadores en busca de lo reciclable; lo anterior, con el compromiso de no *hacer reguero*. Esta estrategia de doña Martha le ha permitido ventajas a ambos actores: Por una parte, los generadores cuentan ahora con una suerte de *aviso humano* del paso del carro, lo cual

¹¹ Como es el caso del señor Juan, asociado de CORRESUNTOL y quien fuera entrevistado en el barrio Ancón.

les facilita la preparación de los residuos justo en la mañana del paso del carro y les evita tener que disponerlos por la noche anterior, exponiéndose a la revisión de sus residuos por parte de animales o de habitantes de la calle, y así les evita el contacto directo con el carro de la basura.

Para los empleados de INTERASEO que van en el carro de la basura, esta estrategia también es ventajosa, porque doña Martha ayuda a sacar y montar en el carro de la basura los residuos de los generadores domiciliarios que usan su servicio de previo anuncio. Por último, a doña Martha le permite mayor acceso a los residuos de los generadores domiciliarios, un mayor contacto con ellos y un poco más de tiempo para la revisión de las bolsas. Sin embargo, esta estrategia mantiene la dependencia tanto de la ruta de recolección como de la velocidad del carro de la basura y de la decisión de los generadores domiciliarios de entregarle o no sus residuos.

Cabe resaltar que las jornadas de trabajo de la asociación del estudio de caso son extensas, llegando normalmente a las 15 horas diarias. Estas jornadas se repiten en la asociación los lunes, miércoles y viernes, días en los que trabajan desde las 3 de la mañana, recuperando lo material desde su lugar de residencia hasta el barrio Cádiz, y terminando a las 6 de la tarde cuando regresan nuevamente a su casa, tras haber recuperado, clasificado, transportado y finalmente vendido dicho material. Los martes y jueves también trabajan en Cádiz por las tardes aunque, como los sábados, dependiendo de las ganancias de los otros días, puede que trabajen en otros sectores y con horarios más prolongados, con el fin de “equilibrarse” (Sánchez, 2014). Como se evidencia, la dedicación de estos recuperadores al oficio de recuperación es de tiempo completo, lo cual les diferencia de la dedicación parcial que desarrollan los habitantes de la calle.

Igualmente, se resalta que estos recuperadores se han mantenido en el barrio Cádiz desde hace ya ocho años y que *comparten* los residuos reciclables con otros recuperadores de acuerdo a una asignación de cuadras y sectores que se ha establecido de manera verbal y “se respeta, porque ellos están como uno” (Sánchez, 2014). El tiempo de dedicación a la labor, la experiencia en el oficio de recuperación, la regularidad en el mismo y el destino del dinero recolectado en este, son razones que diferencian a los recuperadores de los habitantes de la calle. El tiempo de dedicación, por ser evidentemente no alineado con condiciones dignas de trabajo, debe ser considerado como un aspecto para replantear en el servicio que se

diseño, mientras que la experiencia en el oficio y el destino de los ingresos deben ser optimizados.

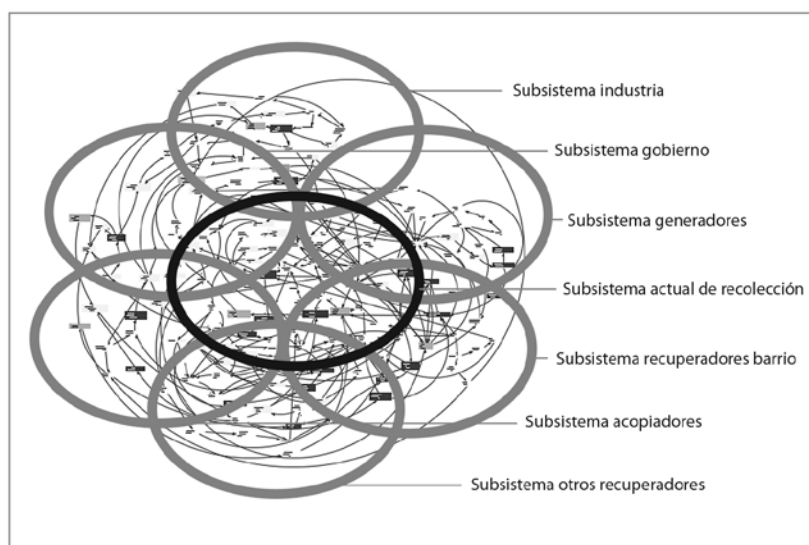
Un último aspecto relacionado con las condiciones de trabajo de los recuperadores, es la exposición a riesgos ocupacionales. Estos riesgos se pueden clasificar en los ambientales, los relacionados con los procesos que desarrollan en su labor y con otros actores sociales. Dentro de los riesgos ambientales se encuentran el clima y la exposición a elementos naturales tales como la lluvia y el sol; elementos que además de perjudicar su salud también pueden deteriorar los materiales recuperados, disminuyendo el precio. Dentro de los riesgos relacionados con los procesos propios de la actual labor de recuperación, se destacan las constantes y pesadas cargas que deben levantar sin protección, la exposición a accidentes de tránsito por su transitar por las calles del barrio y su cercanía con el carro de la basura y la exposición a residuos orgánicos, corto punzantes y anatomo-patológicos que se encuentren mezclados con los reciclables.

Finalmente, dentro de los riesgos relacionados con los otros actores sociales, que son señalados por los recuperadores como los más importantes (Sánchez, 2014; Varios, 2014; Gualteros, 2013), se desatan la discriminación social por parte de los generadores, la potencial violencia física por parte de habitantes de la calle u otros recuperadores que compiten por el mismo material recuperable, la invisibilización que impone a este actor su condición de trabajador informal y la limitación de oportunidades que ejercen otros actores de la cadena de reciclaje tales como los chatarreros o conductores del camión de la basura. De esta manera, los riesgos que presenta la actual labor de recuperación de residuos reciclables son variados, constantes, provenientes de diversas fuentes y determinan las condiciones de dignidad y calidad de trabajo en esta labor.

La anterior descripción de los resultados obtenidos a partir de las actitudes, prácticas y conocimientos de recuperadores y generadores permite, de manera lineal, comprender cómo se recopiló la información para cada actor y cómo se desarrollaron las actividades vinculadas con los objetivos específicos planteados para la investigación. Sin embargo, la realidad dista mucho de ser lineal y mucho más cuando se describe una situación social con todos sus actores que se interrelacionan entre sí y con su entorno, todos constantemente cambiantes. Por lo anterior, los autores del presente documento plasmaron la información obtenida a través de los instrumentos aplicados en un mapa sistémico multicausal, diseñado

en la herramienta VenSim. El mapa está dividido en secciones que se denominarán *subsistemas* y que, aunque se consolidaron de manera no pre-determinada, se conforman por la agrupación de variables estrechamente ligadas. Así, en la Figura 6.5, a continuación, se proveerá una idea general del mapa a través de esos subsistemas.

Figura 6.5. Subsistemas correlacionados dentro del mapa sistémico del actual servicio de recuperación de residuos sólidos en el barrio Cádiz



Fuente: Los autores

En el mapa todas las variables están interconectadas con aquellas que más se les relacionan y por medio de flechas que indican dicho relacionamiento entre cada par de variables. Con la intención de articular las variables con los aspectos del enfoque de la investigación, se resaltaron en morado aquellas variables que tienen que ver con las actitudes de generadores o recuperadores, en amarillo las que conciernen con prácticas y en azul, con conocimientos de los actores. Como se evidencia, existen variables para considerar, que no están correspondidas con actitudes, prácticas o conocimientos, lo cual devela que muchas de las variables que constituyen esa realidad superan aquello que los instrumentos buscaban determinar y que fueron encontradas por el relacionamiento de las variables en la situación como un todo.

6.4.1. Árboles de causas

Como se puede apreciar con el mapa sistémico, todas las variables están relacionadas entre sí, lo cual es evidente en la realidad. Así, la rentabilidad del trabajo diario de los recuperadores está condicionada tanto con la clasificación en la fuente de los generadores como con la velocidad del carro de la basura, con la demanda de productos reciclables que se tenga en la industria, los precios que impongan los acopiadores para esos materiales, la normatividad del Gobierno y los riesgos ocupacionales relacionados con otros pares. Toda variable es clave dentro del sistema y de los subsistemas a los que pertenece, aunque hay algunas que son esenciales dentro del sistema mayor. Estas son las que se deben detectar para analizar sus causas y proponer a partir de ellas los criterios para el diseño del servicio de recuperación de residuos sólidos recuperables.

Se detectaron, entonces, siete de esas variables claves seleccionadas por su impacto en otras variables, por su integración como tales, o por haber sido de constante referencia por los actores involucrados. Estas variables claves, que se describirán a continuación, se traducen en criterios de diseño para el servicio de recuperación de Residuos Sólidos Recuperables. La manera en que se hará la descripción es por medio de *Árboles de causas*, que es una herramienta que provee el programa VenSim y permite ver esas variables claves en su relación con otras, separadas de ellas hasta por tres niveles. Se recuerda que aunque el mapa multicausal se desarrolló con base en toda la información recolectada tanto en los instrumentos aplicados en esta investigación como en la consulta de fuentes bibliográficas, su enfoque está dirigido al estudio de caso concreto de la investigación en el barrio Cádiz.

Las variables clave que se detectaron dentro del sistema fueron:

- Rentabilidad de la labor de recuperación.
- Entrega directa de residuos.
- Clasificación en la fuente.
- Uso de indumentaria.
- Puntos de acopio de residuos.
- Tiempo dedicado diariamente a la recuperación.
- Capacitación del generador.

Es evidente que estas variables claves fueron detectadas al pensar esencialmente en el servicio que se iba a diseñar. El primer Árbol de

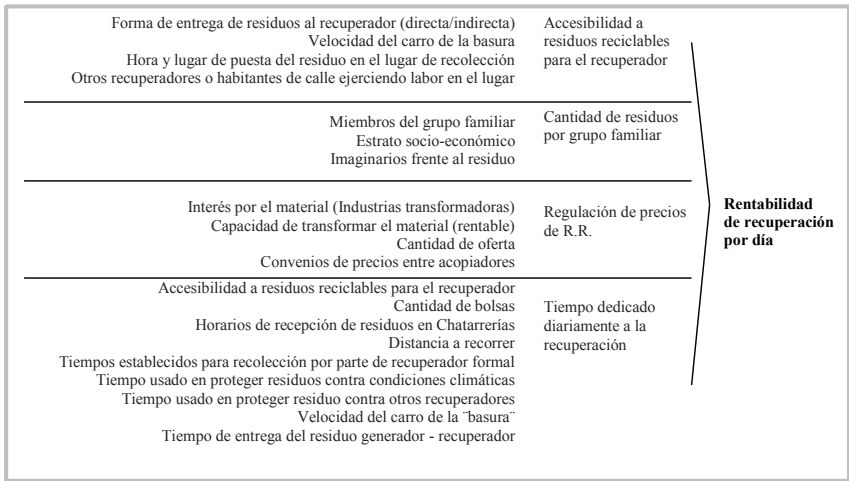
Causas muestra cómo la Rentabilidad del Servicio de Recuperación está vinculada con cuatro variables muy importantes y relacionadas con diferentes prácticas de los actores relacionados (Figura 6.6). Cada variable tiene otras que la determinan y que, por tanto, también son causas de la variable esencial que se está estudiando. Así, la accesibilidad a los residuos recuperables está determinada por la entrega directa que hagan los generadores de sus residuos al recuperador; variable que también depende del relacionamiento humano entre el generador y el recuperador y de la velocidad en la que pase el carro de la basura. Estas variables también dependen de otras que no son mostradas en el Árbol de Causas (como la clasificación adecuada en la fuente que determina la entrega directa de residuos) no porque no sean importantes, sino porque esta herramienta de visualización de variables y relaciones tiene un límite en el nivel; si así no fuera, se mostraría nuevamente todo el sistema, pues como se ha reiterado, cada variable está relacionada con todas las demás, directa o indirectamente.

Otra variable de la que depende esa rentabilidad diaria de la recuperación, son los precios que se dan a los residuos reciclables y actualmente establecidos por los acopiadores (chatarrerías). Como se describía al inicio del presente documento, las chatarrerías son el puente para los residuos reciclables entre los recuperadores y los transformadores o productores. Estas empresas se encargan entonces de acopiar los residuos aportados por varios recuperadores y apilarlos, para venderlos en grandes cantidades a transformadores¹² o directamente a productores. Sin embargo, estas empresas son las que han mantenido por diez (10) años el valor de los residuos reciclables; valor con el que le pagan a los recuperadores y que dista del valor con el que les pagan los productores.

De acuerdo con aquello que se pudo determinar gracias a la investigación, esa regulación de precios responde a acuerdos que hacen entre ellos las chatarrerías, de manera que no se genere competencia y el negocio sea rentable para todo ese eslabón de la cadena de reciclaje. Sin embargo, también depende de los conocimientos que tengan sobre los productores y la normatividad del manejo de residuos por los recupera-

¹² Se requieren transformadores, por ejemplo en el caso del plástico peletizable que es llevado en pilas a otros actores que lo trozan y después convierten en pequeñas bolitas llamadas Pellet, que son la presentación recibida por los productores. Materiales tales como el cartón y el papel no necesitan transformadores, ya que los productores los aceptan solo apilados.

Figura 6.6. Árbol de causas sobre la rentabilidad de la recuperación por día



Fuente: Los autores

dores. Así, los recuperadores más informados como Wilson Gualteros y Carlos Luna, líderes de Una Opción de Vida y CORRESUNTOL, saben bien que los precios con los que las chatarrerías les pagan el material reciclable podrían ser mejores; si con ese conocimiento pudieran presionar a los acopiadores, probablemente el precio mejoraría. De igual manera, si los recuperadores pudieran entregar sus residuos directamente a los productores, la rentabilidad de su negocio diario mejoraría radicalmente.

Por otra parte, la rentabilidad también depende de la cantidad de miembros que trabajen simultáneamente para la misma asociación. Como en el caso de estudio de Cádiz, la asociación es familiar, esto significa que entre más miembros de la familia realicen simultánea y conjuntamente la labor de recuperación, mayor será la cantidad de residuos que recolecten y, por ende, mayores los ingresos diarios de la asociación. Lo anterior tiene las diferentes connotaciones ya mencionadas sobre la afectación al núcleo familiar de los recuperadores, al incluir a otros miembros de la familia en la recuperación, particularmente a las mujeres y a los hijos menores de edad.

Relacionada con la variable clave de rentabilidad diaria de la recuperación, encontramos aquella del tiempo dedicado a esa labor por día. El tiempo es un factor esencial en la rentabilidad, puesto que tiene que ver

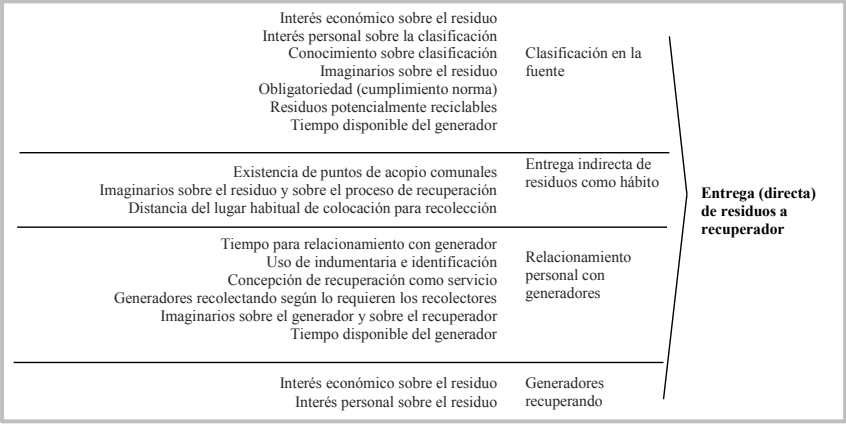
directamente con la eficiencia del servicio: Entre menos tiempo se utilice para obtener los mismos recursos económicos, más eficiente y rentable será el servicio. Este tiempo depende de variables tales como la accesibilidad antes mencionada, ya que si se hace una entrega directa de los residuos al generador, en vez de que deba recorrer todas las casas y correr tras el carro de recolección haciendo varios viajes hacia el punto de acopio, menor es el tiempo que dedicarían los recuperadores a la actividad de recolección. Igualmente, el tiempo dedicado al día en la recuperación depende en gran medida de la cantidad de bolsas y residuos que son dispuestos en Cádiz: Entre más bolsas haya, mayor será el tiempo que dediquen a la revisión de estas. Dada la importancia del tiempo en el servicio para diseñar, esta variable también se evidencia como un criterio de diseño y se desarrollará más adelante.

En cuanto a la accesibilidad de los residuos, se encontró que algunos generadores clasificaban en la fuente y después, tras haberse conocido con el recuperador, le entregaban directamente sus residuos reciclables. Este tipo de entrega de residuos es el que se denominó *Entrega directa* y se evidenció como beneficioso para la relación entre recuperadores y generadores y la rentabilidad diaria de la recuperación (Figura 6.7). Lo anterior, porque los generadores que entregan directamente a los recuperadores se relacionan directamente con ellos, reconocen el valor de su oficio y reciben a cambio, por parte del recuperador, capacitación sobre el reciclaje y apoyo en otras labores tales como jardinería o carga de elementos pesados. Por su parte, los recuperadores recobran material que está previamente clasificado y por el que no deben desplazarse.

Esa entrega directa, que depende del relacionamiento humano y constante entre generador y recuperador, permite independencia del recuperador del paso del carro de la basura y fomenta hábitos positivos dentro del servicio, como la capacitación del generador en cuanto a la clasificación en la fuente, la percepción del recuperador como prestador de un servicio y portador de conocimientos útiles para el generador, y evidentemente, el mejoramiento de las condiciones de la labor al disminuir varios de los riesgos relacionados.

En este contexto, se debe aclarar que los residuos reciclables actualmente generados en el barrio Cádiz tienen básicamente tres vías para llegar al recuperador: 1. O son detectados por este antes de ser vertidos al camión de la basura, o 2. Son recolectados de la basura de los genera-

Figura 6.7. Árbol de causas sobre la entrega directa de los residuos al recuperador



dores institucionales y en bolsa separada (por lo que, por Ley, la empresa recolectora no se los lleva) o 3. Son entregados directamente a los recuperadores, ya sea en las casas de los generadores o en el punto de acopio. La mayoría de los residuos recuperados son adquiridos por la primera vía; los residuos institucionales de la segunda vía se recolectan en cinco predios aproximadamente y los residuos entregados directamente a los recuperadores solo llegan de esta manera cuando doña Martha timbra en las casas antes de que pase el carro de la basura, cuando los generadores aledaños al punto de acopio se los entregan o ya se tiene la costumbre de entregarlos.

De todos estos, el último caso es el deseado por los recuperadores: Que los generadores les entreguen directamente los residuos ya clasificados; sin embargo, en la actualidad solo ocho predios entregan directamente a los recuperadores y solo una persona lleva sus residuos reciclables hasta el punto de acopio. Para lograrlo, no solo se requiere que los generadores sean capacitados en la clasificación en la fuente sino que, además, conozcan al recuperador, conciban su labor como un servicio del cual pueden beneficiarse y lleven los residuos a él.

Por ejemplo, esta práctica la realiza una vecina llamada Gloria, quien cuida a una anciana en una casa del barrio. Doña Gloria conoció a doña Martha cuando la segunda golpeó en su puerta, se presentó y le propuso avisarle sobre el paso del carro de la basura con antelación y la condición

de que le permitiera sus residuos reciclables. Desde entonces, doña Gloria entrega exclusivamente estos residuos a doña Martha, quien a su vez la capacita con cada entrega sobre los residuos que sí son reciclables y los que no.

Este caso se narra porque contiene diferentes elementos claves que son exitosos actualmente en el servicio de recuperación que presta doña Martha. Por un lado, parte de una estrategia de acercamiento con los generadores que propuso doña Martha: Timbrar en las casas, presentarse como la recuperadora y proponer el aviso previo del paso del carro de la basura, con la condición de obtener el reciclaje de las casas. Esto produjo no solo un acercamiento mayor y humano con los generadores contactados sino que le permite la recepción de residuos ya clasificados, e independiente del paso del carro de la basura. Además, posibilita que doña Martha mantenga esa relación estrecha con el generador, a quien capacita sobre los residuos que son reciclables. De esta manera, ambos actores se benefician y la eficiencia de recolección de residuos reciclables se incrementa para doña Martha, quien quisiera que todos los generadores le entregaran de esta manera sus residuos.

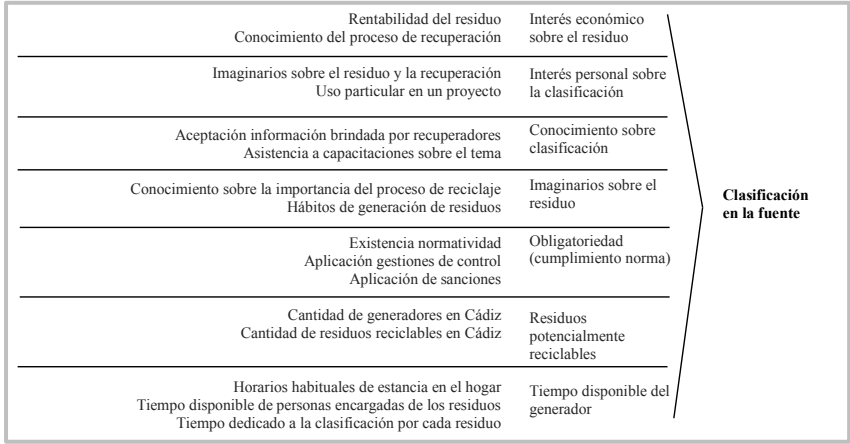
Se establece entonces que entre más generadores realicen la entrega directa de sus residuos a los recuperadores, mayor será la rentabilidad de la recuperación por día. Que esa entrega directa depende del relacionamiento humano y constante entre generador y recuperador; que además esta permite independencia del recuperador del paso del carro de la basura y fomenta hábitos positivos dentro del servicio, como la capacitación del generador en cuanto a la clasificación en al fuente, la percepción del recuperador como prestador de un servicio y portador de conocimientos útiles para el generador y, evidentemente, el mejoramiento de las condiciones de la labor de la recuperación que se desvincula de las rutas de recolección de INTERASEO y evita los riesgos relacionados con la revisión de residuos mezclados.

Las estrategias que se señalan como exitosas para la entrega directa son: Timbrar en las casas de los generadores el mismo día en que pasa el carro de la basura, manteniendo los mismos horarios ya preestablecidos, y que los recuperadores se den a conocer ante los generadores, en términos del servicio que prestan y sus características. Ambas estrategias tienen en común que los generadores deben percibir un beneficio propio de la clasificación en la fuente (aviso del paso del carro de la basura, cui-

dado del medio ambiente, otros beneficios posibles) y un relacionamiento directo con el recuperador (timbrar y solicitar los residuos reciclables o presentarse ante los generadores). Para ambos aspectos, es preciso que tanto el recuperador como el generador conciban la recuperación como un servicio y que este se preste como tal, incluyendo horarios, definición clara del servicio, regularidad en la prestación, calidad en el servicio y el mejoramiento de la imagen del recuperador para disminuir la distancia aparente entre ambos actores.

Es evidente la estrecha relación que tiene la entrega directa con la clasificación en la fuente, que es la siguiente variable clave para describir (Figura 6.8). Esta clasificación en la fuente, que permitiría que el recuperador accediera a materiales potencialmente reciclables sin que estén mezclados con otros no reciclables, depende de la capacitación que en torno de ella reciban los generadores, y de la adquisición de implementos necesarios para el material clasificado. Para lograrla, es preciso que la recuperación sea concebida como un *servicio que se presta a la comunidad*, de una manera complementaria al actual servicio de aseo.

Figura 6.8. Árbol de causas sobre la clasificación en la fuente



Fuente: Los autores

Sin embargo, la clasificación en la fuente depende no solo de la capacitación de acuerdo a la normatividad nacional, sino de que los materiales reciclables sean demandados en la región. Se resalta que aun en bolsas incorrectas o sin tener en sus predios canecas del color indicado,

algunos generadores sí hacen una clasificación en la fuente, ya sea porque lo aprendieron en otros lugares, o les parece importante para el medio ambiente o ya es un hábito. En cuanto a lo segundo, los recuperadores comentan que también los residuos que les son entregados directamente como reciclables requieren revisión, porque no todos los materiales reciclables son *rentables* en Ibagué.

En un sentido similar, hay residuos que no son catalogados como reciclables por la normatividad nacional, pero dependiendo de la demanda, los recuperadores sí los recuperan por temporadas, como es el caso del icopor. Así entonces, a diferencia de lo que podría inicialmente considerarse la capacitación sobre clasificación en la fuente, no solo se debe alinear con la normatividad nacional (como GTC24) sino con la capacidad instalada de cada región para gestionar los residuos clasificados.

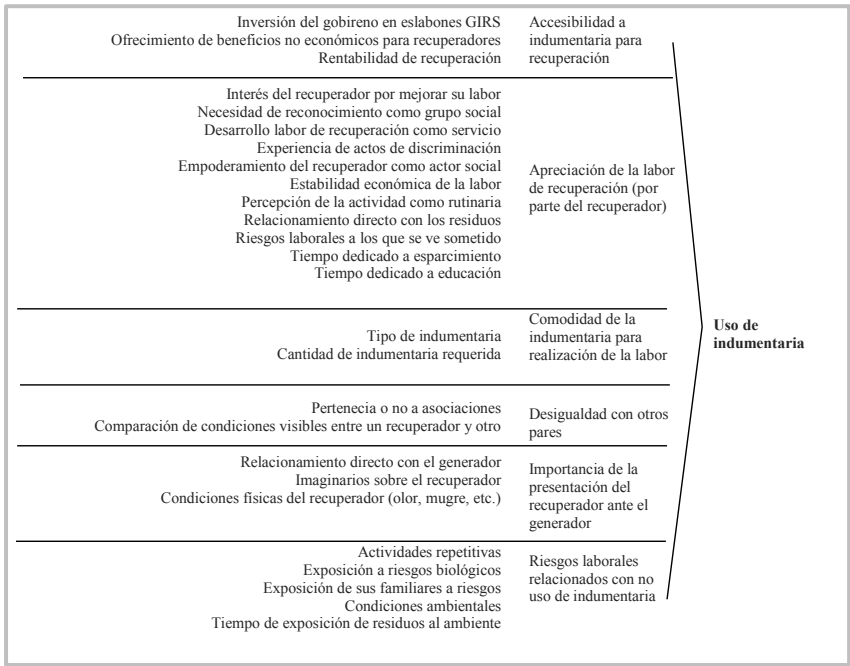
Lo anterior lleva a otro de los aspectos detectados como clave dentro del mapa sistémico y que deben considerarse para el diseño del servicio de recuperación: La indumentaria (Figura 6.9). Esta vestimenta adecuada para el desempeño de una labor u oficio no solo fue evidenciada como necesaria para la disminución de riesgos laborales para el recuperador, sino que tanto generadores como recuperadores la refirieron como un elemento que favorecería el relacionamiento cercano entre ambos actores.

En cuanto a la imagen, la indumentaria se presenta como un elemento realmente diferenciador. Tanto en la literatura revisada como en el estudio de caso de CORRESUNTOL, el uso de indumentaria sencilla ha permitido que los recuperadores sean más fácilmente identificados y concebidos con mayor *formalidad*. Así, la indumentaria es para el recuperador un elemento de diferenciación frente al habitante de la calle, de formalización frente al generador y de disminución de los riesgos relacionados con estos actores.

En el caso concreto de CORRESUNTOL, el uso de un peto verde con el nombre de la asociación estampado en él ha “abierto muchas puertas” (Luna, 2014) a los recuperadores que lo portan. Sin embargo, como se pudo establecer con los estudios de caso y las entrevistas y como se relaciona en el mapa multicausal, la indumentaria puede tener una consecuencia negativa para los mismos recuperadores, y es que la diferenciación que permite para el generador, también repercute frente a los otros recuperadores, lo cual los aleja de sus pares. Por esto, la indumentaria que se pudiera diseñar debe considerar el mejoramiento de su imagen

personal para fomentar el relacionamiento con los generadores y la no diferenciación de sus pares, de manera que pueda ocasionar conflictos.

Figura 6.9. Árbol de Causas sobre el uso de indumentaria



Fuente: Los autores

En cuanto a los riesgos laborales, es evidente que estos podrían ser disminuidos, como sucede en muchos otros oficios, con el uso de la indumentaria necesaria para esta labor en particular. Sin embargo, no hay una indumentaria específicamente diseñada para recuperadores que les permita disminuir esos riesgos laborales, pero que también les provea suficiente comodidad para el desempeño de su ajetreada labor. Al ser consultados al respecto, los recuperadores mencionaron que sí saben que al menos el uso de guantes les disminuye potenciales enfermedades, pero que estos, así como las caretas para los olores y los overoles para no ensuciarse, lo que hacen es “incomodarlos” (Sánchez, 2014) y finalmente terminan retornando a sus prácticas sin indumentaria. En este punto, es importante reflexionar sobre la viabilidad de las actuales condiciones y prácticas de recuperación, porque dado que no son dignas, ajustar la

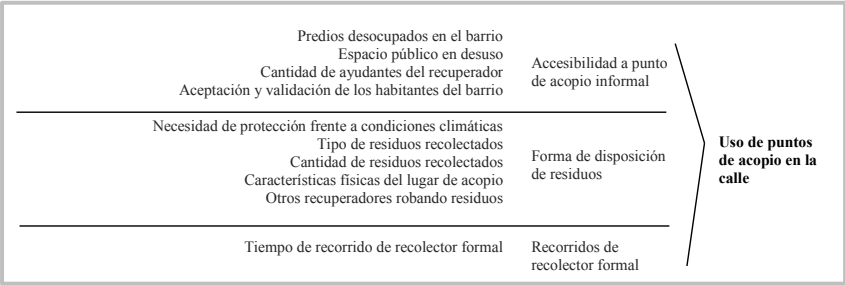
indumentaria a estas, no sería sostenible en el futuro ni coherente con el objetivo de la investigación. Así, la indumentaria deberá ser diseñada pensando en la labor de recuperación como *servicio*, en el que se replanteen sus procesos; labor en la que deberá ser confortable y digna.

Así como la indumentaria, los puntos de acopio (Figura 6.10) fueron constantemente referidos tanto por los recuperadores como por los generadores. Los primeros los perciben como esenciales para la protección de los residuos tanto de los factores ambientales como de los otros actores interesados en ellos. Igualmente, son necesarios como parte de la actual labor de recuperación, en la que los residuos se encuentran dispersos por el barrio y, tras ser “encontrados” (Sánchez, 2014), deben ser acopiados en un solo punto para los posteriores procesos de clasificación por tipo de material, limpieza, posterior embalaje y transporte a las chatarrerías. No obstante, dado que estas actividades se realizan por lo general en la vía pública, puesto que las capacidades económicas de los recuperadores no les permiten alquilar algún lugar, la imagen del recuperador y del mismo barrio se ven deterioradas por estos puntos informales de acopio en las áreas públicas del barrio.

Más aún, la exposición a los factores ambientales que imponen estos puntos de acopio en la vía pública incrementan los riesgos ocupacionales de los recuperadores en la actual labor de recuperación. Como se evidencia, la necesidad de los puntos de acopio es dependiente no solo de la importancia de proteger los residuos, sino de los actuales procesos de recuperación de residuos, en los que los recuperadores dependen de la ruta de recolección de residuos de la empresa de aseo, de la manera en la que los generadores disponen los residuos reciclables y de sus limitadas capacidades económicas para acceder a mejores condiciones.

De igual manera, se pudo establecer que el tiempo dedicado diariamente la recuperación (Figura 6.11) es un factor clave dentro de la mencionada rentabilidad de la labor de recuperación y que influye claramente en las actuales condiciones no adecuadas de trabajo de los recuperadores informales del estudio de caso. Como se mencionó anteriormente, las jornadas laborales de los recuperadores exceden por mucho tiempo las jornadas dignas de trabajo. Además, este tiempo dedicado a la recuperación poco corresponde con los beneficios económicos que obtienen de la labor por día, menos si esos beneficios se dividen entre los miembros de la asociación.

Figura 6.10. Árbol de Causas sobre los puntos de acopio de residuos reciclables



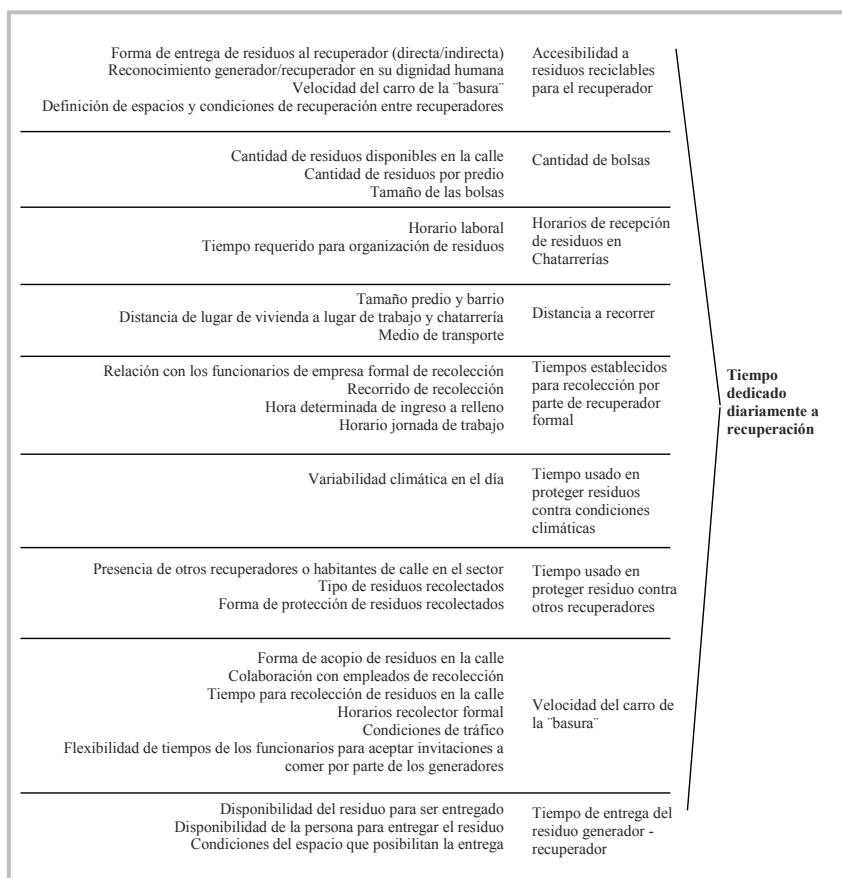
Fuente: Los autores

Gracias a la concepción de la situación actual de una manera sistémica, se pudo establecer que actualmente el tiempo dedicado a la labor de recuperación está estrechamente vinculado con los tiempos de interacción con los otros actores. En ese sentido, no solo se optimizaría el tiempo dedicado diariamente a la recuperación si los generadores entregaran directamente sus residuos al recuperador, sino si este no dependiera de los horarios del paso del carro de la basura ni de los horarios para recepción de residuos que establecen las chatarrerías. Si el recuperador pudiera ser menos dependiente de los actores que recolectan los residuos y aquellos que los acopian, su tiempo podría organizarse diariamente mejor y ser más rentable su servicio. El tiempo es entonces clave en el mejoramiento de las condiciones laborales de los recuperadores, y debe ser especialmente tenido en cuenta en el diseño del servicio de recuperación.

La última variable clave que se tradujo en criterios de diseño de servicios, fue la capacitación del recuperador (Figura 6.12). De acuerdo con el Estudio Nacional de Reciclaje (CEMPRE, 2011a) y con las fuentes que sobre los recuperadores proveían un perfil poblacional (WIEGO, 2009), la mayoría de los recuperadores no posee un nivel educativo alto. Esto, en muchos casos, es el primer argumento para ejercer la recuperación como oficio, en vez de otros (WIEGO, 2009). Este bajo nivel educativo además repercute en limitaciones para acceder a información, que permita mejorar su calidad de vida y también incrementa el trato desigual por parte de otros actores que pudieron tener acceso a educación formal por más tiempo (Gualteros, 2013).

Sin embargo, ese nivel de conocimientos, como se resaltó anteriormente, se presenta en los recuperadores gracias a la práctica, y ellos son

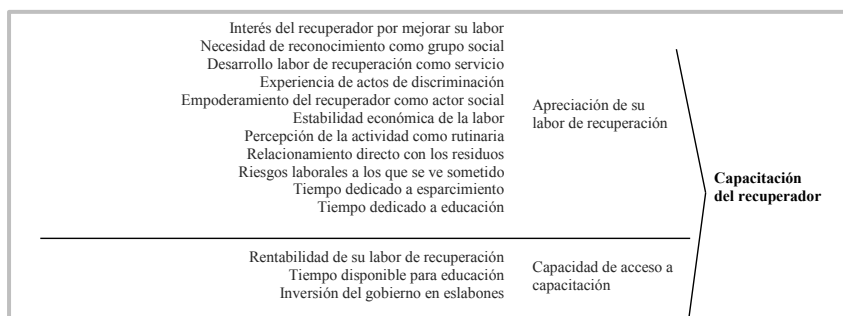
Figura 6.11. Árbol de Causas del tiempo dedicado diariamente a la recuperación



expertos en lo que hacen y establecen relaciones y variables que los demás actores no pueden manejar. Más aún, es el conocimiento un aspecto que se convierte en el sueño de los padres para sus hijos (Sánchez, 2014; Varios, 2014), sea cual sea su labor, un movilizador de cambio por las herramientas que les puede proveer y por el futuro de esos posibles hijos.

Es evidente que esa capacitación, dentro de los alcances del servicio para diseñar, se limita a capacitaciones relacionadas con el servicio que puedan optimizar y desarrollar, así como las condiciones de vida y laborales de los recuperadores. En este sentido, se toma como ejemplo aquello que para el momento del desarrollo de esta investigación realiza-

Figura 6.12. Árbol de Causas sobre la capacitación del recuperador



Fuente: Los autores

ba la Alcaldía de Ibagué a través de los Laboratorios Microempresariales, al capacitar a los recuperadores asociados de CORRESUNTOL sobre temas como riesgos laborales, servicio, calidad y otros. Estas capacitaciones, acordadas entre el representante legal de la asociación de recuperadores y los miembros de la Alcaldía, permitieron un cambio notorio no solo en la provisión del servicio de recuperación por parte de los asociados de CORRESUNTOL, sino del mejoramiento de sus condiciones de vida y trabajo, al concebir en estos asociados su labor como un servicio (Luna, 2014).

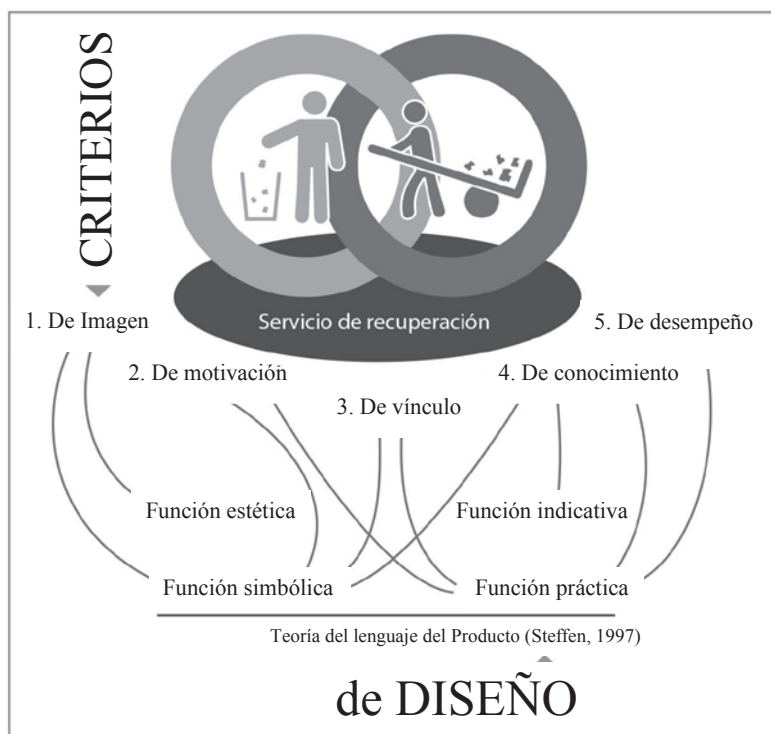
6.4.2. Criterios de diseño

Los criterios de diseño son las características básicas que debe cumplir este para ser exitoso (MHHE, 2001) y por medio de las cuales se puede desarrollar y posteriormente evaluar dicho diseño (Digital D&DT, s.f.). Al tener como base la anterior definición, las variables claves desglosadas en los arboles de causas permitieron evidenciar los criterios integrados, como se puede observar en la Figura 6.13, los cuales determinarían un servicio de recuperación de residuos reciclables satisfactorio para los generadores y recuperadores, particularmente desde su relacionamiento. Los cinco criterios determinados (para ser comprobados) y los factores de diseño relacionados con estos, son:

6.4.2.1. Criterio 1: De imagen

- En lo referente a la relación generador-recuperador: En este sentido, el servicio de recuperación para diseñar debe comprender la imagen del recuperador como esencial y a partir de su función es-

Figura 6.13. Infografía desarrollada en torno a los criterios de diseño



Fuente: Los autores

tética (cómo se percibe al recuperador y su labor) e indicativa (qué implica ser recuperador en el servicio).

- En lo referente a la relación recuperador-otros recuperadores: El servicio de recuperación también debe comprender la imagen del recuperador desde su función simbólica (qué implica esa imagen diferenciadora) en relación con sus pares.
- En lo referente a la relación recuperador-habitante de la calle: De manera similar, el servicio para diseñar también debe comprender qué implica la imagen del recuperador desde su función simbólica para y frente al habitante de la calle.
- En relación al recuperador y la percepción que este tiene de su labor: La función simbólica (qué representa el servicio para el recuperador) y la función estética (cómo percibe al servicio y a sí mis-

mo en él) deben ser consideradas en términos del empoderamiento individual que esa estética pueda representar para el recuperador.

- En torno al lugar en el que se desarrolle el servicio de recuperación: El servicio para diseñar también debe concebir los espacios en los que se desarrollará, en los cuales la labor debe lograr desempeñarse de manera digna y adecuada en términos de condiciones de trabajo y de eficiencia en el servicio. En este sentido, las funciones estética (cómo se percibe el material reciclable en ese espacio) y práctica (cómo se maneja ese material) del lugar en el que se desarrolle el servicio deben ser consideradas.

6.4.2.2. *Criterio 2: De desempeño*

- En relación al recuperador y la cantidad de residuos que gestione: Las funciones prácticas (eficiencia, calidad, cantidad) y económicas (rentabilidad de la labor, costos por tipo de material) de todo el servicio se incluyen en este aspecto. En particular, los subprocesos de la labor de recuperación deben tener una especial consideración.
- Igualmente, el servicio debe ser diseñado de manera tal que la recuperación en sus funciones prácticas permita el acceso del recuperador a condiciones dignas de trabajo en términos de manejo del tiempo, rentabilidad del servicio, y disminución de la discriminación social y los actuales riesgos ocupacionales (Función práctica).

6.4.2.3. *Criterio 3: De vínculo*

- En torno a la manera en la que el generador clasifique y entregue los residuos reciclables. En este aspecto se destacan las funciones prácticas (cómo se haría), simbólicas (qué implicarían esas nuevas prácticas en la gestión de los residuos) e indicativas (cómo puede el servicio hacer evidente su funcionamiento para los actores).
- Establecimiento de *Fidelidad en el servicio*. El servicio diseñado debe considerar las funciones simbólicas del mismo, que potencien el vínculo perdurable entre los actores (qué debe significar este servicio para que ambos actores quieran mantenerlo y conservar sus relaciones).
- En torno a otros servicios relacionados. A modo de sistema, el servicio de recuperación debe permitir su relacionamiento con otros

servicios provistos por los recuperadores para los generadores y otros actores relacionados a este (función práctica).

- En la articulación del servicio con la cadena de reciclaje. Vincular el servicio con los actuales eslabones potenciando sinergias y alternativas de relacionamiento (función práctica). Igualmente, el servicio en sí, al replantear la manera en la que se desarrollaría la recuperación, modificaría las dinámicas de la actual cadena de reciclaje.
- Es esencial que el servicio de recuperación para diseñar potencie el relacionamiento cercano de generadores y recuperadores en torno a sí mismos. El empoderamiento del recuperador como actor y la concepción de la recuperación como un servicio de beneficios para la comunidad, se incluyen dentro de la función simbólica de este criterio.

6.4.2.4. Criterio 4: De conocimientos

- En relación al generador y su capacitación en torno al reciclaje. Es preciso que el servicio considere, para su autosostenibilidad, estrategias que permitan que el generador sea capacitado sobre la clasificación en la fuente, la manera de disponer-entregar sus residuos y los beneficios ambientales y sociales que el reciclaje trae para toda la comunidad. En este sentido, las funciones prácticas (cómo se desarrollarían las capacitaciones y los procesos dentro del servicio), las indicativas (cómo se evidenciaría la información en torno a estos temas) y las simbólicas (cómo se hacen evidentes los beneficios del servicio a todos los actores), deben ser consideradas.
- En relación al recuperador y su conocimiento sobre el servicio: Como se evidenció en el estudio de caso y los referentes consultados, es necesario capacitar al recuperador en cuanto a la prestación del servicio de recuperación. Esta capacitación debe ser considerada desde sus funciones prácticas (cómo optimizar la funcionalidad del servicios) y simbólicas (qué diferencia tendría para el recuperador el percibirse como un prestador de un servicio).

6.4.2.5. Criterio 5: De motivación

- En relación al recuperador y el manejo del tiempo. El servicio para diseñar debe permitir un manejo del tiempo tal para el recuperador,

que su labor no impida dedicar tiempo a actividades tales como la educación/capacitación, el esparcimiento, el desempeño en otros servicios y, muy especialmente, compartir con pares y familiares, aparte del trabajo. Esto se relaciona con funciones prácticas (cómo se ejecutaría el servicio para que sus procesos se desarrollen en jornadas laborales adecuadas) y simbólicas (qué implicaría ese tiempo para el recuperador).

- Igualmente, el servicio debe permitir variedad en la prestación del servicio y en sus procesos (función práctica) de manera que no sea la recuperación concebida como rutinaria (función simbólica) ni por el recuperador ni por el generador.
- En relación con el empoderamiento del recuperador como actor social. La función simbólica en este sentido es clave y se evidencia en aspectos tales como la necesidad de ser reconocido como parte de un grupo, ser percibido como un prestador de un servicio idealmente formalizado, a través del cual provee beneficios sociales y ambientales a la comunidad.
- En ese mismo sentido, el generador también debe ser considerado dentro del servicio como un actor que precisa comprender las consecuencias que su gestión de los residuos generan en los ámbitos social, económico y ambiental. La modificación de los hábitos de disposición de residuos por parte de los generadores también debe partir de la motivación (función simbólica).
- En torno a la retribución económica del servicio para sus actores: El servicio para diseñar debe ser planteado de manera tal que provea estrategias diversas y estructuradas para que todos los actores a él relacionados se beneficien económicamente. Esto permitirá la sostenibilidad del servicio al hacer evidentes los beneficios económicos para toda la cadena de reciclaje.

Se resalta que lo anteriormente presentado permite culminar la primera fase del proyecto de investigación. Deberán ser desarrolladas las siguientes etapas en las que se evalúen los criterios planteados en esta, a partir de prototipos de servicios de recuperación, y que permitan su potencial aplicación a otros estudios de caso similares. A partir de los resultados de la presente investigación, también se espera que sean ampliados los estudios complementarios desde otros actores de la cadena de

reciclaje, otras unidades de análisis y áreas geográficas de estudio. Para lo anterior, los autores proponen abordajes centrados en los actores involucrados y desde perspectivas multidisciplinarias que permitan comprender la integralidad relacional de la situación para analizar.

Agradecimientos

A todos los que hicieron parte de este proyecto, tanto actores sociales en el estudio de caso como investigadores, auxiliares de investigación, expertos revisores consultados y todos aquellos que aportaron con su compañía y apoyo.

A la Universidad de Ibagué, particularmente representada en la Rectoría y en el programa PROFIN.

Al Grupo de Investigación MYSCO, dirigido por el profesor Hernán López Garay, que nos otorgó especial revisión del proyecto y grandes ideas para su desarrollo.

Especial agradecimiento a los recuperadores del barrio Cádiz por permitirnos entrar a sus vidas y oficios, por dejarnos observarlos, creer y hacer parte de un intercambio que ha sido de gran aprendizaje para nosotros.

Igualmente, agradecemos a los residentes del barrio Cádiz, a los miembros de las asociaciones de recuperadores que participaron en la investigación y a los demás actores que fueron consultados en ella.

Agradecemos también a los miembros del Semillero de Investigación, por su compromiso en las largas jornadas de encuestas y sus aportes en los talleres de Idealización. Esperamos que este proceso les haya aportado no solo en su aprendizaje como futuros investigadores sino en su día a día como ciudadanos.

Por último, expresamos en gran manera gratitud para nuestro tutor y amigo Tony Fry, cuyo pensamiento sistémico en diseño de realidades sociales fue esencial para el desarrollo de esta investigación.

Referencias

Ackoff, R. (2001, mayo 31). A Brief Guide to Interactive Planning and Idealized Design. Linköping University- Department of Computer and Information Science. Consultada el 8 de octubre de 2014, en: <http://www.ida.liu.se/~steho/und/htdd01/AckoffGuidetoIdealizedRedesign.pdf>

- Alcaldía de Bogotá (2011). Proyecto del Acuerdo 182 de 2011. Consultada el 20 de enero de 2015, en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=43118>
- Aldana, E. & Reyes, A. (2004). *Disolver problemas: Criterio para formular proyectos sociales*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Appadurai, A. (1986). *The Social Life of Things*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boztepe, S. (2007). User Value: Competing Theories and Models. *International Journal of Design*. 1 (2).
- Cagan, J. & Vogel, C. M. (2002). *Creating breakthrough products; innovation from product planning to program approval*. Upper Saddle River, N. J.: Prentice Hall.
- CEMPRE: Compromiso Empresarial para el Reciclaje (2011). *Estudio nacional del reciclaje y los recicladores en Colombia*. Bogotá, Colombia: Aluna Consultores.
- CEMPRE: Compromiso Empresarial para el Reciclaje (2011a). *Informe condensado del estudio nacional de reciclaje*. Bogotá, Colombia: Aluna Consultores.
- Código Sustantivo del Trabajo (2013, agosto 31). Secretaría General del Senado. Congreso de la República de Colombia. Senado de la República. Consultada el 31 de agosto de 2013, en: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/codigo/codigo_sustantivo_trabajo.html
- Constitución Política de Colombia (1991). Bogotá, Colombia: Senado de Colombia.
- Chatarrerías Centrales [Entrevista] (2013, septiembre 27). Las Chatarrerías en Ibagué. (Lopera, D. Entrevistador) Ibagué, Tolima, Colombia.
- Digital D & DT (s. f.). Exploring-Developing Design Criteria. Consultada en enero de 2015, en: <http://www.digitaldandt.org/index.php/electronics/design-develop-manufacture/exploring?start=6>
- Estudio Nacional del Reciclaje y los Recicladores (2011). *Dimensión institucional: Caracterización del servicio de aseo en los municipios objeto de estudio*. Bogotá: Aluna Consultores Limitada.
- Garrido Luque, A. (2006). *Sociopsicología del trabajo*. Barcelona, España: UOC.
- Ghai, D. (2003). Trabajo decente. Concepto e indicadores. En *Revista Internacional del Trabajo*. 122 (2), p.125-160.
- Ghiotto, L. & Pascual, R. F. (2010). Trabajo decente versus trabajo digno: Acerca de una nueva concepción del trabajo. En *Revista de debate y crítica marxista*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta (44).
- Gualteros, W. [Entrevista] (2013, agosto 2). Los recicladores en la ciudad de Ibagué [Ortegón-León V., Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- ICONTEC (2009). Norma técnica Colombiana GTC 24. Norma Técnica de Calidad, Instituto Colombiano de Normas Técnicas ICONTEC. Bogotá. Colombia.

- IDEO-Acumen (2013). Human Centered Design. Consultada el 10 de junio de 2013, en: http://plusacumen.org/wp-content/uploads/2014/04/Class_1_readings.pdf
- IHRIP: International Human Rights Internship Program y Asian Forum for Human Rights Development. (2000). *Círculo de Derechos, una herramienta de entrenamiento para el activismo en defensa de los derechos económicos, sociales y culturales*. Forum-Asia.
- Jiménez, O. (2014). *Informe sobre la política pública de inclusión de los recicladores en las cadenas de reciclaje*. Bogotá, Colombia: Red Ciudades Cómo Vamos.
- López, J. (2013, julio 23). Interaseo-Introducción al manejo local de residuos sólidos. [Ortegón León, V. Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- Luna, C. [Entrevista] (2014, abril 25). Experiencias en la formación de recuperadores informales en Ibagué. [Ortegón, V. Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- Marín Sánchez, D. O. [Entrevista] (2014, junio 4). Entrevista sobre las prácticas, actitudes y conocimientos sobre su labor como recuperador en Cádiz. [Ortegón, V. Entrevistador]. Ibagué, Colombia.
- MAVDT: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2009). *RAS-consolidado*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.
- MAVDT: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2008). *CON-PES 3530*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.
- Meikle, J. (1979). *20th Century Limited: Industrial Design in American 1925-1939*. Philadelphia: Temple University Press.
- Menger, C. (1997). *Principios de economía política*. 2ª edición. Madrid, España: Unión Editorial.
- MHHE: The Mayfield Handbook of Technical and Scientific Writing (2001). Section 3.4.4. Design and Decision Criteria. McGraw Hill Education. Consultada en enero de 2015, en: <http://www.mhhe.com/mayfieldpub/tsw/designcr.htm>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1999). *Memoria del director general: Trabajo decente*. Conferencia Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo Ginebra. Ginebra: 87a reunión.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (s. f.). *Conditions of Work and Employment Programme*. International Labour Organization. Consultada el 31 de agosto de 2013, en: <http://www.ilo.org/dyn/travail/travmain.home>
- Procuraduría General de la Nación (2012). *Trabajo digno y decente en Colombia. Seguimiento y control preventivo a las políticas públicas*. Investigación. Bogotá, Colombia: Procuraduría General de la Nación, Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad-DeJusticia.

- RedReciclo (2013, agosto 23). Reciclo. Ayúdenos a salvar el medio ambiente mediante el reciclaje. [Wedge, D. J.; trad. Gil, H.]. Consultada en agosto de 2013, en: <http://reciclo.com.co/blog/ayudemos-salvar-el-medio-ambiente-mediante-el-reciclaje/>
- Sánchez, M. C. [Entrevista] (2014, mayo-julio). Entrevistas a asociación familiar de recuperadores en barrio Cádiz. [Ortegón León, V. Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- Schatzki, T. (2002). *The Site of the Social*. Pennsylvania: Pennsylvania University Press.
- Sentencia C-425 (2005). Corte Constitucional de Colombia. Magistrado Ponente: Jaime Araujo Rentería. Actor: Ricardo Álvarez Cubillos.
- Sentencia C-793 (2009, noviembre 4). Corte Constitucional de Colombia. Sala Plena. Demandantes: Nohra Padilla Herrera, Néstor Raúl Correa Henao, Silvio Ruiz Grisales y otros. Magistrado Ponente: Gabriel Eduardo Mendoza Martelo.
- Sentencia T-498 (1994). Corte Constitucional de Colombia. Magistrado Ponente: Eduardo Cifuentes Muñoz. Actor: Juan Carlos Gutiérrez.
- Shove, E. (2005, September 22-24). The value of Design and the design of value. In *Joining Forces*, p.22-24.
- Social, F. D. [Entrevista] (2014, octubre 4). Entrevista en torno al apoyo de la F.S. a los recicladores en Ibagué. [Ortegón, V. Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- Sparke, P. (1983). *Consultant Design: The history and practice of the designer in industry*. Londres: Pembridge Press.
- Stix, M. (2010). Treasure Amidst Trash: Preserving Community in the World's Largest Garbage City. In *Shifting Perspectives*, p.46-53.
- Universidad Sergio Arboleda (s. f.). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Consultada el 31 de agosto de 2013, en: http://www.usergioarboleda.edu.co/instituto_derechos_humanos/documentos/pacto_internacional_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Varios [Entrevista] (2014, junio). Entrevistas a recuperadores no asociados que trabajan en el barrio Cádiz. [Ortegón León, V. Entrevistador]. Ibagué, Tolima, Colombia.
- Veblen, T. (1904). *The Theory of Business Enterprise*. EEUU: Economics 3LL3.
- WIEGO: Waste Pickers Organizing Around the World (2009). Rechazando a ser excluidos: La organización de los recicladores en el mundo. (M. Samson, Ed., & A. Cosovschi, Trad.). Cambridge, MA, USA: WIEGO. Disponible en: http://www.inclusivecities.org/wp-content/uploads/2012/07/Samson_Rechazando_a_ser_Excluidos_es.pdf